LARA

MVNDO HISPANICO

NUMERO 100

EXTRAORDINARIO

Los LECTORES también escriben

Me agradaría de un modo especial que salieran unos números extraordinarios dedicados a León y a Barcelona recogiendo sus progresos y sus bellezas. A mi modo de pensar, igualmente estaría bien dedicar unos números especiales a la India, China, Japón, Alemania, Francia, Norteamérica, Africa, Turquía, etcétera, porque sería muy hermoso e interesante conocer el mundo entero por mediación de esa revista.

PABLO JOSE DE VEGA

Escuela, núm. 7. Roque Vázquez, 337. Junin (R. Argentina).

Habrá números especiales dedicados a León y a Barcelona, ciudad. El de León saldrá seguramente este año. Pero en los propósitos de MVNDO HISPANICO no figura el de dedicar nuestro trabajo a países que no se alinean en el frente hispanoamericano.

* * *

No hace mucho, al dar un trabajo sobre la hora solar y la hora oficial en los distintos países del mundo, MVNDO HISPANICO insertaba un planisferio en el que no figuraban las islas Malvinas. ¿Por qué esa omisión cuando se da el mapa de la República Argentina?

MARTA DEL VALLE

Godoy Cruz, 464. Mendoza (R. Argentina).

No dábamos el mapa de la República Argentina, sino un mapa mundial, en el que ni siquiera aparecían delimitados los países. Sólo aparecían las rayas que señalaban las costas de los continentes. Y en un mapa que intenta abarcar tanto —el planeta Tierra, en que vivimos—, cuando su longitud no pasa de 25 centímetros, han de quedar fuera muchas cosas, muchas circunstancias geográficas: islas, lagos, cabos... No figuraban, en efecto, las Malvinas; pero tampoco figuraban las Canarias (españolas), las Azores (portuguesas), ni Creta, ni Chipre, ni las de Cabo Verde o las de Madera, ni la chilena de Juan Fernández, ni Puerto Rico y la mayor parte de las Antillas...

* * *

Desde hace algún tiempo MVNDO HISPANICO no habla de toros, quizá debido a que algunos lectores (que no son de países hispánicos) han censurado, según hemos visto en la sección «Los lectores también escriben», las informaciones sobre esta fiesta. Si la revista está hecha para los países de habla castellana, en los cuales gusta más o menos la fiesta brava, no hay que dejar de escribir sobre ella. Por lo demás, revistas norteamericanas como «Life», «Collier's», «Pageant» y otras se dejan caer, de vez en cuando, con algún articulito sobre los «bullfigter».

ARNALDO E. RODRIGUEZ

Biblioteca de la M/n. «Ciudad de Valencia. C/o. Transportadora Marítima Venezolana. 44, White Hall Street. New York, 4, N. Y.

No hemos prescindido del tema taurino por recomendación alguna. Sencillamente, no hemos prescindido del tema taurino. Volveremos a él cuando lo creamos conveniente; por ejemplo, cuando contemos con algún trabajo interesante. Créanos: no estamos dispuestos a mutilarnos para calmar hipócritas tribulaciones foráneas, casi siempre sajonas.

* * *

Soy un peruano que adquiere mensualmente esa revista. En el número 96 he leído el artículo «La prensa hispanoamericana» y me he sentido indignado porque no se menciona a la heroica prensa sefardita, que en Israel ha nacido con nuevos bríos. Allí se editan ahora semanarios y libros en castellano antiguo (sin contar las publicaciones de Salónica, Esmirna y Constantinopla). Desearía, como otros muchos lectores, que MVNDO HISPANICO tuviese una sección sefardita y que la revista nombrase en Israel un agente para su distribución. La población judía de habla española se calcula en 750.000 almas. El semanario más importante de Israel en castellano antiguo es «El Tiempo», dirigido por Itzhak Benrubi, quien también monta representaciones teatrales—todo en español antiguo, que ellos denominan ladino o judeoespañol—, acompañado de un entusiasta elenco.

Respecto a la pregunta del señor A. Martín, el español subsiste en el suroeste yanqui. En Nuevo México se publica todavía un antiguo semanario, «El Nuevo Mexicano»—yo soy el editor—, que en tierra de angloamericanos defiende la Hispanidad y sus valores. Lo dirige el señor J. Medina, quien podría ser un estupendo distribuidor de MVNDO HISPANICO entre los hispanos de aquella región.

El señor Aurelio Espinosa ha escrito dos libros sobre nuestro idioma en aquellas regiones: «El español en Nuevo México y el sur del Colorado» y «Romancero nuevo-mejicano», que nos describen la evolución y las tradiciones del castellano en dichas zonas. Respecto a La Florida, no hay libros escritos, pero hay artículos y crónicas que nos muestran su realidad idiomática. Sobre esta península he reunido datos de diferentes fuentes y puedo adelantarles que desde 1512 el español sigue resonando, a pesar de la influencia angloamericana; nuestra minoría no desaparece, ya que se refuerza constantemente con puertorriqueños, cubanos, dominicanos y españoles. Allí, el periódico más importante para nosotros es «El Diario de las Américas», en edición bilingüe.

He reunido una pequeña bibliografía de libros y crónicas sobre el castellano en su vasto imperio y la pongo a disposición de los hispanos a quienes interese. Desearía que su revista publicase mi dirección. Muy pocos conocen, por ejemplo, el estado escurridizo y difícil del español en Jamaica y en Curaçao, donde las familias hispanas lo usan como lengua familiar. Le agradeceré que publique una completa relación de revistas españolas de Filología (con su dirección postal), ya que por acá no circulan.

EDGARDO NUÑEZ G.

Bolívar, 631. Jauja (Perú).

Larga carta, señor Núñez, aunque la publicamos íntegra por las noticias diversas que comporta, y habrá que contestarla por puntos.

1.° El trabajo a que usted se refiere al principio de la suya hacía relación a los dos o tres principales periódicos de cada país.

2.° Sobre los sefardíes se han publicado diversos trabajos en MVNDO HISPANICO. Es un tema entrañable para nosotros. Es posible que no abramos una sección dedicada a esta interesante minoría, pero sí es probable que publiquemos con alguna frecuencia nuevos trabajos sobre la misma.

3.° Nuestra Administración tratará de nombrar un agente en Israel para la difusión y venta de MVNDO HISPANICO entre los sefardíes.

4.° Muchas gracias, en nombre de nuestro lector don A. Martín, por sus informaciones.

5.° En un número inmediato—quizá en el siguiente a éste—daremos la relación de las revistas españolas de Filología y de las que suelen publicar trabajos de esta materia.

En uno de los últimos números de MVNDO HISPANICO y en esta misma sección habrá visto usted una carta de don Julio Casares, secretario perpetuo de la Real Academia Española. No pudo contestarle directamente—allí se decía—por ignorar la dirección de usted.

No tenemos inconveniente—antes bien, estamos encantados—en señalar que la dirección de «El Nuevo Mexicano» es: Box, 1721, Santa Fe, Nuevo México (U. S. A.), y la de «Collestive Subscription Agency», esta otra: 3, Ben-Yehuda street, Jerusalem (Israel), en la que pueden solicitarse suscripciones—cuatro dólares por año—al periódico «El Tiempo» (editado en castellano antiguo).

* * *

Soy una religiosa, esclava del Sagrado Corazón de Jesús, española, misionera en el Japón y profesora en la Universidad Católica Femenina de Yokosuka, cuyo nombre japonés es Seissen Johi Daigaku. Esta Universidad está suscrita a MVNDO HISPANICO, revista que gusta muchísimo, tanto a nuestras alumnas como a los numerosos profesores seglares que con nosotros colaboran aquí. En calidad, pues, de suscriptores y entusiastas amigos de la revista nos vamos a permitir avisarles de una equivocación deslizada en el número 97.

El error a que aludo se refiere a una fotografía de las que ilustran el artículo el reverendo padre José I. Tejón titulado «Acordes sobre las ruinas». En dicha fotografía se ve al reverendo padre Prieto, S. I., sentado al piano y rodeado de un numeroso grupo de colegiales. Allí se dice que dicha fotografía es de la Escuela Superior de Música de Hiroshima. En realidad, esa fotografía está tomada aquí, en el Colegio Universidad de Yokosuka, la tarde misma en que se celebró un gran concierto de música española, dirigido por el eminente padre Prieto, y al que asistió un público internacional numeroso y entusiasta y entre él el embajador español, señor García Olay.

Como los lectores no habrán caído en la cuenta de nada, pienso que lo mejor sería dejarlo así por esta vez y no hacer rectificaciones.

Aprovecho la ocasión para felicitarles por lo bella e interesante que resulta «nuestra» querida revista.

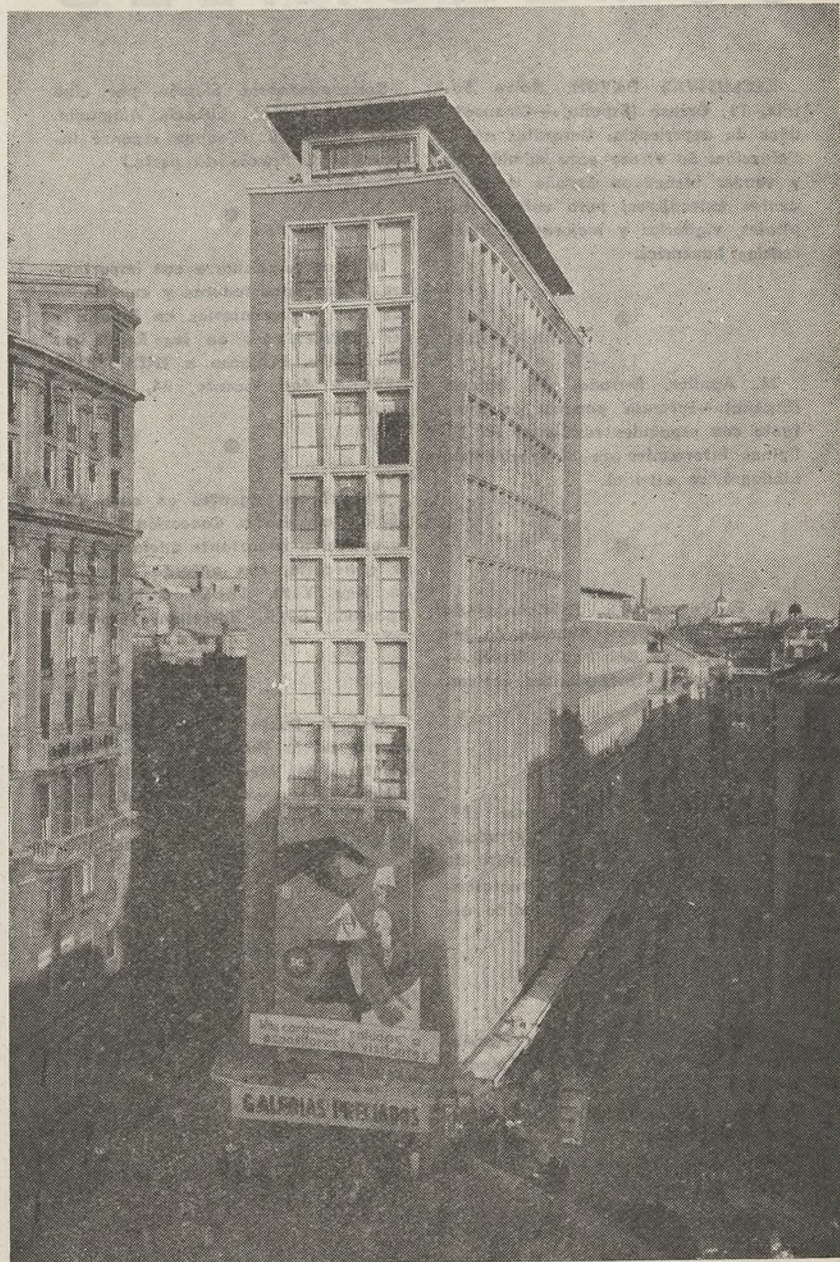
ROSARIO ALONSO, A. C. I.

Seissen Joshi-Daigaku. Inaoka-Cho. Yokosuka-shi. Kanagawa-Ken (Japón).

De seguro que los lectores no habrán caído en la cuenta de nada, pero no lo dejamos así. Su carta vale de rectificación. Muy agradecidos. Y discúlpennos.

GALERIAS PRECIADOS

PUNTO DE REFERENCIA INEXCUSABLE DEL MADRID ACTUAL



Para la jerarquía de las ciudades su comercio es factor tan esencial como pueda serlo el acervo monumental, los palacios y los museos, el grado de perperfección en el urbanismo, los grandes edificios y la mejor dotación, en suma, de los servicios públicos. Como el funcionamiento arterial para el organismo humano, el sistema mercantil dentro de una población es no sólo la máxima garantía vital, sino el exponente fidedigno de la salud social y colectiva. Que los establecimientos presenten una faz, una fisonomía agradable—y para ello la suntuosidad, el trazo moderno, la propia escenografía exterior, son muy importantes—, significa mucho en la estimación que puede hacerse de una urbe.

Esto es exactamente lo que en Madrid, en este gran Madrid actual, que corrigió en tantos aspectos su atraso, su penuria y su falta de aliento para alcanzar la rasante de las principales capitales europeas, representa Galerías Preciados, punto de referencia inexcusable cuando se trata de señalar rasgo y personalidad de la villa. El impulso creador de un español que vivió en América y trajo a su patria, ilusionado, nuevos estilos, aires de renovación y un sentido moderno de la actividad mercantil y de la propaganda, imponiendo normas y dictando lecciones, ha servido el designio de dar a Madrid unos almacenes, unas «galerías», compendio de las necesidades de la vida moderna y del hogar.

No es extraño por ello que en el popular edificio, la nave airosa y elegante cuya proa avanza hacia la plaza del Callao, centro medular de la ciudad, que ha arrebatado su vieja y tradicional hegemonía a la Puerta del Sol, se pueda contemplar, a cualquier hora, de la mañana a la noche, el espectáculo heterogéneo de una verdadera muchedumbre que acude a realizar sus compras. Pero, sobre todo, que, como en un rito que no cabe desacatar, va a recorrer las plantas, a enterarse de las novedades y a renovar la impresión de admiraciones y complacencias. El Madrid del 900, pintoresco, con sus rasgos peculiares, está bien para los sainetes y la literatura que ahonda en el pretérito. El Madrid actual, cosmopolita, seducción del turismo, ciudad de empaque y modernidad, tiene su fiel paradigma en su gran palacio comercial, el que supo levantar don José Fernández Rodríguez.

OPORTUNIDADES COMERCIALES

EXCLUSIVAS PAVON. Calvo Sotelo, 11, Orense (España).—Cincuenta años de experiencia. Garantías a satisfacción. Se ofrece para administrar y vender bienes en España de residentes extranjeros, para colocar capitales, vigilarlos y mejorarlos. Referencias bancarias.

●

M. Aguilar. Serrano, 24, Madrid (España).—Interesa ponerse en contacto con españoles residentes en Filipinas interesados en el movimiento bibliográfico español.

●

D. F. Vasconcellos. Fabricantes de instrumentos ópticos. Avenida de Indianápolis, 4854, Sao Paulo (Brasil).—Desea exportar instrumentos ópticos.

●

MINERVA, S. A. Apartado 119. Málaga (España). — Desea introducir en el mercado de Filipinas aceite de oliva español y nombrar un representante para la venta del aludido artículo.

●

MACARNI, LTDA. Edificio España. Avenida de José Antonio, 88, Madrid (España).—Desea relacionarse con importadores filipinos dedicados a los siguientes artículos: torta de cacao, aceitunas de verdeo y preparadas, turrones y mazapanes.

●

IRUCA, S. A. Narciso Serra, 3, Madrid (España). Fabricación de un compuesto de hormonas vegetales, catalizadores orgánicos e inorgánicos y vitaminas, de aplicación agrícola para el tratamiento de toda clase de semillas y plantas. — Desea ponerse en contacto con firmas que se dediquen a suministros agrícolas (fertilizantes, insecticidas, semillas, etc.).

●

SOCIEDAD COMERCIAL DEL NITRATO DE CHILE. Avda. de Calvo Sotelo, 23, Madrid (España).—Consúltenos sobre condiciones de exportación de productos españoles a Chile.

Correspondencia alemán por club INTERNACIONAL. Lübeck. Alemania. Elsässer Str., 5. (Coupon reponse international. Franco de porte.)

●

Interesa relacionarse con importantes firmas importadoras y exportadoras para representarlas en España y ser representadas en las Repúblicas americanas. Diríjanse a INDUSTRIAS HERGAR. San Vicente, 94, Valencia (España).

●

Necesitamos agentes en cada República americana. Concesión de venta exclusiva importante adelanto para la ganadería, con patente invención en New York. TRUST COMERCIAL. Apartado 6015, Barcelona (España).

●

José de Pablo Muñoz. Abogado y agente de la Propiedad Inmobiliaria. Montera, 34, Madrid (España).—Consúltelo sobre compra-venta de toda clase de fincas. Garantiza una inversión segura y una renta máxima.

●

Cachorros (pastor alemán). Pedigrés oficial. Pura sangre. Adolfo Catiño, Cruz, 25, Madrid (España).

●

Microfilm Español, S. A. Hermanos Bécquer, 7, Madrid (España).—Reproduce toda clase de trabajos fotográficos en microfilm. Especialidad en toda clase de escritos.

●

General Mercantil Ibérica, S. A. Doctor Esquerdo, 58, Madrid (España). Desea iniciar relaciones con firmas filipinas interesadas en la importación de manufacturas de madera.

●

Gane fama y dinero matriculándose en la Academia de Cinematografía por Correspondencia en los cursos de director, guionista, jefe de producción, cameraman, operador de cabina, artista, decorador, cine «amateur», dibujos animados y documentales, maquillaje, curso general preparatorio. Infórmese sin compromiso escribiendo a la Academia de Cinematografía por Correspondencia. Apartado 4021, Madrid (España).



Las notas para insertar en esta sección deberán remitirse directamente a la Administración de MVNDO HISPANICO, Alcalá Galiano, 4, Madrid. Tarifa: 5 pesetas por palabra. Tratándose de suscriptores, bonificación del 25 por 100.

estafeta

J. RIERA. Villa «Les Marguerites», rue Bertranotte, Dax (Landes, Francia), y los alumnos de la Escuela Normal de Dax, desean correspondencia con señoritas de Hispanoamérica para intercambio de revistas, postales, etc.

EUGENIO CAMBA y MARIANO MERINO. Apartado 10, El Escorial (Madrid).—Desean correspondencia con señoritas españolas y extranjeras de veinte a treinta años.

ALBERTO LEMPERT. Corrientes, 2008. Rosario de Santa Fe (R. Argentina).—Desea correspondencia con jóvenes españoles para intercampio de sellos, etcétera.

BERND BOLTEN. Kunigundenstr. 44. Munchen, 23 (Alemania).—Estudiante de Medicina, de veintiún años, desea correspondencia con joven español para practicar el español.

JULIAN CORRAL. Avenida Torneba, 33. Ventas (Madrid). De veintiocho años de edad.—Desea correspondencia con jóvenes de cualquier edad.

ANTONIO SILVA LOPEZ. Calle Rute, número 22. Vélez Málaga (Málaga). — Desea correspondencia con señoritas españolas o extranjeras.

MANUEL ESPINOSA ROSALES y JULIAN OCHOA GONZALEZ. Sanatorio Los Montalvos. Tercera unidad. Salamanca.—Desean correspondencia con jóvenes de cualquier parte del mundo.

JANINE DELBOS. La Ttulotte. Chemin de l'Oratoire. Les Routes. Toulon (Francia). — Desea correspondencia con jóvenes españoles o hispanoamericanos de dieciséis a veinte años de habla española.

ERNEST SCHUTZ. 22 b. Germtsheim/ Rh. Auslands u Dolmetschct. Institut, Zimmet 72. Deutschland (Alemania). De veintiún años de edad.—Desea correspondencia con señoritas de todo el mundo en español, alemán, inglés o francés para intercambio cultural.

CLAIRE BEDARD. 590, rue Raune. Loretville (Canadá). — Desea correspondencia con joven español de catorce años, aficionado a los deportes, la música y que desee aprender francés.

CLAUDETTE GRENIER. 425, St. Claud. Loretville (Quebec, Canadá). Desea correspondencia en español con estudiante de dieciséis a dieciocho años que hable francés.

CRISTINA UCEDA BALTASAR. Calle de la Pasa, 4, 3.°, Madrid.—De catorce años, mantendría correspondencia cultural con chicas y chicos de todo el mundo.

CARLOS H. SUAREZ. Habana, 4254. Buenos Aires (R. Argentina). — Desea correspondencia con joven mejicana.

GINETTO POLIDORI. Via Rivoli, 29. Alpignano-Torino (Italia).—Desea intercambio de libros españores e italianos de cualquier género.

AMBROSIO RODRIGUEZ PERES. General Franco, 9, Humilladero (Málaga), y JOSE ANTONIO SALAS COLINA, Enrique Redel, 1, Córdoba. De veintidós y veintitrés años.—Desean correspondencia con señoritas de dieciocho a veintiún años de edad españolas, sudamericanas y francesas.

FERNANDO AGUSTINO. C. Llana, 5. Jaén.—Desea correspondencia con jóvenes de cualquier parte del mundo, aficionados a los toros, cine, teatro, etc.

MARUJA CARDENAS. Compañía Colombiana de Tabaco. Medellín (Colombia).—Desea correspondencia con personas de habla hispana.

NOTA IMPORTANTE.—Advertimos a nuestros lectores interesados en la sección «Estafeta» que, como hasta ahora, seguiremos dando en nuestras columnas, gratuitamente y por riguroso orden de recepción, todas las notas que se nos remitan para intercambio de correspondencia, cuando éstas se limiten a facilitar las relaciones epistorales culturales entre los lectores de MVNDO HISPANICO. Pero cuando las notas aludan a deseos del comunicante para cambiar sellos o cualquier otra actividad que pueda tener un beneficio comercial, la inserción de su anuncio se hará contra el abono de 1,50 pesetas por palabra. **Esta misma tarifa será aplicada a las comunicaciones normales que deseen que su nota salga con urgencia, y se les dará prelación a las demás, siempre que nos lo adviertan así,** acompañando el importe en sellos de correos españoles o bien remitiéndolo por giro postal a nuestra Administración, Alcalá Galiano, 4. Los lectores del extranjero pueden enviarnos sus órdenes, junto con un cheque sobre Nueva York, a favor de Ediciones MVNDO HISPANICO, reduciendo pesetas a dólares al cambio actual.

NOTA.—En las señas de todos los comunicantes de esta sección donde no se indica nacionalidad se entenderá que ésta es ESPAÑA.

FAUSTINO GOMEZ RODRIGUEZ. 1398 East 7th Street. Brooklyn 30. Nueva York (U. S. A.). De veintiún años. — Desea correspondencia con jóvenes españoles de uno y otro sexo.

GABRIELA CARRANZA. Oficina de Bienes Nacionales. Antofagasta (Chile).—Desea correspondencia con jóvenes españoles.

JACQUELINE LECRU. Rue Principale. Maze (Francia). — Desea correspondencia con jóvenes, especialmente americanos.

MARIELA GIRALDO ARIAS. Apartado aéreo 1046. Melledín (Colombia). Desea correspondencia en español con jóvenes de cualquier parte del mundo de veintiocho a treinta y siete años.

JUAN MIGUEL PEREZ FERNANDO. Agrupación Mixta de Ingenieros. P. M. de M. Palma de Mallorca. — Desea correspondencia con señoritas de cualquier país de Hispanoamérica y de Estados Unidos.

ANTONIO DURAN ALONSO, Calvo Sotelo, 6; CELEDONIO DOMINGUEZ DELGADO, Fregenal de la Sierra, 1, y JOSE CORTES DOMINGUEZ, Colón, 16. Alajar (Huelva). — Desean correspondencia con señoritas españolas y francesas de quince a dieciocho años.

NURIA GUNCIA. Apartado de Correos 2. Torquemada (Palencia). — Desea correspondencia con jóvenes de veinticuatro a veintisiete años residentes en Burgos, Valladolid o Palencia.

MARIA JOSEFINA ROCA. Azcuénaga, 950. Pro. I. Dto. C. Buenos Aires (R. Argentina). — Desea correspondencia con personas de cualquier parte de Hispanoamérica.

JOSE DOMENECH BARGALLO. Aribáu, 66. Barcelona. — Desea correspondencia con jóvenes sudamericanos con fines culturales.

BRAULIO G. GABRIEL. Avenida 5 de Julio. a-c Ofic. Lav. Barcelona Edo Anzoátegui (Venezuela).—Desea correspondencia con jóvenes de uno y otro sexo de cualquier parte del mundo.

LOUISE SALVAS. 125, Chemin Ste. Anne. Sorel. P. Q. (Canadá). Estudiante de diecisiete años.—Desea correspondencia con jóvenes de dieciocho a veinticinco años, aficionados a la música, las artes y la lectura.

KARL HAGEN. Schulze-Delitzsch. Weg. 1. Nurenberg (Alemania). — Desea correspondencia con jóvenes de uno y otro sexo de quince a dieciocho años de edad.

ALBERTO FAUNES. Leon Westein, 4984. Santiago de Chile.—Desea correspondencia con lectores de MVNDO HISPANICO para intercambio de sellos, postales, etc.

LUCIA HERRERA. Compañía Colombiana de Tabaco. Medellín (Colombia).—Desea correspondencia con jóvenes de habla hispana.

CARMEN BERBEGAL RODRIGO, LOLA MARIN BERBEGAL y ARACELI BERBEGAL MARIN. Avenida Cataluña, 102, bajo. Zaragoza.—Desean correspondencia con jóvenes de veintiocho a cuarenta años.

ALVARO ALVAREZ DIAZ. Monte, 939 E. Pila y Estévez. Apto. 34. La Habana (Cuba). — Desea correspondencia con joven de habla hispana no mayor de veintiún años.

DORA A. RUIVAL. Mari Martín, 478. Río Cuarto (Córdoba, R. Argentina).—Desea correspondencia con jóvenes de cualquier parte del mundo en español o inglés, mayores de veinte años.

LUIS ARTURO GARCIA. Echagüe, 601. La Paz, E. R. (R. Argentina). De once años de edad. Desea correspondencia con jóvenes de diez a catorce años, en español, de cualquier parte del mundo.

MVNDO HISPANICO
LA REVISTA DE VEINTITRES PAISES

NUMERO 100
JULIO 1956
AÑO IX
15 PESETAS
—
MADRID
BUENOS AIRES
MEXICO

PORTADA: Alegoría de Carlos Lara.

COLABORACION ARTISTICA DE
Carlos Lara, Martín Zerolo, Aguirre, Daniel del Solar, Enrique Ribas y Pierre Schild.

FOTOGRAFIAS DE
Cifra Gráfica, Nemes-Keystone, Fournier, Instituto Nacional de Colonización, Ferriz, Bozano, T. A. F. y Basabe.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

Alcalá Galiano, 4 - Madrid

TELÉFONOS

Redacción 37 32 10
Administración 37 03 12
Admón. y Redacción 24 91 23

DIRECCIÓN POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS:

Apartado de Correos 245 - Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.). Pizarro, 17 - Madrid

IMPRESORES
Tipografía y encuadernación: Editorial Magisterio Español, S. A. (Madrid). Huecograbado y offset: Heraclio Fournier, S. A. (Vitoria).

PRECIOS
Ejemplar: 15 pesetas. — Suscripción semestral: 85 pesetas. — Suscripción anual: 160 pesetas (5 dólares).—Suscripción por dos años: 270 pesetas (8,50 dólares).

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, NEW YORK «MVNDO HISPANICO», MONTLY: JULIO 1956, Nº 100. ROIG SPANISH BOOKS, 576 6th Ave. N. Y. C

LOS BENEFICIOS DE LA DOBLE NACIONALIDAD

HA publicado la prensa una noticia, fechada en Santiago de Chile, en la que se informa de que la Cámara de Diputados ha aprobado, por ciento tres votos a favor, ninguno en contra y una abstención, un proyecto de enmienda a la Constitución, según el cual los españoles podrán beneficiarse de la nacionalidad chilena sin perder la suya de origen.

Para nadie pasará inadvertido—dice A B C—el alto espíritu fraternal que, como no podía menos de ocurrir, preside esta medida, ni los beneficios que a chilenos y españoles reportará en régimen de reciprocidad. Especialmente a quien de un modo personal o profesional ha vivido los problemas de la doble nacionalidad de hecho y las complejas situaciones que crea a los españoles radicados en el extranjero, la resolución chilena ha de producirle una grata sensación de alivio. Los nacionales de los dos países no sentirán el agobio de una duplicidad de cargas personales y patrimoniales, harto pesadas e ilógicas, además de contrarias a los principios de la justicia.

Al lado de los justísimos parabienes que merece el país hermano, es oportuno recordar la iniciativa española, llevada a la lay de 15 de julio de 1954, reformadora del Código Civil en esta materia. Defendiéndola en las Cortes, recordaba el ministro de Justicia la doctrina, insistentemente proclamada por el Caudillo, de que ya no son los estrechos límites de la nación los que unen y separan a los hombres. Hay un conjunto de fines y valores permanentes, limpios de toda intervención egoísta, que llevan a los pueblos, en aquéllos formados, a implicarse en una comunidad superior, pero conservando cada uno su personalidad peculiar y sin merma de su variedad y soberanía.

Por esta razón, se dijo entonces, es por lo que, a modo de tributo a la honda realidad social derivada de la peculiar condición de la persona, por pertenecer a la comunidad de los pueblos iberoamericanos y filipino, y en fortalecimiento de sus vínculos, se sienta el principio de la doble nacionalidad y preceptúa que la adquisición de la de países integrantes de dicha comunidad no producirá pérdida de la nacionalidad española, cuando así se haya convenido expresamente con el Estado cuya nacionalidad se adquiera, y correlativamente, y siempre que mediare convenio que de modo expreso así lo establezca, la adquisición de la nacionalidad española no implicará pérdida de la de origen cuando esta última fuere la de un país iberoamericano o de Filipinas.

De esta manera se pone una vez más de manifiesto la predilección y la simpatía con que España, fiel a su pasado y guiada por un alto designio espiritual, mira hacia aquellos países a los que, por razones bien conocidas y superiores a toda suerte de contingencias, se considera inextinguiblemente unida.

Nadie se siente disminuído en su diáfana personalidad individual y soberana por ser miembro de una familia espiritualmente grande, ejemplo para el mundo de mañana, cuando las uniones supranacionales den su completo juego en la Historia de lo que debe ser una fraterna comunidad internacional. Y en nuestra familia iberoamericana y filipina los blasones de legitimidad, por igual distribuídos entre todos, son armas comunes puestas al servicio de la restauración en el mundo de una justicia que sólo puede ser plenamente lograda bajo el signo generoso y radiante de la Cruz.

Nos permitimos augurar—termina diciendo el citado diario madrileño A B C—que lo que en breve será una feliz realidad con Chile podrá serlo pronto también con otros países americanos, igualmente unidos a España en la comunión indestructible de los intereses espirituales.

La letra co

MVNDO HISPANICO tiene el honor de reproducir en esta sección el siguiente ensayo, debido a la pluma del extraordinario jurista y político mexicano don Efraín González Luna. De esta manera pretendemos ofrecer a nuestros lectores no solamente una rotunda y brillante definición de Hispanidad, sino una prueba del talento excepcional, la lucidez y el espíritu combativo de uno de los intelectuales hispanoamericanos más distinguidos de nuestro tiempo. Hombres como Efraín González Luna representan la medida de nuestra inquietud y de nuestro futuro.

LA AMERICA DEL MESTIZAJE

A nosotros, hispanoamericanos, un fenómeno característico nos distingue: el mestizaje, nuestra debilidad y nuestra grandeza, meta y gloria de la colonización española y gran premisa decisiva de nuestra existencia nacional y de nuestro porvenir hispanoamericano. Es necesario insistir en esta idea central, vital, verdadera idea eje de todo programa y de todo esfuerzo de salvación.

No ha habido en la historia del mundo ejemplo que supere, ni siquiera que sea comparable, al de la realización práctica de la tesis cristiana de igualdad radical de la especie, que tuvo como escenario a América y como protagonistas a España y a las poblaciones indígenas que aquí encontraron nuestros padres.

El imperialismo moderno, en sus empresas coloniales más eximias—prescindamos de vergonzosos episodios de rapiña, opresión y crueldad, que por desgracia son la materia prima de esta sección de la historia contemporánea—no llega más allá de la técnica de explotación económica de los recursos naturales, la favorable transformación de las condiciones de vida material de las poblaciones conquistadas—higiene, comodidad—y un eficaz sistema de policía. El contacto, el abrazo humano esencial, no se realiza en ninguna parte. Al margen, y a pesar de la acción colonizadora propiamente dicha y en una escala generalmente mínima, hacen su obra los misioneros, limitada al terreno estrictamente religioso de la conversión. Pero la tarea mesional no es la esencia ni la justificación de la empresa, como lo fué en nuestro caso. Los Estados colonizadores no tienen derecho de abonar en su haber los resultados de esta noble tarea. En todo caso, la comunicación generosa de cuerpos y almas entre las dos razas yuxtapuestas no es ni siquiera intentada. España creó una raza nueva, biológica y espiritualmente. La colonización moderna sólo ha sido capaz de concubinatos subrecticios o cínicos, formas estériles de una servidumbre oprobiosa. Un hombre nuevo y un destino común aquí: nosotros, desde entonces. Fuera de aquí y ahora, relaciones de producción y de dominio, precarias, inhumanas, infecundas. El español se unió con el indio para ser, durar y salvarse unidos unos. En todos los demás tipos de colonización, el hombre de color y el blanco viven en hostil aislamiento colindante. La economía es la única obrera de puentes entre ellos. La sangre y el espíritu permanecen extraños, por agotamiento de las energías cristianas que hicieron el milagro de América.

* * *

La espina dorsal del sistema colonial español, desde los Reyes Católicos hasta la Independencia, consiste precisamente en lo que implica esta sola palabra: mestizaje.

Había que hacer del indio un sujeto de salvación, un cristiano: había que favorecer, por las alianzas interraciales, amparadas por la ley y bendecidas por la religión, la formación de un pueblo nuevo, occidental y americano; había que crear no un gran negocio, no una gran explotación continental, sino naciones originales con vida inmanente, con organización jurídica y política de tipo europeo, integrantes de una comunidad supranacional, el imperio, y capaces de destino propio; había que entregar la cultura cristiana en su forma entonces superior a la ávida solicitud de sociedades en proceso de portentoso desarrollo, rápidamente maduras en los centros de irradiación civilizadora y apenas nacientes en las zonas de contacto, cada vez más lejanas, pero siempre agobiadoramente extensas, entre la fuerza misional y la barbarie.

El ímpetu creador, anhelo impaciente de joven paternidad, no ha tenido igual nunca en ninguna parte. «La Utopía» de Santo Tomás Moro fué la flor suprema del Renacimiento, y si pudo hacerse fruto en el Nuevo Continente —los Hospitales de don Vasco de Quiroga y las Reducciones paraguayas— es porque aquí el espí-

amor entra

ritu alcanzó una primaveral exaltación sobrehumana.

* * *

Una sociología perversa y radicalmente equivocada condena el mestizaje como suma de las debilidades y defectos de razas distantes por el nivel de civilización y por los caracteres somáticos, cuya fusión determina un producto humano incurablemente inferior. A él atribuía concretamente Le Bon los infortunios de México y otras naciones hispanoamericanas, negándoles remedio y esperanza. Por desgracia, tesis tan inhumana y tan falsa ha sido compartida por pensadores nuestros, en crisis de desfallecimiento pesimista. No han sido capaces de advertir que nuestra historia constituye, por el contrario, una abrumadora evidencia en favor del mestizaje, por las realizaciones positivas que en todos los órdenes de la cultura, de la vida social y de la elevación personal logró desde sus primeras generaciones y logra todavía la raza nuestra, hija de la española y de la indígena; así como explicarse en gran parte, si no es que totalmente, nuestras turbulencias, debilidades y retrasos, precisamente por insuficiente mestización de nuestras poblaciones.

Supongamos que la mezcla racial se hubiera generalizado en México, uniformándose el tipo humano resultante no sólo corporalmente, sino en cuanto a la participación en un estilo común de vida, en un nivel igual de cultura y en condiciones de civilización aproximadamente parejas. ¿No hubiera resistido mejor la comunidad mexicana la invasión nociva de factores extraños, de disgregación? ¿No hubiera sido posible y aun fácil la interna normalidad orgánica por la clara conciencia de las metas y valores esenciales de la vida colectiva, por la aptitud ética y política para una conducta social razonable y bien orientada? ¿No se habría eliminado un factor fatal de inestabilidad, de regresión y de violencia: la masa enorme de indios que viven primitivamente, muchos precortesianamente, segregados de la vida occidental, en miseria física, en postración moral y en sombra intelectual que claman al cielo, en perpetua disponibilidad para la depresión y la revuelta, que no son capaces de entender ni aprovechar; carne de cañón y rebaño de demagogia? ¿No hubiera correspondido al esquema demográfico de nuestra hipótesis un abundante artesanado, una clase campesina apta para la pequeña propiedad rural, una restricción del proletariado indigente y, en suma, un equilibrio económico y un orden social cimentados en realidades y en principios justos y nobles?

El mestizaje es la política de la Redención. No suprime ni desprecia al débil, al salvaje, sino que lo eleva y lo salva. Más aún, renueva al viejo Adán y lo instala, otra vez joven y vigoroso, en un nuevo paraíso. Como a toda redención, le precede una pasión cruenta. No es un buen negocio este de suscitar en la Historia, para inéditas aventuras del espíritu por caminos siempre ascendentes, naciones destinadas al señorío y a la libertad en territorios propios, que fácilmente pudieron ser presa de Estados poderosos y explotados con su propia gente o con mano de obra indígena. Todo depende de la idea que de su misión colonizadora tengan esos Estados poderosos el día de su victoria. Por fortuna, nuestras patrias nacieron de una idea misional, la española, genuinamente cristiana, de la única idea cristiana de colonización que ha podido actuar con relativa eficacia en el mundo.

* * *

El proceso de formación del nuevo pueblo tiene que ser penoso y prolongado, incomparablemente más duro y largo que la más ingente empresa migratoria.

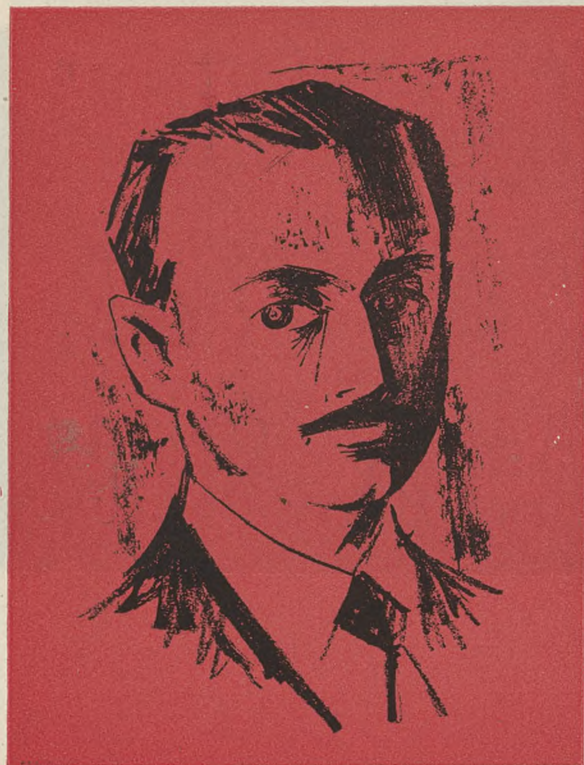
En cuanto a México, tal vez como ningún otro país de América, con haber sido aquí tan extraordinariamente intensa la acción civilizadora de España, sufrió la prematura interrupción del proceso, que de haber continuado desarrollándose hasta su término, hubiera consumado nuestra unificación racial y cultural. La tarea estaba apenas comenzada.

Se interrumpió desde antes de la Independencia, y ésta vino a cortar, de hecho, las posibilidades de continuación, no por aspiración espontánea del pueblo, que, por el contrario, deseaba precisamente seguir la marcha hacia arriba, por los caminos de la hispanidad, abandonados incluso por la dinastía española; sino por artificial y obstinada aberración política, probablemente de origen extranjero, victoriosamente empeñada en volar los puentes de nuestra comunicación natural con España. No lamentamos, ni mucho menos, la Independencia; antes bien, comprendemos que cuando ocurrió, nuestra vinculación política con la madre patria no constituía una articulación vital, puesto que España misma sufría desnaturalización y abatimiento, presa en las redes de una política antinacional y claramente inferior. Lo que lamentamos es que, apenas dueños de nuestro destino, lo traicionáramos, cerrando los ojos a lo que era y sigue siendo necesidad primaria y deber imperioso: la continuación de la obra unificadora de razas, niveladora de diferencias, dispensadora de cultura y de salvación para el indio, es decir, el mestizaje, esfuerzo y gloria de España.

NO PUEDE ENTENDERSE AMERICA SIN ESPAÑA, NI ESPAÑA SIN AMERICA

Con motivo de una cena de gala que los embajadores de España en los Estados Unidos, condes de Motrico, han ofrecido en Wáshington a los representantes diplomáticos sudamericanos, el corresponsal de A B C en dicha capital, José María Massip, ha enviado a su diario la siguiente nota, que reproducimos para nuestros lectores por el interés que aporta a las relaciones entre España e Hispanoamérica.

A la solemne cena de gala ofrecida anoche por los embajadores de España, condes de Motrico, para conmemorar el aniversario del Congreso de Panamá para la independencia sudamericana, asistieron todos los embajadores y encargados de negocios de las Repúblicas iberoamericanas, con la sola excepción de México. Especialmente invitados, asistieron el subsecretario de Estado, Mr. Holland; secretario general de la Unión Panamericana, Mr. Mora; embajador de Portugal, señor Estévez Fernández, y señores Rubotton. La histórica Conferencia se celebró en junio de 1826, en el convento de San Francisco de la ciudad de Panamá, asistiendo los delegados de las recién nacidas Repúblicas de Colombia, Perú, México y América Central, respondiendo al llamamiento dirigido por Simón Bolívar a las naciones emancipadas de España. En la Conferencia se redactó el Tratado de la Unión, que nunca se ratificó por los países interesados a causa de las divisiones políticas, pero allí se sembró la semilla de la solidaridad panamericana. Los Presidentes de las Repúblicas iberoamericanas y el Presidente de los Estados Unidos tenían que reunirse en Panamá para conmemorar el aniversario, pero la enfermedad de Eisenhower ha obligado a suspender la histórica reunión. "Por esta causa, que todos lamentamos profundamente, he querido celebrar aquí esta sencilla reunión de familia con motivo de la efemérides histórica, sentándonos juntos, alrededor de esta mesa, los que descendemos del tronco común, de la misma cultura, de la misma vida histórica y social, para compartir los recuerdos del pasado y las esperanzas del futuro", dijo el embajador de España, señor Areilza, en su discurso ofreciendo la cena. El embajador glosó las ideas del Libertador, la articulación política de los pueblos americanos, y dijo que el tiempo y la historia le han dado la razón. "La sabiduría política de Alfonso XIII revivió el hispanoamericanismo práctico, rectificando el siglo de la incomprensión, haciendo posible la entrañable cordialidad entre Iberoamérica y la España presente. Los mismos Estados Unidos rectificaron los pasados desvíos e iniciaron la verdadera política de buena vecindad; los propios pueblos americanos superaron después casi un siglo de querellas intestinas y de luchas fratricidas en aras del interés superior intercontinental." "Nuestra historia es una e indivisible, y no puede entenderse América sin España ni España sin América." "Ambos somos hijos y descendientes de un antepasado común: la España del siglo XVI, que descubrió y civilizó, juntamente con la hermana Portugal, este continente." El brillante discurso del embajador, que se extendió en la historia de la cultura española en el continente americano, fué largamente aplaudido. El decano del Cuerpo diplomático iberoamericano en Wáshington, señor Sevilla Sacasa, embajador de Nicaragua, dió las gracias al embajador español por el delicado homenaje que representaba la conmemoración del Congreso de Panamá en la Embajada española.



NEGOCIO

Por OTTO DE AUSTRIA - HUNGRIA

En los primeros días del mes de mayo se alzó en Alemania la voz de un anciano que el mundo respeta y admira. Fué con motivo de la primera visita que Sir Winston Churchill hacía a un país que si algo le debe, es la derrota. El líder británico había ido a Alemania para recibir, en la ciudad imperial de Aquisgran, el homenaje que se rendía a su «espíritu europeo». Contestando a los discursos de elogio y adulación que con tal motivo se pronunciaron, Sir Winston pronunció a su vez unas palabras, del más bello estilo churchiliano, que tenían una significación política profunda. Y es que en él la pasión por la oratoria no es un mero amor al arte por el arte. Dueño y señor de los resortes del lenguaje, él siempre habla para decir algo. Y a pesar de no ocupar ya ninguna posición oficial, sus posturas políticas siguen teniendo todavía un gran peso, debido a que continúa dominando con su alta talla el panorama nacional inglés.

Y lo que vino a dar importancia al discurso de Sir Winston fué su «nuevo» modo de abordar la solución del problema de las relaciones con la U. R. S. S. Y al decir «nuevo» no damos a la palabra un sentido estrictamente literal. Porque la fórmula preconizada por el *elder Statesman* británico ya había sido propuesta mucho antes por el dúo Jrushchov-Bulganin (1). También éstos pedían que se admitiera a la U. R. S. S. dentro de las alianzas de los países occidentales. Lo sorprendente de las palabras de Sir Winston fué el haber vuelto a proponer, por su cuenta y razón, un plan que los occidentales habían rechazado con horror en las conferencias anteriores.

A primera vista, esta sugerencia parece totalmente absurda. La admisión del enemigo dentro de la propia alianza equivale a la muerte de ésta. La N. A. T. O. no tiene sentido sino en cuanto que se opone a la U. R. S. S. Suprimida esta finalidad, que, además, no pasa de ser negativa, no tiene la menor razón de ser. La inclusión de Rusia dentro del sistema de la Organización Atlántica equivaldría, pues, a la disolución de ésta. Pero lo que más sorprende en el «plan Churchill» es la alusión de éste a la posibilidad de llevar a cabo este revolucionario cambio político aun antes de que se vieran logradas las condiciones mínimas de seguridad para el mundo occidental. Tal es lo que se deduce de sus palabras cuando afirma que este gesto facilitaría la reunificación de Alemania. Lo cual supondría dejar desmantelada la alianza occidental sin que los rusos dejaran en ningún momento de seguir manteniendo su posición dominante sobre el Elba. Esto no significa ya ser víctima del caballo de Troya, sino invitarlo adrede a que avance entre nuestras murallas.

Ya sólo el contrasentido que implica esta propuesta ha escandalizado a no pocos observadores, tanto más cuanto que nadie puede acusar de necio a Sir Winston. Si es cierto que el político inglés ha sido más de una vez víctima de su desbordada fantasía, también es verdad que en ningún momento ha dejado de defender los intereses ingleses. Si a veces ha sacrificado a otras naciones, incluso a naciones aliadas, siempre actuó como paladín acérrimo de la corona británica y defensor de su integridad. Por esta razón creemos que sería un gran error interpretar el nuevo «plan Churchill» en el sentido que le presta su apariencia exterior. Nos parece evidente que sus palabras, tan sencillas y directas, encierran un sentido más profundo y que detrás del plan de Londres—porque no hay duda de que se trata de un plan londinense—se esconde una idea de carácter general que habría de estudiarse más adelante.

Hoy la política exterior de las potencias anglosajonas está a menudo influída por consideraciones de orden interno. Cosa detestable es ésta; pero también es, desgraciadamente, el precio a que han de pagar su sistema político, el cual, en compensación, ofrece otras ventajas. Ahora bien, Norteamérica se encuentra actualmente en plena campaña electoral. A su vez, Inglaterra está atravesando una crisis política. Desde las elecciones, el Gobierno de Eden ha perdido mucho de su antigua popularidad, como lo ha demostrado bien a las claras el resultado de las últimas elecciones municipales. Viene a agravar este mal el aflojamiento de la disciplina en las filas de los diputados conservadores, sobre los cuales Eden no tiene ya la autoridad e influencia que tenía hace sólo unos meses. Va ganando terreno el malestar provocado por su política imperial y su modo de abordar los problemas internacionales. Por todo esto se comprende que ni Wáshington ni Londres deseen en estos momentos que se creen nuevos problemas. Lo que desean es la calma y, cuando menos, una apariencia de paz y de tregua que les permitan restablecer su situación interior. Por eso, cuando en estos países se proponen planes políticos—por lo menos los de largo plazo—, no se hace con el propósito expreso de que lleguen a realizarse totalmente, sino más bien para ir creando una atmósfera favorable dentro del ámbito nacional.

Pero por encima de estas consideraciones de orden inmediato existe también una idea política de alcance mundial, una nueva especulación, que está ganando terreno, especialmente en Londres. En los círculos de la capital inglesa existe una creciente esperanza de que se produzca un conflicto entre Moscú y Peiping. Creen ver cierta tensión entre estas dos capitales, y por eso se comprende que los que entrevén la eventualidad de un serio conflicto hagan cuanto esté en su poder para ahondar el cisma entre las dos grandes potencias comunistas. De este modo se hace lógica la invitación hecha a Moscú. Al incorporar al Kremlin a una alianza de naciones europeas y americanas, se pretende crear una discordia entre los comunistas, un conflicto Europa-Asia, que hasta ahora no había hecho apenas más que servir a la causa revolucionaria. Así, pues, se trata nada menos que de un intento de vencer a los comunistas con las armas que ellos mismos habían forjado.

* * *

Si ésta es la idea que sirvió de base a la sorprendente proposición de Churchill—cosa que nos parece lógica—, nos importará mucho estudiar las premisas mismas que constituyen su punto de arranque. Si la especulación sobre un conflicto entre Peiping y Moscú ha de ser la base de una política, a nosotros nos toca indagar si esta política está o no justificada.

Comenzaremos por reconocer que hay señales evidentes de que existe cierta irritación entre Peiping y Moscú. Mao Tse-Tung ha seguido con paso tardo, como a remolque, la consigna de desestalinización. En toda la política asiática del bloque comunista se nota claramente una cierta vacilación. En aquellos puntos en que se tocan la influencia rusa y la china—en la zona de las Indias, por ejemplo—, la línea divisoria entre las dos no aparece ya tan clara y definida como en tiempos pasados. Sin pretender exagerar la importancia de estos fenómenos, casi podríamos afirmar que, de un lado, existe una facción partidaria de Moscú, y de otro, una facción partidaria de Peiping. Y si bien no hay discrepancia alguna entre las dos en cuanto al programa ideológico, sí la hay, y bien clara, en cuanto al criterio táctico. El Congreso del partido comunista indio, celebrado en Palghar a fines de abril, nos ha suministrado a este respecto algunos indicios bastante interesantes.

Pero, por otra parte, los contactos entre Moscú y Peiping siguen siendo tan frecuentes y cordiales como lo eran antes. Y dentro de la esfera económica, continúa la interpenetración de los dos imperios. Recordemos que muy recientemente los dos países decidieron aumentar en más de un 30 por 100 sus intercambios comerciales. Además, en los planes de desarrollo económico del Tibet y de la provincia de Sinkiang, se está intensificando la colaboración íntima entre los dos grandes Estados.

Vemos, pues, que aquí existen indicios contradictorios. Por eso creemos que sería por lo menos imprudente basar una especulación de política de gran alcance sobre unos cimientos tan débiles. Por otra parte, llegaremos a esta misma conclusión si nos fijamos en la marcha de las grandes tendencias políticas.

Es indudable que la actual integración de los grandes potencias mundiales dentro del bloque soviético hace las operaciones de éste más difíciles. En los tiempos en que el Kremlin podía dictar órdenes a débiles satélites, era relativamente fácil adoptar decisiones. Un solo hombre, sentado en el Kremlin, dictaba toda la política a seguir. Hoy, en cambio, casi pudiéramos decir que la política exterior del bloque soviético está bajo una dirección colectiva. La fuerza de Moscú no es muy superior a la de Peiping. Además, tienen forzosamente que darse intereses encontrados, como en Occidente ocurre entre Londres y Wáshington. Se verán obligados a conciliar puntos de vista divergentes, lo cual exige paciencia y negociaciones. Pero esto crea, al mismo tiempo, cierta fricción. De aquí resulta, al menos en principio, la posibilidad de que llegue a producirse un verdadero conflicto entre Peiping y Moscú.

Y a propósito de esto solemos olvidar con demasiada facilidad un hecho tan importante como incontrovertible. En nuestro mundo occidental se habla a veces de una amenaza china contra Siberia: en un lenguaje de bellas imágenes y estilo poético se nos quiere hacer ver la creciente presión que ejercen centenares de millones de asiáticos, ansiosos de extenderse por una Siberia apenas poblada y dominada por una potencia colonialista europea. Demasiado hermoso para ser verdad, a nuestro juicio; un estudio detenido de la historia china nos enseñará que semejante eventualidad nada tiene de probable, ya que China vuelve, tradicionalmente, su rostro hacia el sur.

Los pueblos están sometidos a la influencia de grandes corrientes: no es sólo el mar el que tiene su «Gulf-Stream». Las naciones se mueven en direcciones geográficas que no es difícil descubrir. Así, los pueblos árabes tienen, tradicionalmente, la tendencia a una expansión hacia el norte. En

(1) Para el nombre del secretario del partido comunistas ruso damos la transcripción de JRUSHCHOV (pronunciación: «Jrush-chóv»), en vez de la incorrecta de «Jrushchev» o «Jrushchef», tomada del inglés.

DE ILUSOS

MVNDO HISPANICO se complace en presentar a sus lectores un panorama de la política internacional debido a la pluma de su alteza real el archiduque Otto de Habsburgo. Cada mes publicaremos un artículo sobre tan sugestivo tema, que ofrecerá una visión objetiva del momento político. El archiduque es considerado como el comentarista más extraordinario de nuestro tiempo en esta materia y sus conocimientos están avalados por su vasta cultura, sus condiciones de estadista y orador, de conferenciante y escritor político. Su alteza real ha viajado por todo el mundo pronunciando conferencias, especialmente cotizadas en los Estados Unidos, lo que le ha permitido calar en el fondo de las divergencias que amenazan hoy a nuestra civilización. Ofrecemos en este número la primera colaboración de este carácter, que con el título «Negocio de ilusos» trata del sugestivo tema de la coexistencia, que tan desastrosos resultados puede aportar a Occidente.

cambio, los chinos tienen su centro de gravitación hacia el sur. Hoy, lo mismo que ayer, el régimen chino, a pesar de estar bajo un Gobierno tan ferozmente autoritario como el de Mao Tse-Tung, tiene que hacer frente a las mismas dificultades con que, antes que él, habían tropezado las grandes dinastías. Los funcionarios y técnicos chinos se niegan a dejarse trasladar a las provincias del norte. Y en esta decisión apenas hacen mella promesas ni amenazas.

Y esto es lógico, pues si, por una parte, la Siberia oriental es pobre, especialmente en productos agrícolas, por otra el potencial económico del sudeste de Asia resulta muy tentador para las masas hambrientas de China, las cuales encuentran allí medios de subsistencia con mucha mayor facilidad. Además, aquella región está, en proporción, tan vacía de pobladores como lo está Siberia en el Norte. Vietnam, Laos, Camboya, Siam, Birmania y la mayor parte de las islas indonésicas tienen una población muy escasa, dado su territorio y su capacidad de absorción. La conquista de esta zona daría a las masas chinas un territorio de colonización y un medio de vida durante siglos. No es extraño, pues, que la atracción que sobre ellos ejerce sea infinitamente superior a la que puedan tener los desiertos de nieve y los bosques del Norte.

De estos hechos se infiere que, aun cuando existan puntos de fricción, dista mucho de ser inevitable ese posible conflicto entre Peiping y Moscú. Lo creemos sencillamente posible, pero todavía no probable. Bien pudiera ocurrir que el Occidente encontrara ahí la gran baza. Pero basar una política en una esperanza tan remota, nos parece, por lo menos, arriesgado.

* * *

Y si los argumentos que parecen ser el móvil de la política preconizada por Londres son, como vemos, de una validez muy dudosa, por otra parte la tentativa de separar entre sí a las grandes potencias comunistas mediante la novedad de una amistad con la U. R. S. S. encierra para el Occidente peligros a los que sería fatal cerrar los ojos.

En primer lugar, existe en los países llamados satélites una opinión pública que es preciso no olvidar. Estos Estados europeos no han aceptado el comunismo por su libre voluntad: éste les ha sido impuesto por los acuerdos de Yalta, en los que ellos no han tenido parte ni voz. Fueron las grandes potencias occidentales las que entregaron al poder de Stalin a 120 millones de europeos.

Estos países continúan luchando, a pesar de todo, por reconquistar su independencia. Luego la rectificación política llevada a cabo por las potencias occidentales vino a infundirles una nueva esperanza. En este aspecto hay que destacar, sobre todo, la consigna «política de liberación» dada por Foster Dulles, la cual ha tenido una hondísima repercusión detrás del telón de acero.

También hay que recordar que este recrudecimiento de la rebeldía contra los rusos ha sido una de las grandes causas que obligaron al Kremlin a cambiar algunos de sus planes tácticos. Si Moscú no se ha atrevido a lanzarse a la empresa de conquistar el resto de Europa, ha sido principalmente por las enormes dificultades con que tropezó en su intento de absorber a los europeos del Este.

A pesar de su arrojo y valentía, estas naciones necesitan una ayuda moral que les dé alientos. Después de todo, ellas luchan por su propia liberación y no por mantener al mundo libre en su actual opulencia material. Ya sólo aquella actitud pasiva de los occidentales frente al heroico levantamiento de los obreros que tuvo lugar en Alemania Oriental el 17 de junio de 1953 constituyó un golpe durísimo para aquellos pueblos: el hecho de que se hubieran limitado a aplaudir, sin hacer siquiera el ademán de dar un paso al frente, había sido una desilusión cruel. A esto vino luego a añadirse la coexistencia pacífica y el espíritu de Ginebra, gestos que los pueblos de la Europa Oriental consideran como actos de deserción. El espectáculo que ofrecieron los dirigentes occidentales riéndose, bebiendo copas y más copas de champaña y hartándose de caviar mano a mano con los verdugos de los pueblos cristianos del Este, tenía forzosamente que escandalizar a las conciencias más obtusas. Por su parte, los amos comunistas tuvieron buen cuidado de llamar la atención de sus víctimas sobre esta traición perpetrada por el mundo libre.

Si ahora llegara a producirse un nuevo gesto como el que propone Sir Winston Churchill, es casi seguro que inferiría un golpe mortal al espíritu de resistencia de los pueblos del este de Europa. Tal gesto sería la muerte de la última esperanza; al mismo tiempo haría desaparecer las inmensas dificultades con que tropezaba el bloque soviético y aniquilaría todo lo que para la seguridad de Occidente ha significado esta lucha subterránea de 120 millones de seres humanos. Ya no habría modo de remediar esta situación si un día llegara a cambiar la coyuntura internacional.

En segundo lugar, es seguro que se producirían también cambios en el mundo occidental. Una gran parte de la relativa seguridad interior de que disfrutan las democracias occidentales se debe a que en todos estos países los partidos comunistas han sido recluídos dentro de un *ghetto* moral. Aislados del resto de los ciudadanos, apenas les quedaba ya la posibilidad de hacer prosélitos o de engañar a incautos. De ahí el estancamiento en que actualmente se encuentran. Y de ahí también el que hayan adquirido tan mala reputación como «partido importado del extranjero».

Pero si de pronto se admitiera a la U. R. S. S. en el seno de las alianzas occidentales, automáticamente se producirían cambios en el orden interno. Desde que comenzó a ponerse en práctica la coexistencia activa, han vuelto a asomar la cabeza las viejas ideas de los Frentes Populares. Si esta coexistencia activa diera un paso más hacia adelante, desbordando la fase actual, ya no habría medio de impedir la formación de Frentes Populares en puntos tan críticos como Francia o Italia. Fácil es prever las consecuencias políticas que este fenómeno acarrearía si llegara a producirse.

Finalmente, es más que probable que esta violenta alteración de las alianzas occidentales conduciría al desarme unilateral y efectivo de los países democráticos. Si algunos Gobiernos han aceptado, sólo para defenderse, los durísimos sacrificios que impone un ejército en pie de guerra, lo han hecho por temor a Rusia. Si este temor llegara un día a disiparse—al menos «sobre el papel»—, los pueblos occidentales, enervados por una prosperidad sin precedentes, exigirían el desmantelamiento de sus instalaciones y defensas militares. Por su parte, Rusia fomentaría este estado de espíritu mediante gestos puramente simbólicos, como el que ha hecho Jrushchov el 14 de mayo; pero lo que ocurriría en realidad sería que el Ejército Rojo, casta dirigente de la U. R. S. S., retendría en sus manos la esencia misma de su fuerza, la cual iría aumentando en la misma proporción en que los occidentales fueran reduciendo las fuerzas de la guardia que tenían montada para su defensa.

* * *

Así, pues, la idea de la inclusión de Rusia en las alianzas occidentales presenta inconvenientes de orden muy práctico y real. Creemos que éstos no están en modo alguno compensados por las ventajas sobre las que se especula. Se abandonarían posiciones reales y tangibles a cambio de bellas perspectivas para el futuro, sobre las que ni siquiera hay seguridad. Y esto se llevaría a cabo precisamente en un momento en que una política más realista, más a ras de tierra, hubiera podido dar espléndidos resultados.

Porque es muy probable que hoy estemos en presencia de una crisis real detrás del telón de acero. Esta crisis está ciertamente dentro de la lógica de los hechos. Todo régimen pasa por estas crisis, como todo hombre pasa por sus fases de enfermedad. Esta crisis, naturalmente, es mucho más grave para la vida de un Estado totalitario que para la de una comunidad basada en el derecho natural. Además, por esta misma razón, la desestalinización y las sucesivas caídas de numerosos gerifaltes comunistas son fenómenos del más alto interés para nosotros. Rusia está pasando por un momento de debilidad, pero no es un momento mortal de suyo.

La gravedad de una crisis como ésta depende de lo que frente a ella hagan los adversarios. Sabemos muy bien que si el mundo libre se encontrara en un aprieto semejante, el Kremlin no vacilaría un instante en aprovechar su ventaja sin tomar aliento. Todo boxeador sabe que cuando el adversario comienza a flaquear, hay que emplearse a fondo, apresurando el resultado de la lucha. Sólo así se consigue la victoria.

Pues bien, lo que en estos momentos se propone con la nueva fórmula es dar al adversario que está flaqueando el respiro que él necesita. A cambio de una quimera, se quieren abandonar ventajas muy reales y dar al Kremlin una oportunidad no sólo para reponerse, sino incluso para sacar provecho de su actual crisis y aumentar su futuro poderío. Abandonar la política de liberación en el momento en que ésta comienza a dar sus frutos, es, por lo tanto, realizar un auténtico negocio de ilusos víctimas de una trampa. Es evidente que los dirigentes del Kremlin no harían lo mismo si se vieran en nuestro caso. Esperamos que, antes de que sea demasiado tarde, el mundo occidental se decidirá a escuchar la voz del más grande de los estadistas europeos: el canciller Adenauer. Porque si hay un hombre que a lo largo de los años ha sabido conservar su sano juicio, ese hombre es Adenauer. Cuando el mundo entero está vibrando con el eco de los gritos de coexistencia, el jefe de la nueva Alemania hace oír la voz de la razón. En este aspecto, el viaje de Adenauer a Wáshington (2) tendrá una importancia decisiva.

(2) Los resultados del viaje de Adenauer a los Estados Unidos han venido a confirmar los puntos de vista del autor de este trabajo. El Presidente Eisenhower, lejos de apoyar la tesis de Churchill, parece adherirse enteramente al criterio del canciller alemán al afirmar que la reunificación de Alemania sería un hecho inevitable.

CORRESPONSALES DE VENTA DE «MVNDO HISPANICO»

ARGENTINA: José Pérez Calvet. Calle Rodríguez Peña, 1986, 1.º A. *Buenos Aires. BOLIVIA:* Gisbert y Cía. Librería La Universitaria, Casilla núm. 195. *La Paz. BRASIL:* Fernando Chinaglia. Distribuidora, S. A. Avenida Vargas, núm. 502, 19 andar. *Río de Janeiro.*—Consulado de España en *Bahía.—COLOMBIA:* Librería Hispania, Carrera 7.ª, números 19-49. *Bogotá.*—Carlos Climent. Instituto del Libro. Calle 14, números 3-33. *Cali.*—Unión Comercial del Caribe. Apartado ordinario número 461. *Barranquilla.* — Pedro J. Duarte. Selecciones Maracaibo. números 47-52. *Medellín.* — Abelardo Cárdenas López. Librería Fris. Calle 34, núms. 17-36-40-44. Santander. *Bucaramanga.—COSTA RICA:* Librería López. Avenida Central. *San José de Costa Rica.—CUBA:* Oscar A. Madiedo. Presidente Zayas, núm. 407. *La Habana. REPUBLICA DOMINICANA:* Instituto Americano del Libro. Escofet Hermanos. Arzobispo Nouel, núm. 86. *Ciudad Trujillo.—CHILE:* Inés Mújica de Pizarro. Casilla núm. 3916. *Santiago de Chile.—ECUADOR:* Selecciones, Agencia de Publicaciones. Nueve de Octubre, núm. 703. *Guayaquil.*—Selecciones, Agencia de Publicaciones. Venezuela, núm. 589, y Sucre, esquina. *Quito.* — *REPUBLICA DE EL SALVADOR:* Librería Cultura Salvadoreña, S. A. Edificio Veiga. 2.ª Avenida Sur y 6.ª Calle Oriente (frente al Banco Hipotecario). *San Salvador.—ESTADOS UNIDOS:* Roig Spanish Books. 575, Sixth Avenue. *New York 11, N. Y.—FILIPINAS:* Andrés Muñoz Muñoz, 510-A. Tennesse. *Manila.—REPUBLICA DE GUATEMALA:* Librería Internacional Ortodoxa. 7.ª Avenida, 12, D. *Guatemala.*—Victoriano Gamarra. Centro de Suscripciones. 5.ª Avenida Norte, núm. 20. *Quezaltenango.—HONDURAS:* Señorita Ursula Hernández. Parroquia de San Pedro Apóstol. *San Pedro de Sula.*—Señorita Hortensia Tijerino. Agencia Selecta. Apartado núm. 44. *Tegucigalpa.*—Reverendo Padre José García Villa. *La Ceiba.—MEXICO:* Eisa Mexicana, S. A. Justo Sierra, núm. 52. *México, D. F.—NICARAGUA:* Ramiro Ramírez V. Agencia de Publicaciones. *Managua.*—Agustín Tijerino. *Chinandega.—REPUBLICA DE PANAMA:* José Menéndez. Agencia Internacional de Publicaciones. Plaza de Arango, núm. 3. *Panamá.—PARAGUAY:* Carlos Henning. Librería Universal. Catorce de Mayo, núm. 209. *Asunción.—PERU:* José Muñoz R. Jirón Puno (Bejarano), núm. 264. *Lima.* — *PUERTO RICO:* Matías Photo Shop. 200 Fortaleza St. P. O. Box, núm. 1463. *San Juan de Puerto Rico.—URUGUAY:* E. I. S. A. Uruguaya. Calle Obligado, 1314. Teléf. 41 22 21. *Montevideo.—VENEZUELA:* Distribuidora Continental. *Caracas.*—Distribuidora Continental. *Maracaibo.—ALEMANIA:* W. E. Saarbach. Ausland-Zeitungshandel Gereonstr, núms. 25-29. Koln, 1, Postfach. *Alemania.* — *IRLANDA:* Dwyer's International Newsagency. 268, Harold's Cross Road. *Dublin.—BELGICA:* Agence Messageries de la Presse. Rue du Persil, num. 14 à 22. *Bruselas.—FRANCIA:* Librairie des Editions Espagnoles. 72, rue de la Seine. Paris (6ème).—Librairie Mollat. 15, rue Vital Carles. *Bordeaux.—PORTUGAL:* Agencia Internacional de Livraria e Publicaçoes. Rua San Nicolau, núm. 119. *Lisboa.*

MARRUECOS Aspecto del madrileño paseo de la Castellana al paso del automóvil que conducía a Su Alteza Imperial Mohamed V y a Su Excelencia el Jefe del Estado español desde el aeropuerto de Barajas, donde el Generalísimo Franco recibió al sultán de Marruecos. Acompañaba al soberano marroquí un numeroso séquito y sus propios hijos, el príncipe heredero, Muley Hassán, y Muley Abdallah. Madrid, como toda España, dispensó a Mohamed V una popular y cordialísima acogida. Poco después, en Palacio, Franco impuso a S. M. I. el collar de la Orden Imperial del Yugo y las Flechas (1956).

ESPAÑA, POSICION IMBATIBLE CON DOS ALAS: HISPANOAMERICA Y EL MUNDO ARABE

Los pueblos árabes, aliados naturales de España: el estrecho es un río que une

ESPAÑA Y EL MOGREB

COOPERACION FRENTE A «INTERDEPENDENCIA»

Por HISPANUS

I

HACE unos días, apenas terminó el ramadán, Rabat fué el escenario de un vistoso espectáculo marcial. Marruecos presentaba su ejército. Su majestad imperial el sultán presenciaba la parada y una inmensa multitud se asociaba jubilosa al acontecimiento. El príncipe heredero desfiló a la cabeza de las fuerzas. En total, los efectivos aproximados de una división: once batallones, tres escuadrones de caballería y otros tres blindados, un grupo de cuatro baterías y dos batallones de ingenieros. Las «mehal-las» procedentes de nuestra antigua zona de protectorado debían llamar la atención de la revista por su atuendo y marcialidad en el desfile. Con ellas marchaba la unidad de montaña, instruída igualmente por nuestros oficiales, para actuar en las crestas del Rif. Los corresponsales resaltaron la brillantez de su presentación y la acogida calurosa de los espectadores a su paso.

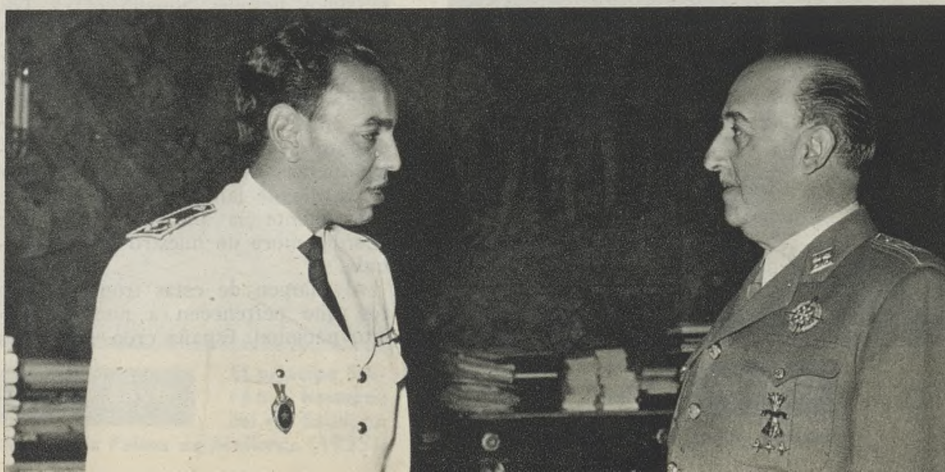
En realidad ha sido España la vieja y tenaz instructora militar de Marruecos en todos los tiempos. Tradicionalmente las tropas de los sultanes fueron de ordinario irregulares. El marroquí ha sido por excelencia

CINCO REYES ARABES HAN VISITADO ESPAÑA EN LOS ULTIMOS AÑOS

JORDANIA El rey Abdullah I desembarcó en La Coruña, donde le vemos con el Jefe del Estado español, y atravesó España de norte a sur, recibido con entusiasmo en todas las ciudades que visitó. Abdullah I dijo: «Sólo Franco y yo comprendemos el peligro comunista» (1949).

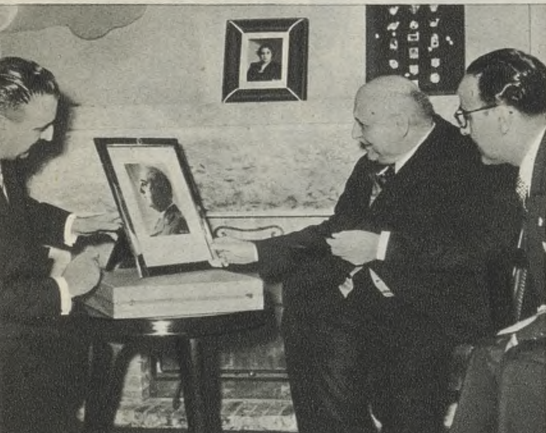


MARRUECOS El Generalísimo Franco recibe en el palacio del Pardo al príncipe heredero, Muley Hassán, jefe del Estado Mayor del Ejército de Marruecos y jefe de la delegación extraordinaria marroquí, que negocia actualmente con el Gobierno español (1956).





IRAK El príncipe regente Abdulilah, en España, impuso una condecoración al Generalísimo Franco (1952).



LIBANO El Presidente Bechara Jalil el Juri contempla un retrato de Franco en la visita de M. Artajo a Beirut (1952).



JORDANIA Hay que añadir a las regias visitas de que ha sido objeto España recientemente, por parte del mundo árabe, la efectuada por la reina madre de Jordania, aunque el viaje tuviera, en cierto modo, un carácter privado. En la fotografía vemos a la ilustre dama, esposa del rey Talal, durante la visita que en Madrid giró a Su Excelencia el Jefe del Estado español y su esposa en el palacio del Pardo (1956).



JORDANIA Los jóvenes reyes, Hussein y Dina, en su viaje por España. Foto obtenida en Córdoba (1955).



JORDANIA El rey Talal I recibió, en el palacio de Amman, al ministro español, señor Martín Artajo (1952).

siempre mucho más guerrero que soldado. Fué España, en efecto, la que comenzó por instruir militarmente a estos hombres. La experiencia es realmente muy antigua. Tanto, quizá, como las relaciones históricas entre nuestros dos pueblos. ¡Como que data ello nada menos que de los días de nuestra Reconquista; por más de una razón, en realidad, una guerra civil! Con los almorávides, por ejemplo, luchaban encuadrados cristianos nuestros. Con frecuencia los soberanos peninsulares de la época se aliaban entre sí, sin preocupación alguna religiosa. Al servicio de los moros hubo condes de Castilla, de Barcelona y de Urgel; incluso los sirvieron el propio Cid y Guzmán el Bueno, sin que faltaran milicias cristianas, al revés, a las órdenes de los reyes de Marruecos, Tlemecén y Túnez, entre ellos los «farfanes», que debían reintegrarse a España en los días de Juan I. En el reino de Granada la fortaleza de la Alhambra estuvo confiada por los musulmanes, durante largo tiempo, a la custodia de tropas cristianas. Pero lo normal fué exactamente lo contrario. Desde época remota servían a los cristianos milicias musulmanas, como los «alfarezes» (jinetes), a los que reemplazaron más tarde los «zenetes». Estos últimos pasaron luego a integrar en parte las «Guardias Viejas» de Castilla durante el reinado de los Reyes Católicos. Enrique IV fué quizá el primer soberano español que tuvo una guardia personal mora. Cisneros, al conquistarse Orán en 1509, creó a la postre el primer cuerpo regular moro al servicio español. Tal fueron los «mogataces» (esto es, los bautizados), que cambiaron con el tiempo su organización hasta reducirse a una sola compañía, llevada a Ceuta, al perderse siglos después aquella plaza. Los «tiradores del Rif», antecedente aun más directo de nuestros actuales «regulares indígenas», se organizaron en 1859. Las últimas tropas citadas datan en su constitución de 1911. Por último, en 1937, un escuadrón de estas fuerzas sirvió de base para crear la escolta de lanceros que constituye actualmente la bizarra y brillante guardia mora de nuestro Jefe del Estado.

Al margen de estas tropas regulares, que pertenecen a nuestro ejército nacional, España creó—fiel a los principios del protectorado—otro ejército al servicio del jalifa, en el que nuestros oficiales eran solamente meros instructores y en el que los mandos de las mismas recaían en los propios marroquíes. Estas tropas constituían la guardia de su alteza imperial el jalifa, y las «mehal-las», que en número de cinco se distribuían por la antigua zona, además de treinta «mías» o compañías de «mehaznís» o policía indígena, datan de hace treinta o cuarenta años.

* * *

Por una extraña paradoja, España —como Marruecos incluso—no es sólo por la geografía país del Extremo Occidente. Son asimismo ambos —curiosa cosa al fin—países orientales también. El Mogreb se encuentra unido a Oriente por su fe, por su lengua y en parte incluso por su sangre. España es, del mismo modo, como un eco también del mundo oriental. Se diría así como si el Mediterráneo se nos ofreciera, en el ámbito de su colosal elipse, como si fuera una caja de resonancia en la que repercutiese en un foco la voz del otro. España es un tanto Occidente y Oriente, en efecto, a la vez. Los geógrafos han identificado con las mesetas anatólicas las nuestras propias de la región ibérica central. Nuestro levante, como el oriente mediterráneo, contrasta suelos desertizados con ubérrimas huertas, milagros de la irrigación, verdadero oasis. Las palmeradas de Murcia o de Levante tienen así pareja afín en las de los cursos orientales del Nilo o del Eufrates. En España quedan así soldadas de este modo las dos influencias, que abarcan, por el norte y por el sur, la cuenca entera del Mediterráneo, la septentrional o europea y la surorientral o afroasiática. Es por ello por lo que España es también, como otro foco oriental en el extremo occidente de aquel mar. Por ello, por la geografía y por la historia, España no es ajena al mundo integrado por los pueblos de Oriente. Por ello también España, que nunca sintió el egocentrismo político, en lo internacional ha mirado siempre de un lado a la América hispana y de otro al oriente árabe. Cuando nuestro diligente ministro de Asuntos Exteriores visitó en misión oficial los pueblos del Próximo Oriente, la prensa americana escribió lo siguiente: *La posición del general Franco se hace imbatible. Cuenta como alas para su expansión a los pueblos de Sudamérica y a los países árabes, mientras que se apoya confiadamente en el norte de Africa.* Y añade: *La alianza mediterránea se impone como un hecho lógico, porque los pueblos árabes son los aliados naturales de España.*

He aquí por qué—por ese orientalismo español, que está en la geografía, en la historia y hasta en la idiosincrasia del pueblo y en la manera de ser de las cosas—España es, en Europa, una excepción, que adivinan, sin quererlo, los meros turistas, pero que sienten en lo más vivo de su ser los orientales que nos visitan. Si alguna demostración hubiera de menester lo que decimos, he aquí este cuadro somero de las visitas reales a nuestra patria de los últimos años. El 5 de septiembre de 1949 desembarcó en La Coruña su majestad el rey de Jordania, Abdullah I. Permaneció en España hasta el 18 de septiembre del citado año, en que salió, por Málaga, después de haber atravesado, de norte a sur, todo nuestro país. Su majestad el rey jordano fué recibido con tan indescriptible entusiasmo, que su séquito no ocultó la sorpresa y la gratitud por la recepción. El rey, vivamente emocionado, habló por la radio a su pueblo para explicarle su impresión y *cómo le había llegado a lo más profundo de su corazón el apoteósico y cálido recibimiento* que se le había hecho, a la par que aludió a *los lazos espirituales que unían a los dos pueblos y que perdurarán hasta la eternidad.* La estancia transcurrió entre desfiles marciales a su llegada, visitas a los astilleros de El Ferrol del Caudillo, en donde se construían dieciocho destructores; a la Escuela Naval de Marín, a Santiago..., a Madrid; y a Toledo, a El Escorial—en donde se maravilló el soberano de la excelente conservación de los manuscritos árabes que allí se atesoran—y, en fin, Andalucía. Una nota oficial, a la terminación del viaje, dice: *Se ha examinado totalmente la situación internacional en relación con el Oriente Medio y la amenaza del comunismo soviético. Ha habido*—se destaca—*completo acuerdo de opiniones, que contribuirá al robustecimiento de la*



IRAK El rey Faisal II llegó a Madrid, acompañado del emir Abdulilah, y la capital de España le recibió con una impresionante y brillantísima parada militar. En la foto aparece visitando el glorioso Alcázar de Toledo con el ministro español del Ejército, Muñoz Grandes (1956).



PERSIA Todos los turistas llevan a España la idea de presenciar una corrida. Y los cosos taurinos ofrecen siempre la nota colorista del espectador exótico. Los regios turistas no son menos, y así vemos a la reina Soraya en la plaza de toros de las Ventas de Madrid (1953).

mutua colaboración entre ambas potencias, y en el orden internacional, para conservar la paz mundial y el afianzamiento de los lazos de amistad en el campo económico y cultural entre España y el reino hachemita del Jordán. Poco tiempo después, en 1952 precisamente, el señor Martín Artajo, al frente de una misión, con la que coincidieron simpática y significativamente los marqueses de Villaverde, marchó a Oriente para recorrer, en un viaje de buena voluntad y cordial amistad, el Líbano, Jordania, Siria, Irak, Arabia Saudita y Egipto, en cuyo último país, en el banquete oficial ofrecido a la misión, asistieron también los diplomáticos que representaban en El Cairo a los países hermanos de Hispanoamérica y Portugal.

En 1952 asimismo visitó España, entre el 8 y el 15 de mayo, el príncipe Abdulilah, regente del Irak. Llega a Madrid por Barajas y se celebra en su honor una gran parada militar. El regente visita en la capital de España la exposición permanente del Instituto Nacional de Industria, el Museo del Prado, los pantanos de la cuenca media del Tajo, Aranjuez, El Escorial y Toledo, en donde se detiene en la Fábrica de Armas, el Alcázar y la Academia Militar. Corona su excursión un viaje por Granada y Sevilla. Y como si los pueblos orientales interpretaran su política —tal como interpretó Ganivet la española al recordarnos nuestra ascendencia árabe—, he aquí que en 1953, el 23 de octubre justamente, viene a Madrid el primer rey de Libia: su majestad Idris Senussi, al que acompaña la reina Fátima. Aunque el viaje tiene cierto carácter privado, el egregio visitante se entrevista con el Caudillo español, al que aquél llama, con razón, *gran amigo de los árabes* en el palacio del Pardo. El 6 de junio de 1955 llegan también a Barajas los reyes de Jordania, Hussein y Dina, que verifican un recorrido por nuestra patria, conforme a un itinerario semejante a los descritos antes. El rey Hussein, en un discurso oficial, dice así, aludiendo al Jefe del Estado español: *Vuestra sincera amistad hacia el mundo árabe y vuestra noble postura en el campo internacional simbolizan vuestra posición al lado de la justicia y de la verdad, así como también conserváis cuidadosamente la herencia y la cultura de nuestros antepasados en esta tierra...; vuestro noble gesto con la injusticia cometida contra una parte del mundo árabe, llena nuestras almas de alegría y satisfacción.* En lo que va del año actual, en fin, dos soberanos de países islámicos más han visitado España: su majestad imperial el sultán de Marruecos, Mohamed V, y el rey del Irak, Faisal II. Aun debemos añadir otra visita regia, aunque tenga carácter en cierto modo privado: la de la reina madre de Jordania. Faisal II llegó a Madrid el 19 de mayo, acompañado del emir Abdulilah y del viceprimer ministro, Ahmed Mukhtar Baban. La capital de España le recibió con una impresionante y brillantísima parada militar. Su majestad el rey Faisal, tras de efectuar un itinerario análogo al de los otros monarcas anteriores, marchó desde Andalucía a Marruecos para visitar a Mohamed V y dialogar con él sobre los problemas que afectan al mundo árabe *a la luz de las conversaciones de Madrid.* Días antes, en efecto, de la visita de este soberano, el 4 de abril del año en curso, había llegado igualmente a Barajas su majestad imperial el sultán Mohamed V. Su visita fué acogida con singular afecto y entusiasmo en Madrid. Acompañaba al soberano marroquí un numeroso séquito, en el que figuraban el propio príncipe heredero—en el que tan profunda impresión debía causar la visita a la Academia de Infantería española—, Muley Hassan; el primer ministro, Si Bekkai, y otros miembros del Gabinete. El viaje de su majestad imperial el sultán tenía como móvil muy principal la apertura de las negociaciones con España para el reconocimiento de la soberanía, independencia y unidad del Mogreb. La apertura de estas conversaciones se verificó en el palacio del Pardo, previo cambio de discursos entre el Jefe del Estado español y el sultán. Su majestad imperial Mohamed V dijo en esta ocasión: *No podemos dejar de considerar los antiquísimos lazos históricos ni el patrimonio común de civilización y cultura de que ambos pueblos se enorgullecen, y que constituye el factor determinante de su acercamiento y comunidad de pensamiento.* España, generosa, fiel a su historia y a su tradición de siempre,



LIGA ARABE Azzam Pachá, presidente de la Liga Arabe, recibe en El Cairo a M. Artajo (1952).



SIRIA El Jefe del Estado, coronel Fawzi-al Selo, impone una condecoración a la marquesa de Villaverde (1952).



ESPAÑA Un general español que reza en árabe es El Mezzián. Estudió en España y sus hijos son españoles.



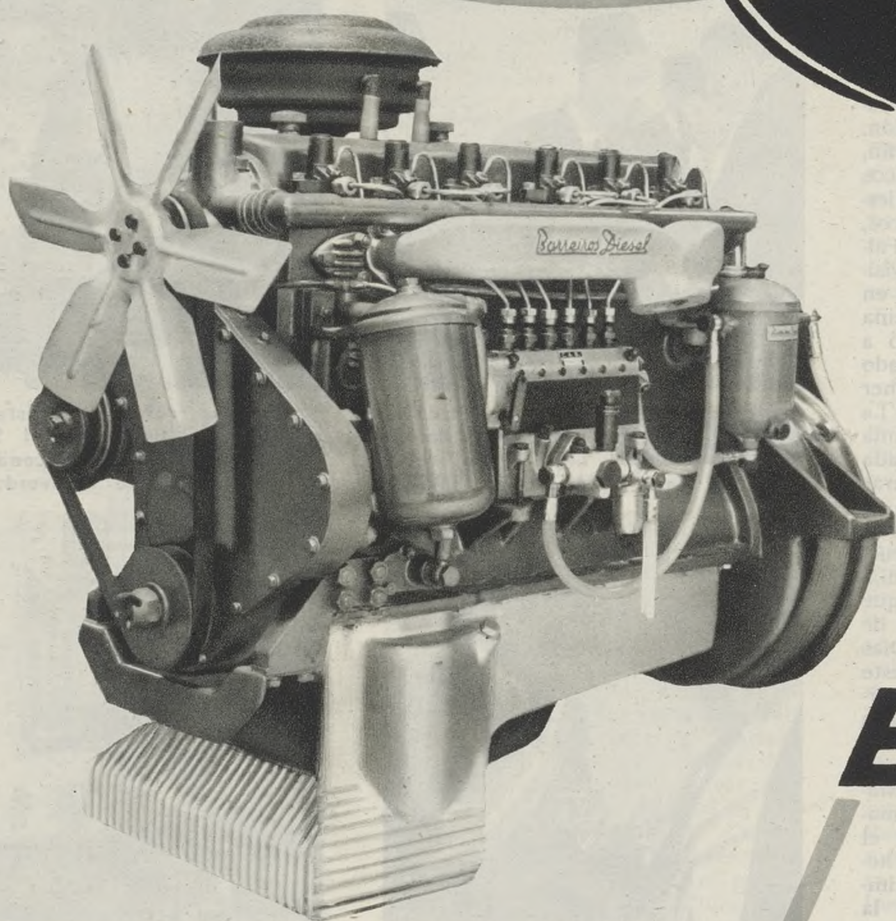
YEMEN En la embajada de España en El Cairo Martín Artajo se entrevistó con el primer ministro del Yemen (1952).



ARABIA SAUD El príncipe Sultán, hermano del rey Saud, en su visita a Palma de Mallorca (1955).



EGIPTO El primer ministro, Abdel Nasser, en Alejandría, con los guardiamarinas españoles del «Neptuno» (1955).


Barreiros Diesel



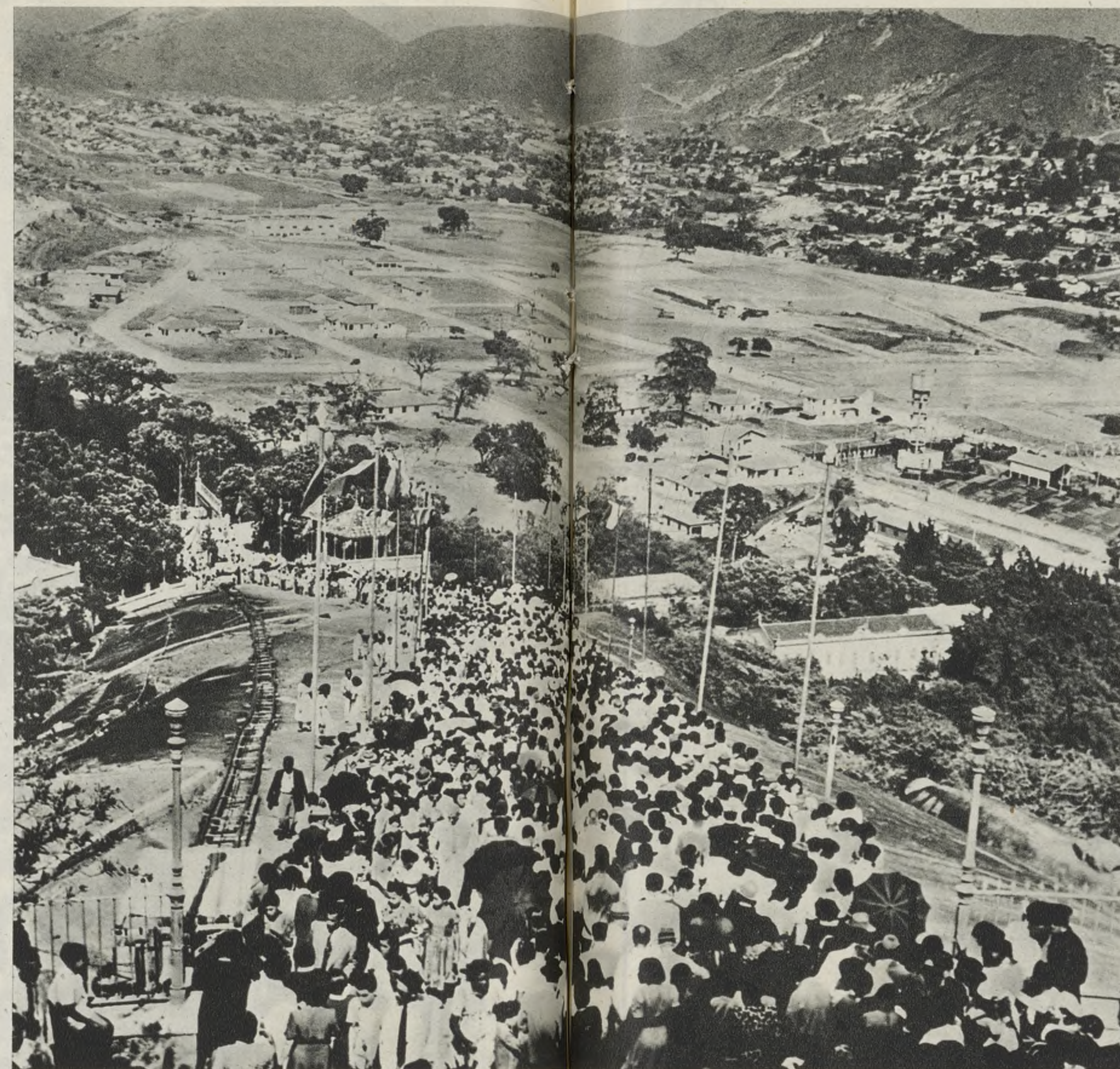
Más de ochenta mil peregrinos en un solo día acuden al santuario de La Peña para subir, rezando, la larga escalinata que termina al pie de la pequeña iglesia que se alza en la cima. Es tradicional que los peregrinos, mientras dura su ascensión, recen una plegaria por cada uno de los escalones recorridos, hasta cubrir los 360.

EL CERRO DE LAS 360 PLEGARIAS

LA ROMERIA DE "LA PEÑA", EN EL BRASIL

PARA muchos de los brasileños que hacen su peregrinación a la iglesita amarilla que corona el cerro, la *Fiesta de La Peña* constituye el más grandioso y más solemne de los acontecimientos religiosos del año. Al amanecer se encuentran ya reunidos millares de peregrinos al pie de la elevada peña, y antes de que termine el día 80.000 personas habrán subido los 360 escalones que conducen a la iglesia. A este pequeño santuario acuden representantes de toda la población del Brasil: hombres blancos, negros y de todos los matices del color moreno; jóvenes y viejos, ricos y pobres, letrados e ignorantes. Todos escalan la larga pendiente, unos a paso rápido y alocado, otros lenta y penosamente, según sean las necesidades que los apremian, su





Este es el magnífico aspecto que ofrece la riada humana el día de la fiesta. Los peregrinos suben hasta la iglesia, que está enclavada en uno de los más característicos paisajes del accidentado suelo brasileño.

mayor o menor sentimiento de gratitud por los favores obtenidos o, sencillamente, el grado de fervor de la fe que los anima. Millares de ellos caminan descalzos; se cuentan por centenares los que suben de rodillas hasta la cumbre en largas horas de escalada penosísima, acompañada de plegarias. Estos últimos permanecen al margen de los demás, que se apartan de ellos con un sentimiento de admiración y respeto. Es la fiesta de la Virgen Milagrosa, cuyos actos litúrgicos y ejecuciones musicales están bajo la dirección y vigilancia de las Hermanas de La Peña (asociación religiosa portuguesa).

Pero la romería de La Peña es también ocasión de júbilo y regocijo. La música suena por doquier: música patriótica y tradicional del Brasil, especialmente sambas. Lozanos grupos de muchachos y muchachas descalzos, alumnos de las escuelas de música, reservan para este gran día su primera actuación en público, en la que han de ejecutar sus últimas composiciones. Una vez oída la misa y cumplidas las promesas, el sagrado cerro se convierte en una inmensa mesa de merienda campestre, rumorosa de carcajadas y notas musicales. Son muchos los que emprenden un viaje de dos semanas de duración para asistir a la romería y muchos los que permanecen acampados durante toda la noche para no desperdiciar ni un minuto de aquel gran día. Es ésta una gran ocasión para todo el mundo, incluso para los pordioseros que jalonan la ruta de los peregrinos.

FOTOGRAFIAS: KEYSTONE NEMES

Esta anciana nativa asiste un año tras otro a la romería después de haber andado sin descanso. Lleva sobre la cabeza un chal típico, tejido por ella misma, que la protegerá del sol de la jornada.

Todos los fervores, todas las edades. Este muchacho de doce años sube de rodillas rezando en cada escalón su plegaria. Cuatro horas tardará en cubrir los 360 escalones que le llevan hasta su objetivo.





Un verdadero esfuerzo muscular. Una tensión mantenida firme, como se adivina en el gesto de esta mujer, conduce a los peregrinos. El fervor popular da a la jornada momentos de alta ejemplaridad.

Los peregrinos son pródigos en las variantes de su homenaje y sacrificio. Esta mujer mantiene durante largo tiempo sus brazos en cruz con las velas encendidas, aunque la cera abrase sus dedos.





CIEN NUMEROS DE «MVNDO HISPANICO»

Por ALFREDO SANCHEZ BELLA
(DIRECTOR DE «M. H.»)

CONMEMORA hoy MVNDO HISPANICO la aparición de su número centenario. Durante nueve años, nuestra revista ha acudido puntualmente a la cita que mes a mes ha venido trazando el cada día más creciente número de sus lectores, que abarcan todo el ámbito hispanoamericano. A lo largo de sus cien números, MVNDO HISPANICO ha pretendido ser fiel al propósito inicial al que debió su origen: estar al servicio de la comunidad hispanoamericana de naciones, dar una visión objetiva de las realidades concretas de cada uno de los pueblos que la constituyen, exaltando sus realizaciones, dando una versión real de sus avances, de sus logros, de sus conquistas. Mientras la gran prensa internacional y las agencias de noticias aparecen ostensiblemente afanadas en reseñar los aspectos negativos de nuestra vida, glosando con reiteración digna de mejor causa la larga serie de catástrofes, de revoluciones, de cambios de régimen que desdichadamente imponen discontinuidad a nuestra vida, y desfiguran con demasiada frecuencia nuestra personalidad, MVNDO HISPANICO ha pretendido reflejar la otra cara de la medalla, cual es la de informar de todo cuanto de bueno, de bello y de valioso han ido creando nuestros pueblos a lo largo de esta década.

Y podemos decir que la realidad ha superado nuestras propias esperanzas. Nuestros tres millones de ejemplares han mostrado la realidad de nuestras innegables conquistas. Día a día mejora la condición de nuestras clases populares, aumenta en todos nuestros países la industrialización, mejora el nivel de vida de los habitantes, aumenta el volumen de mercancías que se importan y se exportan, cambian de fisonomía las ciudades, se intensifican los transportes y medios de comunicación de todo tipo, crece sensiblemente el turismo; nuestras clases directoras se relacionan más y se conocen mejor; el vigoroso nacionalismo va empezando a ser compatible con la conciencia de defensa de los intereses conjuntos de toda la comunidad hispánica de naciones. Desde los Pirineos al Río Grande y el sur de la Patagonia, allá donde Magallanes diera un último quiebro a la ambiciosa hazaña de circundar el mundo, un inmenso haz de pueblos, con 125 universidades en plena actividad, con millares de periódicos y revistas en permanente circulación, con una forma de vida y de cultura que pretende aunar el culto de la tradición con las exigencias y las necesidades de la vida moderna, van perfilando su fisonomía como conjunto singular de naciones que pretende tener una cada vez más definida personalidad en el marco de la política internacional.

Sin duda, es todavía muy largo el camino a recorrer y está muy lejana la meta que hay que alcanzar; pero lo que resulta innegable es el hecho incontrovertible de que nuestros pueblos avanzan y mejoran cada día más, perfeccionan sus instituciones, desarrollan su cultura, su comercio, su industria; prestan acusado interés al desenvolvimiento de su vida espiritual y se ofrecen como un conjunto de pueblos libres de acusada singularidad. Evidencia cada día más patente frente a otras realidades tenidas por más sólidas y que van desvaneciéndose en la delicuescencia del vivir sin saber qué son, ni mucho menos qué quieren ser o pretenden seguir siendo.

Para nosotros es evidente que todavía la alta consigna proclamada por Maeztu—«Ser es defenderse»—tiene que seguir estando en el primer plano de nuestras necesidades nacionales: defenderse contra la agresión militar, pero también contra la agresión económica, y contra la agresión cultural, y contra la agresión ideológica; contra todo propósito, en fin, que pretenda desfigurarnos de lo que fuimos, de lo que somos y de lo que deberemos seguir siendo.

Con la mano tendida y el ademán abierto hemos pretendido servir a esta gran causa, digna de la suerte más

venturosa, y con el mismo afán que hasta ahora, pero perfeccionando cada día más los instrumentos, imponiéndonos cada vez una mayor exigencia, pretendemos seguir viviendo y sirviendo en la época venidera.

No nos resta, pues, al conmemorar nuestro primer centenario, más que agradecer la benevolente acogida que nos prestan nuestros amigos, la cada día más extensa red de nuestros lectores, que constantemente nos animan a seguir en la tarea emprendida. Solicitamos de ustedes una colaboración cada vez más asidua y más frecuente, llamándonos la atención por las desviaciones en que podamos incurrir en el servicio de esta gran causa que es la defensa de nuestra personalidad, sugiriéndonos temas que, acaso afanados con el diario quehacer, hayan quedado abandonados y al borde del camino; sugiriéndonos orientación en las cuestiones más palpitantes que cada uno de nuestros lectores piense que deben tratarse; orientándonos, como hasta ahora lo hicieron y aun más si cabe, con su constante aliento, con su oportuno consejo, con su permanente ayuda. Una revista no cumple su cometido más que cuando, por saber permanecer en constante relación, acierta a ser voz plural y portavoz de los ideales colectivos.

Eso queremos seguir siendo nosotros, eso seremos si contamos, queridos lectores, con vuestra asistencia, con vuestro aliento, con vuestro entusiasmo y con la ayuda de Dios y de Nuestro Señor Santiago y la Santísima Virgen de Guadalupe, bajo cuyo superior patrocinio iniciamos hace ya cien largos meses nuestra atrevida, nuestra entonces incipiente y hoy ya segura andadura.

La labor aproximadora de «Mvndo Hispánico»

España e Hispanoamérica están íntimamente unidas por la vinculación de la sangre, de la lengua, del temperamento de sus hombres y del modo de pensar y obrar de sus gentes. No obstante, para que España y las distintas porciones de Hispanoamérica se sientan como integrantes actuales de una misma comunidad, ha sido necesario "aproximarlas".

Para vivir como prójimos, "en aproximación", España y las tres o cuatro grandes regiones de Hispanoamérica tienen que mostrarse mutuamente sus imágenes, su realidad, su vida cotidiana.

Esta tarea de aproximación objetiva es la que está cumpliendo MVNDO HISPÁNICO.

Durante cien meses, las páginas de MVNDO HISPÁNICO *nos han traído a los hispanoamericanos la actualidad palpitante de España y de las otras regiones de Hispanoamérica, dejadas de la mano de la información periodística internacional. Nos han presentado el panorama de su trabajo, de sus fiestas, de su arte, y nos han ofrecido la crónica gráfica, expresiva y sugerente de los acontecimientos que tienen un interés común.*

La múltiple y varia fisonomía de España, de la cual los hispanoamericanos sentimos la nostalgia de lo no visto pero adivinado, no se ha agotado en esas cien entregas de MVNDO HISPÁNICO. *La antigua y para nosotros flamante visión de los veintitrés países que constituyen la Hispanidad, se ha recreado en cien oportunidades. Lo que preocupa y late en el ánimo de doscientos cincuenta millones de seres humanos que hablan español o portugués, ha sido recogido en cien momentos distintos.*

Durante ocho años y medio nos hemos enterado de que eran nuestros los juegos florales de Fuenterrabía, y los monumentos aztecas, y la Feria de Sevilla, y los cafetales cubanos..., y nos han interesado como cosa propia el Pacto Ibérico, los problemas de Puerto Rico y la misión de España en Marruecos. Hemos conocido a Filipinas, y hemos visto el esplendor del jubileo de la Universidad de Salamanca; hemos contemplado las bellezas de la mujer hispánica y nos hemos extasiado ante las joyas del arte producido por la estirpe.

Lo intuído se ha concretado en imagen. Nuestro mundo nacional, acotado en sus límites geográficos, se ha ensanchado hasta abarcar el mundo de todos los hispánicos.

Con gracia periodística, con riqueza editorial, con alardes de presentación, MVNDO HISPÁNICO *realiza la prueba difícil de ser una publicación a la vez actual y permanente.*

MIGUEL ZELAYETA

Montevideo, 1956.

Una palabra alemana: «Weltanschauung», y otra española: «Hispanidad»

1947. Joaquín Ruiz-Giménez dirige el Instituto de Cultura Hispánica. Allí, en la vieja casa de la calle de Alcalá, orillas del parque del Buen Retiro, y en la primavera, Joaquín Ruiz-Giménez, con el secretario del Instituto, Alfredo Sánchez Bella, y los principales colaboradores de este organismo, deciden crear una revista. No una revista más, sino una gran revista. El área hispanoamericana conoce la penetración de estupendas revistas extranjeras: norteamericanas, inglesas, francesas... Cada una comporta, a la larga, un punto de vista, una teoría política y religiosa, una filosofía... En total, eso que los alemanes llaman «weltanschauung»... Pero no hay una sola publicación española—o argentina, o mexicana, o peruana, etc.—que se extienda ágil y pertinazmente por la geografía americana llevando una visión hispánica del mundo: el «concepto del mundo» de nuestras gentes, de nuestra tradición, de nuestra fe y también de nuestro porvenir en común.

La gran revista que se prepara tiene, antes que nada, un propósito: unificar, servir a una unidad. O promoverla. Porque también la Hispanidad es «una unidad de destino en lo universal».

De momento, en aquella primavera de 1947, al lado del verde húmedo del Retiro, Joaquín Ruiz-Giménez y su equipo sólo tienen para la revista un propósito. Falta todo lo demás: papel, imprenta, material, distribución, técnicos... Falta todo, menos el espíritu...

Hace falta un título

"Hispanidad", "Mundo Hispanoamericano", "Mundo Hispánico", "Atlántico", "Nuevo Mundo"... Una retahila de propuestas, de largos títulos, de títulos brevísimos... En unos, dosis de historia; en otros, zumo conceptual; en alguno, sencillez... Y así, MVNDO HISPÁNICO llevó las preferencias... Decía lo que se quería que anunciase. Decía el propósito... En dos palabras redondas estaba toda la clave...

Y ahora hacen falta más cosas

Un título, para empezar, no es nada, sobre todo cuando se tiende la vista hacia adelante, tratando de intuir todo lo que se quiere alcanzar. En este caso se obligaba a la mirada a proyectarse sobre distancias enormes, en puro recorrido geográfico. Allá, lejos, Chile; más lejos, por cualquier vertiente, Filipinas; hacia el norte, México... Y en poder de los creadores, sólo un título y un idioma.

Manuel Vigil Vázquez, quien dirigía la agencia periodística Logos, recibió el encargo de ir preparando el camino técnico: colaboraciones, ordenación de temas, equipo profesional, etc. Poco después se unía a la tarea Manuel María Gómez Comes, llevando por delante su seudónimo—«Romley»—, ya experimentado en esta variante periodística de las revistas mensuales. «Romley» sería el primer director de una publicación que aun tardaría en aparecer y que iba a llamarse MVNDO HISPANICO. Estamos al borde del verano y «Romley» va fijando formato, sistemas diversos de impresión conjugados—para dar brillantez y lujo a la revista—, tipos de papel... Con él colaboran Manuel Vigil, como subdirector, y Raimundo Susaeta, como secretario.

Un concurso al que acuden las principales firmas de las artes gráficas españolas determina el primer equipo impresor: Gráficas Faure, de Madrid, hará la tipografía; Valverde, de San Sebastián, el offset, e Hijos de Heraclio Fournier, de Vitoria, el huecograbado. Tres nudos distantes, como si toda la geografía española se comprometiese en la empresa. Pero el verano está por delante... Desde la rectoría de la Universidad de Verano de Santander, en la orilla cántabra, J. R.-G. sigue preocupándose por la revista: los extranjeros que andan por allí, de aula en aula, empiezan a enterarse. Sánchez Bella—con Jiménez Quílez, que más tarde se integrará totalmente a la revista—está recorriendo América: alecciona sobre la formación de los Institutos Hispánicos allá y anuncia la salida de la revista...

Tiempo de vendimia

Otoño—seguimos en 1947—imprime actividad a la revista. Se sabe ya número de páginas, tamaño de la revista; se ensayan los sistemas de impresión... En septiembre, Suárez-Caso se incorpora como jefe de Redacción. Llegan colaboraciones: artículos, fotografías, grabados, dibujos... Funciona el primer Consejo Editorial: lo preside A. Sánchez Bella—ya de vuelta de América—y lo forman Luis M. Feduchi, Manuel Jiménez Quílez, Mariano Rodríguez de Rivas y Angel Antonio Lago Carballo.

Tiempo de vendimia, tiempo de mosto. Pronto, el primer vino fermentado...

Febrero, 1948: Molino de Cervantes en cielo de oro

Las sesenta páginas del primer ejemplar del primer número quedaron encuadernadas a finales de enero de 1948. El número se puso a la venta en febrero en toda España, al tiempo que se hallaba ya camino de los países americanos. La portada fué de difícil elección. Hubo bocetos y realizaciones diversas. Por fin, a última hora, triunfó el molino manchego: era un símbolo entrañable, referido al verbo—a Cervantes—, y constituyó un acierto, según se nos dijo por todas partes. "Romley" decidió cambiar el azul del cielo por un campo de oro. Tipográficamente, la tarea fué penosa—pura artesanía—, pero no puede discutirse la belleza de esta portada inicial.

El número era rico tipográficamente: ocho páginas de offset a cinco colores; ocho páginas de cuatricromías sobre couché; 16 páginas, también de couché, a dos colores; cuatro de huecograbado bicolor; 16 de huecograbado a un color y otras ocho de tipografía a dos colores.

Nueva época: Un giro económico

En mayo de 1949, Gómez Comes deja la dirección de la revista. Pasa a ocuparla Manuel Jiménez Quílez; Suárez-Caso sigue de redactor-jefe y Jaime Suárez—que luego pasa a director de «La Hora», sustituyéndole Castillo Puche—es nombrado secretario de Redacción. En el Consejo de la Revista figuran, bajo la presidencia de Sánchez Bella, Julio Guillén, Lago Carballo, Ernesto La Orden Miracle, el marqués de las Marismas, Luis M. Feduchi y M. Rodríguez de Rivas.

Han subido los costos de papel e impresión y a Jiménez Quílez le toca una tarea poco grata: reducir calidades de papel e impresión. Hay que superar, a fuerza de trabajo y meticulosidad en la confección, la pérdida de elementos brillantes. Van desapareciendo el couché y las cuatricromías, se unifican las calidades de papel e impresión...

A partir de esta época, «M. H.» perfila su acento tipográfico actual: huecograbado como base brillante—como soporte gráfico—y tipografía para la prosa.

Hoy, como el lector sabe, «M. H.» se presenta normalmente con cuatro páginas de offset a cuatro colores, cuatro de offset bicolor, veintiocho de huecograbado y veintiocho de tipografía.

Ultimo relevo por ahora

Jiménez Quílez deja la dirección de «M. H.» al comenzar 1952. Es sustituído por Alfredo Sánchez Bella, quien hasta entonces—animador constante de la revista desde su fundación—había sido presidente de los Consejos Editorial y de Redacción. Suárez-Caso pasa a subdirector. Y José García Nieto se incorpora al equipo como secretario de Redacción.

Una sola anécdota

En la Redacción de «M. H.» se recuerdan muchas anécdotas, como se recuerdan muchas cartas de entre las veinte—como promedio—que se reciben a diario de lectores de América.

Pero una anécdota puede valer por todas, sobre todo si quien la interpreta es don Eugenio d'Ors, colaborador frecuente y amable de «M. H.». Y ya es interesante que recurramos al pensador que hablaba de «la anécdota como categoría».

Se le pidió, por teléfono, una colaboración determinada.

—¿Para cuándo quieren las cuartillas?

—Para dentro de ocho días.

—¿Tiene usted noticia aproximada sobre la cantidad que me van a pagar?

—Tantas pesetas...

—¡Oh! ¿No considera usted incomprensible que una revista tan nueva tenga unos precios tan viejos?



LA PEQUEÑA HISTORIA • DATOS • CIFRAS • SOLO UNA ANECDOTA

6.884 páginas

MVNDO HISPÁNICO ha publicado hasta la fecha cien números ordinarios y siete extraordinarios monográficos, aparte de varios suplementos de actualidad.

El total de páginas—tomando un solo ejemplar de cada número—asciende a 6.884, que equivalen a una extensión aproximada de tres mil metros cuadrados de papel impreso por ambas caras.

Las portadas de estos números suman un total de 104—algunos llevan numeración doble—, de las que 85 aparecieron impresas a todo color y 19 en negro o bicolores. Para estas portadas se utilizaron 75 fotografías y para las 29 restantes se emplearon ilustraciones originales y reproducciones de cuadros, mosaicos o esculturas.

200 cuadros a todo color, 450 en negro, 125 grabados y más de 2.000 dibujos

En el ornato de MVNDO HISPANICO se han empleado multitud de reproducciones de cuadros famosos. Velázquez, Goya, el Greco, Zurbarán, etc., han aparecido a través de sus obras, frecuentemente en cuidado paralelismo con las firmas más representativas de la pintura actual. El total de cuadros reproducidos es aproximadamente de unos 650, de los que más de 200 han sido impresos a todo color. Asimismo se han dedicado números especiales al Museo del Prado y a la Bienal Hispanoamericana y se ha cuidado de que en los números monográficos aparecieran artículos y ensayos sobre el momento pictórico actual de los países base de dichos números.

Los grabados insertos en las páginas de MVNDO HISPANICO, representativos de tipos populares, mapas antiguos, cartas de navegación e iconografía diversa alcanzan un total superior a 125, de los que más de la mitad son a todo color.

Las firmas más importantes del momento, en lo que se refiere a pintores y dibujantes, han quedado reflejadas en nuestras páginas, llegando a un total de más de dos mil entre viñetas y dibujos originales.

Más de 11.000 fotografías

Sin embargo, teniendo en cuenta que «M. H.» es una revista fundamentalmente gráfica, la cifra mayor que podemos ofrecer es la fotográfica. Más de 11.000 fotografías han sido publicadas. Preciosos documentos que sirven para comprobar no sólo la actualidad de los veintitrés países del bloque hispánico, sino también la rápida evolución arquitectónica, agraria o urbanística. Desde el paisaje o la reliquia hasta el humano y vivo reportaje. La centenaria piedra que nos habla de los conquistadores y la escena más actual, todo ello mezclado en la amplia baraja de nuestro material gráfico. Ciudades de ayer y de hoy, huellas del pasado y flujo del presente, nombres que hicieron y que hacen, integran este magnífico porfolio, único para poder tener una exacta visión de conjunto.

Artículos y reportajes, 3.000;—Firmas, 500

El número de artículos y reportajes, nervio y savia del material gráfico publicado, asciende a cerca de tres mil. Y las firmas que se han sucedido a lo largo de nuestra publicación alcanzan un total de más de quinientas.

Los más importantes escritores de los veintitrés países han dejado la constancia de sus pensamientos y firmas en nuestras páginas. Maestros de aquí y de allá han pensado al unísono. Y junto a Ortega y Gasset, o Eugenio d'Ors, o Marañón, han impreso su palabra Larreta, y Vasconcelos, y Juana de Ibarbourou, y todos, en fin, ya que la lista abarcaría a lo más representativo de la comunidad hispánica.

MVNDO HISPÁNICO, al hacer balance de su primer centenario, siente la satisfacción de un deber cumplido y la inquietud de una constante superación, que nos obligará día a día. Nuestro próximo balance esperamos que sea aún más fructífero, y como nuestra esperanza vale por nuestro deseo, no dudamos de que llegue a cumplirse.

¿QUE LE PARECE A USTED

DESDE que vieron la luz los primeros números de MVNDO HISPÁNICO *comenzaron a llegar a nuestra Redacción cientos de cartas, de opiniones, de felicitaciones y también—¿por qué no?—de censuras sobre nuestra labor. Todo ello ha servido para que en cada momento tuviéramos una fuente preciosa de orientación y para que, valorando y contrastando los más diferentes puntos de vista, encontráramos siempre normas y ayudas de importancia. Una revista debe ser, sobre todo, un cuerpo único y vivo entre quien la escribe y quien la lee. Si el lector debe sentirse atendido en su objetiva curiosidad, los que escriben para él deben tener constantemente en cuenta la asistencia de su opinión.* MVNDO HISPÁNICO *en esto se ha visto sobremanera favorecido. El número considerable de juicios y sugerencias que llegaron desde el primer momento a nuestras mesas hicieron nacer esa sección que se viene llamando «Los lectores también escriben». En ella hemos procurado asiduamente «encontrar» a nuestros lectores unos con otros y al propio tiempo «medirnos» con ellos de una manera directa y eficaz.*

Hoy, con motivo de nuestro número 100, las impresiones sobre la revista tienen una nómina de elegida calidad. Hemos pedido a relevantes figuras de nuestra vida social, política, intelectual y artística un breve comentario sobre nuestras páginas. El elogio en cualquier caso ha de servir para estímulo y acicate en el futuro. Estas firmas de hoy, como la desconocida que un día impensado sostiene un determinado criterio sobre los temas de la revista, están «haciendo» con nosotros MVNDO HISPÁNICO. *Nuestra gratitud por el reconocimiento de lo conseguido debe mantenerse viva y esperanzada si seguimos asistidos de su atención y orientados con sus pareceres.*

La revista es un exponente de lo que España significa en la actualidad. Sin apartarse de la tradición ni abandonar la historia gloriosa de la patria, dice MVNDO HISPANICO a cuantos le leen la renovada inmortalidad de esta vieja y joven raza, que ha sabido superar hasta sus propios defectos y sus propios pecados. Porque es indudable que no pueden acabar en los españoles sus eternas primaveras.

DOCTOR BLANCO SOLER

Me gusta el formato, la composición, el color y los demás caracteres arquitectónicos de cada número de MVNDO HISPANICO, considerado como un objeto material. Creo que corresponde al estilo barroco español, y esto va bien con nuestros hermanos de ultramar, que suelen ser más barrocos aún que nosotros. Lo prueba no el pasado, con su gran arte barroco, común a ellos y nosotros, sino el presente, con su «arquitectura funcional», hecha de curvas y colores, más vegetal que geométrica, más enamorada del esplendor fugaz que del aplomo de lo perenne. Son las «formas que vuelan» de Eugenio d'Ors, y hace un gran bien MVNDO HISPANICO poniéndolas continuamente ante nuestros ojos en unas páginas compuestas con ese mismo sentido.

Ahora bien, como español de esta orilla, pongo la mitad de mi alma en aquellas formas, pero la otra mitad en las «formas que pasan», las del Escorial y de Zurbarán, que, en un «finis terræ» tipográfico, serán las del «Christian Science Monitor» (más allá sólo queda la perfecta pureza de las páginas en blanco). No pido tanto, pero de vez en cuando vendrían bien unas serenas páginas como las que salieron de la Imprenta Real o de Ibarra para atestiguar que hoy y aquí no perdemos el rumbo en medio del barroco temporal de las cosas nuevas.

LUIS MOYA BLANCO

MVNDO HISPÁNICO es una de las pocas publicaciones en lengua española que llega regularmente al Brasil. Su prestigio le abre extraordinarias posibilidades de difusión en este país magnífico. Frecuentes artículos y reportajes sobre la actualidad cultural, social y económica brasileña ayudarían mucho aquel empeño. Estoy convencido de que el número especial que en breve dedicará MVNDO HISPÁNICO a los Estados Unidos del Brasil será una excepcional y brillante expresión de sus bellezas, su cultura y su cada día más vigoroso esfuerzo creador. Y un nuevo vínculo impulsor del intercambio hispano-brasileño de ideas y de productos.

TOMAS SUÑER FERRER

La palabra «Hispanidad» ha pasado de ser un anhelo, impregnado de trascendencia y poesía, a una realidad en marcha que ninguna clase de recelos podrá detener. En el momento en que el nacionalismo ha entrado en una crisis irreparable, y que se esbozan en el mundo esas «unidades de destino» que José Antonio intuyó y auguró genialmente, el complejo humano que la palabra «Hispanidad» acoge y patrocina está llamado a ser uno de los protagonistas de la historia contemporánea. Empresa tan importante tiene que estar servida por instrumentos idóneos: de generosidad y discreción extraordinarias. MVNDO HISPÁNICO *ha merecido ser uno de esos instrumentos. Por su inspiración, su eficacia, su paciencia. En sus páginas no se ha hecho eso que, despectivamente, llamamos propaganda política. Se hizo algo mucho más importante: una seria y veraz información de todas y cada una de las naciones hispánicas y sus variadas gentes. Lo que nos ha permitido conocernos mejor. Y conviene que recordemos la vieja sentencia que dice que sólo el conocimiento puede suscitar el amor. Y aquella otra que sostiene que el amor es una fuerza que nos empuja a la unidad. Pues bien, de conocimientos, amores y unidades debe estar tejida la Hispanidad que soñamos. Y, naturalmente, quienes estén dispuestos a servirla. Como* MVNDO HISPÁNICO, *por ejemplo.*

JESUS SUEVOS

Recibo habitualmente, leo con gusto y con frecuencia envío números de MVNDO HISPANICO a amigos míos del extranjero. Creo que es una revista amena, llena de interés, magníficamente editada, que llena en una forma grata y simpática sus objetivos.

C. JIMENEZ DIAZ

MVNDO HISPANICO, la revista que por su contenido intelectual y artístico enlaza espiritualmente veintitrés países de idioma español, por el contenido de las mejores firmas de la intelectualidad, de sus grandes artistas y la reproducción de grandiosos monumentos, tanto de la madre patria como de sus hijas de América, celebra actualmente la centésima aparición de su primer número. Bien merece de quienes valoramos el grandísimo esfuerzo que ha realizado, desde el momento de su aparición, las felicitaciones más sinceras y calurosas, deseándole larga vida, que permita estrechar cada vez más los lazos de amor y fraternidad entre los países de habla hispana.

LOLA MEMBRIVES

“MVNDO HISPANICO”?

El MVNDO HISPANICO me parece una revista eficaz, lo cual puede decirse de muy pocas; excelente en sus aspectos literario y artístico, pero, sobre todo, eficaz, repito; eficaz como instrumento de creación de unidad entre los que piensan y hablan en español.

DOCTOR GREGORIO MARAÑON

Creo sinceramente que la revista MVNDO HISPÁNICO, *desde su aparición hasta la fecha, ha sido el mejor portavoz de esta familia numerosa que somos las gentes de la Hispanidad. No voy a hacer un juicio crítico y profesional de la revista, cosa que a mí no me incumbe, pero sí opinar que el espíritu de ella es, sin duda, ser el portavoz de los pueblos de habla castellana, que tantas cosas maravillosas han sabido y saben crear.*

A través de sus páginas, el arte en todas sus dimensiones y la vida de estos pueblos del otro lado del océano, como lo de nuestra misma patria, se funden, se unen, logrando una unidad en la lectura que ojalá también lo fuera en la realidad, y es en este empeño en lo que más aplaudo el esfuerzo de esta magnífica revista.

AURORA BAUTISTA

Seguí con mucho interés las primeras noticias sobre la preparación y aparición de MVNDO HISPANICO. En uno de estos cien primeros números apareció una colaboración mía de ocasión. Profesionalmente me dedico a la historia de América, así que por esta y por la razón anterior no puedo considerarme indiferente ante el esfuerzo periodístico y editorial que MVNDO HISPANICO representa.

Tipográficamente es una espléndida publicación, como todo el mundo puede ver. Quizá demasiado lujosa. Algunos de los números que ha dedicado a mi ciudad de Sevilla me resultan inolvidables.

En general, las informaciones dedicadas a la vida española creo que no han reflejado, con la ecuanimidad y ponderación debidas, todos los aspectos de la vida española de estos años. De modo especial, las distintas corrientes intelectuales y políticas. Claro que, tratándose de una publicación que patrocina el Instituto de Cultura Hispánica, es explicable que esto condicione la orientación de sus preferencias y de sus puntos de vista.

FLORENTINO PEREZ EMBID

La revista MVNDO HISPÁNICO, *en cualquiera de sus múltiples aspectos, es mejor que una tarde de toros con doce orejas.*

ANTONIO BIENVENIDA

MVNDO HISPANICO: anchura, profundidad, contenido, densidad, valor, belleza, prestigio... ¡He ahí la definición de una raza! Pues con esas mismas palabras cabe expresar un juicio, para mí cabal y certero, del alto valor, significación y... «calibre» de esa revista. ¡Enhorabuena y adelante, señor director de MVNDO HISPANICO!

ERNESTO ANASTASIO

Tengo pruebas concluyentes para decir que MVNDO HISPANICO cumple una misión de valor esencial en las relaciones espirituales entre España y las naciones hermanas de América. Innumerables testimonios de la máxima autoridad afirman en mí, un día y otro, esta profunda creencia. Y ello me parece sencillamente natural y lógico considerando el gran tono literario y estético de la revista, que la hace tan grata a los ojos y al espíritu. ¿Quién no la guarda con ánimo de coleccionar y conservar todos los números?

En fin, a través de MVNDO HISPANICO nos «comunicamos» unos y otros—dondequiera que hayamos nacido o que vivamos—nuestras emociones, nuestras ilusiones y alegrías y hasta nuestras nostalgias... Así nos vamos conociendo mejor. Y conocerse es amarse. Y vamos descubriendo todo lo que, dentro de la variedad, hay de común entre nosotros en las profundas raíces del alma hispánica...

JOSE FERNANDEZ RODRIGUEZ

Si incipis age.

En mi vida de relación mundana me complace llegar puntualmente a las citas para desbaratar, en cuanto de mí depende, la fama de informales que pesa sobre nosotros los españoles.

De igual modo me satisface el comprobar que MVNDO HISPÁNICO*—revista de altos vuelos, soñadora y romántica, como la política que defiende—cumple su centenario conservando su lozanía y redoblando sus bríos.* MVNDO HISPÁNICO *desmiente así categóricamente otro sambenito que gravita sobre los españoles: nuestra falta de perseverancia. El cumplimiento ordenado del deber cotidiano (lo que llamamos obligación ordinaria) es algo extraordinario cuando ni el desmayo nos paraliza, ni la desgana priva, de la chispa de la ilusión, la tarea rutinaria que cada día aspiramos a realizar con myor esmero y solicitud.*

MVNDO HISPÁNICO *acumuló en ocho años de vida grandes tesoros de admiración y de afecto cordial porque practicó la buena política: unir sin confundir, distinguir sin separar y, sobre todo, dar, dar sin medida. Aunque pocos lo crean, la generosidad es casi siempre buen negocio, por lo menos en el terreno espiritual.*

MVNDO HISPÁNICO *es un recuerdo viviente. Es una cruzada que trata de salvar para todos lo que es de veintitrés países que tienen la fortuna de comprender y sentir el fondo y la forma de lo que escribe la revista.*

EL CONDE DE CASAS ROJAS

Los que hemos servido en el extranjero como jefes de misión durante los últimos años, sabemos bien con cuánto júbilo se espera la llegada del número de la revista MVNDO HISPÁNICO, *que nos trae el recuerdo y la noticia de esa inmensa comunidad del habla y de la cultura españolas, que tan importante papel juega en los destinos de la política internacional.*

Cuando se sirve, además, en una misión en el propio continente americano, el interés es aún mayor por tratarse de algo vivo y entrañable a un tiempo en el Nuevo Mundo alumbrado por el genio de los Reyes Católicos.

Al celebrar ahora nuestra revista su "centenario", queremos todos sus lectores y colaboradores renovar nuestro voto de augurio y de esperanza para muchos centenares de números más en los años de fecunda cooperación que nos esperan a los pueblos de la estirpe ibérica.

JOSE M.ª DE AREILZA

MVNDO HISPANICO honra plenamente a ese querido mundo de su nombre, y la dignidad de todas sus secciones, su excelente confección, el interés y agudeza de su información, siempre exacta y precisa, hacen de esta revista el portavoz perfecto de nuestra entrañable inquietud por todo cuanto atañe a esa magnífica y envidiada realidad histórica que se llama Hispanidad.

PILAR PRIMO DE RIVERA

Veo en MVNDO HISPANICO un continuo reportaje de la actualidad, inteligente, justo de expresión gráfica y, sobre todo, con un fondo indudable de patriotismo.

Hoy festeja merecidamente su centésimo número. Yo me uno a su satisfacción por este acontecimiento y le deseo prosiga larga y felizmente su noble misión.

ANTONIO M. SIMARRO PUIG
(Alcalde de Barcelona.)

La revista MVNDO HISPÁNICO *es acreedora de la más viva simpatía de cuantos nos sentimos espiritualmente unidos a aquellos entrañables países de allende el Atlántico, ramas jóvenes del viejo tronco de España, testimonio vivo de la trascendental misión que la madre patria llevó a cabo y de la que nos podemos sentir legítimamente orgullosos. La Hispanidad es realidad tangible que, por encima de las contingencias históricas, nos une con los lazos eternos de raza, lengua, religión y cultura.*

AGUSTIN MUÑOZ GRANDES

EL PENSAMIENTO DE LA COMUNIDAD HIS

Insertamos en estas páginas una breve antología de algunos de los textos aparecidos en MVNDO HISPANICO durante su ya «centenaria» vida. Para la elección de estos fragmentos no se ha seguido norma alguna; han sido espigados al azar, aun a riesgo de omitir pensamientos y firmas de la máxima importancia. Sin embargo, hemos preferido este sistema ante la dificultad de hacer una selección en exceso meticulosa, que hubiera pecado de una extensión demasiado dilatada. El pensamiento hispánico, de auténtica hermandad, de bloque que camina con paso seguro, ha quedado reflejado en todas las páginas de MVNDO HISPANICO desde su primer número. Y esta pequeña antología es una prueba del quehacer y del pensar diario, de la preocupación y el deseo de los hombres de los veintitrés países comunes que velan por la gracia y la pureza de lo hispánico.

HISPANISMO E INDIGENISMO

«El hispanismo católico—único hispanismo entero y verdadero, porque lo católico es la entraña misma de lo hispano—ama y siente al indígena como cosa propia. No lo segrega, sino que lo incorpora. Quiere su mejoría y exaltación integral como persona humana. No mira al indio como bicho raro, sino como hombre.

»Ese indigenismo adorador del dialecto y de la orejera y del collar, que busca ejemplares de indios como buscaría ejemplares de fauna exótica, huele mucho a novelería y a mentalidad de *reservation*. Puede pasar para turistas. Pero resulta, a la postre, denigrante para los indígenas a quienes pretende exaltar...»

ALFONSO JUNCO
(«M. H.», n.° 1)

SOBRE LA LENGUA ESPAÑOLA

«Mil veces ha sido repetida la precisión de Humboldt: "El lenguaje no es un ergon, sino una enérgeia"; no un producto, sino una actividad. Es, en efecto, actividad, y lo es de dos modos distintos. Según uno, por lo que tiene de histórico, por su variabilidad con el tiempo. Según otros, por la fuerza configuradora que ejerce sobre el ser de quien lo habla. "Es un trabajo del espíritu que eternamente se repite", añadía Humboldt. Y ese trabajo de la expresión, ese caminar del espíritu por los cauces y contra las resistencias que nos ofrece el idioma propio, se manifiesta, a la postre, como actividad configuradora del que se expresa. Hablar un mismo idioma es, en cierta medida, entender el mundo del mismo modo...»

PEDRO LAIN ENTRALGO
(«M. H.», n.° 3)

UNA «POLITICA DE IDEAS»

«Es inútil que los enemigos del común destino de nuestros pueblos ahonden o procuren ahondar las diferencias, las particularidades y los matices que nos hacen distintos entre nosotros mismos. Justamente por estas particularidades, por esta diversidad que acampa sobre medio planeta, la Hispanidad es hoy como un aliento gigantesco, incomparable y único, capaz de impulsar por sí solo la marcha de la Historia. Nada importa que los regímenes o los sistemas de gobierno no tengan entre sí identidad ni aun coherencia. No está en el mundo de nuestras ideas, sino precisamente en mundos ajenos y aun contrarios, esa especie de dogmatismo cerrado, indagatorio y exigente, con el que hoy se pretende crear una vida internacional cuadriculada, igual para todos, donde todos se sometan dócilmente a medirse por un patrón general cortado por manos ajenas... Los que tal hacen pretenden una política de métodos; nosotros pretendemos una política de ideas... Porque los pueblos hispanoamericanos, sin necesidad de patrones ni medidas, sí que estamos de acuerdo sobre una media docena de ideas madre, de ideas para siempre, y en ese acuerdo no puede haber jamás ni traición ni infidelidad, ni incumplimiento...»

XAVIER DE ECHARRI
(«M. H.», n.° 5)

NUESTRA HISPANIDAD

«Nuestra Hispanidad, objetivamente, comprende primordialmente los *millones de aquel hombre* que, al decir de Darío, "aun cree en Jesucristo y reza en español".

»A ello se suma *nuestra tierra*, regada por sangre y lágrimas que hicieron fértiles sus días y sus años;

»*nuestras riquezas materiales*, que sirven de soporte a la vida digna y familiar;

»*nuestras instituciones*, legadas por la prudencia secular de un sentimiento paternal del gobierno y de la vida; *nuestra lengua*, vehículo espiritual de la manera de ser que nos configura; *nuestra fe religiosa*, que nos une como hermanos en el amor y la actitud generosa de una mutua servidumbre libre y espontánea; *nuestra historia común*, que actúa como un mandato para prescribir nuestro futuro comportamiento.

»Por último, *nuestro propio estilo de vida*, de pensamiento y de amor, que nos perfila a la manera caballeresca de nuestros antepasados...»

JUAN R. SEPICH
(«M. H.», n.° 6)

GENIO DE ESPAÑA

«Concibo que haya españoles a quienes desagraden los toros. Es asunto de gusto personal al que no hay nada que oponer. Pero me dolería saber que hubiera quien deseara la desaparición de la fiesta. Porque no hay duda de que las corridas conservan, cifran y definen el alma y el genio de España. No va a ellas todo un pueblo sólo por divertirse y apasionarse, sino por recobrar conciencia de sí mismo, por volver a encontrarse y reconocerse en ese espectáculo elegante, artístico, peligroso, en esa no fingida tragedia, bajo el esplendor del sol.»

ABEL BONNARD
(«M. H.», n.° 7)

HISPANOAMERICA, RESERVA CULTURAL Y ESPIRITUAL DEL MUNDO

«...dentro de medio siglo, por número, por fuerza material y por cohesión moral y espiritual, el mundo hispánico puede ser una clave decisiva en los destinos del orbe, hecho que mucho antes de la fecha indicada empezará a determinar cambios notables en el pensamiento y en la vida internacional. Lo hispánico está llamado a ser la gran reserva demográfica, cultural y espiritual del mundo. Porque está demostrado que los valores morales, positivos siempre, de la civilización hispánica, tienen fuerza suficiente para alcanzar un verdadero cenit, cuando las demás civilizaciones, materialistas en su mayoría, vayan hacia su envejecimiento y decadencia. "La decadencia de Occidente», esa pseudoprofecía de Spengler, no será posible gracias a las reservas de la civilización hispanoamericana...»

MVNDO HISPANICO
(N.° 8)

EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA

«Yo, Cristóbal, transportador de Cristo, que creí encontrar el camino más corto entre Europa y Asia, soñando una futura empresa caballeresca, que era rescatar—por la ruta del mar—el Santo Sepulcro. Pero en mi aventura se cruzó esta nueva tierra—surgida del agua, que es sepulcral y por ello bautismal—, desviando mi futura cruzada ambiciosa de Dios hacia una cruzada misionera del prójimo. Así clausuró América el sueño de Europa y así comenzó el sueño de esta América: no rescatar la tumba, sino el cuerpo mismo de Cristo...»

PABLO ANTONIO CUADRA
(«M. H.», n.° 9)

LA RABIDA

«Aquí, en La Rábida, consintió España, en su misión providencial de completar el mundo, de revelarle al mundo antiguo el Nuevo Mundo y al Nuevo Mundo la tradición y la experiencia del antiguo. Aquí dijo: "He aquí la esclava del Señor. Hágase en mí según su palabra".»

JOSE CORONEL URTECHO
(«M. H.», n.° 9)

HOMOGENEIDAD DE ESTIRPE

«Es un error—a mi juicio—pensar, como siempre por inercia mental se ha pensado, que estos pueblos nuevos creados en América por España fueron, sin más, España, es decir, homogéneos a la metrópoli y homogéneos entre sí, hasta que un buen día se libertaron políticamente de la madre Patria e iniciaron destinos divergentes entre sí.»

... ...

«Desde entonces—cualesquiera sean superficiales las apariencias y verbalismos convencionales—, la verdad es que, una vez constituidos en naciones independientes y marchando según su propia ins-

PANICA EN LOS 100 NUMEROS DE "M. H."

piración, todos los pueblos de origen colonial y la metrópoli misma caminan, sin proponérselo ni quererlo y aun contra su aparente designio, en dirección convergente, esto es, que entre sí y al mismo nivel se irán pareciendo cada vez más, irán siendo cada vez más homogéneos.»

JOSE ORTEGA Y GASSET
(«M. H.», n.º 11)

EL «AMERICANISMO» DE ESPAÑA

«España, al acercarse a América en el siglo XVI, tuvo que convertirse al continente, tuvo que ser, en la plena significación de la palabra, americana. Don Carlos Pereyra estudió el fenómeno y nos hace ver que las expediciones que antes no se hacían americanas en la escuela de las Antillas estaban destinadas al fracaso. Cortés, el gran conquistador, capitán no sólo de ejércitos, sino de industrias, primer agricultor y padre de la nacionalidad mexicana, fué cubano y en Cuba hizo el aprendizaje de las Indias. Lo demás, la obra de colonización, de industrialización, de cultura, fué, y por esta razón pudo subsistir, americana. Nuestra raza mestiza es americana, nuestras instituciones sociales son americanas, nuestra civilización es americana. Y todo esto porque España se hizo americana.

»Y es paradójico, incomprensible, casi injurioso, decir que lo español es sospechoso de antiamericanismo, cuando si hay algo americano que valga y que continúe viviendo en nuestras vidas y en la vida social es precisamente lo español...»

JESUS GUISA Y AZEVEDO
(«M. H.», n.º 12)

«LOS CRANEOS DEFORMADOS»

«Estos pobres indios deformados eran unos cuantos cientos de unas reducidas regiones. Pero ahora andan millones y millones de hombres con el cráneo vendado... Los "quéchuas" deformaban el cráneo, es decir, la cáscara del pensamiento. Nuestro gusano (el del hombre contemporáneo) corroe la carne, la pulpa jugosa. Este gusano se llama la Mentira...»

AGUSTIN DE FOXA
(«M. H.», n.º 16)

EL MUNDO HISPANICO

«Transcurrido más de un siglo después de la separación de las colonias de América, bien podemos preguntarnos si la disgregación de la familia española ha dado los frutos que la lógica hubiera podido esperar de la federación. ¿Qué se hubiera logrado con ésta? Adivinémoslo: una ciudadanía común para todos sus componentes, es decir, puertas abiertas a la iniciativa individual de los españoles de ambos mundos en la obra del engrandecimiento de la raza; estructurar una economía federal, o lo que tanto vale, sujetar a ciertas normas económicas cada uno de los componentes, con miras al interés y la prosperidad de la comunidad de naciones, la unidad del pensamiento hispánico a través de la legislación oportuna en materia educativa, cultural y religiosa. Como un ejército bien organizado, las legiones españolas estarían en aptitud de ocupar sus puestos en las trincheras de la civilización—en esta hora crucial de la humanidad—, frente a las otras grandes familias étnicas que se disputan el derecho a la felicidad.»

ADOLFO DE HOSTOS
(«M. H.», n.º 17)

UNIDAD DE LO ESPAÑOL

«...la gran lección que hay que dar siempre al español es la de ser menos expedito para romper, en dos, juicios, cosas, hechos y personas cuya unidad puede encontrarse con un leve esfuerzo de libertad mental y de sosiego interior...»

JOSE MARIA PEMAN
(«M. M.», n.º 18)

MUERTE DE BOLIVAR

«Y aquel que luchó encarnizadamente contra España murió en la paz de una casa española y en el regazo de un lecho español...»

SANTIAGO MAGARIÑOS
(«M. H.», n.º 19)

FILIPINAS Y ESPAÑA

«...nosotros continuaremos nuestro camino, seguiremos siendo fieles a España mientras los que dirigen sus destinos tengan una centella de amor para nuestro país..., mientras el clamoreo de invectivas no borre de nuestra memoria los nombres de Legazpi, Carriedo y, sobre todo, los nombres de los antiguos reyes católicos, que protegían desde lejos a los malayos de Filipinas...»

JOSE RIZAL
(«M. H.», n.º 26)

MUJERES DE NUESTRA AMERICA

«Tienen todas un fondo místico que las lleva a rezar y un anhelo romántico de canción triste. Superiores a sus hombres en lo moral, en lo espiritual y hasta en lo intelectual, nada saben del énfasis ni de la soberbia. Hicieron temblar las manos de los virreyes, que dejaron caer a sus pies la tabaquera de concha y el corazón, mientras balbucían madrigales, y después se enamoraron de Bolívar el libertador. Quieren la paz, pero adoran al valiente y saben, sin saberlo, que han nacido como quería el filósofo y poeta alemán: "para solaz y descanso del guerrero"...»

FELIPE SASSONE
(«M. H.», n.º 26)

INTERPRETACION DE MEXICO

«México tiene derecho pleno a exigir que cuando se trata de interpretarlo se haga con capacidad de visión y con buena perspectiva de todos los datos que lo integran. Y cuando no se entiende que México es un encuentro y un abrazo vivo de razas y cultura, señoreado por la cruz y el camino de plenitud original, se corre el riesgo de presentar explicaciones deformadas de esta realidad tan múltiple y diversa, cuya deslumbrante riqueza humana escapa iremisiblemente a quien pretenda verla con ojos de turista y no con el respeto con que ha de verse a un pueblo en perenne fusión.»

CARLOS SEPTIEN GARCIA
(«M. H.», n.º 30)

BELMONTE, VOLUNTAD HEROICA

«Tenía una difusa aspiración a algo que mi voluntad vacilante no acertaba a señalar. ¿Torero? Yo mismo no lo creía. Toreaba porque sí, por influencia del ambiente, porque me divertía toreando, porque con el capotillo en la mano yo —que era tan poquita cosa y padecía un agudo complejo de inferioridad—me sentía superior a muchos chicos más fuertes, porque el riesgo y la aventura de aquella profesión incierta de torero halagaba la tendencia de mi espíritu a lo incierto y a lo azaroso. Después he advertido que había en mí una voluntad heroica que me sostenía y empujaba a través del dédalo de tanteos, vacilaciones y fracasos de mi adolescencia...»

JUAN BELMONTE
(«M. H.», n.º 30)

IDEAL

«Cuando Goethe decía: "Vivir a gusto es de plebeyos; el noble aspira a ordenación y ley", formulaba un ideal español del cual tiene todavía el mundo mucho que aprender.»

J. L. VAZQUEZ DODERO
(«M. H.», n.º 31)

SAN MARTIN Y LOS ESPAÑOLES

«Vosotros, españoles, no tuvisteis la culpa si le llamasteis traidor. La tuvieron nuestros historiadores, nuestros vende-historias, que nos lo presentaron como antiespañol para que nosotros fuéramos, por solidaridad con él, antiespañoles, y para que vosotros fuerais, por reacción contra él, antiargentinos. La conspiración no podía ser más perfecta...»

IGNACIO B. ANZOATEGUI
(«M. H.», n.º 32)

LA DIVISION AZUL

«Llegará un día en que el mundo civilizado, reconstituído en su unidad y en su honor, querrá ser también titular de su gloria...»

RAMON SERRANO SUÑER
(«M. H.», n.º 46)

EL CUBISMO, FENOMENO ESPAÑOL

«Un día, no muy lejano, aparecerá como monstruosamente curioso el hecho de que un fenómeno estético españolísimo como el cubismo, inventado esencialmente y sustancialmente por dos españoles, Picasso y Juan Gris, haya sido considerado durante años como patrimonio de la inteligencia francesa».

SALVADOR DALI
(«M. H.», n.º 46)

ESPAÑA EN LA HISTORIA

«¿Qué hay en la Historia comparable a esa estupenda creación de un nuevo mundo? Nada, salvo la obra de Roma.»

GUILLERMO HOYOS OSORES
(«M. H.», n.° 48)

EL CATOLICISMO DEL PUEBLO ESPAÑOL

«...sopla sobre nosotros un viento impetuoso de cruzada que nos redime de muchas miserias, impide que aceptemos el «hecho consumado» y nos incita a despreciar el camino llano, cuando puede ser también el camino indigno...»

JOSE M.ª GARCIA ESCUDERO
(«M. H.», núms. 50-51)

EL MUNDO ARABE Y EL MUNDO HISPANICO

«El mundo árabe, colaborador y defensor permanente de los intereses hispanoamericanos; el mundo hispanoamericano, solidario y permanente defensor de los intereses del mundo árabe, y España, lazo de unión entre unos y otros, puente de entendimiento, punto de convergencia...»

ALFREDO SANCHEZ BELLA
(«M. H.», núms. 50-51)

EL CARACTER ESPAÑOL

«El español es generoso, más que nadie, porque no concede ninguna importancia a los bienes materiales. Esta generosidad, que es espontánea, confiere una distinción innata a los hombres de toda condición... De esta distinción de alma, común a todos, nace en España una profunda y noble igualdad... El pueblo español es la aristocracia del mundo. Cada cual sabe allí que todas las almas son iguales ante Dios. "Todos somos hijos de Adán y de Eva; sólo nos diferencian la lana y la seda"...»

ANDRE MAUROIS
(«M. H.», núms. 50-51)

CONTINUIDAD HISTORICA

«Lo que nos seduce, ante todo, en España, es la continuidad de su grandeza.»

... ...

«A esta España, sobre la cual se ha escrito tanto, ¿se le ha reservado una parte suficiente en la historia humana? Luis Bertrand—he conocido muy bien su vasta inteligencia y su humor raro—no lo creía. El ha mostrado, en su «Historia de España», cómo por el descubrimiento y la conquista del Nuevo Mundo, el país de Colón ha hecho que se hundiera el viejo cercado mediterráneo, ha abierto vías a la actividad lo mismo que al pensamiento, ha dado nacimiento a un hombre nuevo, ha suministrado al universo las nociones aportadas por los navegantes, ha abolido la influencia todopoderosa de la antigüedad.»

EDOUARD HERRIOT
(«M. H.», núms. 50-51)

ESPAÑA Y LA IGLESIA

«La historia de España está íntimamente ligada a su fidelidad a nuestra Santa Iglesia. Cuando España fué fiel a su fe y su credo alcanzó las más grandes alturas de su historia; en cambio, cuando, olvidando o negando su fe, se divorció del verdadero camino, España cosechó decadencia y desastres...»

FRANCISCO FRANCO
(«M. H.», n.° 52)

LOS JUDIOS Y EL IDIOMA ESPAÑOL

«...el orgullo de poder hablar en un idioma que es familiar y querido..., el privilegio de hablar una lengua que es consustancial con parte de la historia fecunda del pueblo judío...»

MOSHE A. TOV
(«M. H.», n.° 62)

CONCEPTO DE LA HISPANIDAD

«Hispanidad es, en suma, convivencia universal y cristiana de todas las razas y pueblos del mundo. Fraternidad en la que hallan cabida todo anhelo humano y divino y toda generosa disposición... La Hispanidad es canto que impulsa la empresa de conquistar la convivencia celeste por el milagro de la redención universal...»

JOSE VASCONCELOS
(«M. H.», n.° 67)

LA DEFENSA DE OCCIDENTE

«...por la defensa de Occidente los pueblos hispánicos no exigimos ningún premio; pero con la misma dignidad tranquila con que estamos dispuestos a ocupar el puesto que nos corresponde, lo reivindicamos desde ahora, y con paridad de títulos, para la salvaguardia de la paz y de la seguridad amenazada.»

MARIO AMADEO
(«M. H.», n.° 80)

SOBRE LA EMIGRACION ESPAÑOLA

«Lo que el Estado nacional no puede consentir por más tiempo es que la emigración discurra en la forma anárquica en que lo ha venido haciendo durante siglos... Los tiempos nuevos piden que esa emigración sea técnicamente dirigida, tanto en la preparación laboral de los trabajadores llamados a vivir fuera del suelo patrio como en el encauzamiento de las corrientes migratorias, según las conveniencias de lugar y tiempo...»

ALBERTO MARTIN ARTAJO
(«M. H.», n.° 80)

HONDURAS, SONRISA DE AMERICA

«Honduras—tierra honda, verde, mineral, central, con mucha luz—es una gran sonrisa en el alma de América. Tiene todo lo que puede desear para ser feliz: subsuelo virgen, la piel de su territorio con venas de cristal hidráulico, las maderas más codiciadas, las frutas como panales, y en el aire, el azul soñador...»

RAFAEL HELIODORO VALLE
(«M. H.», n.° 82)

ARTE Y POLITICA

«El gobernante no tiene por qué tomar postura en el orden de las manifestaciones artísticas contra esta ni contra aquella tendencia, en tanto en cuanto tendencias artísticas. Tiene obligación de respetarlas todas y de hacer posible su conocimiento... Urge que se conozcan todas las realidades de nuestra producción artística contemporánea, y no solamente las nuestras, sino las de los pueblos hermanos en la lengua y la cultura y aun las de otros pueblos...»

JOAQUIN RUIZ-GIMENEZ
(«M. H.», número dedicado al arte hispánico contemporáneo)

VISION DE MEXICO

«...México no es solamente indígena; es también español. España le dió lo mejor que tenía: su lengua, su sangre, su religión, y se lo dió con libertad y generosamente... Hernán Cortés, el conquistador de México, se desposó con una princesa india... y su ejemplo fué seguido por todos. De la unión de sangre, que fué unión de dos civilizaciones, nació la Nueva España, y de ésta, el México español e indígena, occidental y oriental, soberbio en el orgullo ibérico, resistente en el estoicismo azteca, rebelde como los conquistadores...»

RAMON BETETA
(«M. H.», n.° 88)

UNIDAD DE PUEBLOS HISPANICOS

«Nuestro más urgente quehacer es la unidad en todos los órdenes. La unidad constituye para nosotros, pueblos hispanoamericanos que miran a los dos grandes océanos del mundo, cuestión de vida o muerte, tarea inaplazable sobre la cual no podemos errar si queremos, una vez más, participar en la Historia Universal.»

EDUARDO CARRANZA
(«M. H.», n.° 91)

LATINOAMERICA O HISPANOAMERICA

«Creo que «Latinoamérica» es una denominación equívoca y que no fué inventada por nosotros, sino por aquellos que, de una manera u otra, han querido hacernos olvidar nuestra relación entrañable con España. En realidad, debemos llamarnos hispanoamericanos o iberoamericanos.»

OCTAVIO PAZ
(«M. H.», n.° 96)

MAGNIFICENCIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA

«Oí—dice en su autobiografía—los sermones armoniosos de los sacerdotes españoles. Su misma gramática parecía digna, mística y cortés. Me parece que, después del latín, no existe una lengua tan adaptada a la plegaria ni tan hecha para hablar de Dios; a la vez fuerte y suave, posee, no obstante, esa dureza y esa acuidad que le da la precisión exigida por el verdadero misticismo, y, sin embargo, es dulce, como pide la devoción; es cortés, suplicante y elegante y se presta sorprendentemente poco a la sentimentalidad. El español tiene algo de la intelectualidad del francés, sin tener su frialdad, y jamás sobreabunda en melodías femeninas, como el italiano. Incluso en labios de una mujer, el español no es nunca débil, nunca sentimental. En el ingente rosario de los loores de nuestra lengua, éste de Thomas Merton, tan reciente, tan desinteresado y virginal, debe ocupar, a mi juicio, un puesto de honor.»

PEDRO LAIN ENTRALGO
(«M. H.», n.° 99)

LAS RELACIONES INTERHISPANICAS

«El viaje de Martín Artajo por las Naciones Unidas me ha hecho ver más claramente y me ha ayudado a comprender la tarea principal de Hispanoamérica. Estoy comenzando a aprender algo que el grupo africano-asiático aprendió más rápidamente que nosotros: que precisamente porque tenemos diferentes principios entre nosotros, diferentes etapas en nuestro desarrollo nacional, diferentes problemas y circunstancias en el hacer diario, porque existe entre nosotros una gran riqueza de variedad de relaciones, aunque por encima de todo exista una más rica unidad, por todo esto, sin una tolerancia realista entre nosotros mismos, la alternativa es convertirnos inmediatamente en satélites, conscientes o inconscientes, de otras políticas internacionales más realistas.»

J. A. VILLEGAS MENDOZA
(«M. H.», n.° 99)

LOS HOMBRES HACEN LOS PUEBLOS

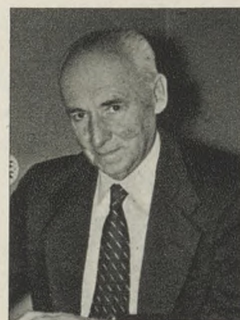
Reunimos en estas páginas de Mvndo Hispánico *a las principales figuras que animan Iberoamérica. De todas las profesiones, desde los grandes financieros a los deportistas, hemos pretendido agrupar a aquellos cuyos nombres, por propios merecimientos, han traspasado las fronteras patrias para adquirir acentos internacionales. Puede que alguno nos haya quedado en el tintero, y por ello pedimos anticipadamente disculpas, pues siempre será omisión involuntaria y no mala fe. Los hemos reunido de manera convencional, procurando que las distintas profesiones no choquen y se anulen. El primer apartado comprende a los industriales, comerciantes, financieros, ingenieros y agricultores; pertenecen, pues, a las actividades que podríamos llamar prácticas y que contribuyen a la grandeza económica de los países; así, y a guisa de ejemplo, figuran el español Juan March, primera figura del capital de España y creador reciente —como ya saben nuestros lectores—de una filantrópica fundación; Manuel Mejía, conocido en los medios comerciales por «Míster Café», presidente de la Asociación de Cafeteros de Colombia; Goicoechea, inventor del tren español «Talgo», adoptado en los Estados Unidos. En el segundo se agrupan los profesores, técnicos, arquitectos, filósofos, sociólogos, músicos y pintores, mezcla de los que dedican sus desvelos a la enseñanza y formación de universitarios y especialistas con los ligados a las artes plásticas y a las musas, y ahí figuran los nombres de Xavier Zubiri, el eximio filósofo español; Oscar Niemeyer, el arquitecto brasileño; Oswaldo Guayasamín, Gran Premio de Pintura de la III Bienal, etc. En el tercer apartado figuran los novelistas y los poetas, y con ellos la más cumplida relación de personalidades: Gabriela Mistral, Pío Baroja, Miguel Angel Asturias y Juan Ramón Jiménez hablan por sí solos y huelgan los comentarios. En el cuarto apartado se encuentra a las llamadas profesiones liberales y a los diplomáticos: exhaustiva tirada, donde brillan un Bernardo Alberto Houssay, el argentino Premio Nóbel de Medicina; un Gregorio Marañón, posiblemente la personalidad española de mayor renombre universal; un José Maza, el chileno presidente de las Naciones Unidas. Por último, no por decrecer en importancia, sino por imperativos del orden, hemos situado a los deportistas y actores—en dos apartados—, que, si no guardan la gravedad y prosopopeya de los cuadros precedentes, hay que otorgarles, en cambio, el don de la popularidad; y si para muestra basta un botón, digamos que aquí se alinean Di Stéfano, Fangio, «Cantinflas», Antonio, José Ferrer y una serie de nombres refulgentes que aparecen día a día en las más atrayentes páginas de la prensa universal, todos trascendentales.*

INDUSTRIALES, COMERCIANTES, FINANCIEROS, INGENIEROS Y AGRICULTORES

En mano de los hombres que aquí relacionamos descansa el desenvolvimiento económico de los países. Procedentes de diversas escalas sociales, han llegado a los más altos estratos de la sociedad, en el sentido operante, gracias a su trabajo y tesón. Son las fuerzas vivas de las naciones y sin su presencia sería imposible elevar el nivel social. Son clave del mundo.


Juan Antonio Suances


Goicoechea


Manuel Mejía


Juan March


Wifredo P. Ricart

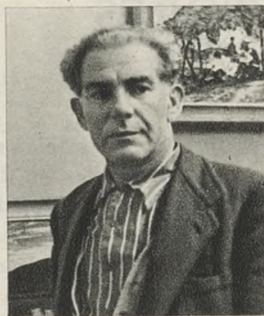
Juan Antonio Suances, español, creador del I. N. I., un nombre que hará historia por ir a él ligada la transformación industrial de España. Wifredo P. Ricart, español, ingeniero, creador del automóvil «Pegaso». José A. Dodero (64 años), argentino, presidente de la Compañía Argentina de Navegación Dodero y de la Compañía de Aeronavegación Dodero. Carlos Guachalla (56), boliviano, presidente de la Cámara de Comercio de la Paz. Eduardo Sáenz García (52), boliviano, presidente de la Cámara de Industrias. Antenor Patiño, boliviano, industrial minero, una de las primeras fortunas universales. Felipe Seleme (34), boliviano, ingeniero director de la Corporación Minera de Bolivia. Carlos Víctor Aramayo (67), boliviano, industrial minero; como Patiño, dueño de las minas de estaño hasta su nacionalización; destacada fortuna universal. Aliomar Baleeiro, brasileño, financiero, uno de los primeros accionistas del país. Manuel Mejía (69), colombiano, presidente de la Asociación Nacional de Cafeteros, conocido por «Míster Café». Pedro Gómez Agudelo (57), colombiano, ingeniero y arquitecto, autor de interesantes proyectos de modernización. Luis Cordovez Caicedo, ecuatoriano, im-

portante comerciante de Quito. VÍCTOR EMILIO ESTRADA (65), ecuatoriano, financiero, autor de diversas obras, entre ellas *La tragedia monetaria del Ecuador, Finanza pública* y *La balanza de pagos del Ecuador*. GALO PLAZA LASSO (50), ecuatoriano, importante agricultor, ex presidente de la República. FERNANDO BERCKEMEYER, peruano, comerciante. FERNANDO BELAÚNDE TERRY, peruano, ingeniero, decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Ingenieros del Perú. PEDRO G. BELTRÁN (59), peruano, financiero, consejero del Banco Central de Reservas del Perú. JULIO LOBO, cubano, financiero. NAZARIO ORTIZ GAZA, mexicano, agricultor. SANTIAGO GALAS, mexicano, industrial. JORGE FERRÉ, puertorriqueño, comerciante. ELIGIO AYALA, paraguayo, financiero. ALFONSO ROCHART (51), salvadoreño, financiero, asesor económico de la República Dominicana. MARTÍNEZ OLAVARRÍA, venezolano, ingeniero. AMADO TAMAYO SUÁREZ, venezolano, agricultor. JUAN MARCH ORDINAS, español, financiero; una de las primeras fortunas mundiales, creador de la fundación filantrópica de su nombre, presidente del Consejo de Administración de la Banca March y de numerosas sociedades. ILDEFONSO FIERRO, español, financiero, presidente del Consejo de Administración del Banco Ibérico. GOICOECHEA, español, ingeniero inventor del tren «Talgo». DEMETRIO CARCELLER (61), español, industrial y financiero, ex ministro de Industria y Comercio. PATRICIO ECHEVARRÍA, español, industrial, una de las primeras figuras de la industria bilbaína. FERNANDO MUÑOZ, español, industrial. PABLO GARNICA, español, financiero, presidente del Consejo de Administración del Banco Español de Crédito, uno de los más importantes del país. IGNACIO ALEDO DE COLLANTES, marqués de Aledo, español, financiero, presidente del Consejo de Administración del Banco Hispano Americano, otro gran Banco. PEDRO BARRIE DE LA MAZA, español, financiero.

PROFESORES, ARQUITECTOS, TECNICOS, SOCIOLOGOS, FILOSOFOS, PINTORES Y MUSICOS

En estas actividades el mundo iberoamericano ha alcanzado un gran desarrollo y un alto grado de perfección. No solamente en el terreno artístico, donde sobresalen los nombres universales del pintor Joan Miró y del compositor Ernesto Lecuona, sino en el de la investigación, lo que nos permite situarnos a la vanguardia de tan delicadas cuestiones.


J. M. Otero Navasqüés


Benjamín Palencia


José Iturbi


Ernesto Lecuona

JORGE ARENALES, guatemalteco, economista. JORGE SOL CASTELLANOS, salvadoreño, economista, asesor técnico del Banco Central de Reservas de Cuba, delegado de la O. E. A. para la fundación del Banco Central y de Reservas de Honduras. MARTÍN CUEVAS, paraguayo, economista. MANUEL GÓMEZ MORÍN, mexicano, economista. MANUEL SALAZAR VALLARTA, mexicano, técnico en cuestiones nucleares. RAÚL MASTRI (48), cubano, economista, autor de *El latifundio en la economía cubana* y *El nacionalismo alemán*. RÓMULO A. FERRERO REBAGLIATI (49), peruano, economista, autor de *Política agraria nacional* y *El comercio exterior*, ex decano de la Facultad de Ciencias Económicas de Lima. VÍCTOR HUGO CORREA BUSTAMANTE, ecuatoriano, economista. JULIO REY PASTOR (68), español, ilustre matemático de renombre universal. XAVIER ZUBIRI, español, filósofo. GILBERTO FREIRE, brasileño, sociólogo, uno de los cuatro grandes de la sociología mundial. OSCAR NIEMEYER, brasileño, arquitecto, autor de interesantes proyectos de modernización y construcción. GUILLERMO FRANCOVICH (55), boliviano, sociólogo, rector de la Universidad de San Francisco Javier, miembro de la Unesco. JORGE SABATÉ (59), argentino, arquitecto, ex director de la Escuela de Arquitectura, ex presidente de la Sociedad Central de Arquitectos. SEVERINO AZNAR (86), español, eminente sociólogo. SALVADOR DALÍ, español, pintor de fama universal. BENJAMÍN PALENCIA, español, pintor, Gran Premio de la I Bienal Hispanoamericana de Arte. JOSÉ ITURBI, español, músico concertista. HUMBERTO VISCARRA FABRE (50), boliviano), compositor, autor de *Impresiones del altiplano*. CÁNDIDO PORTINARI, brasileño, pintor, autor de los cuadros murales de las Naciones Unidas. HÉCTOR VILLALOBOS (72), brasileño, compositor, miembro del Conservatorio Internacional, autor de *Amazonas*, *Sinfonía 1929* y *Descubrimiento del Brasil*. R. P. FÉLIX RESTREPO (69), colombiano, filósofo y ensayista, presidente de la Academia Colombiana de la Lengua. CLAUDIO ARRAU, chileno, compositor. OSWALDO GUAYASAMÍN, ecuatoriano, pintor, Gran Premio de Pintura de la III Bienal Hispanoamericana de Arte. GODOFREDO ORTEGA MUÑOZ, español, pintor, Gran Premio de la II Bienal Hispanoamericana de Arte de La Habana. RENÉ PORTOCARRERO, cubano, pintor. ERNESTO LECUONA, cubano, compositor, autor de *La malagueña*, etc. AGUSTÍN LARA, mexicano, compositor, autor de *María Bonita*, *Madrid*, etc. JOSÉ PÉREZ PRADO, colombiano, compositor, creador del *mambo*. SAMUEL AGUAYO, paraguayo, compositor. RICARDO FÁBREGA, panameño, compositor. HÉCTOR POLEÓN, venezolano, pintor. ANTONIO ESTÉVEZ, venezolano, compositor. JOAN MIRÓ, español, pintor, uno de los tres grandes pintores españoles contemporáneos con Juan Gris y Pablo Picasso. JUAN JOSÉ CASTRO (61), argentino, compositor y director de orquesta, autor de *Sinfonía argentina*, *Sinfonía bíblica* y *La zapatera prodigiosa* (con un motivo de García Lorca). JOSÉ M.ª OTERO NAVASQÜÉS, español, técnico en cuestiones ópticas y nucleares, figura de rango universal. ANDRÉS SEGOVIA, guitarrista de fama mundial.


Andrés Segovia


Oswaldo Guayasamín

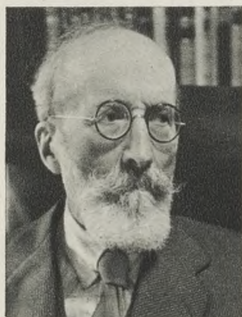

Agustín Lara


Salvador Dalí

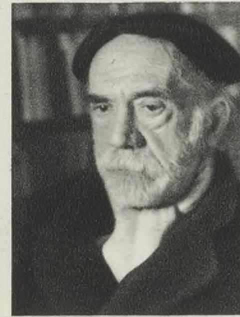
ESCRITORES, NOVELISTAS Y POETAS

Nombres preclaros, espíritus inquietos, han llevado a las letras hispanoamericanas y brasileñas—en la órbita de lo ibérico—a un prominente lugar. Continuamos hoy la tradición de un pasado glorioso; nada hemos cedido; la pujanza y fertilidad de nuestros escritores permiten que la lengua refulja en el mundo. La universalidad de nuestra literatura bien lo avala.


Alfonso Reyes


Ramón Menéndez Pidal


Juana de Ibarbourou


Pío Baroja


Gabriela Mistral

EDUARDO MALLEA, argentino, escritor y filólogo. RICARDO ROJAS (74), argentino, escritor, académico correspondiente de la Española, autor de *La literatura argentina*, *Cartas de Europa* y *El profeta de la Pampa*. ENRIQUE LARRETA, argentino, novelista, académico, autor de *La gloria de don Ramiro*. JOSÉ LUIS BORGES, argentino, novelista. FRANCISCO LUIS BERNÁRDEZ (56), argentino, poeta, de la Academia Argentina de las Letras, ex director de la Sociedad Argentina de Escritores; en la actualidad, en la Embajada de su país en Madrid; autor de *Cielo de tierra*, *Antología*, *Poemas elementales* y *El buque*. FERNANDO DÍAZ DE MEDINA (50), boliviano, escritor, autor de *El hechicero del Ande*, *Nayjama*, *Thunupa* y *Literatura boliviana*. FRANZ TAMAYO (70), boliviano, poeta, autor de *Scherzos* y *Scopas*. JOSÉ MARTÍNEZ RUIZ, «AZORÍN» (83), español, escritor, uno de los componentes más caracterizados de la «generación del 98». RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL (87), español, escritor y filólogo, director de la Real Academia Española, propuesto para el Premio Nóbel de Literatura. PÍO BAROJA (84), español, novelista, otro de los representantes genuinos de la «generación del 98». JUAN RAMÓN JIMÉNEZ, español, poeta, creador de una escuela poética, autor del famoso libro en prosa *Platero y yo*. DÁMASO ALONSO, español, filólogo y poeta. JORGE AMADO (48), brasileño, novelista, autor de *O pais de carnaval* y *Terras de sun fim*. SILVEIRA SAMPAIO, brasileño, novelista. CARLOS DRUMMUND DE ANDRADE (54), brasileño, poeta, autor de *Sentimento de mundo*. GERMÁN ARCINIEGAS (56), colombiano, novelista, autor de *El estudiante de la mesa redonda*, *La Universidad de Cosambic* y *Diario de un peatón*. LEÓN DE GREIFF (61), colombiano, poeta. GABRIELA MISTRAL (67), chilena, poetisa, Premio Nóbel de Literatura en 1946, autora de *Desolación*, *La voz de Elqui* y *Sonetos de la muerte*. LEOPOLDO BENÍTEZ VINUEZA, ecuatoriano, escritor. DEMETRIO AGUILERA MALTA (47), ecuatoriano, dramaturgo, autor de *Primavera interior*, *Los que se van* y *Don Goyo*. CIRO ALEGRÍA (51), peruano, novelista, autor de *La serpiente de oro* y *El mundo es ancho y ajeno*. JORGE MANACH (58), cubano, escritor, ex senador, miembro de la Academia de la Historia, autor de *Glosario*, *Goya* y *Tiempo muerto*. ALFONSO REYES, mexicano, ensayista. ROGELIO SINAN, panameño, escritor. NATALICIO GONZÁLEZ, paraguayo, literato. JUANA DE IBARBOUROU (61), uruguaya, poetisa, autora de *Las lenguas de diamante*, *El cántaro fresco*, *Loores de Nuestra Señora* y *Estampas de la Biblia*. WALDO ESCOBAR, salvadoreño, escritor. JORGE MONTUFAR, guatemalteco, escritor. MIGUEL ANGEL ASTURIAS (67), guatemalteco, novelista, autor de *Señor presidente*, *Los hombres de maíz*, *Leyendas de Guatemala*, y *Anoche, 10 de marzo de 1543*. VICENTE MACHADO, hondureño, novelista. PABLO ANTONIO CUADRA, nicaragüense, ensayista. RÓMULO GALLEGOS (72), venezolano, ex presidente de la República, autor de *Canaima*, *Los aventureros* y *Doña Bárbara*. LUIS PERAZA, venezolano, dramaturgo.

MEDICOS, MAGISTRADOS, PERIODISTAS Y DIPLOMATICOS

Un afán de hermandad parece presidir las actividades de estos profesionales. Es posiblemente en estos campos donde más se ha contribuido al acoplamiento del mundo hispánico. La labor que realizan en las Naciones Unidas los diplomáticos hispanoamericanos tiende a crear una fuerza en beneficio propio equiparable a la de los mundos anglosajón y comunista.


Gregorio Marañón


Víctor Andrés Belaúnde


Carlos Jiménez Díaz


José Castán Tobeñas


José Maza

GREGORIO MARAÑÓN (68), español, médico, catedrático de Medicina en la Universidad Central de Madrid, académico de la de Medicina, Española, Historia y Bellas Artes. HERMENEGILDO ARRUGA (70), español, médico, famoso oftalmólogo. CARLOS JIMÉNEZ DÍAZ, español, médico, especialista de renombre mundial. MANUEL AZNAR (62), español, periodista, presidente de la Asociación de la Prensa, ex embajador en la Argentina. BERNARDO ALBERTO HOUSSAY (69), argentino, médico, Premio Nóbel de Medicina, de la Academia de Ciencias Exactas Argentina, presidente de la Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias. CARLOS SAAVEDRA LAMAS (78), argentino, diplomático, ex ministro de Relaciones Exteriores, vicepresidente de la Academia de Derecho y Ciencias Sociales. JOSÉ ARCE, argentino, delegado de su país en las Naciones Unidas, en San Francisco. ADOLFO COSTA DU RELS (65), boliviano, diplomático, autor de *L'hautre de l'or* y *Terres embrasés*. BENEDICTO MONTENEGRO (68), brasileño, médico, miembro de la Sociedad de Cirugía de Buenos Aires y de la Asociación Paulista de Medicina. ASSIS DE CHATEAUBRIAND (65), brasileño, periodista, director de la cadena de diarios asociados. OSWALDO ARANHA (62), brasileño, diplomático, catedrático de Derecho internacional en la Universidad de Porto Alegre, ex embajador en los Estados Unidos. CESARINO JUNIOR, brasileño, abogado. GUILLERMO URIBE (61), colombiano, médico, profesor de Medicina legal en la Universidad Nacional de Bogotá. EDUARDO SANTOS (68), colombiano, periodista, ex presidente de la República, propietario del diario *El Tiempo*. LAUREANO GÓMEZ

(68), colombiano, periodista y político, ex presidente de la República, fundador del diario *El Siglo*. ALFONSO ASENJO (50), chileno, médico, autor de *Neurocirugía* y *Afecciones vasculares quirúrgicas del encéfalo*. JOSÉ MAZA (51), chileno, diplomático, presidente de las Naciones Unidas. ALEJANDRO ALVAREZ JOFRE, chileno, jurista, delegado en la Sociedad de las Naciones, autor de *The Monroe doctrine*. JUAN PAMCA MARENGO, ecuatoriano, médico. JOSÉ VICENTE TRUJILLO, ecuatoriano, diplomático, ex presidente de la República, delegado en las Naciones Unidas. HONORIO DELGADO (64), peruano, diplomático, autor de *Dos cartas* y *La defensa continental*. VÍCTOR ANDRÉS BELAÚNDE (73), peruano, diplomático, ex presidente de la delegación en las Naciones Unidas. JOSÉ LUIS BUSTAMANTE Y RIVERO (62), peruano, jurista, ex presidente de la República, autor de *Tratado de Derecho civil internacional en Montevideo* y *Una misión del Perú*. RAMÓN VASCONCELOS, cubano, periodista. JOSÉ RIVERO, cubano, periodista, director-propietario del *Diario de la Marina*. IGNACIO CHÁVEZ, mexicano, médico. JAIME TORRES BODET, mexicano, diplomático. JOSÉ CASTÁN TOBEÑAS (77), español, jurista, presidente del Tribunal Supremo. RICARDO J. ALFARO (68), panameño, diplomático, profesor de la Universidad de Panamá, autor del Código Judicial de Panamá. PABLO MORALES OTERO, puertorriqueño, médico. RAÚL SOPENA PASTOR, paraguayo, diplomático. JOSÉ GUSTAVO GUERRERO (77), salvadoreño, diplomático, presidente de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, presidente del I. de Derecho Internacional. LUIS PIFANO, venezolano, médico.

DEPORTISTAS

Las manifestaciones deportivas no están presididas por imperativos egoístas; noble herencia grecorromana. Los deportistas del mundo entero forman una comunidad donde sólo impera el anhelo de superación. El deporte hispanoamericano ha cosechado notables triunfos de carácter universal y la relación que aquí ofrecemos de tantos campeones es la prueba fehaciente de su arrollador ímpetu y valor.

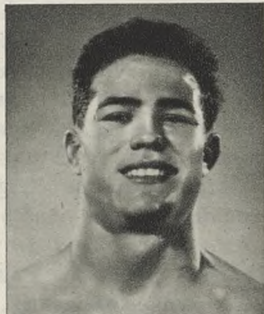

Kid Gavilán


Juan Manuel Fangio


Alfredo Di Stéfano


Humberto Mariles


Francisco Goyoaga


Fred Galiana

FRED GALIANA, español, boxeador, campeón de Europa del peso pluma. ALFREDO DI STÉFANO, argentino, futbolista, actualmente delantero centro del Real Madrid, equipo campeón de Europa. FRANCISCO GOYOAGA, español, equitación, ex campeón mundial de salto. MARÍA ANTONIA ARECES, española, campeona mundial de tiro de pichón (categoría femenina). El CONDE DE TEBA, español, campeón europeo de tiro de pichón, ex campeón mundial. ALFONSO CARRASQUEL, venezolano, jugador de base-ball. GILBERTO RUIZ, paraguayo, campeón mundial de natación. LUIS APARICIO, venezolano, jugador de base-ball. DOGOMAR MARTÍNEZ, uruguayo, campeón sudamericano de boxeo (peso medio-pesado). RAÚL FELICIANO, puertorriqueño, jugador de baloncesto. LLOYD SUBEACH, panameño, recordman mundial de atletismo. HUMBERTO MARILES CORTES, mexicano, equitación, campeón mundial. JOAQUÍN CAPILLA, mexicano, clavadista. KID GAVILÁN, cubano, ex campeón mundial de boxeo. EDWIN VASQUEZ, peruano, campeón olímpico, panamericano y boliviano de tiro de pistola. PANCHO SEGURA CANO, ecuatoriano, ex campeón mundial de tenis. LUIS AYALA, chileno, ex campeón sudamericano de tenis. RAMÓN HOYOS, colombiano, ciclista. ADHEMAR FERREIRA DA SILVA, brasileño, campeón mundial de salto triple. RENÉ FARWING GUILLÉN, boliviano, campeón sudamericano de esquí. CARLOS MENDITEGUI, argentino, capitán del equipo de polo campeón del mundo. JUAN MANUEL FANGIO, argentino, campeón mundial de automovilismo. PASCUAL PÉREZ, argentino, campeón mundial de boxeo (peso mosca).

ACTORES Y ACTRICES

El cine abrió a los actores iberoamericanos un extraordinario campo de experiencias. Hollywood, considerada la meca de la cinematografía, en su afán de captación, ha recogido y elevado a la fama a diversos actores de nuestra órbita. Basten los nombres de José Ferrer, Dolores del Río, Sara Montiel, Pedro Armendáriz, Fernando Lamas, entre muchos otros.


Dolores del Río


José Ferrer


Antonio


Lola Membrives


Victoria de los Angeles


Luis Sandrini

JOSÉ ALDAO, ecuatoriano, actor. VINAY, chileno, cantante de ópera. SERGIO CARDOSO, brasileño, actor. CASILDA BECKER, brasileña, actriz. ENRIQUE MUIÑO, argentino, actor. ZULLY MORENO, argentina, actriz. FERNANDO LAMAS, mexicano, actor cinematográfico. LUIS SANDRINI, argentino, actor. VICTORIA DE LOS ANGELES, española, cantante. CARMEN SEVILLA, española, actriz. ANTONIO, español, bailarín. LOLA MEMBRIVES, argentina, actriz. IMMA SUMAC, peruana, cantante. LUIS ALVA, peruano, cantante, tenor de la Scala de Milán. PEDRO ARMENDÁRIZ, mexicano, actor cinematográfico. DOLORES DEL RÍO, mexicana, actriz de cine. MARÍA FÉLIX, mexicana, actriz de cine. MARIO MORENO («CANTINFLAS»), mexicano, actor cinematográfico. PEDRO VARGAS, mexicano, cantante. CARLOS RAMÍREZ, colombiano, cantante. JOSÉ FERRER, puertorriqueño, actor cinematográfico. LUIS SALAZAR, venezolano, actor. ESTEBAN HERRERAS, venezolano, actor. SARA MONTIEL, española, actriz, triunfadora en Hollywood.


Imma Sumac

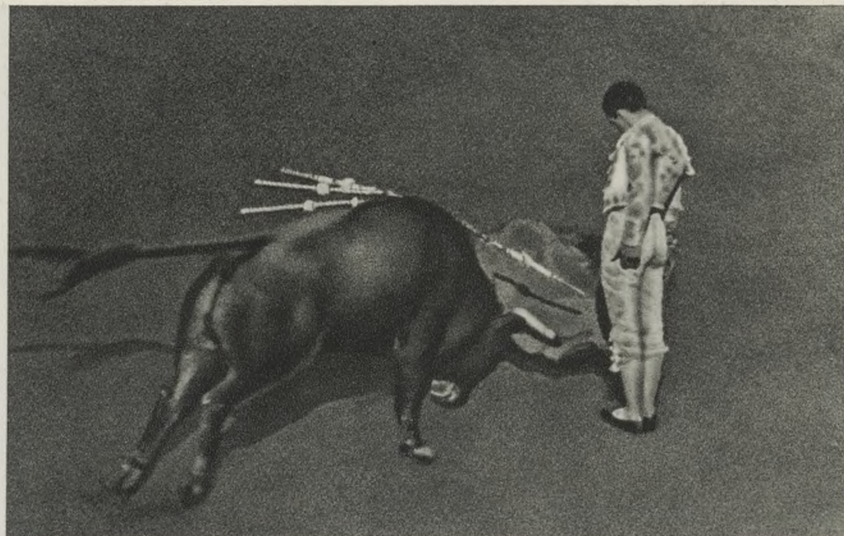

M. Moreno, «Cantinflas»

El padre Edmundo Stokins obtuvo el primer premio en el gran concurso de reportajes gráficos que organizó nuestra revista. De sus viajes a la Antártida es producto esta bella fotografía de Bahía Paraíso. En el número 90 de «M. H.», correspondiente al mes de septiembre de 1955, apareció publicado el reportaje.

El ídolo máximo del toreo de todos los tiempos, «Manolete», habrá consumido cientos de metros de celuloide. Miles de fotografías tomó cierta revista extranjera para elegir solamente tres. Al fotógrafo español José María Lara se debe esta fotografía, publicada en el número 30 (septiembre de 1950).

QUINCE ACIERTOS DE LA CAMARA FOTOGRAFICA

EN una revista como la nuestra, en la que la aportación gráfica tiene una importancia decisiva, la elección de las mejores fotografías es problema que diariamente se presenta. Y acertar no es fácil en cada momento. Muchas veces el valor puramente artístico de un cliché hay que sacrificarlo a la expresividad de otro, a la oportunidad o al "efecto" inmediato que pueda producir en el lector. Muchas son las fotografías que MVNDO HISPÁNICO *ha publicado a lo largo de estos cien números de su vida. Muchos han sido los fotógrafos españoles, hispanoamericanos y aun de otros países que han servido la información gráfica de sus páginas. Elegir ahora entre todas estas muestras las que se puedan considerar como "mejores" es labor poco menos que imposible. Y sobre todo para nosotros. Sin embargo, en este número, que quiere ser un poco memoria de la labor total de la revista, traemos una breve película de aquellas fotografías que, en una rápida ojeada, nos han parecido—perdónesenos la inmodestia—acertadas como noticia. Los seguidores de* MVNDO HISPÁNICO *podrán ahora comprobar si estas fotos en verdad sujetaron un punto, favorablemente, su tiempo de lector. Estas son nuestras quince fotografías seleccionadas, sin el menor orden de prelación entre ellas.*



Las imponentes y misteriosas cumbres de Machu-Pichu han sido tomadas de manera magistral por el fotógrafo Runcie y Guillén. El reportaje a que pertenece se tituló «El ocaso de Tahuantinsuyo y las vírgenes del sol», y fué publicado en nuestro número 56, perteneciente al mes de noviembre de 1952.





El Jefe del Estado español, con sus nietas en los brazos, fué fotografiado por Filmarte para su reportaje «La primera familia española», publicado en el número 69 de «M. H.» (diciembre de 1953).



«Regatas en el Cantábrico» es el título del reportaje que Germán Elorza consiguió sobre las célebres regatas norteñas y que fué publicado en el número 77, de agosto de 1954. La cámara recogió fielmente la pintoresca competición deportiva.



Paul Sinclair es el autor de esta fotografía, y pertenece al reportaje titulado «Baile andaluz» (número 87, de junio de 1955). Su autor fué Gran Premio Hispania del IV Salón Internacional.



El boliviano Hans Helfritz hizo esta foto, «Así baila Bolivia», publicada en el número 42 (septiembre de 1951).



Esta fotografía la tomó Jalfer para el reportaje «La continuidad de los españoles». Número 63 (junio de 1953).

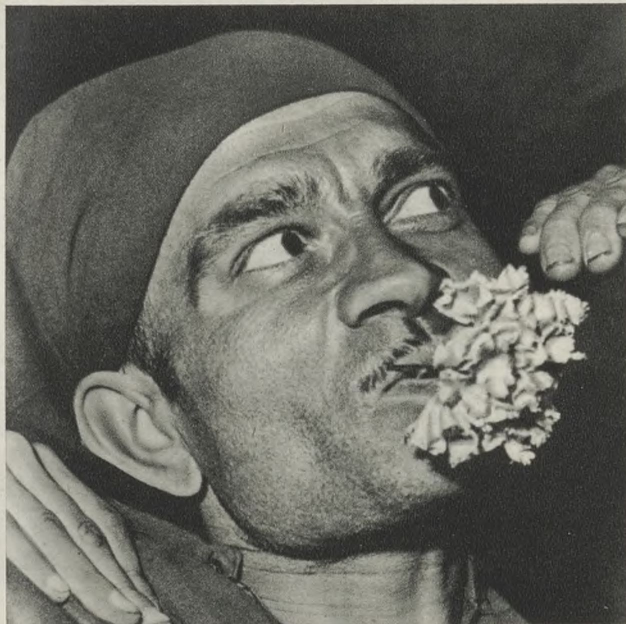




Al reportaje «¡... siete de Julio, San Fermín!», pertenece esta impresionante fotografía, tomada en las célebres fiestas de Pamplona por J. Calle y publicada en nuestro número 88 (julio de 1955). El «ambiente» no puede estar mejor captado.

Riera es el autor de esta fotografía, que pertenece al reportaje «Paricutin, el volcán más joven del mundo». Arte y noticia se han unido en esta fotografía. Número 31 (octubre de 1950).

«Escuela de centauros en el ejército de España» es el título del reportaje al cual pertenece esta emocionante fotografía. Su autor, Albero y Segovia, la publicó en el número 83 (febrero de 1955).



Un «andero» de las procesiones malagueñas. Su autor, Verdugo. Publicada en el número 73 (abril de 1954).



Palmera de fuego, tomada en Elche por Antonio González. En el número 27 (junio de 1950).

La Plaza de Toros de Valencia, al empezar una corrida. Foto, Finezas. En el número 72 (marzo de 1954).



Wolf, de Río de Janeiro, es autor de este «Teatro negro en el Brasil». Número 16 (julio, 1949).





LOS PAISES DEL BLOQUE HISPANICO EN NUESTRAS PAGINAS

La maravillosa diversidad de los países que forman el conjunto hispánico ha estado siempre marcando vientos, signos, horizontes y posibilidades a las páginas de nuestra Revista. Los hombres y las costumbres, el paisaje y el documento monumental, la política y la economía, el arte y la literatura de cada uno de estos países, en una ininterrumpida película, han dado poco a poco fisonomía a nuestra labor. No ha habido preferencias para estas naciones cuando se ha tratado de que pasaran al primer plano de nuestra atención y de la del lector. La importancia objetiva de la noticia, el valor gráfico del reportaje o la situación y vigencia en la hora justa de cada información han sido siempre las normas que han presidido nuestro criterio selectivo; eso sí, procurando que cada una de las partes de este todo, que acaba señalándose de una manera unitiva por multitud de facetas coincidentes, estuviera presente de algún modo. A la hora de hacer recuento, una y otra vez podemos encontrarnos en nuestros números con las más variadas características de estos países. También la final unidad informativa está ahí presente después del tiempo, gracias a la riqueza innúmera y variadísima de las partes todas.



FILIPINAS

EL CAFÉ EN EL SALVADOR

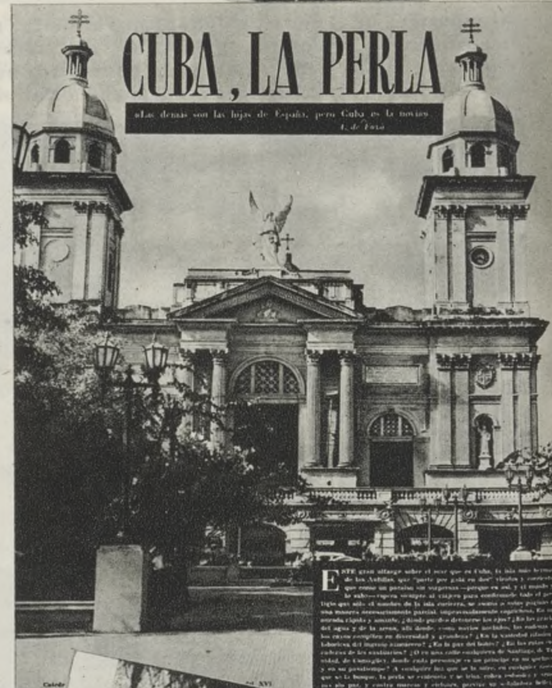
















VALORES HUMANOS DE GUATEMALA



LOS PAISES DEL BLOQUE HISPANICO EN NUESTRAS PAGINAS

LOS PAISES DEL BLOQUE HISPANICO EN NUESTRAS PAGINAS


BOGOTA


ARTE DE CHILE

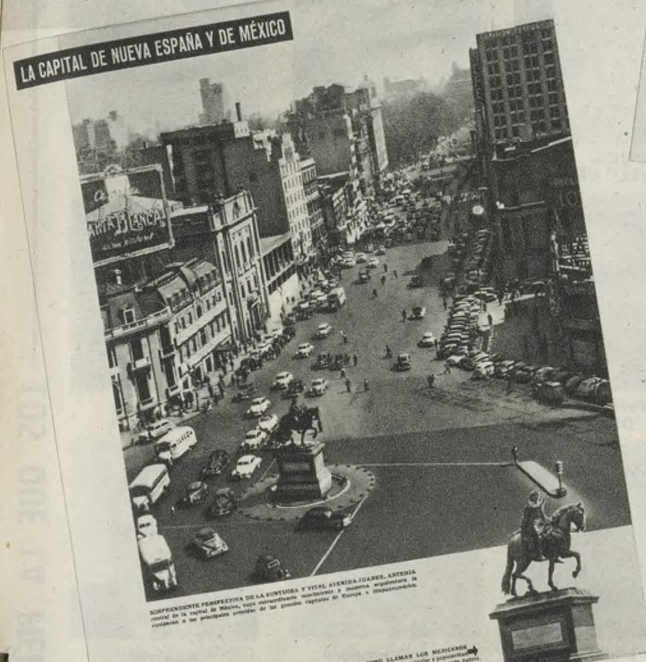

LA FERIA DE LA PAZ, PRODIGIO DOMINICANO

CUARENTA NACIONES ASISTEN AL CERTAMEN

PRESENCIA DEL ARTE ESPAÑOL

VEINTE JUEGOS DE AGUA EN UNA DE SUS INSTALACIONES

Por LUIS LOPEZ ANGLADA


LA CAPITAL DE NUEVA ESPAÑA Y DE MÉXICO


MVNDO HISPANICO

VISION PERIODISTICA DE PUERTO RICO


SINFONIA DE CARACAS

Por RAMON DIAZ SANCHEZ


Buenos Aires la mayor ciudad de habla


LA REPUBLICA DE PANAMA

50 AÑOS DE CULTURA

SU LUGAR EXCEPCIONAL EN EL PROGRESO Y LA CULTURA MUNDIALES


BOLIVIA

TEMPO LENTO


NIEVE EN EL ECUADOR

UN ASALTO AL CHIMBORAZO, EL COLOSO QUE SOSTIENEN ESPALDAS DE GIGANTES DORMIDOS...


HAITI


UN PUEBLECITO ESPAÑOL DE HONDURAS

Por RAFAEL HELIODORO VALLE

NUESTRAS PAGINAS LOS PAISES

QUIENES HACEN «MVNDO HISPANICO»

HE aquí a los responsables. En esta baraja de rostros podrá conocer hoy el lector quiénes son los que están pensando, escribiendo, dibujando, fotografiando, confeccionando, imprimiendo y distribuyendo la Revista para él. Si la cara es el espejo del alma, nunca como ahora necesitaría cada uno de ellos que sus rasgos coincidieran con los mejores auspicios del lector respecto a su personalidad. Estos nombres han ido sucediéndose, relevándose o manteniéndose en el diario trabajo para conseguir complacer a esa masa atenta, exigente con derecho y acertada siempre en su plural y última razón, que es la de los lectores. Estas son las personas que han trabajado o trabajan todos los días para conseguir cada mes complacer al seguidor de «M. H.».

LOS QUE LA PIENSAN Y ESCRIBEN

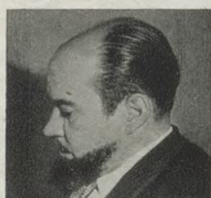

Juan ALBERTI


Mario AMADEO


Ignacio B. ANZOATEGUI


Manuel BLANCO TOBIO


Tomás BORRAS


Eduardo CABALLERO CALDERON


Juan Antonio CABEZAS


Manuel CALVO HERNANDO


Eduardo CARRANZA


Enrique CASAMAYOR


Julio CASARES


José Luis CASTILLO PUCHE


José CORONEL URTECHO


Pablo Antonio QUADRA


Antonio CUEVAS


Jaime DELGADO


José DIAZ DE VILLEGAS


Fernando DIEZ DE MEDINA


Martín DOMINGUEZ


José Ignacio ESCOBAR


Felipe EZQUERRO


Julio F. GUILLEN


Manuel FRAGA IRIBARNE


José María FRANCES


Agustín DE FOXA


Luis G. DE CANDAMO


José María GARCIA ESCUDERO


Vicente GARCIA ESCUDERO


Manuel GARCIA PALOP


Rafael GARCIA SERRANO


Manuel A. GARCIA VIÑOLAS


Ernesto GNEZ. CABALLERO


Manuel M. GOMEZ COMES («Romley»)


Luis GONZALEZ ROBLES


Otto DE HABSBURGO


Ramón HERMIDA


José Luis HIPOLA


Manuel JIMENEZ QUILEZ


Alfonso JUNCO


Carlos LACALLE


Angel A. LAGO CARBALLO


Pedro LAIN ENTRALGO


Ernesto LA ORDEN MIRACLE


Luis M.-FEDUCHI


Santiago MAGARIÑOS


MARTI SANCHO


Juan M. MARTIN MATOS


G. MARTINEZ ZUVIRIA («Hugo Wast»)


José MEDINA


Federico MERLO

LOS QUE LA PIENSAN Y ESCRIBEN


José Luis MESSIA


Eugenio MONTES


Eugenio D'ORS (†)


Leopoldo PANERO


José María PEMAN


Manuel PENELLA DE SILVA


Arturo PEREZ CAMARERO


Ignacio PUIG, S. J.


José Ignacio RAMOS


Carlos ROBLES PIQUER


Mariano RGUEZ. DE RIVAS


Luis ROSALES


Rodrigo ROYO


Joaquín RUIZ-GIMENEZ


Juan SAMPELAYO


Alfredo SANCHEZ BELLA


Rafael SANCHEZ MAZAS


José María SANCHEZ SILVA


Carlos SENTIS


Carlos SEPTIEN GARCIA (†)


Víctor DE LA SERNA


Eugenia SERRANO


Francisco SINTES OBRADOR


José María SOUVIRON


Manuel SUAREZ-CASO


José Antonio TORREBLANCA


Dalmiro DE LA VALGOMA


José VASCONCELOS


José Luis VAZQUEZ DODERO


Manuel VIGIL Y VAZQUEZ


José A. VILLEGAS MENDOZA


Julio YCAZA TIJERINO

LOS QUE LA CONFECCIONAN Y ADORNAN


José Francisco AGUIRRE


Miguel Angel BASABE


Cándido BERNARDO


José CATALA ROCA


Gerardo CONTRERAS


José COMPTE


Fernando CHAUSA


Gabriel ESCUDERO


Lorenzo GOÑI

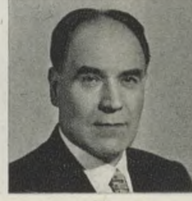

Juan GYENES


Carlos LARA


José María LARA


Nicolás MÜLLER


Pedro OLMOS


Cristóbal PORTILLO


Ramiro RAMOS


Enrique RIBAS


Francisco RUBIO CORDON


Fernando SAEZ


Angel SANZ PIÑAL


Daniel DEL SOLAR


José E. VERDUGO


Manuel YUSTA FAURE


Mariano ZARAGÜETA

LOS QUE LA HACEN Y LOS QUE LA DISTRIBUYEN

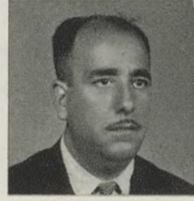

José ALEGRE RAMOS


Félix ALFARO FOURNIER


Milagros BENAVENT


Federico CASTELLANOS


Tomás COMES


José María FUGUET


José M. GARCIA BARO


José GARCIA NIETO


Paulette GRAND


Pablo LOPEZ MARIN


Carlota LLANOS


José Antonio MZ. de VILLARREAL


Edmundo MEOUCHI


Mariano MIGUEL MARTINEZ


Alain DE MIRECOURT (†)


José OLIVEIRA


Gabriel V. PEDRAZA


Rosendo PEREZ


Ricardo RODRIGUEZ


Enrique RUIZ FORNELLS


José SANCHEZ REAL


Julio SANCHEZ BELLA


Jaime SUAREZ ALVAREZ


Juan Manuel VEGA PICO

LAS PORTADAS DE «MVNDO HISPANICO»



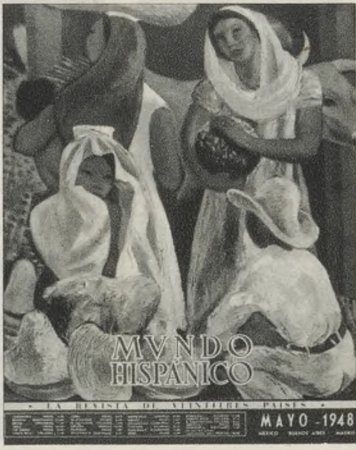
1



2



3



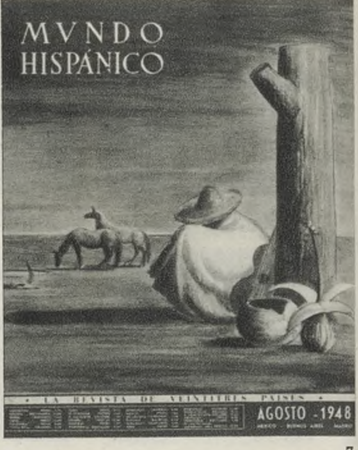
4



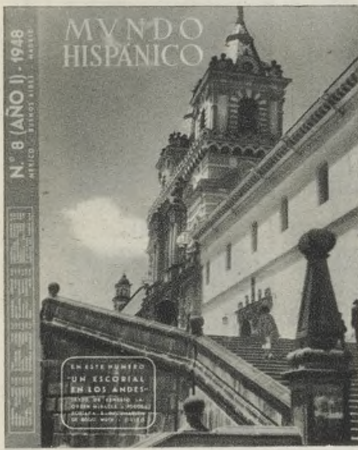
5



6



7



8



9



10



11



12



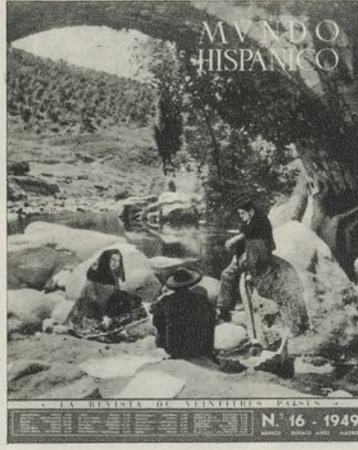
13



14



15



16



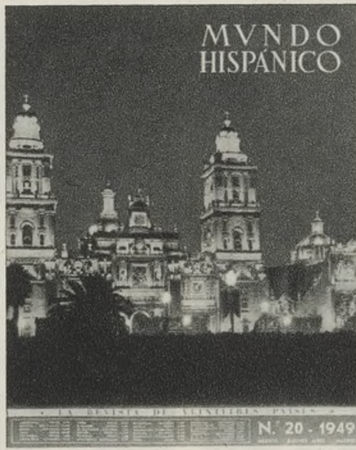
17



18



19



20



21



22



23



24



25



26



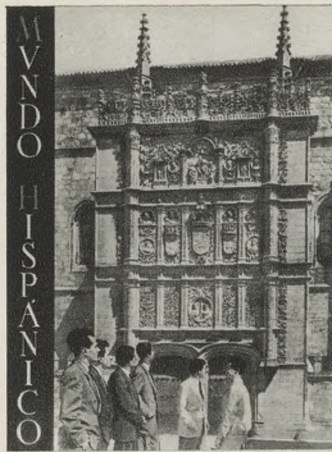
27



28 29



30



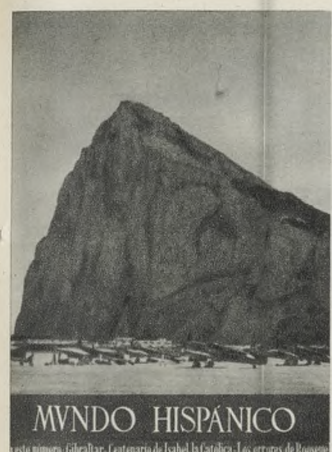
31



32



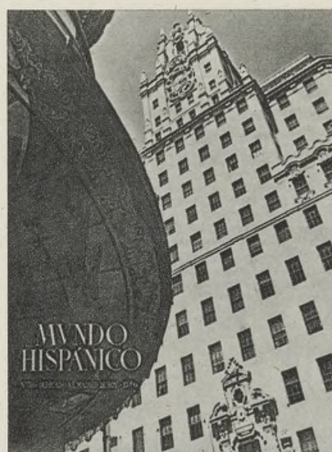
33



34



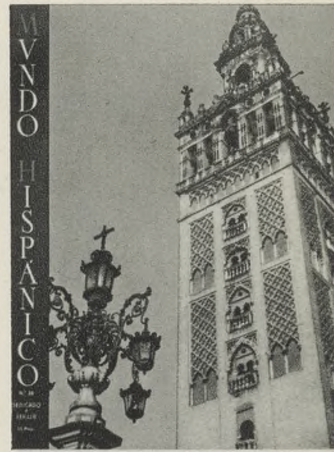
35



36



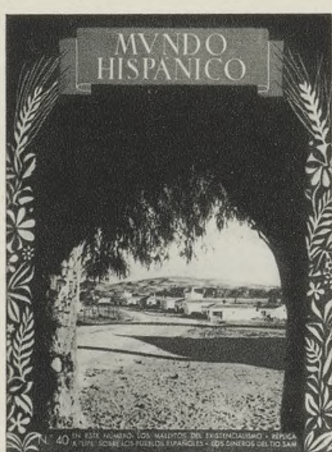
37



38



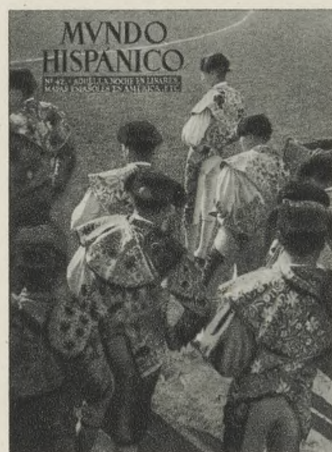
39



40



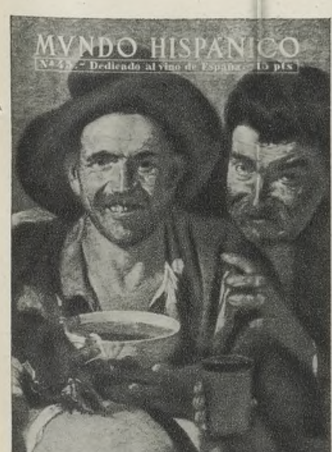
41



42



43 44



45



46



47



48



49



50-51



52



53



54



55



56



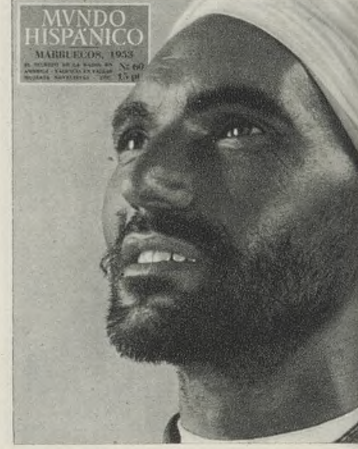
57



58



59



60



61



62



63



64



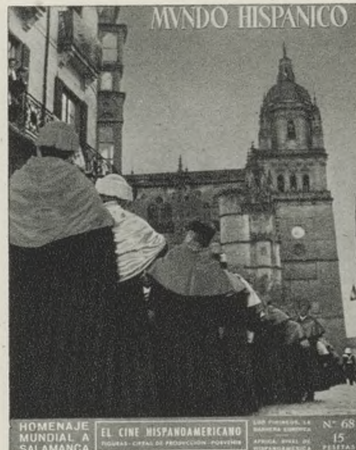
65



66



67



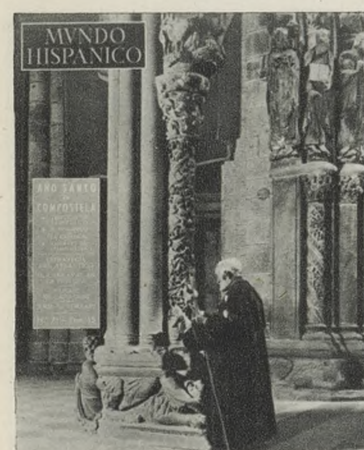
68



69



70



71



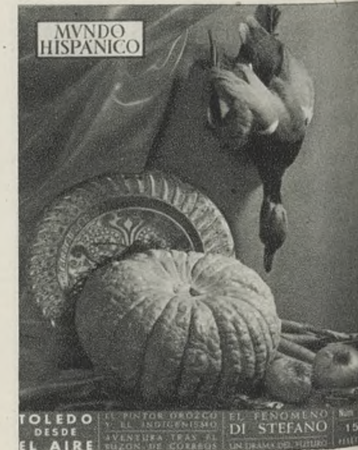
72



73



74



75



76



77



78



79



80



81



82



83



84



85



86



87



88



89



90



91



92



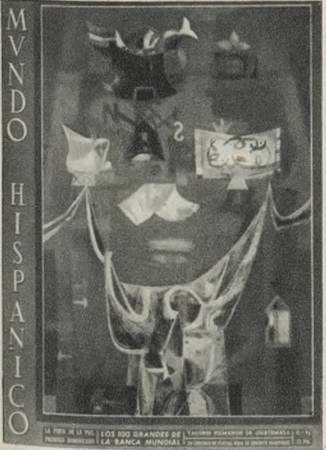
93



94



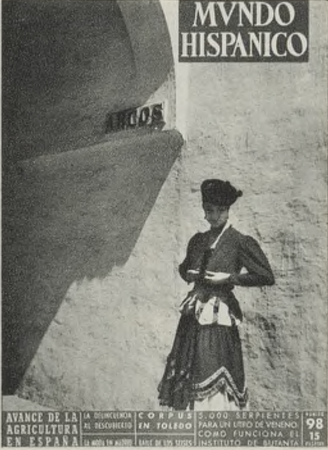
95



96



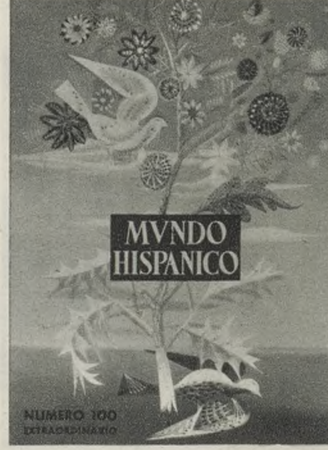
97



98



99



100

LAS PORTADAS DE «M. H.»

NUMEROS FUERA DE SERIE

En las páginas anteriores hemos reproducido las «caras» con que MVNDO HISPANICO se ha presentado a sus lectores a lo largo de cien números ininterrumpidos. La historia de una revista puede muchas veces hacerse por la serie de sus portadas. Nuestra memoria se sujeta también a ese momento en que apareció un ejemplar determinado en el escaparate. A continuación damos las portadas de los números editados fuera de serie...



SUPLEMENTO AL NUMERO 20



SUPLEMENTO AL NUMERO 52



SUPLEMENTO AL NUMERO 62



SUPLEMENTO AL NUMERO 67



SUPLEMENTO AL NUMERO 71



SUPLEMENTO AL NUMERO 81



SUPLEMENTO AL NUMERO 83



SUPLEMENTO AL NUMERO 86



SUPLEMENTO AL NUMERO 93

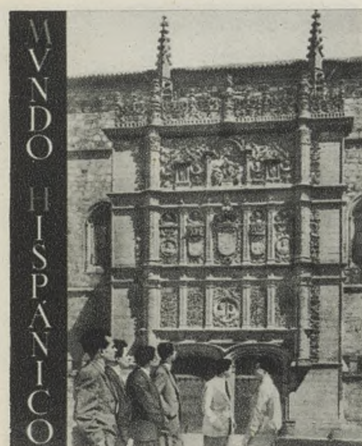


ARTE HISPANICO

¿SERAN ESTAS LAS PEORES?

¿LAS 25 MEJORES PORTADAS?

...Y aquí un juego difícil y de aventurados resultados. Entre todos aquellos que «hacemos» la revista y algunos de los más cercanamente comprometidos con el lanzamiento de nuestra publicación hemos celebrado un escrutinio riguroso para elegir las mejores y las peores entre las cien portadas de los números corrientes. A continuación damos el problemático y discutible resultado: las cinco peores y—a todo color, en la página siguiente—las veinticinco mejores. Deben ser ahora los lectores de MVNDO HISPANICO los que nos envíen su adhesión o su disconformidad con el fallo. Será la mejor lección que podamos recibir para la futura presentación de la revista.



31



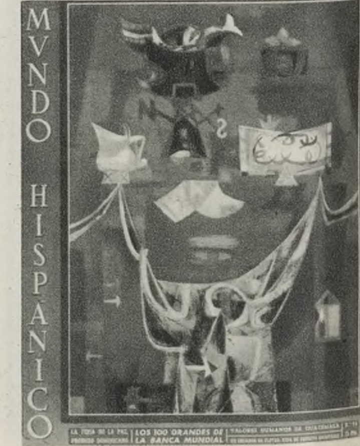
58



84



95



96



3



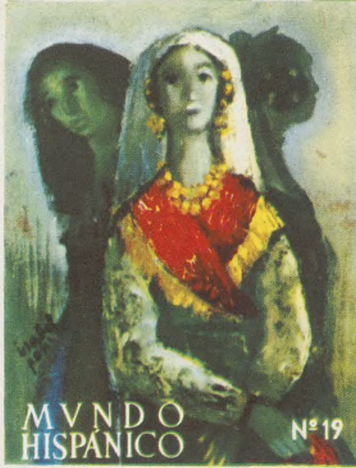
5



12



17



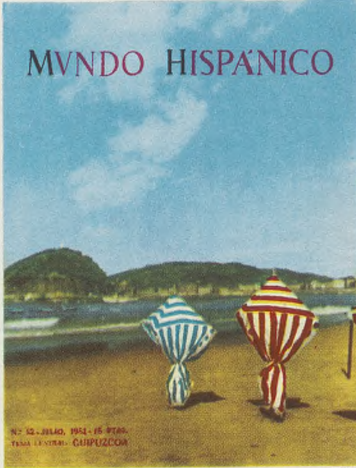
19



25



32



52



54



55



60



61



62



63



64



65



68



70



81



87



89



90



91



94



97



Api y Chikaya

Por HUGO WAST

Gustavo Martínez Zubiría, el eminente escritor argentino Hugo Wast para millones de lectores, vuelve a las páginas de MVNDO HISPÁNICO *con un cuento escrito expresamente para nuestra Revista. La ternura, la sorpresa, el humor de más delicada estirpe, se han dado cita en estas cuartillas, donde las maravillosas calidades de narrador del insigne novelista han logrado una obra magistral.*

En aquellos tiempos se enseñaba latín en los colegios nacionales argentinos: dos horitas por semana, en tercero y cuarto año, lo suficiente para no aprender nada.

Todavía ese poquito pareció demasiado a un ministro de Instrucción Pública, el doctor Joaquín González, eminente como experto en Derecho, pero no en Latín, que no le era simpático por ser la lengua oficial de «los curas». Como liberal de alto coturno, «las tenía» con los curas y suprimió el latín para cortarles la lengua.

La cultura nacional recibió una cuchillada de la que todavía no se ha repuesto.

Cursaba yo el primer año de latín, internado en un colegio de «curas» precisamente, es decir, en un colegio de religiosos.

Entre mis compañeros de clase había uno—mi pobre Martín Valleumbroso—, venido de cierta provincia del norte argentino, en cuyas lejanías, no muy visitadas, se hablaba más el idioma de los incas, el dulce quichua, que el de Cervantes. En la campaña existían paisanos, especialmente mujeres, que por no haber vivido nunca en poblaciones no entendían gota de castellano.

Morenito, esmirriado, pobremente vestido, muy bien educado y asaz tímido, desde el primer día me cayó en gracia, tal vez por su apellido romántico, que parecía invención de algún hidalgo de tiempos antiguos que quiso disimular el verdadero: ¡Valleumbroso! Nunca lo había oído y nunca oí que nadie más que él, mi modesto compañero de fila, tuviera ese nombre, digno de un duque, grande de España. También yo le caí en gracia al pobre Martín y no comprendo por qué, pues aun queriéndole mucho, le hice bastantes perrerías.

En la sala de estudios su pupitre quedaba detrás del mío, y cuando preparaba sus lecciones o hacía sus deberes, a cada rato estiraba el pescuezo y me consultaba al oído:

—¡Che!, Cobunco (yo entonces me llamaba Cobunco)..., ¿«concesión» se escribe con ce?

—Sí—le contestaba yo con aplomo, aunque nunca muy seguro en esos vericuetos del diccionario.

—¿Y no tiene una hache por el medio?

—Creo que sí.

—¿Y dónde se la pongo?

—En cualquier parte. Como la hache no suena, uno es libre de ponerla entreverada, en el medio o en la punta.

—¿Y no hay también una pe?

—Sí, pero eso es solamente en los ochos de diciembre, el día de la Inmaculada. En otro tiempo no se usa.

Valleumbroso admiraba mi erudición, seguía mis indicaciones y ¡así salían sus deberes!

Un día, en clase de latín, el padre Transtevere, nuestro insigne profesor, nos dió para traducir la mitad del capítulo IX del sagrado libro *Hechos de los Apóstoles*.

Se refiere allí, según todos sabemos—o deberíamos saber—, que Saulo, el que después se llamó Pablo, el inmenso San Pablo, era un feroz perseguidor de «los curas», diríamos ahora, o de los discípulos de Cristo, como decían entonces, y en su diabólica furia no soñaba sino con perseguirlos y matarlos.

Un día, respirando odio «anticlerical», fuese al jefe de la sinagoga y le pidió cartas de presentación para las comunidades judías de Damasco a fin de buscar allí a los cristianos que pudiese haber con el propósito de traerlos presos a Jerusalén para que los condenaran.

Mi pobre Martín se entregó a la tarea, todo congestionado, porque una traducción para él, que no tenía diccionario, era un trabajo de Hércules.

Yo lo sentía rebullirse en su asiento y esperaba la consabida consulta; pero me puse a aprender una lección de Geometría y me distraje.

Mi pobre Martín se encontró con este texto bravío: «Saulus accesit ad principem sacerdotum...»

—¿Qué quiere decir?—me preguntó por lo bajo. Y yo le contesté con toda claridad:

—«Saulo se presentó al príncipe de los sacerdotes...»

Valleumbroso garrapateó lo que le había dictado y yo volví a olvidarme de él.

Estaba en lo mejor del teorema del cuadrado de la hipotenusa, que dicen los geómetros que es igual a la suma de los dos catetos, cuando la tímida voz de mi pobre Martín volvió a interrumpirme:

—¿Qué significa «et petivit ab eo epistolas in Damascum ay synagogas»?

Yo le contesté desabridamente:

—«Le pidió dos pistolas de Damasco para ir a la sinagoga.» Está bien claro.

—Epístolas, pistolas, sí está claro—me respondió—; pero ¿para qué necesitaba Saulo esas pistolas?

—Para matar a los judíos de la sinagoga probablemente.

—¿Pero no nos ha dicho el padre Transtevere que Saulo, antes de su conversión, no era enemigo de los judíos, sino de los cristianos?

—¡Ah!—tartamudeé yo, sorprendido en error y ansioso de volver a mi hipotenusa—. Tienes razón, Martín. Sin duda quería las pistolas para no ir desarmado en el viaje. El camino de Damasco era muy peligroso.

—Eso sí lo entiendo—respondió dulcemente mi pobre Martín, que prosiguió su traducción como Dios le ayudó, que esa vez, me consta, le ayudó muy poco.

Tres días después teníamos nueva clase de Latín. El padre Transtevere apareció en su cátedra con un montón de papeles; eran las composiciones, y nos habló así:

—Generalmente, les leo la mejor composición que ha hecho alguno de ustedes para enseñanza y como estímulo a su autor. Hoy voy a leerles la peor.

¡Santo Dios! La peor era la de mi duque de Valleumbroso; pero el padre no alcanzó a leerla toda; no pudo pasar de las pistolas; tal fué la risa y la algazara que promovió la versión de mi pobre Martín.

El desventurado nos miraba azorado, sin comprender, al principio, por qué nos reíamos, y al final, cuando las carcajadas y el alborozo empezaron a decrecer, se le hizo la luz en la mollera y se puso él también a reír con tantas ganas y de tan buen talante, que comprendimos que ser apacible y sin hiel era mejor que saber latín.

—Eso te ha pasado—le dije a manera de consuelo—porque no tienes diccionario. Otra vez te prestaré el mío.

Esa «otra vez» no tardó en presentarse y mi diccionario, en vez de salvarle, le perdió.

Vamos a ver cómo.

Era Valleumbroso muy aficionado al idioma quichua y poco a poco se iba haciendo un vocabulario, que a veces me permitía hojear, sin duda para mostrarme no ser tan negado como lo creíamos, juzgándole por algunas simplezas suyas.

Efectivamente, aquel trabajo me asombró. Había allí centenares y centenares de palabras cuyo sentido los más petulantes de nosotros ni siquiera vislumbrábamos.

—¿Y tú sabes todas estas palabras?

—¡Ya lo creo!—me contestó—. Y con ellas y muchas otras más, que poco a poco iré agregando, hablamos en mi casa y hablan todos los lugareños de allá.

Tomó su manuscrito, que era ya una copiosa libreta, y la guardó como un tesoro y me dijo en quichua alguna cosa que por la dulzura de la voz debió de ser amable, pero se negó a traducírmela.

Llegó, pues, el caso de hacer otra traducción, un poco más difícil, de no recuerdo qué autor antiguo, que contaba la guerra del rey de Judá con Senaquerib, rey de los asirios, aquel a quien sus propios hijos asesinaron.

El padre Transtevere nos aseguró que estábamos en condiciones de trabajar muy bien, pues en las últimas semanas habíamos progresado mucho.

Miré a mi pobre Martín y él me miró con sus hermosos ojos de perro. ¿He dicho antes que tenía ojos de perro? Pues sí, unos ojos mansísimos, color canela, luminosos, inteligentes, iguales a los ojos de un perro de San Bernardo compañero de mis vacaciones, que yo pasaba en un lugar a cuarenta leguas de la ciudad. Quizá por tal parecido yo quería tanto a mi pobre Martín.

—Esta vez se va a lucir el duque de Valleumbroso—le dije palmeándolo.

—Si fuera una traducción del quichua, el padre Transtevere quedaría contento de mí. ¡Pero del Latín!...

Se refería en aquel viejo texto que Senaquerib, con 50.000 soldados de infantería, sitió y se apoderó de la ciudad de Samaria.

A tanta distancia como estoy de este recuerdo, ya no sé cómo era el texto latino, pero sí que contenía esta frase: «Quincuaginta milia peditum»...

Martín se encontró con ella y sucedió lo de siempre: estiró el pescuezo y me resopló al oído:

—¿Qué quiere decir *quincuaginta*?

—¡Cincuenta!

—¿Y *milia*?

—¡Miles!

—¿Y *peditum*?

—¡Pero, hombre!—le contesté fastidiado, porque en ese momento me hallaba luchando a brazo partido con el famoso binomio de Newton.

—¡Toma el diccionario y averígualo tú mismo!

Le pasé mi propio diccionario y me zambullí en la batahola del binomio sin acordarme de que el latín es traicionero a causa de que una misma palabra se deforma según sea el caso en que se declina, nominativo, genitivo, dativo, etc., y puede parecer otra cosa y no es así: es el mismo concepto en un caso distinto.

Las declinaciones, que en nuestro mansísimo idioma apenas modifican alguna palabra, a cada paso en latín conducen a verdaderos abismos, como le ocurrió a Martín, que buscó en el diccionario la palabra *peditum*, tal como estaba en el texto que traducía, donde es genitivo plural de *pedes*, soldado de infantería. Senaquerib había sitiado y tomado a Samaria con 50.000 infantes.

Mi pobre Martín halló en mi diccionario una explicación de *peditum* que lo desconcertó.

—¡Cobunco, Cobunco; ayúdame, por favor!

—¿Qué pasa?

—*Peditum* dice el diccionario que significa ventosidad.

—Y bueno, ¿qué?

—Que yo no sé lo que es «eso».

—Tú sabes muy pocas cosas—le respondí con altanería.

—¿Y tú lo sabes? ¡Dímelo!

¡Qué había de saber yo! Pero no me animé a confesarlo y respondí:

—Yo creo que era un fusil de viento que usaban los asirios.

Mi pobre Martín, encandilado una vez más por mi ciencia, escribió en aquellas grandísimas hojas de papel que nos suministraban para nuestros deberes que Senaquerib tomó la ciudad de Samaria con cincuenta mil ventosidades.

La que se armó en la clase de latín cuando el padre Transtevere leyó la versión de Valleumbroso no puede describirse. Mi pobre duque, aterrado de las carcajadas de sus compañeros, me miró con sus ojos dulcísimos de perro de San Bernardo.

Yo he olvidado muchas cosas de mi larga vida, pero esa mirada llena de mansedumbre y de resentimiento no la olvidaré nunca. Todavía me punza cuando pienso en ello.

Mi pobre Martín no prosiguió sus estudios, no por causa del latín, sino porque se murió su padre y él volvió a su provincia norteña a trabajar en la estanzuela que heredó su familia.

El día que nos despedimos, por dejarme un recuerdo, me entregó el diccionario quichua y yo le di el mío latino y ambos juramos que nos escribiríamos y que proseguiríamos estudiando esas dos lenguas muertas. No hicimos ni lo uno ni lo otro.

Pasaron años. Yo me gradué de agrimensor. Un día acepté la mensura de unas tierras que



ningún colega se había animado a medir a 200 leguas de mi ciudad.

—Tierra de indios—me dijo un viejo agrimensor que alguna vez había andado por allí—. Los criollos no hablan más que el quichua.

Me acordé del diccionario de mi duque de Valleumbroso y lo metí en mi valija por si podía serme útil.

¿Saben ustedes, mis lectores, quién me aguardaba en la última estación de aquel larguísimo tren, donde yo tenía que bajar?

Pues Martín de Valleumbroso, envejecido, pero fuerte, barbudo, chaqueta de cuero amarillo, bombachas grises, botas y espuelas.

El Winchester que con desenvoltura llevaba colgado de un hombro parecía formar parte de su persona.

Antes de que yo lo saludara me dió un fortísimo abrazo. Lo reconocí por sus ojos de perro de San Bernardo.

—He sabido que vas a medir los campos del finado don Diego Buteler. Son varias leguas muy escabrosas; tienes tarea para rato. He venido a invitarte a parar en mi casa porque no hallarás aquí albergues de ninguna clase. Esos campos quedan muy lejos y hay que andar en mula. ¿No te cansa cabalgar?

—Más bien me gusta—le contesté, y señalándole el Winchester le pregunté—: ¿Para qué llevas esto?

—Cuando me sale al cruce una llama o un jabalí, me agrada ensayar la puntería. En casa te prestaré otro y me darás las gracias, porque te divertirás mucho. Hay bastante caza mayor en esta tierra de indios... A propósito: ¿estudiaste el quichua? ¿Te sirvió mi diccionario?

Yo le contesté al pelo:

—Y tú, ¿estudiaste el latín? ¿Te sirvió mi diccionario?

Me respondió con toda modestia.

—Los diccionarios no sirven para nada. No he abierto el tuyo desde aquella vez..., ¿te acuerdas?

—Tampoco yo he leído una línea del que me regalaste—respondí poniendo el pie en el estribo de una magnífica mula negra, muy bien aperada, cuyas riendas un peón me entregó.

El y yo partimos juntos; el peón nos seguía a veinte pasos con mis dos valijas.

Lo que más me gusta del día en las sierras es el atardecer, la hora en que el sol desaparece y las montañas se vuelven azules. ¡Qué paz tan sabrosa la de aquellos lugares casi desiertos! Tierras abruptas, mudos pedregales, caminos de herradura nada más, bosquecitos oscuros y amontonados en las gargantas lóbregas, matas floridas en los alcores y arriba de todo, en el frágil cristal de un cielo de cobalto, desconocidas, parpadeantes constelaciones.

Hicimos en tres horas, al paso de nuestras cabalgaduras, la distancia que separaba la estación de la casa paterna de mi duque de Valleumbroso y entonces comprendí que su apellido era realmente una invención de algún antepasado que quiso llamarse de una manera adecuada al sombrío paisaje.

Valleumbroso, desde la muerte de su padre, había acrecentado su hacienda de tal modo, que pasaba por rico.

Para quien limita sus aspiraciones a lo que posee, era ciertamente un hombre de gran fortuna, porque poseía campos extensos, muchas majadas de cabras y de ovejas y buena cantidad de vacas y caballos criollos sin pizca de sangre extranjera, pero fáciles de negociar en las ferias y mercados de la región.

La casa, adonde llegamos saludados por los ladridos de una caterva de perros, era antiquísima y desmesurada, pero me pareció cómoda, a juzgar por lo que pude ver a la luz de varias lámparas de querosén, y animada por la vivacidad de una joven señora muy criolla, muy bonita y muy hacendosa.

Vi también cuatro o cinco o seis chiquillos, que aparecían y desaparecían, sin que pudiera saberse si eran hijos de los patrones o «guachitos» de algunas «chinitas» que espiaban por el vano de las puertas entornadas.

En suma: holgura, limpieza y abundancia de sirvientas, cosa de antaño.

—Te felicito, Martín—dije a mi amigo cuando me posesioné del cuarto que me destinaban—. Tu familia y tu casa me parecen preciosas.

—Mañana las conocerás mejor. Ahora vamos a la mesa. Me estoy cayendo de hambre y de sueño.

En la mesa, instalada en el centro de un comedor descomunal, en cuyos lejanos rincones se apelotonaban sombras invencibles para la modesta luz de nuestra lámpara colgante, confirmé la impresión de abundancia que reinaba en casa de mi amigo.

A pesar de que no era bachiller ni sabía jota de latín, tenía los riñones bien forrados, lo cual significa que para enriquecerse no es indispensable ser medalla de oro de ninguna parte. ¡Perdónenme los eruditos, si los tengo entre mis lectores!

Dormí esa noche como una marmota en su quinto sueño. Me despertó el propio Valleumbroso a eso de las nueve, cuando un sol de estío norteño caldeaba las piedras del camino que me había propuesto recorrer en mi mula negra, seguido por dos o tres peones que llevarían mi teodolito, mi cinta de medir y mis muchos palitroques.

—Hoy no podrás hacer nada—me informó—. Un mensajero que mandé a la estación ha vuelto con la mala noticia de que el tren donde te enviaron tus cosas ha descarrilado y no llegará otro hasta el sábado. Como a tres leguas de aquí hay una iglesita, el domingo iremos a misa y solamente el lunes podrás comenzar tu campaña.

—¡Faltan cinco días!—contesté, y agregué rápidamente—: No me desagrada; tendremos tiempo de recorrer los campos de don Diego Buteler antes de empezar a medirlos.

—Iremos los dos—me dijo él, muy complacido de darse aquel paseo—. No soy baquiano de esos lugares porque nunca voy para allá. Mis campos quedan hacia otro rumbo.

Partimos antes de almorzar para ganar tiempo, llevándonos en las alforjas el almuerzo y la cena de ese día y un Winchester a la espalda con una buena provisión de cartuchos destinados a los chanchos del monte o a las llamas que seguramente y por su mal nos saldrían al encuentro. No valía la pena tirar a las palomas ni a las perdices.



Yo montaba la mula negra y él otra de color tostado, lindo animal también, herradas ambas en las patas delanteras, «las manos», como dicen por allí. A las tres horas de andar, a veces al paso, a veces al trotecito por lomas y atajos, nos habíamos internado en las abruptas montañas sin ver ni una llama ni un vulgar jabalí.

Martín me confesó que estaba un poco desorientado y que mejor haríamos en detenernos, almorzar a la sombra de un algarrobo, dar un descanso a las mulas y dormir una siestita.

La montaña impresionaba por su silencio y su soledad. Hasta el viento callaba. En las hondonadas había bosquecitos de árboles diversos y hostiles. En los alcores, pelados como si el diluvio universal los hubiera lavado durante mil años, sólo crecían pastos cortos, buenos para criar ovejas. En los cielos, desteñidos por el radiante sol, no se veían más que dos águilas, que daban vueltas y vueltas sobre el mundo, que les parecería pequeño en comparación del infinito azul.

Descendimos de una loma sin senderos y llegamos hasta el comienzo del bosque.

Desensillamos, atamos las mulas con nuestros largos lazos para que pacieran y después de comernos buena porción de los fiambres que llevábamos y de beber una panzuda botella de tintillo, nos echamos a dormir la siesta a la fresca sombra de un fornido palo borracho, lleno de flores.

Fuera el cansancio, fuera el vino, fuera el perfume de la peperina que embalsamaba aquel paraíso, fuera cualquier otra cosa, el hecho es que nos costó despertar y que dormimos mucho más de lo que convenía en aquellas lontananzas, sobre todo cuando mi compañero me acababa de confesar que estaba un poco desorientado. No acertaba con los campos del finado don Diego Buteler.

—Ensillemos las mulas—me dijo—y volvamos atrás.

—¿De qué mulas me hablas?—le pregunté mostrándole vacío el lugar donde las habíamos atado. Se adivinaba que ellas no se habían dormido, pues una vez que pelaron al rape, con sus filosos dientes, dos grandes redondelas, todo lo que les permitía el lazo, tironeando, tironeando, habían acabado por arrancar el débil churqui que las retenía y se habían ido a buscar pastos mejores o agua para beber.

Por mucho que nos desojamos mirando hacia todos los rumbos, y no era mucho lo que se podía ver entre aquellos revueltos acantilados, no logramos ni columbrar a nuestras ingratas bestias.

—Se han ido con lazo y todo—observé yo—. Puede ser que se enreden en alguna piedra y encontremos por lo menos una, que nos serviría para buscar la otra.

Con esta esperanza abandonamos recados y alforjas y echamos a andar, mirando desesperadamente a los cuatro vientos. En aquella meseta no había caminos y los cascos de los animales no dejaban rastros en el durísimo suelo.

Marchamos al azar, bajando a algunas quebradas que por la frescura de su pastizal podían haber tentado la gula de las dos canallísimas portadoras nuestras.

El sol estaba ya en las últimas y de repente desapareció convertido en un globo rojo, que la tierra se tragó.

—Es inútil fatigarse más—resolvió Martín—. Hoy ya no las encontraremos. Dejémoslo para mañana y vayamos por nuestras alforjas. La caminata nos ha dado hambre..., ¿no es cierto?

—¡Mucha hambre!—respondí yo con pesimismo.

Y estuve acertado en pensar lo peor, porque después de andar un par de horas, bajo la cenicienta luz de las estrellas indiferentes, era forzoso confesar que nos habíamos perdido.

Teníamos que renunciar a la ilusión de restaurar fuerzas con algún bocado y unos tragos de vino.

—Dicen que el sueño alimenta—observó filosóficamente mi desdichado duque.

—¡Bueno!—exclamé echándome largo a largo en el suelo—. Voy a ver si engordo un poco.

Lo malo era que con la siesta larguísima, y el hambre y la sed que nos acosaba, no fué fácil conciliar el sueño. Tampoco resultaba blando el colchón, de piedra arenisca, que un martillo habría pulverizado, mas para nuestros míseros cuerpos dura como un diamante, usando la relamida imagen de los clásicos.

En la alta media noche empezamos a dormirnos, cuando apareció sobre el filo del monte la luna más esplendorosa que yo haya visto y chillaron dos lechuzas insomnes, que tenían su nido en alguna vizcachera de por allí.

—¡Si serán las mulas!—exclamé, levantándome de un brinco.

Lo mismo se imaginó Martín, incorporándose.

Pasó un cuarto de hora. La luna ascendió un buen trecho, las lechuzas no chillaron más y el mundo pareció un paisaje pintado, sin movimiento ni rumores.

—El sueño es alimento—volvió a decir mi desgraciado Martín, y se tendió en el santo suelo.

—Sigamos engordando—respondíle.

Así pasamos la noche. Con las primeras luces del día, consumidos y macilentos, a pesar de ese método de engorde, que no recomiendo a nadie, empezamos a caminar en busca de las alforjas.

Después de tres o cuatro horas de marcha forzada, Martín dijo modestamente:

—Estoy medio perdido...

Yo le alumbré un pescozón.

—¡Estás perdido del todo, viejo!

Me miró con sus mansísimos ojos de perro y declaró:

—Es verdad.

¡Qué ganas de matarlo tuve! Dominé tan fiero impulso y seguí caminando, seguro de que no llegaríamos nunca a ninguna parte, porque los campos de don Diego Buteler (¿serían esos los famosos campos que nadie había medido?) eran más anchos y largos que las estepas siberianas. Y, sobre todo, más desiertos que el desierto de Sáhara, donde todavía se encuentra algún beduíno en su camello o algún león hambriento.

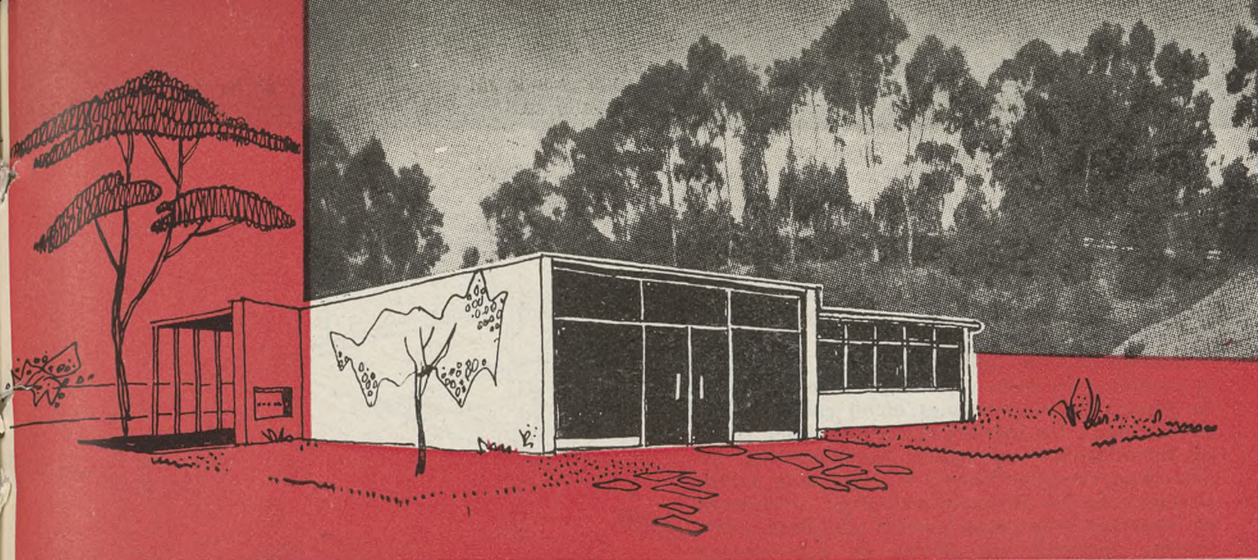
Por algo nunca nadie los había medido.

—¡Tierra de indios!—exclamó mi pobre Martín, que adivinaba mis lúgubres reflexiones.

—¡Tierra de nadie!—le respondí furioso—. Vamos a morir, mi duque de Valleumbroso. Y los caranchos van a comerse nuestros cadáveres.

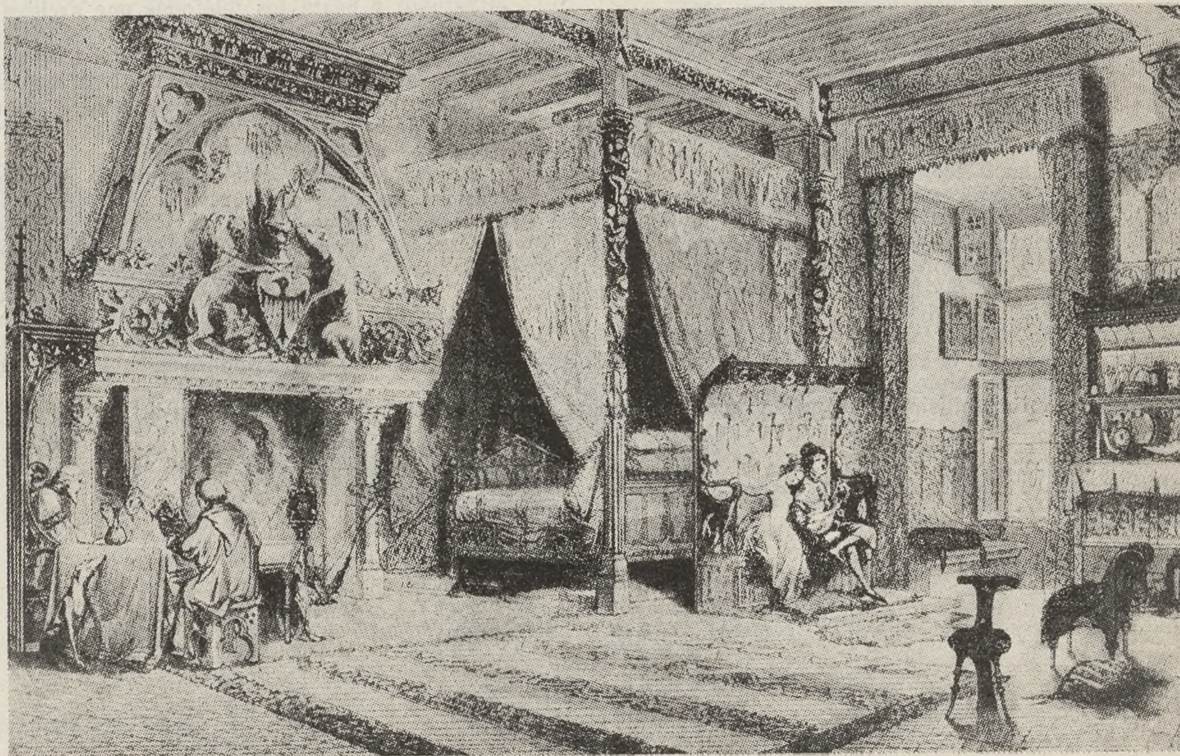
—¡Y también las águilas!—exclamó resignadamente, mostrándome aquellas dos águilas que rayaban la techumbre celeste.

Conservábamos nuestros Winchesters terciados a bandolera, como los llevan los bandidos de Sierra Morena. (Pasa a la pág. 77.)



EVOLUCION DE LA CASA

Por L. M.-FEDUCHI



DESDE el confort de nuestras casas de hoy, recordemos que las habitaciones primitivas fueron cabañas cónicas o cilíndricas, hechas de ramas de árboles o de cañas, aunque después se construyeran ya casas de ladrillos crudos o cocidos, como en Caldea o en Egipto.

En Grecia las casas eran en un principio de madera y después de ladrillos o piedra, pero siempre muy pequeñas y modestas.

Lo mismo sucedió en Roma, hasta que, con el tiempo, las casas de los ricos fueron verdaderos palacios de extremada belleza.

Igual hicieron los galos opulentos después de la conquista romana.

Durante el feudalismo, las casas de los plebeyos, en Francia y Alemania, eran por lo general de madera, pequeñas y mal distribuídas; las fachadas remataban en piñón y los pisos comunicaban entre sí por escaleras de caracol. Solíanse trabajar con mucha elegancia las cabezas de las vigas y con frecuencia se decoraban las fachadas y las habitaciones con azulejos.

En la época del Renacimiento sustituyóse la madera por el ladrillo y la piedra; mejoróse la distribución interior y se adornó con esculturas la fachada.

Desde entonces se ha ido perfeccionando la edificación urbana, especialmente desde el punto de vista higiénico.

En la antigua Grecia las casas estaban divididas en dos partes: una para los hombres («andrón»), que ocupaba el piso bajo, y otra destinada a las mujeres («gineceo»), que ocupaba el piso alto o bien la parte posterior del bajo.

En Roma, la fachada estaba ocupada por una tienda o por la logia del esclavo portero; el vestíbulo conducía al atrio, vasta pieza cuadrada y tajada, con una abertura en el centro, por la cual las aguas de la lluvia caían en un pilón; estaba rodeada por las dependencias y servía para recibir a los forasteros. Recuerdo de este atrio es el patio andaluz. Desde allí, por una galería («tablinum») y por dos corredores («fauces»), se penetraba en el «peristilo», dispuesto como el atrio y desde el cual se tenía acceso a los cuartos («cubicula») destinados a la familia, mientras en el piso alto se encontraban los cuartos para los criados («cenacula»).

Y tanto en Grecia como en Roma estaban bien diferenciadas las distintas piezas de las viviendas según sus distintas funciones.

Al contrario, es curioso observar como en la Edad Media se da en las viviendas la cámara o habitación única, apenas sin huecos o muy pequeños. Allí, el dormitorio, el comedor y lo que hoy llamamos el cuarto de estar. Allí todo. Y como único confort de la amplia pieza, el calor, la luz y la caricia de la chimenea. Allí se come y se duerme sin más frontera entre las dos funciones que la solemne y pesada cortina.

Esto que vemos en el siglo XIV permanece en el siglo XVI y diríamos que avanza hasta el XVIII, aunque tal concepto de vivienda perdura casi exclusivamente en la burguesía.

Plantados en la actualidad, nos atraen igualmente las modernas casas que ofrecen en una sola habitación las distintas funciones de un hogar. Así, vemos una cocina, que realmente no lo parecería en una concepción antigua, bajo el mismo techo que el comedor y confundida con él, especialmente en las viviendas



de campo o en las fincas de recreo para fines de semana.

Pero en la ciudad, en las viviendas familiares en bloques y aun en las unifamiliares, como los hotelitos, se encuentran perfectamente diferenciados los distintos grupos: cuarto de estar-comedor, servicio-cocina-«office» y los dormitorios, aunque avecindados entre sí.

Es interesante repasar los adelantos de la técnica que se aplican hoy en la construcción o en el confort de la casa.

En cuanto a nuevos materiales, tenemos los aislantes de las paredes y tabiques y los suelos plásticos (parecidos al antiguo linóleo) o de goma, como el «gerflex». Pinturas: lavables, al clarocaucho, ceplástica, etc. Techos prefabricados con derivados del acetato de polivinilo, y el empleo de nuevos metales, como el aluminio y sus aleaciones, para cubiertas, carpintería de ventanas y puertas, etc.

Se hacen hoy instalaciones especiales de calefacción y de climatización, o acondicionamiento del aire, empleando la electricidad, la gasolina o el gas butano, entre otros.

Existen nuevos sistemas de producción de energía eléctrica con generadores movidos por gasolina o aceites pesados.

Y es interesantísima la mecanización de las tareas culinarias con toda clase de aparatos imaginables. Así, cocinas eléctricas y de gas butano, lavadoras de ropa y vajilla, batidoras, hornos con las últimas aplicaciones de la electrónica, frigoríficos...

Por último, también el mobiliario ha evolucionado con el empleo de plásticos, barnices lavables, aluminio y, sobre todo, con la reciente y confortabilísima revolución que ha ocasionado la aparición de la espuma de goma, que ha desterrado los antiguos y chirriantes muelles metálicos.

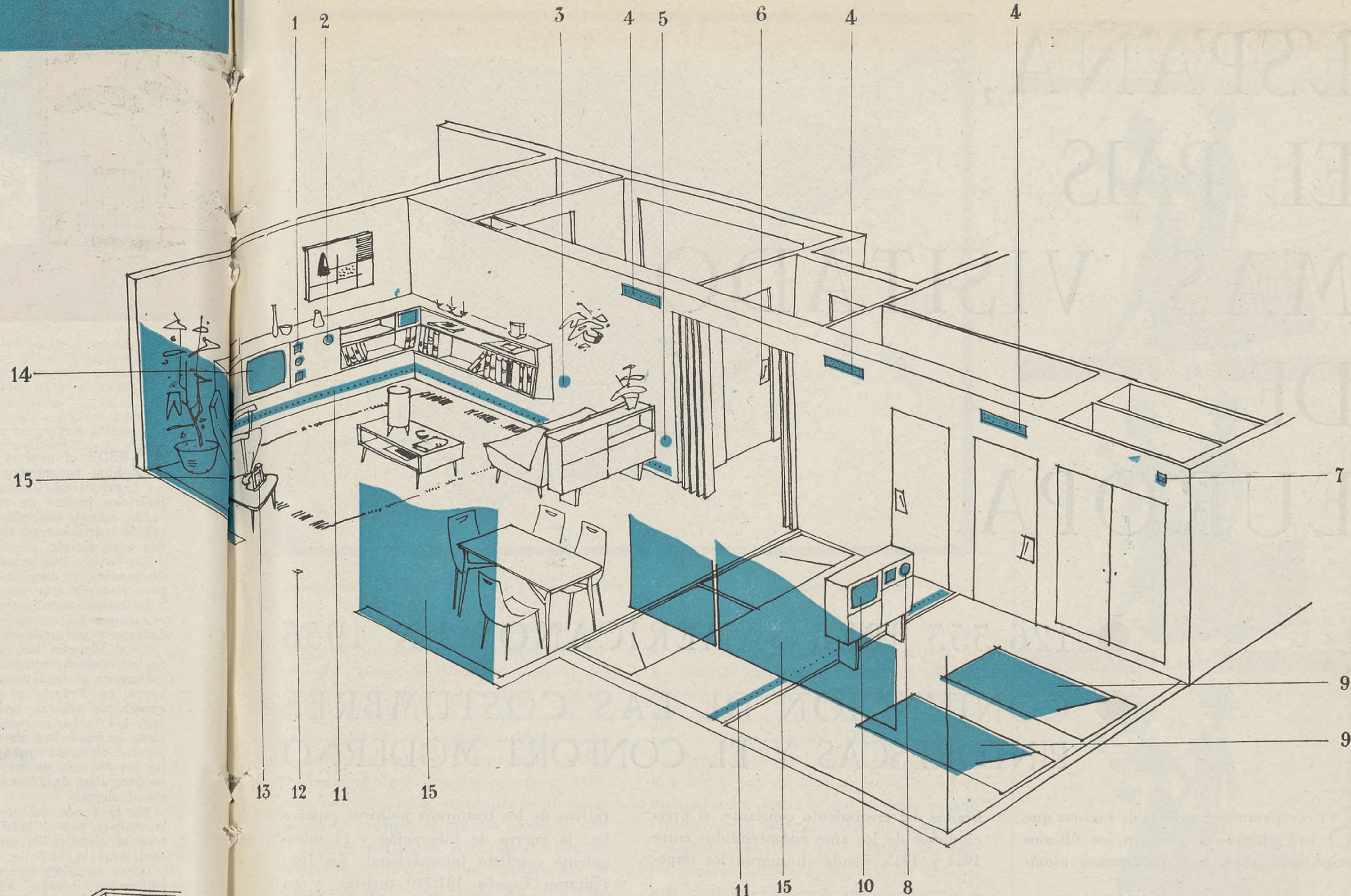
Además de estas aplicaciones de la técnica en la construcción de la vivienda, se encuentra todo género de innovaciones en el campo de la electricidad: las mantas eléctricas—hace tiempo introducidas—, cristales luminiscentes, tomas de corriente en línea a lo largo de la pared, en lugar de los antiguos enchufes; avisadores de incendios y de robos, cierres eléctricos a distancia, apertura automática de las puertas por el sistema de célula fotoeléctrica u otros. Radiotelevisión en múltiples aplicaciones: pantallas para observar quién entra en la casa, vigilancia de los hijos desde los locales de trabajo, visoteléfono o aplicación de la televisión al teléfono, registro de emisiones de radio para repetirlas a una hora determinada, repaso de lecciones para ayudar a los niños en el estudio y hasta los teléfonos que archivan llamadas.

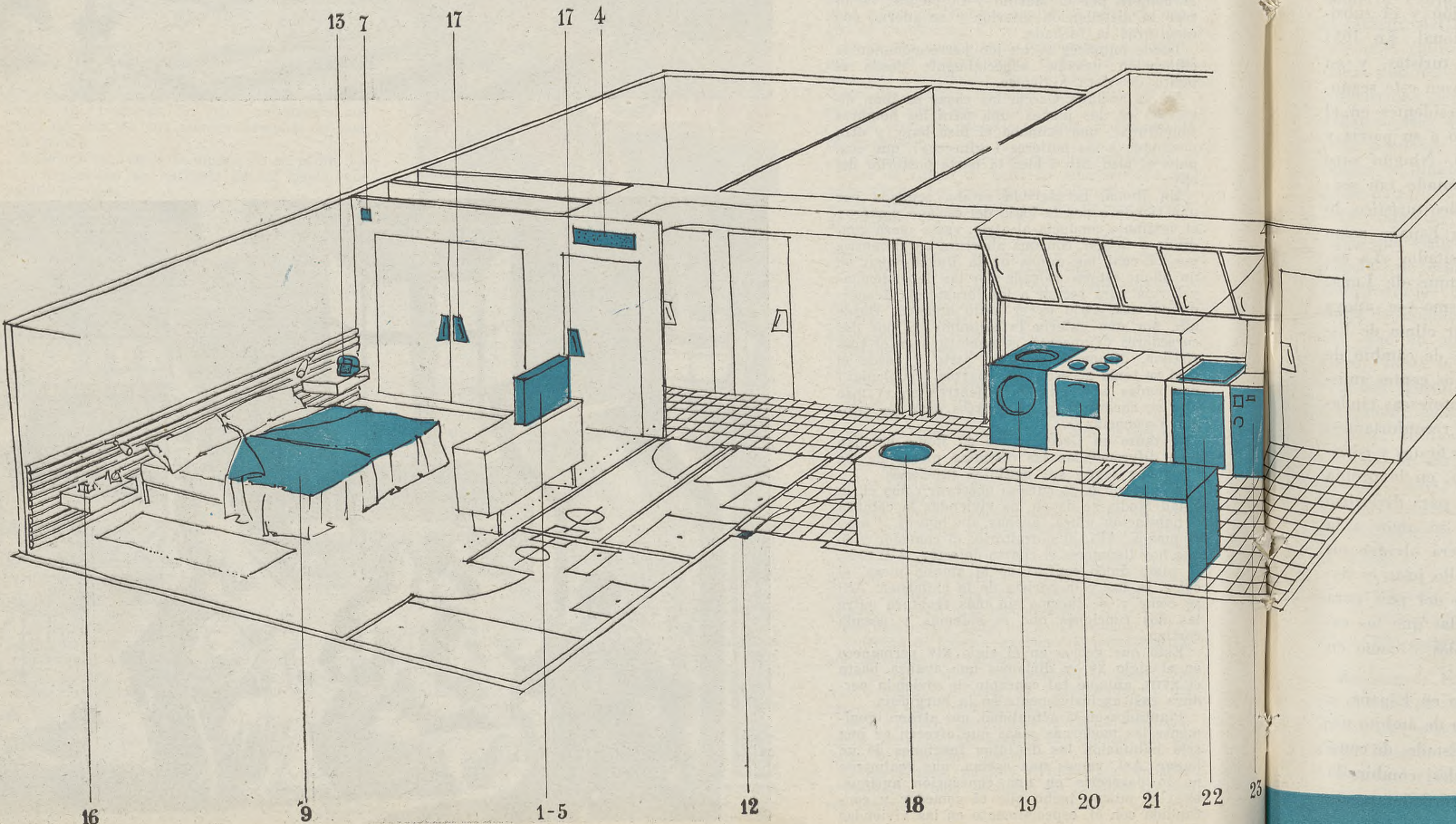
Sí, ha evolucionado la casa. Hasta el punto de que a aquellas cabañas primitivas, con el transcurso del tiempo, «les han salido» reguladores de temperatura y purificadores del aire con rayos ultravioleta.

Y esto ha sido posible gracias a los dos triunfos mayores de la revolución técnica: la extraordinaria perfección de los instrumentos puestos al alcance del hombre y el dominio de inmensas fuentes de energía.

Es realmente maravilloso vivir en 1956. Pero es que el hombre, ante los insospechados avances de la técnica moderna, tiene plena conciencia de su destino inacabable de perfección.

Que es más maravilloso todavía.





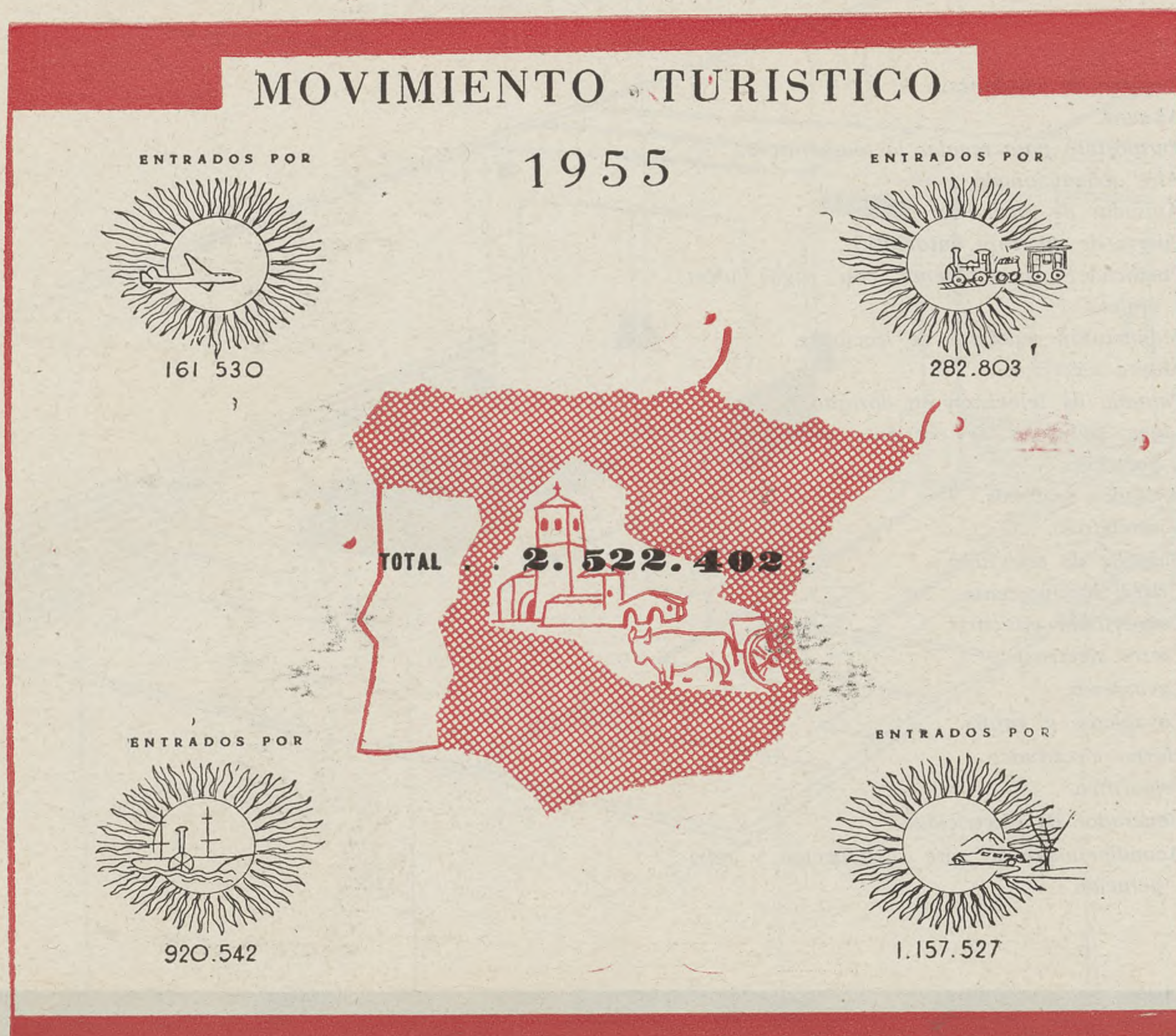
1.—Registro de emisiones.
2.—Altavoz.
3.—Termostato para regular la temperatura.
4.—Aire acondicionado.
5.—Avisador de incendios.
6.—Puerta de apertura automática.
7.—Purificador de ambiente con rayos ultravioleta.
8.—Magnetofón repetidor de lecciones.
9.—Manta eléctrica.
10.—Pantalla de televisión en dormitorios.
11.—Línea de toma de corriente para aparatos portátiles.
12.—Avisador de robos.
13.—Visoteléfono.
14.—Pantalla de televisión.
15.—Cristal luminescente.
16.—Despertador eléctrico.
17.—Cierre eléctrico.
18.—Lavarropas.
19.—Lavaplatos y vajilla.
20.—Horno electrónico.
21.—Frigorífico.
22.—Generador de electricidad.
23.—Acondicionador de aire (calefacción y refrigeración.)

ESPAÑA, EL PAIS MAS VISITADO DE EUROPA

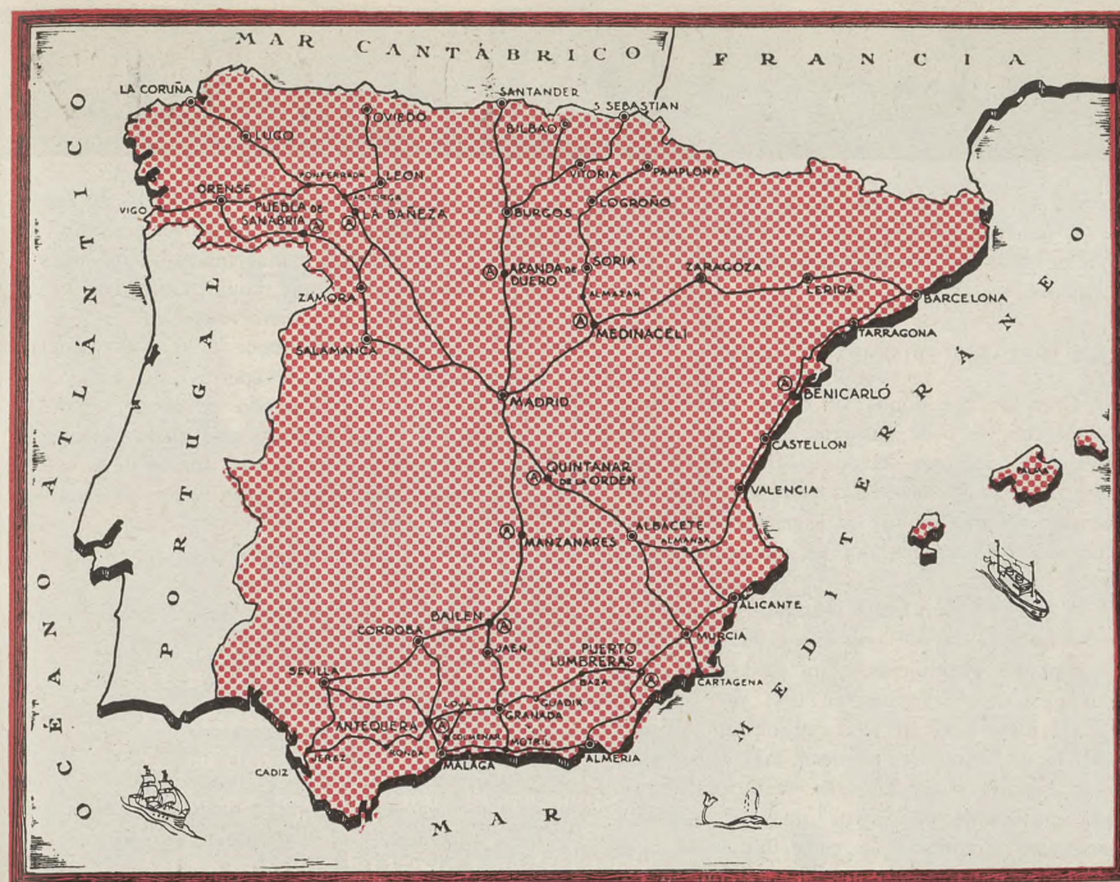
● 126.353 IBEROAMERICANOS EN 1955

● CONJUNCION DE LAS COSTUMBRES PINTORESCAS Y EL CONFORT MODERNO

Si comparamos las cifras de turistas que han visitado España en los últimos veinticinco años, nos quedaremos asombrados del crecimiento constante, si prescindimos de los años comprendidos entre 1934 y 1945, donde alternaron los imperativos de los trastornos políticos españoles, la guerra de Liberación y el subsiguiente conflicto internacional. En 1931 visitaron España 187.220 turistas, y en 1955, 2.522.402 (se incluye en este segundo dato a los españoles residentes en el extranjero que han viajado a su patria y que ascienden a 129.854). Ningún otro país europeo ha experimentado tan sensacional aumento en el tráfico turístico, lo que nos permite señalar a España como el país de Europa más visitado. «La explicación—ha dicho el duque de Luna, director general de Turismo—se apoya parcialmente en el singular clima de España, en el tipo favorable de cambio de las distintas monedas, en sus gentes amistosas y corteses, en sus pintorescas ciudades antiguas, en sus vinos reconfortantes, en el colorido único de sus fiestas y corridas de toros y, sobre todo, en la propia capacidad de los españoles para divertirse ellos mismos y compartir su amor a la vida con todo el que quiera olvidar sus preocupaciones.» Junto a ello justo es significar el enorme esfuerzo del país para crear las condiciones por las que los extranjeros se sienten cómodos y como en su propia casa.



El alto nivel del turismo en España se ha logrado por una política de ámbito nacional, patrocinada por el Estado, de construcción y mejora de hoteles, combinada con un control de precios verdaderamente



Distribución en el mapa de España de los albergues de carretera de la Dirección General del Turismo.

eficaz. Casi a la par que las empresas particulares, que igualmente realizan una encomiable labor, la Dirección General del Turismo tiene su propia cadena de paradores y albergues, que complementan las necesidades de la industria hotelera en beneficio del turista. Los paradores están frecuentemente instalados en viejos palacios, monasterios o conventos medievales, donde se conjuga el confort moderno con el espíritu del lugar. Actualmente hay en funciones catorce de ellos, construídos en sitios pintorescos fuera de las carreteras concurridas, lejos de los grandes núcleos urbanos. Hay además diez albergues—hoteles pequeños para pasar la noche—, situados en puntos estratégicos de las vías principales.

De todas las nacionalidades son los turistas que visitan España. Las fechas predilectas de estos viajeros son los meses comprendidos entre abril y septiembre, como lo demuestran las curvas estadísticas, que en aquella fecha comienzan a crecer, hasta llegar a julio, que se empareja con agosto, para decrecer después notablemente en septiembre. El mayor contingente de turistas proviene de Europa —cerca de dos millones—, seguido de América, Asia, Africa y Oceanía, por este orden. Concretamente, el turismo americano se distribuye de acuerdo con el siguiente cuadro:

Canadá.	8.542
Norteamérica. . . .	212.832
Iberoamérica. . . .	126.353

Respecto a Europa, como ya decíamos en el número anterior, la mayor cantidad de turistas procede de Francia (919.351), Gran Bretaña (331.058), Italia (286.487) y Portugal (172.578). Los alemanes, superadas las dificultades internas consecuencia de la última guerra, se han lanzado al turismo, y las cifras comparativas de los últimos cinco años en España son altamente satisfactorias. En 1955 (a este año corresponden todos los datos que publicamos) visitaron España 114.592 alemanes y en 1956 se espera duplicar la cantidad. Por fin, y con carácter anecdótico, informamos a los lectores que el año pasado estuvieron en España 3.345 apátridas.

España, con Francia e Italia, son hoy los centros turísticos del mundo. Conjugan el buen vivir con sus innumerables vestigios de valor histórico y cultural. España tiene además para el viajero hispanoamericano el atractivo innegable de conocer a la nación que le dió el idioma, la religión y ciertos modos de vivir y pensar. Por eso el contingente humano que de los países fraternos se desplaza a España es cada día mayor, sin contar a la colonia americana—en primer y destacado lugar la estudiantil—que accidentalmente reside en muchas ciudades españolas.

El éxito turístico de España ha sido, pues, combinar los recuerdos históricos con la atracción de su sol, las costumbres pintorescas y arcaicas con el confort, la alegría de sus gentes y la cantada belleza de sus mujeres con la realidad de un pueblo trabajador, y presidiéndolo todo, la cordial bienvenida de los españoles para sus visitantes, hidalguía de quienes saludan sinceramente con un «Dios le guarde» y se despiden con un «Quedar con Dios». Si a ello, contrapunto materialista, añadimos la espléndida red de comunicaciones —terrestres, aéreas y marítimas—que la unen con el mundo entero, habremos comprendido la razón de la cita que, avalada por tan elocuentes cifras como las expuestas, se han dado los turistas en España.

J. M. G.

TOTAL DE PERSONAS QUE HAN VISITADO ESPAÑA











NOTICIA DE LOS VINOS DE JEREZ

Las últimas noticias de ese maravilloso rincón de la geografía española que se llama Jerez de la Frontera son suficientes, y necesarias, para alegrar los corazones de los hombres amantes del buen vivir y los buenos paladares—el bien beber—de todo el mundo.

Según dicen los jerezanos—hombres felices y de color de viñas tostadas por el sol—, la producción de la uva ha aumentado de un 10 a un 15 por 100 con relación al año 1954.

Y su calidad es extraordinaria.

Pero no es cuestión menos importante, puesto que lo es de interés internacional—afecta a los bolsillos del amplio círculo mundial de amantes del jerez—, que los precios mínimos de exportación permanecen invariables, puesto que desplegaron un frente unido, incluso ante los precios, generalmente más altos, que se pagaron por la Palomino, la uva del jerez en la cosecha del año pasado. Esa uva—listán, en Sanlúcar; horguezuela, en El Puerto; «ojo de liebre», en Lebrija—, de la que Abela afirmaba que es la uva oriental auténtica, recriada en Jerez como los pura sangre de Guerrero, y cuyos racimos González Gordón define: «amarillos cuando les da el sol, verdes cuando entren en la sombra».

AUMENTO DE LAS EXPORTACIONES

Con los precios firmes, no resulta una gran sorpresa precisamente el que las exportaciones a todos los países vayan claramente por delante de las cifras del año 1954.

Ya el total de 1955 fué de 24.650.733 litros, que es decir un incremento de 2.266.810 litros sobre el año anterior.

Metidos en estadísticas, diremos que los precios normales fueron de 252 dólares, precio bruto, y de 226, precio neto FOB, por barril de 500 a 516 litros.

Y para los interesados en compras pequeñas, de volumen familiar, bueno es que sepan que el precio de una caja de 11 botellas—contenido neto, nueve litros—fué de 5,40 dólares.

La Historia dice que Jerez fué fundada por los celtas y que alcanzó cierta importancia durante la dominación romana de España.

Y algunos se preguntan si la estirpe céltica no pervivirá en el vino de Jerez.

Lo cierto es que a los celtas de Escocia e Irlanda les encantan unos tragos de jerez, y que, junto a los verdes viñedos que tapizan el valle de Jerez existe una inteligente afición a los caballos, parecida a la irlandesa. Afición justificadísima, ya que es en aquella tierra hondamente andaluza donde se crían los caballos de raza árabe mejores de España.

GRAN BRETAÑA, PRINCIPAL CLIENTE

En Gran Bretaña, donde, sin duda, todo el mundo nace con un buen gusto especial por los diferentes tipos de jerez—claro, oscuro, dulce, seco, semiseco y muy seco—, correrá generosamente también este año «el sol de España embotellado» o fuertemente abrazado por las duelas de los barriles.

Y es que Gran Bretaña, antiguo y acreditado cliente, ha vuelto a ser este año el más importante comprador extranjero de los caldos jerezanos.

Los pedidos ingleses en 1955 superaron en 1.922.332 litros a los de 1954, alcanzando un total de 15.926.300 litros. Que es decir más de la mitad de las exportaciones de jerez. O dicho de otro modo igualmente expresivo: una cantidad suficiente para suministrar a cada individuo inglés —hombres, mujeres y niños—una ración aproximada de cuarto de botella.

Claro es que, teniendo en cuenta la excelente fama de bebedores de los británicos, es muy de suponer que muchas damas inglesas, con sus rubios niños, tendrán que conformarse con otros aperitivos más o menos efervescentes.

Los Estados Unidos, donde el que es esencialmente un vino ligero de aperitivo ha estado soportando un pesado derecho de aduanas, correspondiente al grupo de los licores, fueron el cuarto comprador. Sus pedidos de 1955 fueron de 1.155.201 litros, 55.411 litros menos que el año anterior.

A este respecto, los españoles consideran poco razonable el exigir al jerez el pago de los mismos derechos que el coñac. Sobre todo cuando los vinos de mesa italianos y franceses consiguieron evitar tan enojoso portazgo.

PEQUEÑA HISTORIA

Cuarenta y cinco días de lluvia, trescientos días de sol, diecinueve labores anuales, hinchan la uva para septiembre con el divino mosto de Jerez.

Cuatro meses después, este mosto se ha convertido en vino, pero, entendámonos, no vino de Jerez.

El vino nuevo se clasifica y se le deja dormir un año más. Al año, surge ya la vocación de cada vino—si para fino o para oloroso—y hay una nueva clasificación.

Entonces empiezan los misteriosos signos de la enología jerezana sobre las botas.

Los finos, condecorados con palmas; los gordos, con rayas, y si el vino es gordo, pelo limpio—prodigioso equilibrio—, a la raya se le cruza la transversal, y tenemos los maravillosos palos cortados.

Meditemos como la clasificación se hace sólo por el olor, por el aroma de los vinos; por la nariz, como dicen los técnicos.

Es bonito saber que el vino más viejo del mundo es un vino seleccionado únicamente por su aroma, o sea, por su sentido más frágil y sutil.

Cuando sabemos la vocación del vino—fino, oloroso, palo cortado, pata de gallina—, pasa al doctorado de las soleras. Cada vino es entregado a una serie de profesores viejos, donde madura, grado a grado, cada curso en una bota más definida, más cerca de la perfección.

Al final, el vino nuevo es ya tan viejo, tan sabio, tan absoluto como el original.

Sólo entonces podemos llamarlo orgullosamente vino de **Jerez.**





VIVIR

Vivir se llama lunes en mi frente.
La ciudad de mi vida es muy pequeña.
Se edificó hace tiempo. Era risueña,
inclinada hacia el mal, ligeramente.

Triste es vivir. Es triste y es frecuente.
La alegría no atiende a nuestra seña,
y el corazón, desde su lunes, sueña
un domingo azulado y transparente.

Larga es, Señor, es larga tu semana.
Mi habitación es honda y es oscura,
y los días cadenas y cerrojos.

Pero la muerte, en forma de ventana,
me deja ver al fondo tu hermosura,
el único domingo de mis ojos.

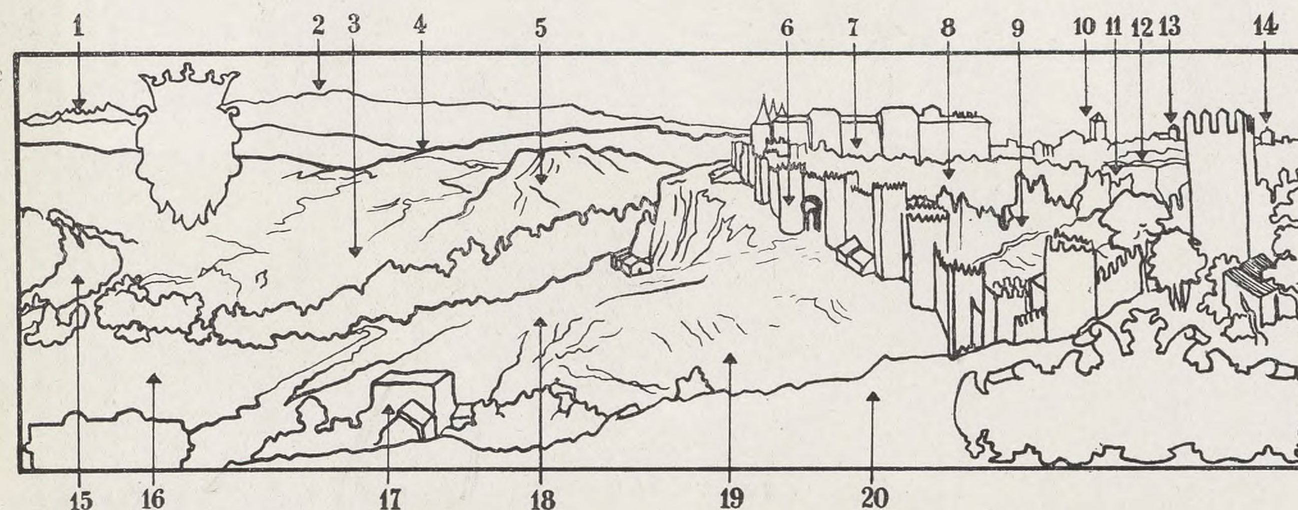
JAVIER DE BENGOECHEA

Javier de Bengoechea es uno de los poetas más interesantes de la actualidad lírica española. Nació en Bilbao en 1919, y en 1955 ha conseguido el Premio Adonais de Poesía con su libro titulado «Hombre en forma de elegía». De este volumen es el soneto que reproducimos.

ANNO MDLXI
MATRITVM VRBS REGIA

VISTA DE MADRID EN EL AÑO 1561 EN QVE POR VOLVNTAD DEL REY DON FELIPE II FVE DESIGNADO CAPITAL DE ESPAÑA

El pintor escenógrafo Pierre Schild es conocido por sus interesantes trabajos de reconstitución de los escenarios y ambientes más diversos y de más difícil evocación. Son importantes su versión de Memphis para la ópera *Aida*; la de Lisboa, antes del terremoto de 1755, para el film *Camöens*, y la de París, en la época de la revolución, para la película *Napoleón*. Ahora, después de un minucioso trabajo de consulta e investigación, ha llevado a cabo la formidable obra de reconstituir en un magnífico cuadro lo que era Madrid, la capital de España, en 1561. Tanto la documentación topográfica como las fuentes literarias más puras han servido a Pierre Schild para completar su panorámica de la villa, que se expone en el Ayuntamiento de Madrid y que reproducimos para nuestros lectores.



1. *Siete Picos (Guadarrama).*
2. *La mujer muerta (Guadarrama).*
3. *Descampado (hoy estación del norte).*
4. *Parque del Oeste.*
5. *La montaña del Príncipe Pío.*
6. *Cubo de la Almudena y puerta de la Vega.*
7. *Alcázar, ya reformado por Carlos I.*
8. *Racimo de casas del primer recinto de Madrid.*
9. *Ruinas de las murallas del primer recinto.*
10. *Iglesia de Santa María.*
11. *Casa Malpica (hoy Capitanía General).*
12. *Casa del conde de Pastrana.*
13. *Iglesia de San Nicolás (existe aún, con campanario nuevo).*
14. *Torre de los Lujanes (prisión de Francisco I de Francia).*
15. *Río Manzanares.*
16. *La Tela (donde se alanceaban los toros).*
17. *Casa posada donde se alojaban las personas que llegaban a Madrid cuando ya se habían cerrado las puertas.*
18. *Camino de la cuesta de la Vega.*
19. *El barranco—hoy calle—de Segovia.*
20. *Las Vistillas de San Francisco.*

La industrialización del bloque de pueblos hispánicos, en marcha. Dificultades para un rápido desarrollo: baja productividad y falta de capital y de personal técnico.

OTRA FUERZA DE UNIDAD HISPANICA

OCHO AÑOS INTENSOS DE ACTIVIDAD ECONOMICA

CONSTITUYE Iberoamérica un conjunto de países que, a pesar de encontrarse situados en tan extensa área y tener características geográficas y climatológitescas tan diversas, tienen en lo económico bastantes elementos comunes y se les presentan muchos problemas de naturaleza semejante, con lo que se ratifica la unidad histórica de estos países, fuertemente unida ya en tradiciones de orden espiritual, lingüístico y racial.

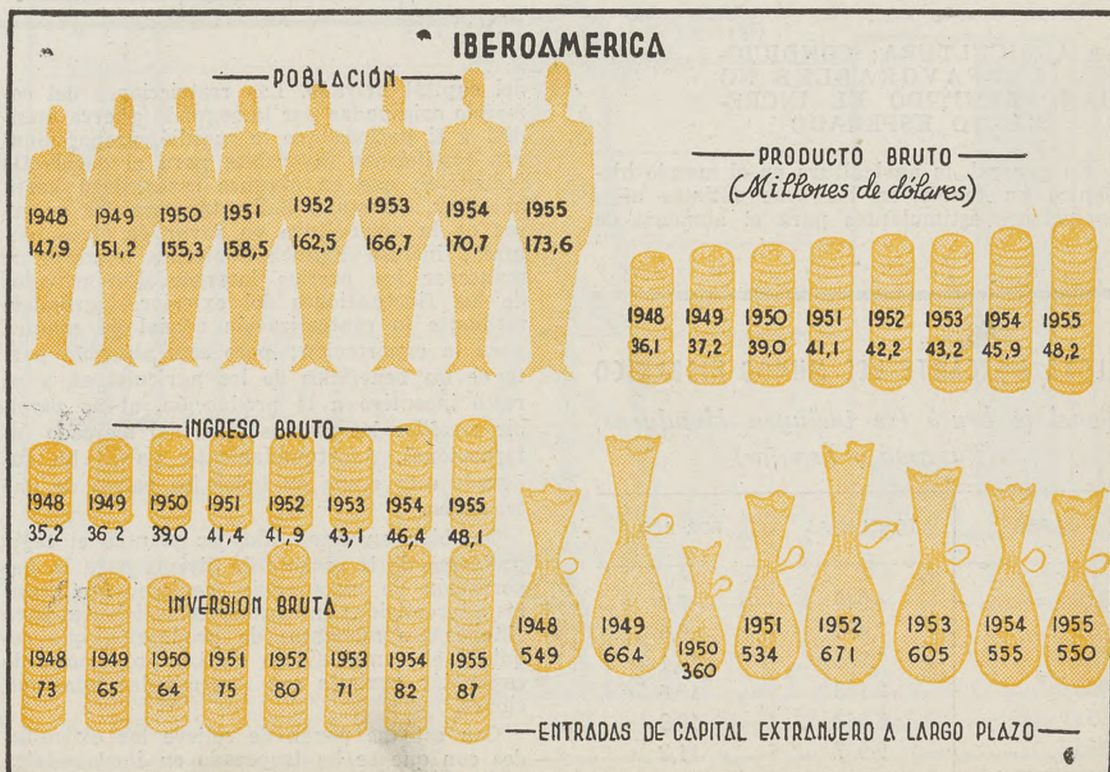
Al considerar los hechos más notorios de los pueblos hispánicos durante los ocho últimos años transcurridos, no podemos por menos de tener en cuenta la diversidad de factores —unos prósperos, otros adversos—anormales que en el período que consideramos se han ido sucediendo con un notable influjo en el desarrollo de todas las naciones de este bloque, unos de manera general y otros particularmente en determinado país o en un concreto campo productivo. Y como quiera que esas influencias se han dejado sentir diversamente, tanto en el sector agropecuario como en el minero y en el industrial, conviene exponer las realizaciones conseguidas en estos campos y los problemas resueltos y por resolver.

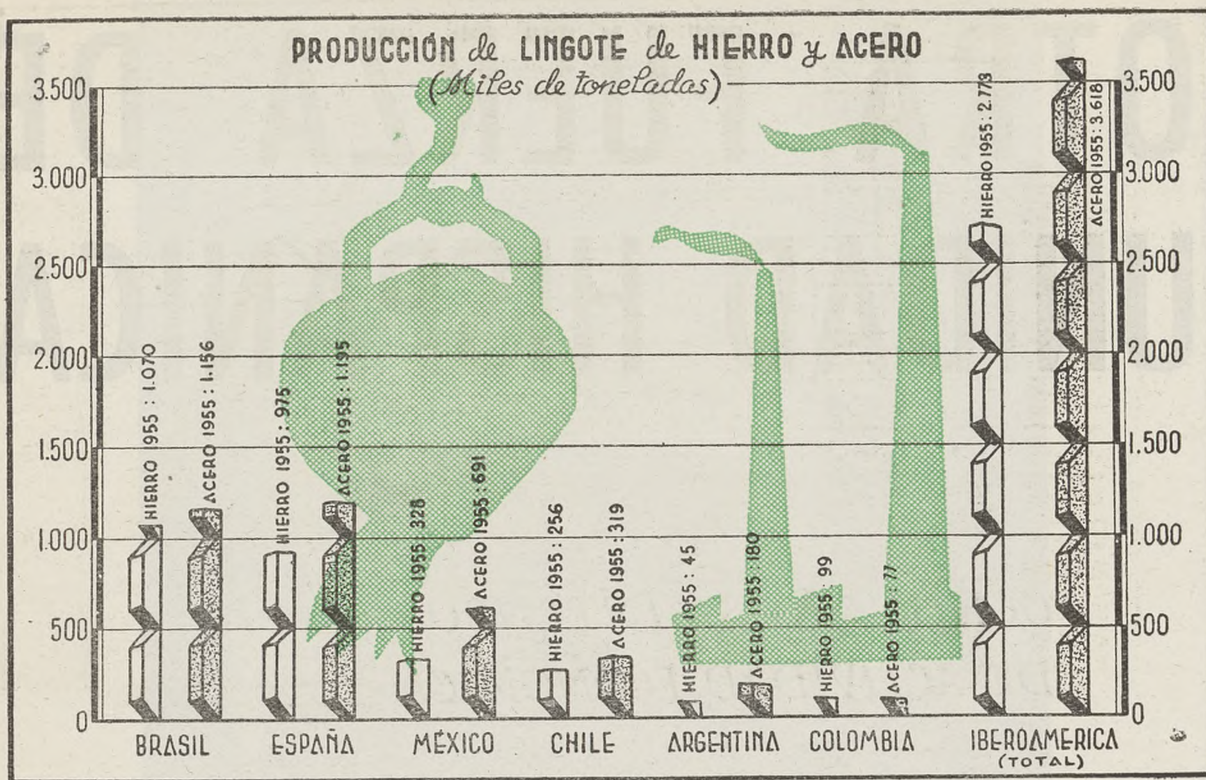
Al sintetizar la economía de los ocho últimos años en el bloque hispánico, hemos de distinguir tres momentos decisivos. El primero de ellos se caracteriza porque todavía se notan los efectos de la última guerra mundial, pero ya se apuntan en las relaciones económicas de estos pueblos tendencias de reajuste al período de paz. En el principio del conflicto coreano situamos otro momento, con gran repercusión en los mercados de materias básicas de producción iberoamericana. Y, por último, una tercera etapa la podemos fijar en 1952-53, que supone la vuelta al equilibrio hasta donde éste es posible en los tiempos que corren, pues se traduce en una mayor estabilidad, y es desde entonces cuando empiezan a notarse los esfuerzos realizados en el campo económico de estas naciones. Consecuencia de estas tres fases, dadas en el tiempo, ha sido uno el resultado: todas las cifras se han visto incrementadas; mas no todas con la intensidad que se hubiera deseado. Se han agudizado, particularmente en estos años, todos aquellos problemas ligados de forma más o menos directa con las tendencias puestas de manifiesto con singular relieve, en orden a conseguir niveles de desarrollo económico, más de acuerdo con los otros aspectos de la evolución histórica de estos pueblos. Estas aspiraciones del mundo hispánico han estado dificultadas por diversos obstáculos, entre ellos, y principalmente, el de asimilación de la técnica moderna, que hoy se aplica en los grandes países industriales, única manera de conseguir mayor productividad, quedaría como resultado la elevación de salarios y, por tanto, de la capacidad adquisitiva; la consecución de este objetivo fundamental viene obstaculizada por la escasez de capital, por la falta de personal técnico y especializado y por la pequeñez del mercado a que se ha de destinar la producción, tanto del mercado interno—caracterizado por una baja demanda efectiva—como del exterior, cuyas fluctuaciones producen graves perjuicios en la economía interna de estos pueblos, excesivamente dependientes de la colocación de sus productos de exportación. Ello nos recuerda otro gran problema típico de los países iberoamericanos: las oscilaciones de la relación de intercambio (relación entre los precios de los productos que se exportan y que se importan), que, a partir de la última guerra mundial, siguieron tendencias favorables para las mercancías procedentes de estos países, pero que, a partir de 1952, tomaron rumbo contrario.

Lo dicho supone una mayor resistencia al

IBEROAMERICA.—*Indice de relación de precios del intercambio (1950 = 100)*

AÑOS	PRODUCTORES DE CAFE Y CACAO	PRODUCTORES DE OTROS PRODUCTOS AGRICOLAS	PRODUCTORES DE MINERALES	OTROS PAISES
1948	85,3	57,7	86,8	97,2
1949	86,3	64,2	86,5	94,7
1950	100,—	100,—	100,—	100,—
1951	105,—	99,4	113,5	103,6
1952	95,6	96,5	118,6	99,7
1953	99,5	99,5	126,3	95,8
1954	106,1	123,9	115,9	99,8
1955	98,8	108,4	122,4	97,5





aumento del ritmo de crecimiento del ingreso bruto en los últimos años, así como un retraso en el proceso de industrialización emprendido, ya que el empeoramiento de la relación de intercambio impone restricciones a la importación de bienes de capital al mismo tiempo que reduce la demanda efectiva.

Naturalmente que algunos productos típicos de gran exportación de ciertos países de este bloque constituyen una excepción dentro del cuadro general de la relación de intercambio, y su influencia beneficiosa en la economía del respectivo país es evidente; tal es el caso de las naciones productoras de café y de cacao o el particular de Venezuela.

El origen de las violentas oscilaciones de la relación de intercambio en estos países procede fundamentalmente de la diferente elasticidad de la oferta y de la demanda mundial de los productos primarios y de los artículos manufacturados, que impone a los primeros considerables bajas de precio cuando empeora su mercado mundial, mientras que permite a los segundos una más rápida adaptación a las variaciones de este mercado. Este hecho, unido a que las exportaciones iberoamericanas constituyen una parte sustancial de su producto territorial bruto, hace que sus economías estén muy expuestas a las fluctuaciones del exterior; y esta inseguridad afecta, en gran modo, al éxito de los planes de desarrollo que intentan aplicar algunos países, pues es factor indispensable el crecimiento a un ritmo ordenado, no intermitente, sin el cual el inversionista privado pierde la confianza en las posibilidades de dichos planes.

LA AGRICULTURA; CONDICIONES DESFAVORABLES NO HAN PERMITIDO EL INCREMENTO ESPERADO

En general, la agricultura en el mundo hispánico ha tenido en los ocho últimos años condiciones estimulantes para el aumento de la producción y para un continuado proceso de inversiones. Los precios internacionales de los productos agrícolas han sido favorables durante un prolongado período, y el alto nivel relativo de ingresos internos ha originado una demanda sostenida de productos básicos de consumo. Aunque, en general, todos los países de Iberoamérica lograron en este tiempo que consideramos aumentar su producción, tanto para el consumo interno como para la exportación, no se han conseguido los niveles deseados por los motivos que hemos apuntado para todos los sectores económicos.

Hoy día se tiende en todos los países hispánicos al mejoramiento agrícola y ganadero, lo que supone un cambio de orientación con respecto a los primeros años de la posguerra, en que las medidas de fomento en estos pueblos se orientaron de preferencia hacia la industrialización, que vino a polarizar la parte más vigorosa del impulso de los Gobiernos y del capital privado. Las restricciones del comercio originadas por la segunda guerra mundial y el período que le sucedió, proporcionaron condiciones favorables para el desarrollo industrial, que en algunos casos llegó hasta absorber, directa o indirectamente, los recursos de la agricultura en favor de otros sectores; incluso algunos Gobiernos trataron de mantener los precios internos desvinculados de las fluctuaciones del exterior, lográndolo mediante la centralización oficial de compra para la exportación; pero esto absorbía parte de los beneficios de los agricultores, y se restó incentivo a la producción, al no percibir aquéllos los precios altos del mercado internacional. Afortunadamente, ya se ha superado esta etapa en todos los países de que tratamos.

También en estos años se planteó el serio problema de la escasez de divisas para la importación de maquinaria, equipos, fertilizantes e insecticidas en cantidades suficientes para obtener los aumentos de producción que requiere el cumplimiento de los programas de expansión agrícola que tienen todas estas naciones.

Con esto se ponen de relieve las dificultades con que se ha tropezado en Iberoamérica para soportar una población que crece con rapidez y a la vez mantener saldos exportables de productos agrícolas y ganaderos a niveles que permitan adquirir bienes de capital para un más rápido desarrollo.

Estos hechos tienen profunda significación e influyen en la producción agrícola y ganadera de Iberoamérica, dado que la capacidad de exportación agrícola es el principal medio de pago, tanto de España como de las Repúblicas del otro lado del mapa.

En la mayoría de los países han ido surgiendo, a través de estos últimos ocho años, diversos planes o programas de expansión y fomento de la agricultura. Este interés por el desarrollo de las actividades agropecuarias no significa, en modo alguno, una decisión de seguir siendo agricultores y prescindir de la industrialización; lo que ha ocurrido es que, por fin, se tiene ya una visión de conjunto más equilibrada. A partir de 1950 se ha ido abriendo paso, cada vez con mayor fuerza, la tesis de que la meta de la acción gubernamental es el desarrollo económico en general y de que los problemas que se presentan en los distintos países no pueden resolverse por medio de medidas aisladas, sino con una amplia política que modifique la estructura de la producción y la composición del comercio. En una política de este tipo, la industrialización va necesariamente unida al progreso técnico y a la expansión de la agricultura, aprovechando las considerables posibilidades de aumentar los rendimientos de la tierra y la productividad de la mano de obra, así como de ampliar las zonas agrícolas que ahora existen o de mejorar las existentes.

La política de fomento agrícola se ha manifestado en diversos sentidos; pero cabe señalar, sobre todo, el aumento de los gastos públicos en ese ramo, la mayor atención a los servicios de investigación, divulgación y crédito; el establecimiento de subsidios, primas a la producción y sistema de precios mínimos, y, en ciertos casos, la integración y desarrollo de programas de producción con metas concretas, cuya particular significación sería ocioso subrayar.

Los efectos de las medidas adoptadas en estos años en el orden agrícola hasta ahora no han empezado a notarse sensiblemente. En general, el volumen de la producción agropecuaria de Iberoamérica ha logrado igualar prácticamente el crecimiento de su población con un movimiento anual de un tres por ciento durante los últimos ocho años, o sea, ligeramente superior a la población. Pero el desarrollo de las distintas producciones no ha sido parejo, y su contribución a la producción mundial ha variado; siendo menor en lo que toca a lana, azúcar y café, se ha mantenido en cuanto a algodón y arroz y ha aumentado en lo que respecta a cacao y trigo.

En todos los países se han tomado medidas de la más diversa índole y se han establecido planes o proyectos, que se han cumplido o se están cumpliendo. México implantó el sistema de riegos más provechoso de Iberoamérica, del que ya se notan sus frutos; Venezuela ha considerado, o mejor dicho, ha reconsiderado, la importancia de la riqueza agrícola de su suelo; Brasil gana terreno a la selva virgen, que se convierte en laborable, de gran rendimiento; la República Dominicana se convierte paulatinamente en un vergel, para lo que ha facilitado el acceso de los españoles huertanos de Valencia y Murcia. En España, en pocos años se está logrando una intensa repoblación forestal y la colonización y puesta en riego de extensas zonas, pudiendo considerarse el plan hidráulico español como el más rápido y audaz del mundo. Asimismo, la mecanización agrícola se lleva a ritmo muy acelerado, las facilidades del crédito agrícola son muchas, y éstas y otras medidas puestas en práctica durante estos últimos años, tales como la concentración parcelaria, la especialización de la

IBEROAMERICA.—*Producción de metales básicos (miles de toneladas)*

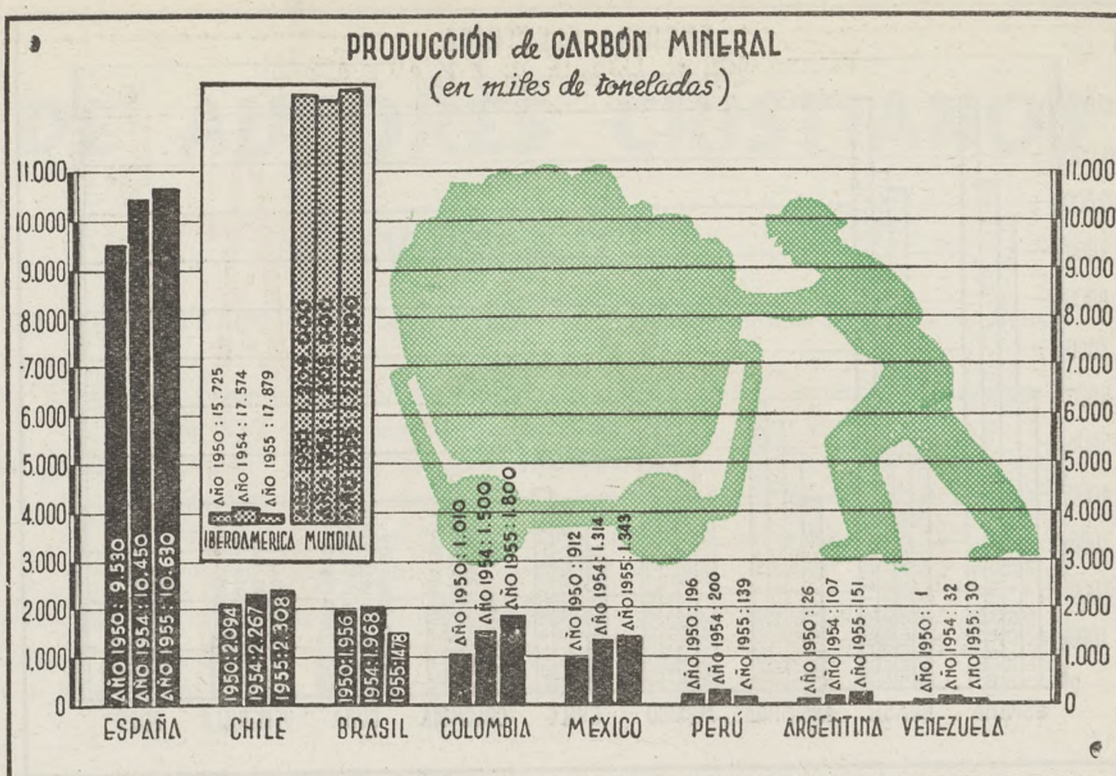
METALES	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	Porcentaje de la producción mundial
Cobre . . .	544	480	479	492	516	482	476	536	20
Estaño . .	37	34	31	34	33	36	30	29	20
Plomo	294	323	317	377	403	390	388	380	23
Zinc	272	279	344	334	416	405	424	490	16

FLOTA MERCANTE DEL MUNDO HISPANICO

Tonelaje bruto (se incluyen Honduras, Panamá y España)

AÑOS	TONELADAS	POR 100
1948	4.949	8,9
1951	7 494	9,6
1952	7.856	10.1
1953	8 198	10,6
1954	8 552	10,9
1955	9.937	11,2

mano de obra en el campo, la creación de Institutos laborales y otras varias, están cambiando la fisonomía del agro español.



LA MINERIA IBEROAMERICANA; DEBILITACION DE PRECIOS DE EXPORTACION; TENDENCIAS CONTRADICTORIAS

La minería iberoamericana está orientada todavía hacia la exportación, aunque en los últimos años el consumo interno ha ido aumentando como consecuencia del desarrollo de las industrias metalúrgicas en toda la región. Pero este consumo aun representa una proporción pequeña de la exportación.

Al terminar la guerra mundial, todos los países mineros se vieron afectados por dicho acontecimiento. A partir de julio de 1950, la demanda de metales favoreció a estos países, principalmente a los productores de cobre, estaño, plomo y cinc, cuya situación subsistió hasta fines de 1952, en que los precios empezaron a debilitarse; por tanto, durante dos años, y ante una demanda superior a la producción, con precios altos, los metales ofrecieron gran incentivo para que se aumentara su producción. También han influído en la producción minera iberoamericana otros estímulos locales determinados, que han redundado en un mayor aprovechamiento de los altos precios que imperaron en el mercado mundial.

Sin embargo, existen todavía obstáculos para el desarrollo de la minería, entre ellos las deficiencias del transporte por falta de caminos y de ferrocarriles de penetración, escasez de equipo o excesiva congestión de carga. La falta de energía eléctrica también sigue siendo obstáculo importante en algunos países. También el aumento de la capacidad de la producción minera exige inversiones cuantiosas y un intenso trabajo de preparación, que representa muchos años. Así, un aumento momentáneo de los precios no motiva incrementos sensibles de la capacidad de producción, que suelen deberse a buenos negocios durante muchos años. Por ello es probable que a la vuelta de más tiempo se noten las favorables condiciones de los mercados iberoamericanos de minerales.

En estos años que estudiamos la minería del mundo hispánico ha conocido una situación caracterizada por la acción de tendencias contradictorias. Las perspectivas no eran muy alentadoras a principios de 1954 para la mayoría de los metales no ferrosos, cuyos precios se hallaban por debajo de los de 1953. Durante los dos últimos años transcurridos se ha realizado un gran esfuerzo para compensar con un mayor volumen de exportaciones los menores ingresos resultantes de la baja de precios.

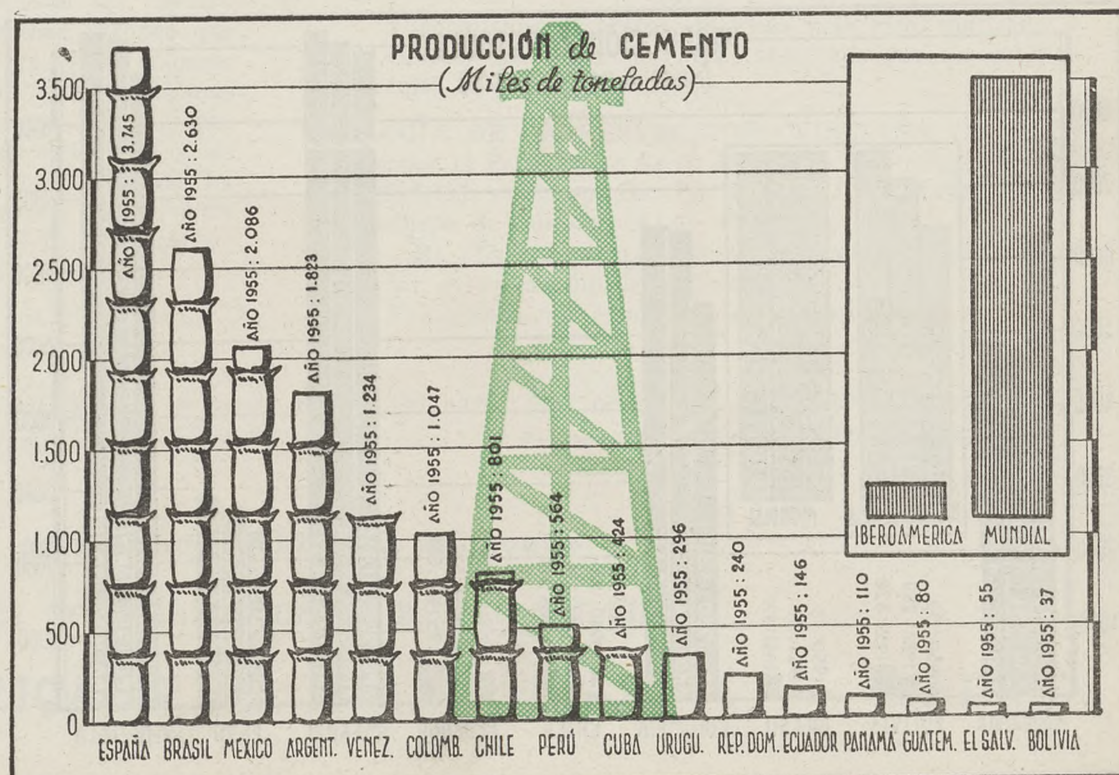
LA INDUSTRIA; AUMENTO EL VOLUMEN DE PRODUCCION DE MANUFACTURAS; LOS OCHO AÑOS ULTIMOS HAN SIDO DECISIVOS PARA LA INDUSTRIALIZACION EN EL MUNDO HISPANICO

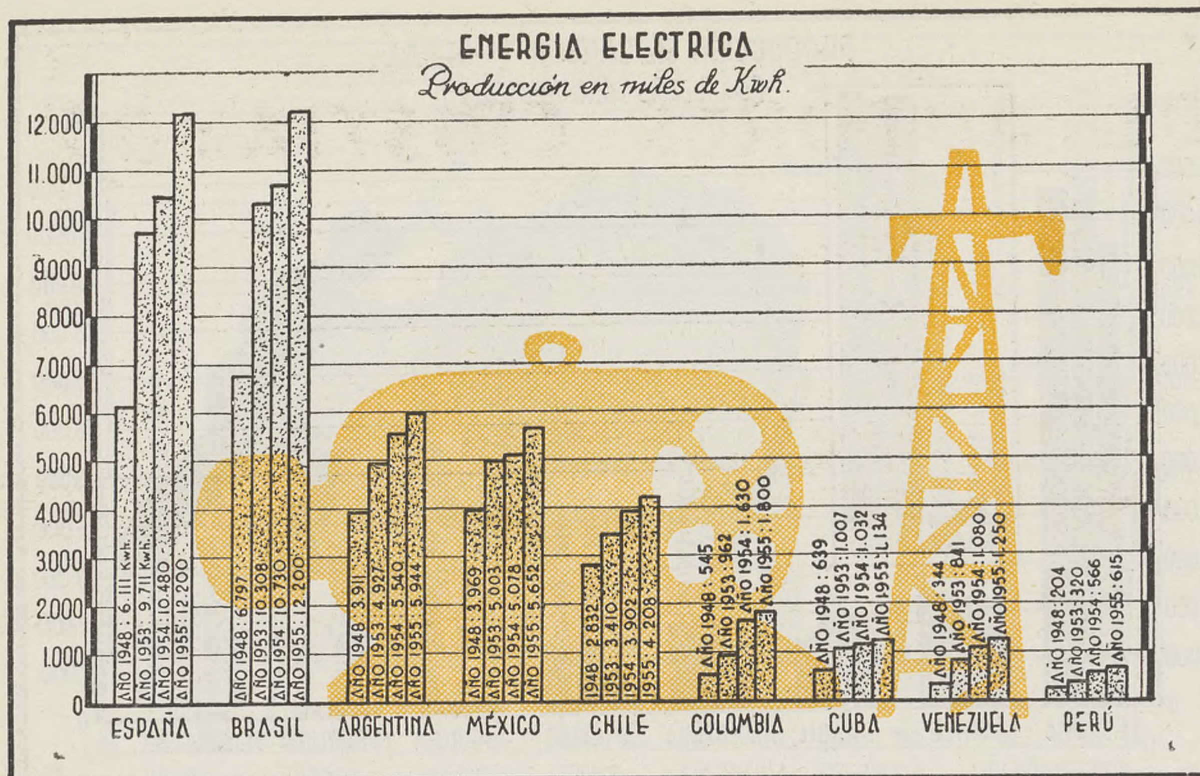
La industrialización de Iberoamérica, pasado el proceso de reajuste de la posguerra, muestra gran impulso en la mayoría de los países de este bloque. Brasil, España, México, Venezuela, Colombia y Chile han visto reanudarse en los últimos años el ritmo de inversiones industriales y tienen en marcha o en estudio importantes proyectos, tanto estatales como de iniciativa privada, en muchos casos con participación financiera o técnica norteamericana y europea.

En todos los países del bloque, la producción industrial ha aumentado con gran rapidez. En España, a pesar de las dificultades de su aislamiento, la industrialización supone el paso más gigantesco de su historia económica. En naciones tales como Perú, Uruguay, Ecuador y otras en que predominan las industrias manufactureras de artículos de consumo, se han presentado diversos contratiempos, que han afectado tanto a la producción industrial como al ritmo de inversiones, aun cuando algunos proyectos existentes señalan también una transición en su estructura. En cambio, en la Artina, cuya industria alcanzó en estos años un alto grado evolutivo, el nivel máximo se alcanzó en 1951, para declinar a través de en-

IBEROAMERICA.—*Principales producciones agropecuarias (miles de toneladas)*

AÑOS	Trigo	Arroz	Maíz	Azúcar	Café	Cacao	Algodón	Lana	Carne
1948	9.165	3 972	16 368	10.040	1 821	198	616	358	4 994
1949	8.802	4.316	15 020	9.374	1 808	232	803	320	5 141
1950	7.728	4.604	12 808	9.488	1.829	265	905	328	5 466
1951	8.875	4.838	15.373	10.209	1 783	224	871	315	5 496
1952	5 014	4.610	15.060	11.904	1.990	224	1.055	3-8	5 203
1953	10 923	4.821	17.072	10.163	1.947	244	1.100	334	5 100
1954	10 051	5.054	19.255	10.354	1.918	273	1 162	339	5 321
1955	11.872	5.602	17.526	9.994	2.220	280	1.220	340	5.610





tonces. Brasil y Chile han seguido un ritmo rápido en este sector, lo mismo que México.

En general, el análisis de las curvas de producción iberoamericana, en conjunto, nos muestra que en los pasados ocho años el volumen de manufacturas producidas ha aumentado más rápidamente que la población en todos los países, habiendo influído en todos ellos, en forma más o menos similar, según los períodos, las dificultades ocasionadas por la disminución del comercio como consecuencia de la guerra, la reanudación del mismo al terminar ésta y los acontecimientos derivados del conflicto de Corea. El máximo crecimiento se dió hasta 1950, pero a partir de este año empezó el declive.

El impulso industrial más considerable se ha hecho sentir en los bienes de capital. La industria siderúrgica se extendió, a partir de 1951, a Chile, Colombia, Argentina y Perú. Por su parte, México, Brasil y España continuaron aumentando su capacidad de producción, pudiendo calcularse el aumento en estos ocho años en más de un 200 por 100.

La fabricación de cemento ha progresado igualmente en notable proporción. Lo mismo ha ocurrido con la energía, producción química básica y construcción, si bien la producción de energía eléctrica es todavía insuficiente y muchos de estos países se ven afectados por severas restricciones, cosa que España parece haber desterrado definitivamente mediante la instalación de centrales térmicas y la puesta en servicio de centrales hidráulicas de las muchas que se están construyendo.

La producción industrial iberoamericana sigue creciendo, contribuyendo a ello, entre otros factores, el mejoramiento de la demanda, el auge experimentado en la producción agrícola y el aumento de las inversiones. Los mayores índices de producción se dan en las industrias básicas y, dentro de las manufactureras, la del caucho, la del papel y la de los artículos alimenticios. Las industrias del calzado y vestuario declinaron en este tiempo, aunque ya se nota su recuperación.

EL COMERCIO; NECESIDAD DE LA DIVERSIFICACION; INCREMENTO EN EL VALOR DE LAS EXPORTACIONES Y DISMINUCION EN SU VOLUMEN

El futuro de Iberoamérica sigue todavía vinculado estrechamente con la posición internacional de un número muy limitado de materias primas. De unos treinta productos básicos de importancia que se producen en el mundo, Iberoamérica exporta en cantidades decisivas sólo unos diez o doce. En el período que estudiamos, doce materias primas (siete agropecuarias: trigo, lana, algodón, café, cacao, azúcar y aceite, y cinco minerales: petróleo, cobre, cinc, plomo y estaño) representaron del 60 al 75 por 100 del valor total de las exportaciones iberoamericanas, con las excepciones de España, que exporta cada día mayor volumen de manufacturas y de frutas, y de los países centroamericanos, que exportan también frutas. Dos productos, café y petróleo, han dado lugar en los ocho últimos años a casi la mitad del valor de las exportaciones de esta región.

Como en los demás sectores, el comercio iberoamericano se ha visto afectado por las circunstancias particulares de los tres momentos que señalábamos al principio. Después de la recuperación de algunos mercados que habían permanecido inactivos como consecuencia de la segunda guerra mundial, se sucedió el auge motivado por el conflicto coreano. Pero después de estos acontecimientos, y a partir de 1952-53, todas las materias primas de origen iberoamericano bajaron. Y si después y hasta el momento presente la situación del comercio iberoamericano no ha sido lamentable, se ha debido al alza de los precios de dos materias primas tropicales: el café y el cacao, y a la estabilidad de los precios mundiales del petróleo.

Examinando la situación de estas materias, observamos que el trigo iberoamericano se ve influído por los excedentes norteamericanos. La lana no ofrece perspectivas de mayor consumo, al contrario que las demás fibras, de las que Iberoamérica es gran productora de algodón. El café y el cacao se notaron inestables y el azúcar ofrece un cuadro más satisfactorio. En conjunto, de los productos agrícolas iberoamericanos de exportación, que representan un 45 por 100 del valor total de las exportaciones, no puede decirse que su comercio haya sido en este período muy halagüeño, aunque en 1955 terminó la baja general de los precios del café y del cacao y los del trigo, lana y azúcar se estabilizaron.

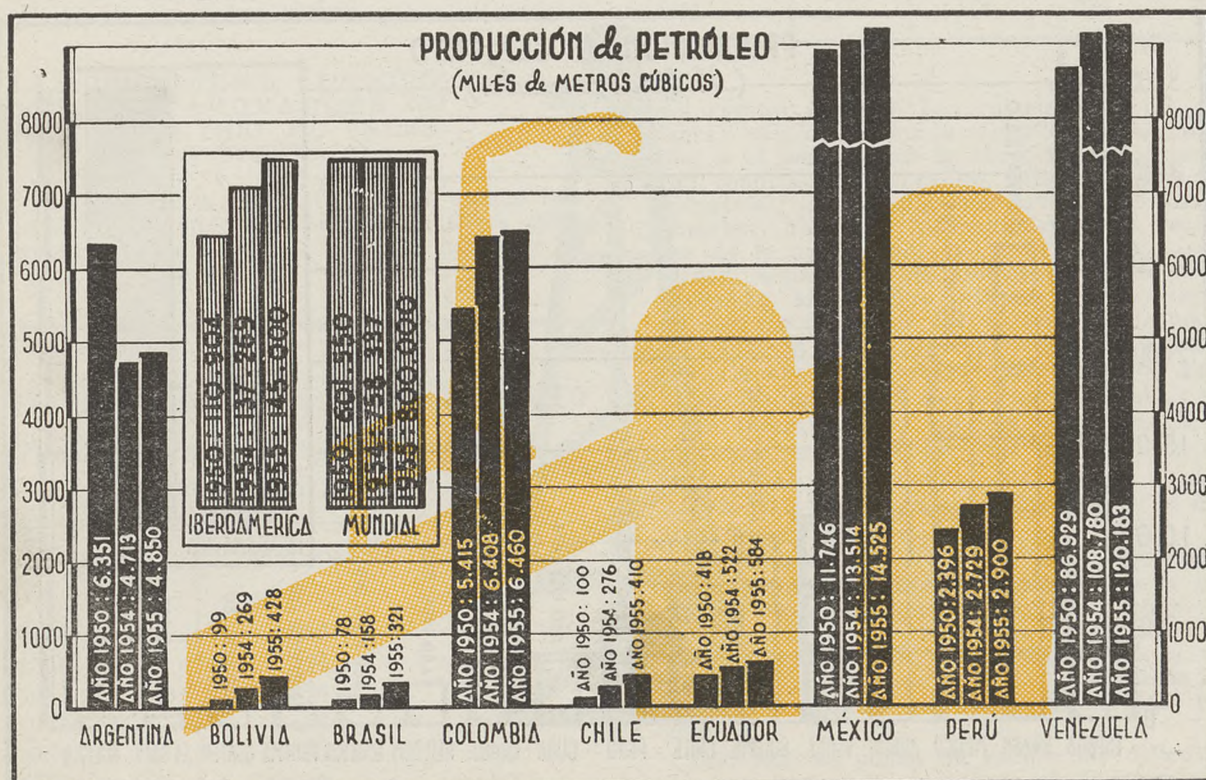
IBEROAMERICA.—*Exportaciones e importaciones (millones de dólares)*

AÑOS	Exportación	Importación
1948	7.462	6.195
1949	6.904	5.665
1950	7.317	6 091
1951	7 210	7.593
1952	6 907	6 994
1953	7.813	6.775
1954	7.571	7.396
1955	8.149	7.558

El grupo de minerales presenta mejor cariz: aparte de la estabilidad de los precios del petróleo, el cobre, el cinc, el plomo, el estaño y el mercurio han experimentado en estos ocho años considerables alzas.

Tomando a Iberoamérica en su conjunto, no es de esperar que sus ingresos originados por la exportación sean mayores que los logrados, si no es mediante la aplicación de planes de diversificación de los mercados que den como resultado una más considerable corriente hacia los países europeos. Las posibilidades de expansión de las exportaciones de productos agrícolas son ahora muy limitadas, mientras que el volumen y el valor de los productos minerales seguirán incrementándose. Esto quiere decir que las perspectivas no son muy buenas para los países productores de café, o sea, Brasil, Colombia y Centroamérica; tampoco para la Argentina y Uruguay, exportadores tradicionales de granos y de otros productos agrícolas y ganaderos. Cuba y Venezuela continúan su estabilidad, debido a la estabilidad de los mercados del azúcar y a la firmeza de los precios y de la demanda del petróleo. México mantiene su comercio exterior muy equilibrado, pues es gran productor de productos agrícolas y mineros, y éste, con Chile, Bolivia y Perú, también productores de minerales, es el que se está enfrentando con mejor situación en el comercio internacional. España, al aumentar la exportación de productos manufacturados, ha compensado las pérdidas de las últimas cosechas de productos de exportación tradicionales, tales como la naranja, almendra, aceite y otros.

J. L. HIPOLA-M. G. PALOP



REVOLUCION SOCIAL EN

● 14 MILLONES POR ASISTENCIAS A TRABAJADORES EN 1953

● 700 MILLONES DE PESETAS DESTINADOS A GASTOS DE FARMACIA

Por FERNANDO CAÑELLAS

La concordia de los pueblos no se consigue tan fácilmente. Cuesta Dios y ayuda hacer entrar por el aro a los hombres a la hora del sacrificio de unos por otros, incluso tratándose de hermanos. Cuesta iniciarlos en la comprensión y en el entendimiento. Ocurre con frecuencia que las estampas trágicas llevan a los hombres a un momento de reflexión; mas pasado ese momento, el olvido cubre los sentimientos más tiernos y ya todo vuelve a los mismos cauces de egoísmo. La concordia de los hombres y de los pueblos es llama viva cuando, sobre las ruinas y las atroces miserias de las muchedumbres trabajadoras, se levanta, sólida, airosa, alegre, colosal, la estructura de una revolución social auténtica, despojada, una vez puestos los cimientos, de toda sombra de demagogia.

España ha pasado, en los últimos cuatro lustros, de la ruina y la miseria a la fortaleza y la alegría. Ha sido todo como un milagro, pues de otra forma las ciudades y los campos de nuestra geografía estarían aún en un período de evolución lento, sobre todo tratándose de un país cuya curva de riqueza, de fecundidad agrícola e industrial, es tan dentada. Sabemos que esto se ha logrado instilando en la sangre de los hombres que componen la piel de España—trabajadores y patronos—ese reactivo tan poderoso que es la justicia. Gota a gota ha ido pasando del pensamiento de los hombres encargados de hacer la revolución al de quienes, para su propia seguridad física y tranquilidad moral, tenían la obligación de recibirla. Quince años ha hecho que un jefe, poseedor de las mejores virtudes para ejercer el mando, levantó, a las órdenes del Jefe del Estado, la bandera definitiva de la revolución social. Fué el capitán José Antonio Girón de Velasco, que aun no había trocado su uniforme de campaña por el traje de paisano, quien tomó el encargo de ponerle alas a la justicia y hacerla volar con la misma ilusión, pero con más realidad que Clavileño, por todo el cielo de España. obligándola muchas veces a remontar las nubes que amenazaban arrumbar hasta las más sólidas fortalezas. José Antonio Girón de Velasco, empapado en nuestros clásicos y enfervorizado por las hazañas de nuestros héroes, incorpora el pensamiento católico y la acción de guerrero a los quehaceres sociales que se le encomiendan para ahuyentar de España la miseria y el odio de los hombres, y traza un índice que ha de servirle para tejer y entrelazar los capítulos del libro de la Revolución Social Española. Este índice, que en su discurso del Primer Congreso Iberoamericano de Seguridad Social dió a conocer a los representantes de tantos y tantos países de allende el Atlántico de nuestra misma habla, se condensa en siete principios; a saber:

«Primero. Dignificación moral, profesional y económica del trabajador.

Segundo. Reconocimiento, exaltación y protección de la familia como cédula primigenia de la sociedad.

Tercero. Seguridad social para la familia entera del trabajador como unidad básica del Estado social que es España.

Cuarto. Estrecha solidaridad en todos los órdenes entre los elementos que concurren al proceso económico.

Quinto. Aumento de la producción mediante el estímulo y la responsabilidad.

Sexto. Incorporación de los trabajadores a la rectoría de todos los servicios sociales del país.

Séptimo. Alta jurisdicción y vigilancia de la nación a través del Estado social en la vida laboral del país.»

Siguiendo estos principios, nuestro itinerario por el quehacer social de España en ningún modo será fatigoso. Emprendámoslo.

DIGNIFICACION DEL TRABAJADOR

Tú, lector, conoces tan bien como yo, porque sin duda has penetrado con agudeza en la cuestión, la vileza que significa para el cuerpo y para el alma del hombre el hecho de permanecer en el mundo ni más ni menos que como bestia de carga. Satisfecho el estómago y satisfecho el sueño, está cumplida la aspiración de quienes se tienen en poca estima, de quienes andan con la conciencia embotada.

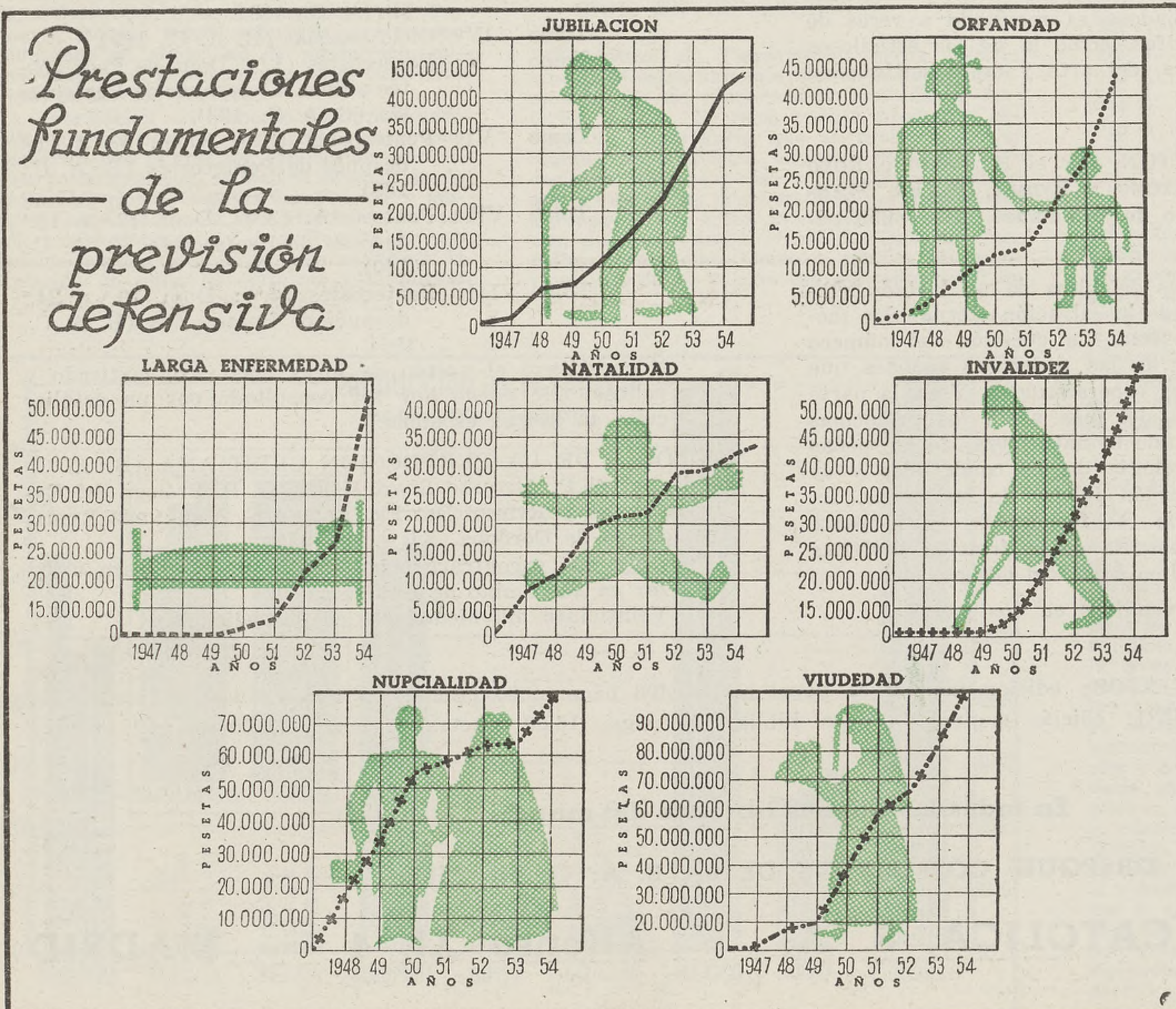
El hecho viene de remotos tiempos. El trabajador, cansado de esperar el milagro, optó por amodorrarse espiritualmente y eligió el camino más cómodo, el que no le exigía el menor sacrificio. Si se proponía romper las cadenas que le maniataban, se lastimaba las manos. Prefirió echarse a dormir con ellas puestas. Cuando se sintiera incómodo cambiaría de postura.

Mas la estructura social de un país moderno y libre exige al trabajador un constante esfuerzo de superación en las tareas de cada día y le pone en trance de encontrarse a todas horas insatisfecho de su propio comportamiento. Se le crean problemas para acabar con la indolencia secular que le roía el cuerpo y el alma, y a poco en su conciencia brota el ansia de convertirse en trabajador ejemplar, en hombre honorable. Deber y conciencia, sobre todo.

Del gregarismo de hace cuatro lustros al individualismo férreamente hispánico de las colectividades de hoy. Del paro siniestro—reses hacia el matadero—a la alegre laboriosidad. De la torpeza en el trabajo a la habilidad, a la destreza, al conocimiento de todos los secretos de la profesión emprendida.

¿Quieres, lector, comparar ahora los antiguos lúgubres hospitales con las claras, alegres, modernas y bien equipadas residencias del Seguro Obligatorio de Enfermedad? El trabajador se ha convertido de pronto, por obra y gracia de la realidad social, en un señor. Sus enfermedades y sus accidentes no le denigran ni le empujan hacia la mendicidad ya. Estas residencias, para él y para los suyos, le elevan a la categoría a que tiene derecho.

Y cuando llegue la vejez, la digni



TOTAL DE PRESTACIONES 3.382.943.837

1947	95.739.619
1948	140.452.064
1949	204.373.395
1950	334.831.553
1951	438.181.895
1952	554.427.549
1953	675.903.774
1954	939.068.860

dad continúa, porque él, hombre de trabajo, ha quemado su vida por algo muy importante, y esto es siempre un honor. Y las viudas y los huérfanos no padecen hambre ya. La previsión ha tenido en cuenta a todos cuantos pueden quedar desvalidos. Los hijos de los trabajadores, al través de los centros de cultura creados para ellos, serán hombres que mañana llevarán la cabeza alta y conducirán a su pueblo por caminos de prosperidad sin limitaciones.

Las empresas ya no pueden eludir la obligación de contratar a los trabajadores con arreglo a su categoría profesional, a su especialización. Y una vez encuadrados en ella, salvo en crisis bien patentes de la industria, los trabajadores que cumplen con todas las de la ley en la empresa no pueden ser puestos en la calle con aquella desaprensión con que se nacia hace cuatro lustros en España y como se hace todavía hoy en no pocos países de esos mundos de Dios que tienen la osadía de llamarse «civilizados».

Frente a las teorías más dispersas, con pretensiones de avanzadas, de unos y otros economistas, el concepto del salario justo. El trabajador y cuantos componen su hogar necesitan vivir desahogadamente. No sólo, pues, el salario base; España ha establecido los *premios por razón de antigüedad*, los *aumentos especiales por causa de la penosidad o de la peligrosidad de ciertos trabajos*, las *gratificaciones permanentes para conmemorar la Natividad de Cristo y la Revolución española*, la *remuneración del trabajo a destajo, primas por tarea y otras formas de remuneración mediante incentivo*. ¡Buenos medios para aumentar el nivel económico y para dar al obrero participación en los beneficios!

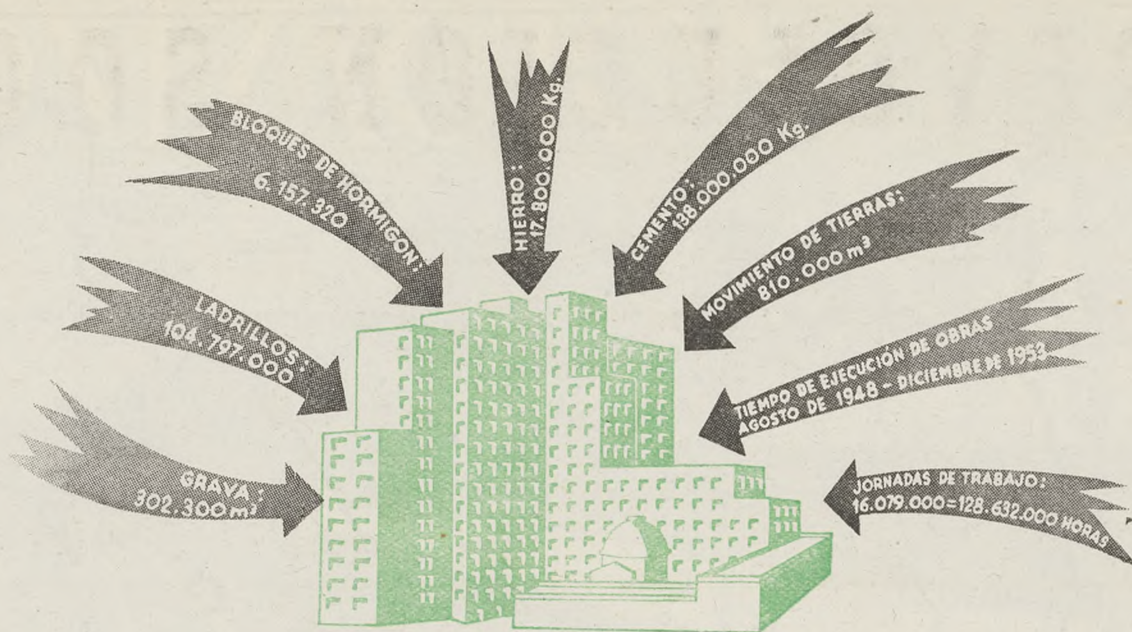
PROTECCION A LA FAMILIA

Primero en la guerra y luego en la paz, el subsidio familiar abrió el camino para la conquista de la justicia. Mientras los hombres combatían, durante la Cruzada del 18 de julio de 1936, por los riscos y las llanuras de España, en busca de la justicia, los hijos obtenían ayuda económica para que crecieran firmes. Pero esto no era sino un balbuceo. En el año 1942 se crea el plus de cargas familiares o «puntos», que equivale a un porcentaje de la nómina de las empresas, distribuído con arreglo al número de hijos de cada uno de los perceptores.

La familia numerosa está protegida, porque así lo exigen la libertad de la patria y la dignidad del trabajador. Y es el trabajador mismo el que realiza la distribución de esos «puntos», ese porcentaje de la nómina, que en muchos casos llega a un 35 por 100. Y el cabeza de familia numerosa será el último siempre a la hora de los despidos y el primero en disfrutar las ventajas en los centros de cultura del Estado y en otros servicios oficiales.

COMISARIA DEL PARO

El viajero que se tome la molestia de preguntar en los Ayuntamientos de los pueblos (de paso hacia la posada o hacia la hospedería) con qué ayuda han contado para construir las escuelas modernas, que dejan escapar las canciones de los hijos de los trabajadores por sus ventanales, o cómo se las han arreglado para hacer carreteras, fuentes, silos y canales para regar sus fértiles huertas, sabrá inmediatamente que la gloriosa transformación de los pueblos se debe en gran parte a los fondos de la Comisaría del Paro. Las Juntas provinciales, conocedoras de los problemas de cada pueblo de su jurisdicción, reclutan a los parados y cambian al propio tiempo la fisonomía de la patria. Es este sistema, como vulgarmente se dice, un medio de matar dos pájaros de un tiro.



REGLAMENTACIONES DE TRABAJO

Más de ciento sesenta reglamentaciones de trabajo ponen ante los ojos de los trabajadores y empresarios hoy, con una sistematización ejemplar, toda una gama singular de derechos y obligaciones en cuanto a trabajo y convivencia dentro de la empresa. Nadie puede salirse de las reglamentaciones de trabajo si no es para mejorarlas. Pero, tal como están trazadas, es difícil mejorar la organización del trabajo, la ordenación de las categorías, la clasificación del personal, las sanciones, la prevención de accidentes y los regímenes interiores. En cuanto se refiere a salarios, primas y premios, hemos observado que muchas empresas españolas han asimilado íntegramente los postulados de la Revolución social y conceden a sus trabajadores beneficios superiores a las bases.

PARTICIPACION EN BENEFICIOS

Los empresarios, imbuídos por un espíritu capitalista, consideraban hasta hace poco el régimen de participación en los beneficios como una monstruosa herejía contra la religión del capital. Hoy ya han entrado por el aro. Y los trabajadores reciben su cristiana participación en los beneficios mediante porcentaje directo sobre los beneficios de las empresas; en función de dividendo repartido a los accionistas, mediante un porcentaje sobre los salarios devengados durante el año por el trabajador, al través de un tanto por ciento sobre los certificados de obras que expidan los arquitectos o los ingenieros o sobre un porcentaje en las facturaciones o ventas efectuadas, dando porcentajes fijos en relación con los salarios devengados o simplemente en relación con el volumen de producción.

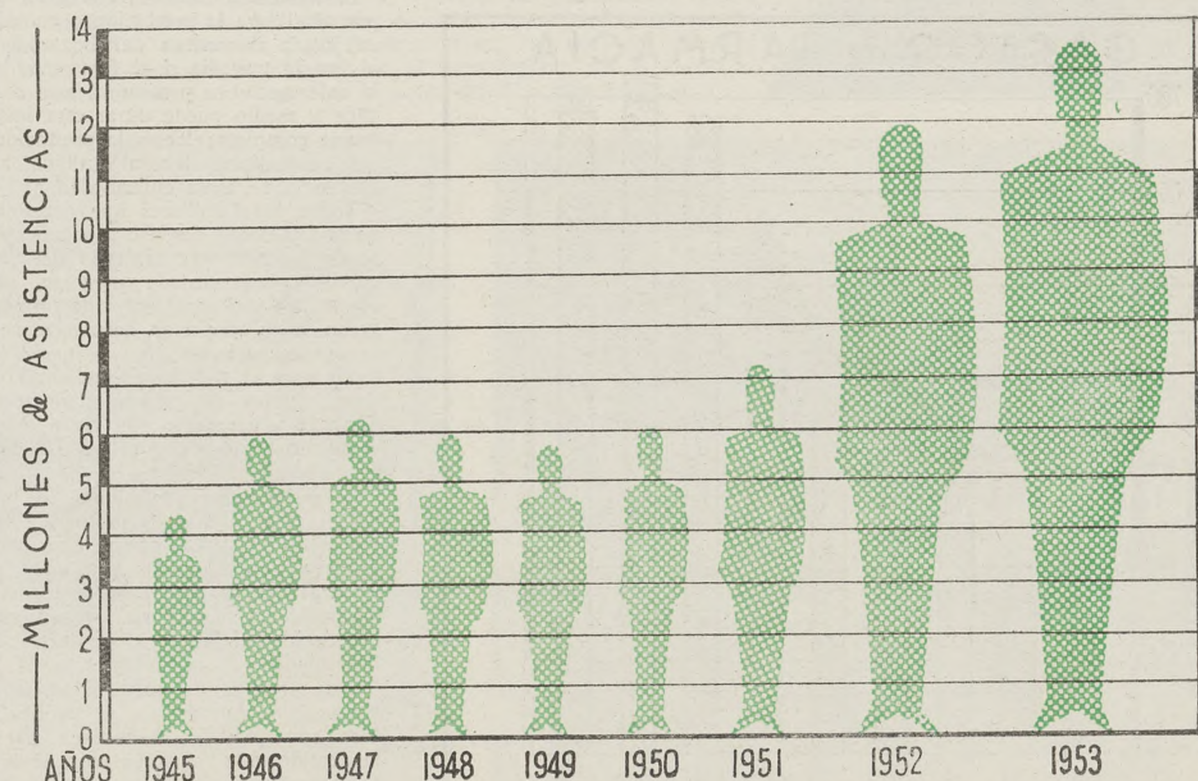
La participación en los beneficios entraña un sentimiento y una idea de colaboración entre el patrono y el obrero, pues el obrero trabajará en la empresa como en cosa suya y el patrono prosperará sin tener que recurrir al látigo del capataz.

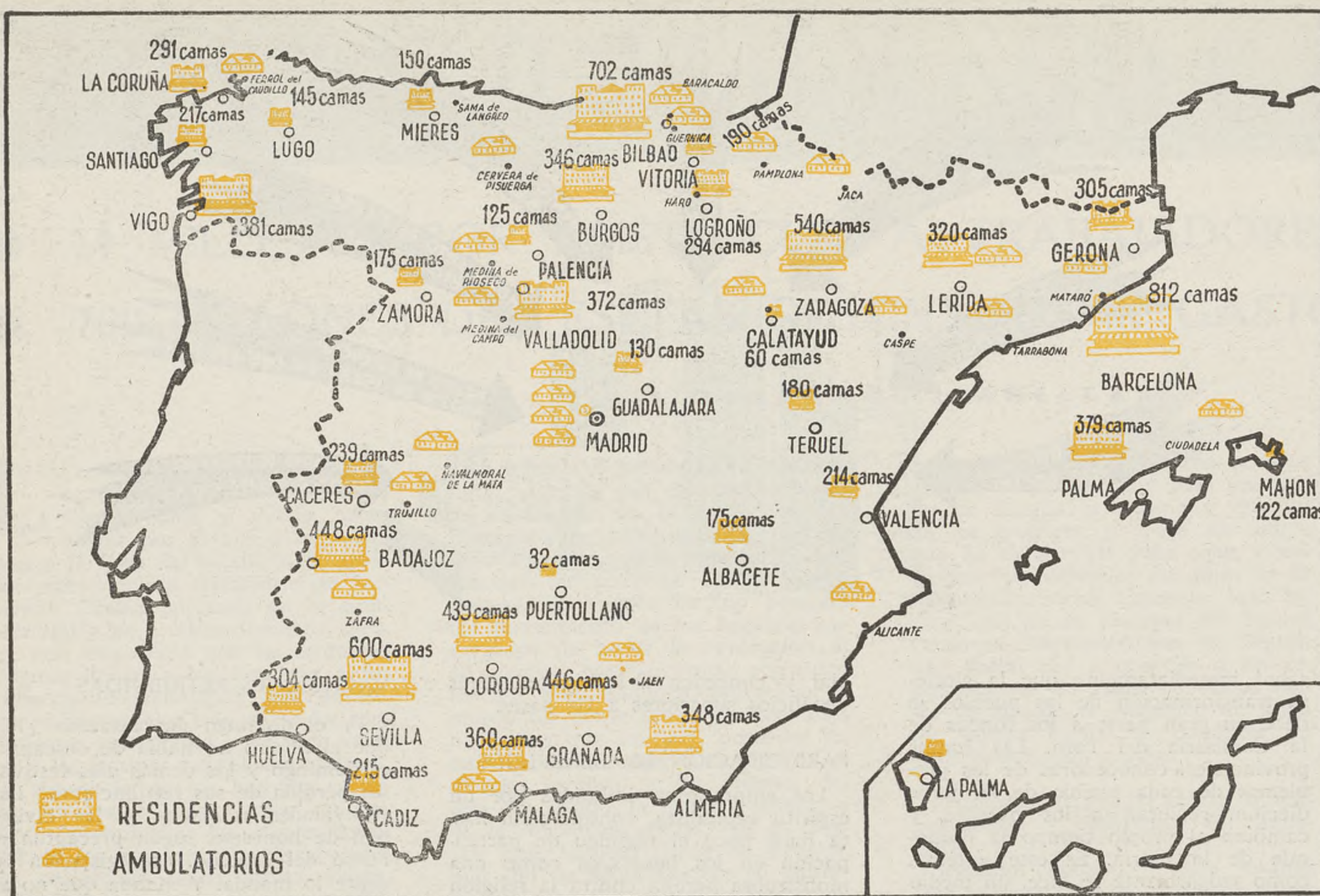
VACACIONES RETRIBUIDAS

«Y el domingo descansarás.» ¿Por qué el obrero no había de descansar el domingo y los demás días festivos sin pérdida de sus retribuciones? Las festividades religiosas y las civiles han de honrarse, según preceptúa el Fuero del Trabajo. La legislación vigente lo manda. Y manda que no se le escatime un solo céntimo al trabajador. Jueves y Viernes Santo, Navidad, 18 de julio, 12 de octubre (descubrimiento de América) y otras fiestas que figuran en el calendario.

Los músculos se vigorizan con el trabajo físico y la inteligencia se aclara con el ejercicio cotidiano. Mas para que la fatiga no surja es necesario poner, entre año y año, una tregua al trabajo. De aquí las vacaciones. Pero vacaciones retribuídas. Lo menos que se le podía ofrecer al obrero, fatigado de tantas y tantas jornadas de tarea dura, eran unas vacaciones de quince días. Y la Revolución social española se las dió, en muchos casos sahumadas: en algunas reglamentaciones hasta un mes.

Y para estas vacaciones o permisos, las residencias de Educación y Descanso. En ellas, el reposo o los ejercicios físicos que proporciona el deporte. Y los jóvenes, los mucha-





chos y las muchachas, a cantar, mientras se hacen hombres y mujeres, por los campamentos que con tiendas de lona se instalan en los paisajes más pintorescos de España.

Vacaciones retribuídas. Ya los turnos han empezado. Y generalmente suele hacerse con armonía la distribución. Sería desagradable que tuviera que intervenir la Magistratura de Trabajo, que es, en definitiva, la que tiene la última palabra.

FORMACION PROFESIONAL, SEGURIDAD E HIGIENE

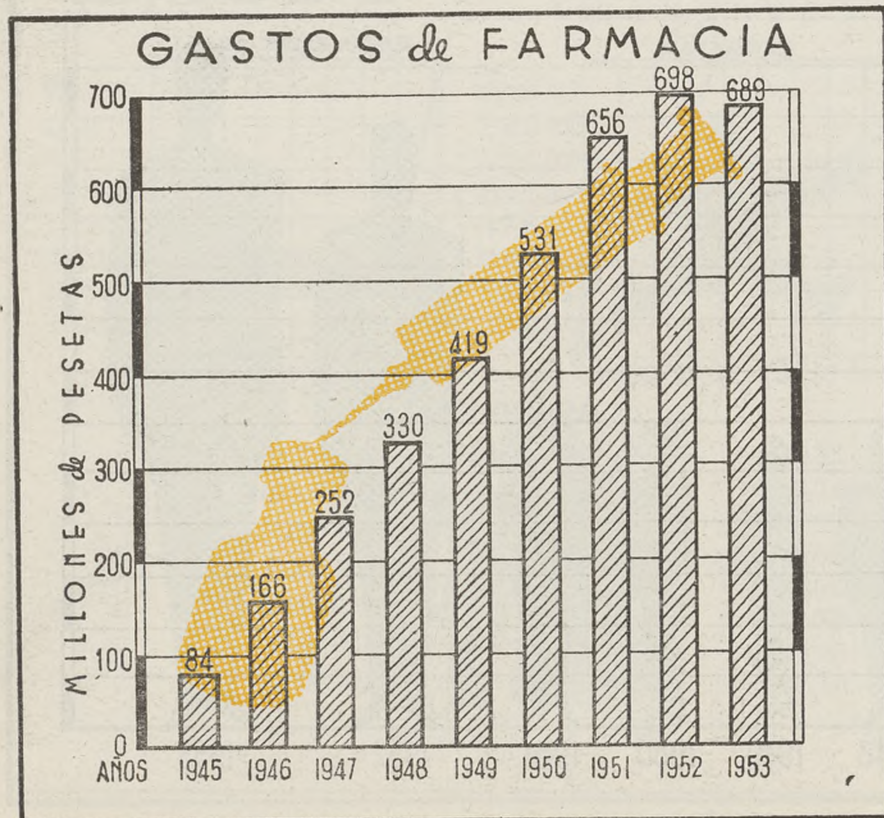
Las Escuelas Técnicas, las Escuelas de Formación Profesional, fueron el primer peldaño para la grandiosa escala de la previsión ofensiva, para la creación de las Universidades Laborales. Los aprendices tenían la obligación de aprender el oficio elegido y los patronos el deber de hacer compatible este aprendizaje de los muchachos con el trabajo en la empresa.

Y se vislumbran ya los albores de la sustitución del contrato de aprendizaje por la asistencia a las Escuelas de Formación Profesional. Y será pronto tan realidad como el Seguro de Formación Profesional, ya creado.

Seguridad, higiene y protección personal del trabajador. La vida del trabajador vale tanto como la de cualquier millonario y, en ocasiones, cien veces más. No se puede, pues, tratar al trabajador manual como a una cosa que se compra y se vende y se arroja a un vertedero cuando ya no nos presta ningún servicio. La vida del trabajador la cuida el Fuero del Trabajo, porque el Fuero del Trabajo está cuajado de sentido humano y de catolicidad. El 31 de enero de 1940 se redactó el Reglamento de Seguridad e Higiene del Trabajo, y es, sin duda, muy eficaz.

SEGUROS SOCIALES, SEGURO DE ENFERMEDAD

La herencia de seguros sociales que dejó el marxismo en España fué un mísero retiro obrero obligatorio que ponía a los trabajadores en trance de echarse a pedir limosna en cuanto llegaban a la edad de la jubilación. El término «jubilación» viene de júbilo, de alegría del ánimo, de despreocupación. Imaginad, pues, el júbilo el día de la jubilación de estos obreros, que empezaban a percibir una pensión diaria tan escasa que uno solo de los componentes de la familia del trabajador no podía hacer una sola comida de la jornada con lo percibido.



Hubo, pues, que proceder a la colocación de la primera piedra del edificio. Y con la ley de 1 de septiembre de 1939, que hace surgir el Seguro de Vejez e Invalidez, se va, no sin esfuerzo, pero con decisión irrevocable, hacia el mutualismo laboral. Y como estadio importante, entre ellos, el Seguro de Enfermedad. Ya el obrero no tiene que tender la boina, todavía marcada honrosamente con el yeso y la tierra recientes del tajo, cuando pone fin a las jornadas de su vida laboral.

La asistencia sanitaria completa, y por añadidura la prestación económica justa, ahuyentan del hogar del obrero la tragedia si el fantasma de la enfermedad se presenta. Hasta dos años y medio puede durar esta asistencia completa; luego, la prestación del mutualismo laboral califica la asistencia de larga enfermedad.

Todos los familiares que determina la ley tienen derecho a beneficiarse de la asistencia sanitaria del Seguro de Enfermedad: cónyuge, ascendientes y descendientes de primer grado, hijos adoptivos, hermanos menores de dieciocho años o incapacitados para el trabajo, ascendientes y descendientes en primer grado del cónyuge y hermanos que vivan bajo el mismo techo y coman del pan del asegurado.

La enfermedad profesional ya no obliga al trabajador a morirse a la vuelta de cualquier esquina, sino que le lleva a la curación al través de un tratamiento sin restricciones en las residencias sanitarias que tiene establecidas el Seguro Obligatorio de Enfermedad.

Los servicios de maternidad, dispensarios y consultorios de Puericultura son puntales definitivos para la dignificación del trabajador. Treinta y cuatro residencias sanitarias y treinta ambulatorios están terminados y funcionando, y lo estarán también muy pronto treinta y tres residencias y ciento ochenta ambulatorios más. El lujo y el confort definen estos centros, realmente maravillosos. No falta gente que ataca duramente este lujo y este confort, mas uno piensa que, cuanto más lujosas y más confortables sean estas colosales residencias, más fuerte será España: la enfermedad y el accidente serán combatidos con eficacia y las colectividades obreras serán vigorosas para rehacer nuestra economía, nuestra grandeza.

REASEGURO DE ACCIDENTES DEL TRABAJO

¿Sabes, lector, para qué creó este Estado de la Revolución social el Servicio de Reaseguro Obligatorio de Accidentes del Trabajo? Es muy sencillo; su propósito está definido así: «Se creó el Servicio de Reaseguro de Accidentes del Trabajo para garantizar a todos los obreros del país frente a las entidades aseguradoras y para liberar a España del coloniaje financiero a que estaba sometida a este respecto en relación con las aseguradoras extranjeras.» Una red maravillosa sigue tejiéndose: seguros sociales en la rama agropecuaria, previsión social de los trabajadores del mar, protección a las familias numerosas, cooperativas, jurados de empresa, instituciones de ahorro, Comisaría del Paro y viviendas protegidas y de baja renta, etc. Cuanto atañe a la vida del trabajador, hasta en sus más mínimos detalles. Sobre todo, el hogar. Millares y millares de viviendas en la ciudad y en el campo. Casas alegres, limpias, modernas; piezas bien trazadas para ahuyentar la tristeza.

PREVISION «DEFENSIVA», MONTEPIOS

Previsión. He aquí la clave de la Revolución social española. Estaban colocadas ya las dovelas. La clave ha dado el arco completo. Un arco triunfal, un arco difícil de derruir Un arco que perpetuará la memoria de sus alarifes.

Montepíos y Mutualidades Laborales. Para que fuesen eficaces tenían que ser obligatorios, y lo son ya—sin remedio, felizmente, sin embargo, para cuantos desconfiaban de estas instituciones—en todas las ramas industriales de la producción.

Mutualismo laboral, igual a ausencia de lucro. No así los propósitos del Seguro privado. Mutualismo laboral: prestaciones eficaces y de carácter diverso, prestaciones cuya gestión y administración es cuestión de los propios asociados. Las asambleas las Juntas rectoras, las Comisiones nacionales y provinciales permanentes, ejercen esta acción tan beneficiosa para la economía del propio trabajador. Son los trabajadores los que tienen en sus propias manos el acontecer de su dinero, del dinero que aportan con su esfuerzo cotidiano.

Los padres sexagenarios ya no son una carga para los hijos ásperos. El calificativo de sexagenario era antes un baldón; ahora es un honor. Se ha quemado la vida en el trabajo por algo que merece la pena, y la situación frente a la sociedad cambia. Y las pensiones por jubilación van, como es justo, en escala ascendente de los sesenta a los setenta años: puede percibirse hasta un cien por cien de los salarios por los que se cotizó.

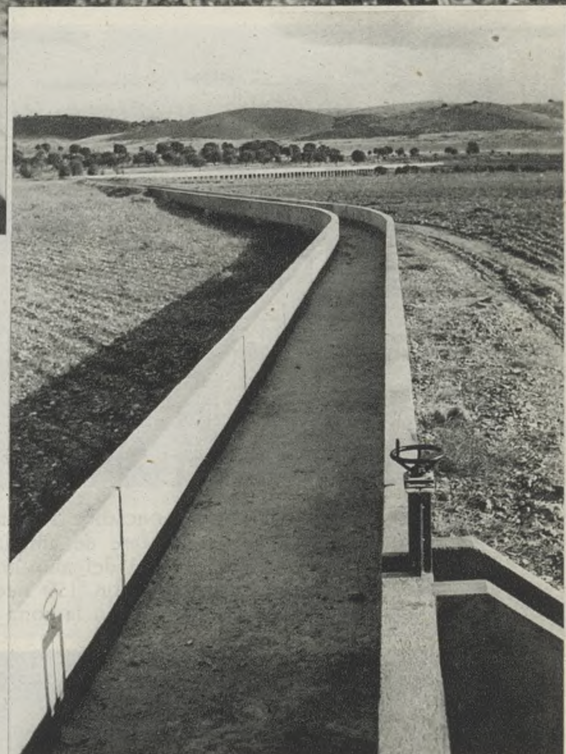
Y de esta previsión a la cultura, un paso. El estímulo es la base de toda revolución social.

TRIBUNALES SOCIALES, MAGISTRATURAS DE TRABAJO

Tú, lector, abogado o simplemente hombre de la calle, habrás observado como la lentitud hace presa en la resolución de los problemas derivados del derecho civil; cómo la administración de justicia somete a una larga espera a los *(Pasa a la pág. 82.)*

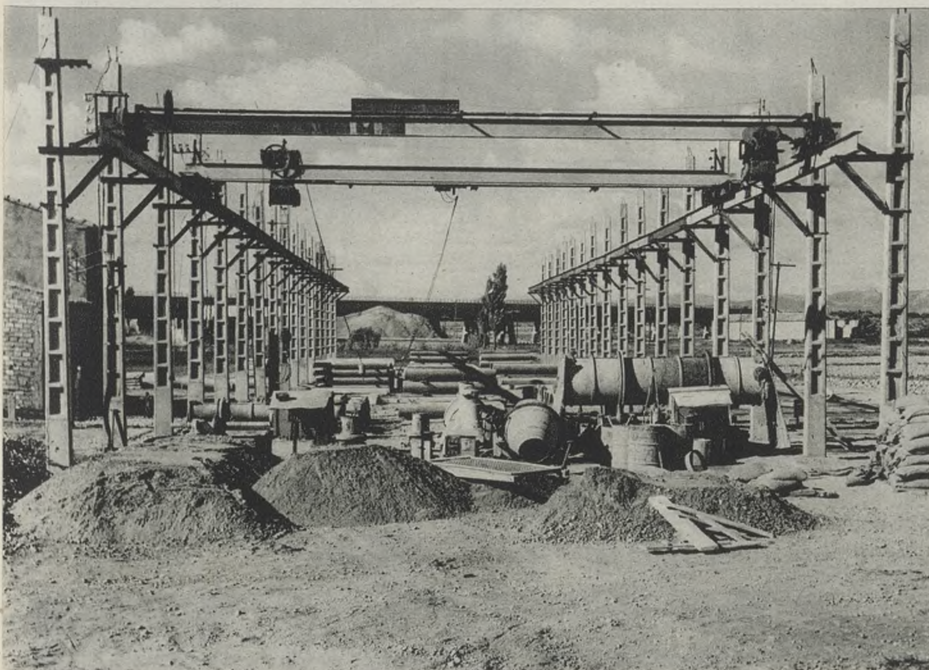
COLONIZACION

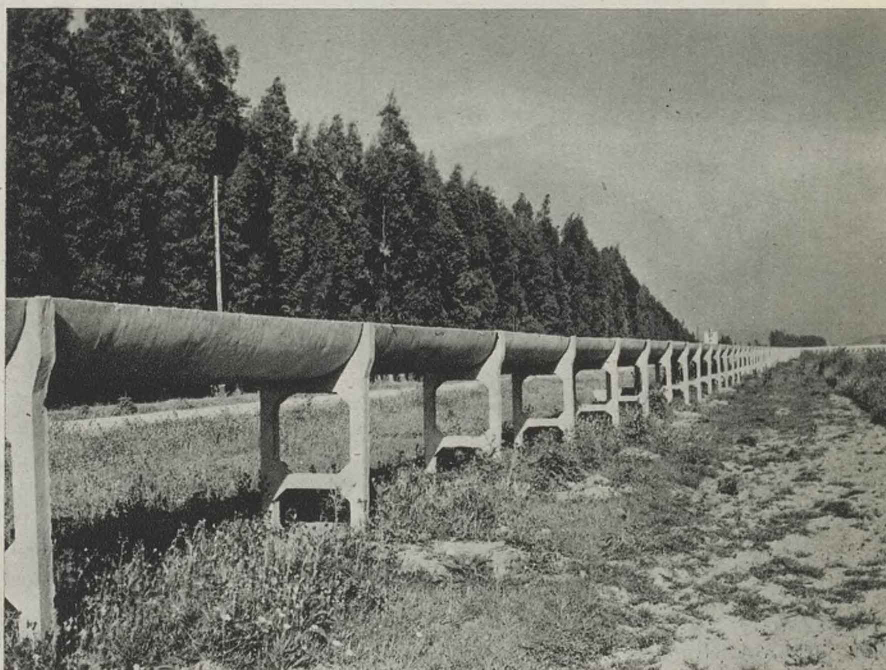
La labor más trascendente de las que realiza el Instituto Nacional de Colonización es la transformación en riego de las grandes zonas declaradas de interés nacional y de importantes núcleos de fincas fuera de dichas zonas. Hasta el momento tiene dicho organismo dominadas por las redes de riego, desagües y caminos por él construídos una superficie de 96.400 hectáreas y pronto dominará 130.000 hectáreas más. Un detalle de estas obras correspondientes a la zona regable por el canal de Aragón y Cataluña, cuya colonización está muy avanzada.

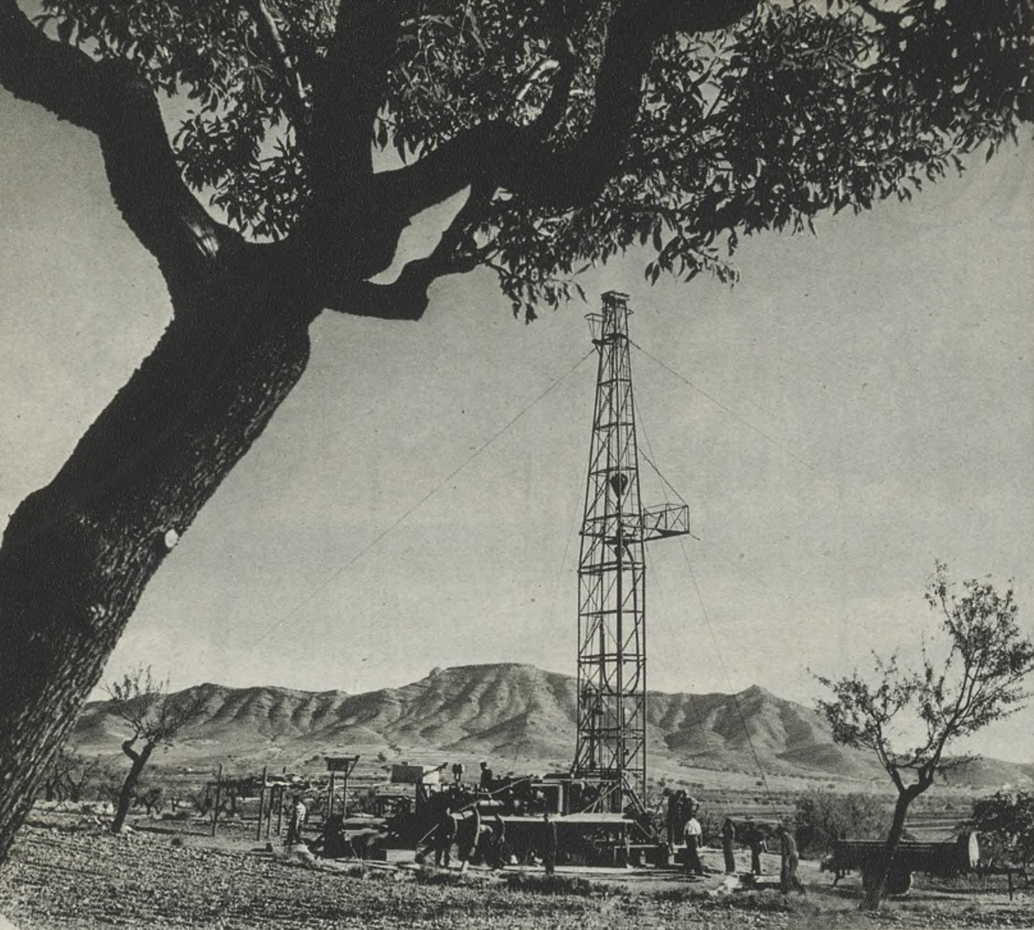


La marcha de las obras de transformación en riego que realiza el Instituto Nacional de Colonización permite prever la terminación durante el año 1956 de las correspondientes a una superficie de 60.000 hectáreas, que, unidas a las 96.400 ya dominadas por las redes de riego, han de constituir al final de 1956 una extensión regada de 156.400 hectáreas. Vista del canal principal de la zona que en la margen derecha del río Agueda (Ciudad Rodrigo, Salamanca) ha de regarse por la primera de las instalaciones elevadoras construídas por el I. N. I.

Para acelerar la instalación de las redes de riego que construye el Instituto Nacional de Colonización se emplean con éxito creciente las acequias prefabricadas. El uso de este sistema, donde es aconsejable, unido al de las acequias tradicionales construídas «in situ», permite acelerar el ritmo de estas obras. Una vista del taller instalado en Tardienta para la construcción de las acequias que se emplean en la zona regable por el canal de Monegros. Una acequia prefabricada de la red secundaria de riego en la zona del Guadalcacín (Cádiz).







Una actividad a la que se atribuye actualmente extraordinaria importancia por el Ministerio de Agricultura, a través del Instituto Nacional de Colonización, es el alumbramiento de aguas subterráneas, tanto freáticas como profundas, habiéndose obtenido hasta ahora, con los modernos equipos con que cuenta dicho organismo, caudales suficientes para transformar en regadío 10.490 Has.







Entre los nuevos pueblos ya iniciados por el Instituto Nacional de Colonización (unos terminados o en fase de ampliación y otros en marcha) y los que han de iniciarse hasta el final del año 1956, se está enriqueciendo el nomenclátor de los pueblos rurales con 158 nuevos nombres, dispersos por España. Una vista parcial de Novelda, en la zona regable por el canal de Montijo.

El previo acondicionamiento y posterior nivelación de las tierras en las grandes superficies que transforma en riego el Instituto Nacional de Colonización son una de las obras fundamentales. Cuenta el Instituto con modernos y potentísimos equipos mecánicos, en los que se han invertido 465 millones de pesetas, y tiene pendientes de recibir otros por un importe aproximado de 364 millones.



Una calle del nuevo pueblo de Torrecera, en la provincia de Cádiz, donde se alinean varias casas de colonos con sus correspondientes dependencias complementarias. El número de viviendas de colonos y obreros agrícolas ya construídas por el Instituto y las que han de terminarse durante el presente año alcanza la cifra de 11.535.

Plaza del nuevo pueblo de José Antonio, uno de los ocho que se levantan en la zona regable por los canales del Guadalcacín, en la provincia de Cádiz.

En la arquitectura de los nuevos pueblos se da entrada a las modernas concepciones. Así lo vemos en esta iglesia de Matón de los Iñigos (Cáceres).



La vida de los nuevos pueblos construídos por el Instituto Nacional de Colonización en las zonas por él colonizadas adquiere de día en día nueva pujanza, reflejo fiel de su gran contenido social y económico, como se acusa en la vista de este nuevo pueblo levantado en la zona de Montijo, provincia de Badajoz.



El Instituto Nacional de Colonización ha concedido hasta la fecha 71.251 auxilios económicos para las obras llamadas de «interés local», que, independientes de las incluídas en los planes de colonización que ejecuta directamente aquel organismo, se llevan a cabo en el campo por los agricultores particulares, Ayuntamientos rurales, Grupos Sindicales de Colonización, entidades agrícolas, etc. El importe total de los auxilios concedidos asciende a la cantidad de 1.555 millones de pesetas. Vista del interior de una bodega auxiliada en Casinos (Valencia), del Grupo Sindical de Colonización núm. 725.



Con estos auxilios se han transformado en regadío por particulares 168.000 hectáreas, se han efectuado plantaciones u otras mejoras territoriales en 80.600 hectáreas y se han ejecutado construcciones rurales que cubren 2.352.000 metros cuadrados. Una vista de una de estas construcciones agrícolas auxiliada en San Martín de la Vega (Madrid).





GUADALAJARA: NUESTRA SEÑORA DE LA ANTIGUA.

CASAS PARA TODOS

550.000 VIVIENDAS EN CINCO AÑOS

El problema de la vivienda, tan generalizado en todos los pueblos, constituye una esencial preocupación, a veces, como sucede en los grandes Estados, paradójicamente, simultaneada con la dedicación al logro de medios terriblemente destructores.

Dentro de estas dos tendencias—constructora y destructora—, los pueblos hispanoamericanos se hallan situados, por fortuna, en la línea de la primera. Y particularmente España, desde la cruzada de Liberación, a partir de cuando hubo de esforzarse por resolver viejos problemas y los nuevos surgidos, se ha mantenido especialmente en torno a este problema de la vivienda de las clases modestas, acentuado por el crecimiento de la población.

La directriz del Estado ha venido fomentando por diversos sistemas la construcción de viviendas, que han ido surgiendo a ritmo considerable, dando la imagen de una obra fecunda, pero que resultaba todavía insuficiente para atajar las necesidades.

La promulgación de la nueva ley de Viviendas de Renta Limitada, surgida en la experiencia anterior y después de contrastar lo realizado en España con las iniciativas y formas utilizadas en otros países, ha venido a constituir la más avanzada legislación en esta materia. Ello ha creado un clima nacional que mantiene en el primer orden de la actualidad a la vivienda, no ya por conciencia del problema, como venía sucediendo, sino por la esperanza, que empieza a definirse en silueta de realidad auténtica, de una urgente solución.

En este clima que vive el pueblo español, cuando en infinidad de parcelas españolas se levantan los muros de las nuevas edificaciones, hemos creído de extraordinario interés traer a nuestras páginas la palabra de quien dirige esta magna empresa nacional, interpretando la política social del ministro de Trabajo, bajo la norma del Caudillo.

El ilustrísimo señor director general del Instituto Nacional de la Vivienda, dentro de la dinámica de su hacer, nos ha concedido el diálogo sobre el plan nacional que ha venido elaborando el Instituto Nacional de la Vivienda y que acaba de comenzar.

—Al iniciarse la más colosal empresa por parte del Estado para resolver el problema de la vivienda, ¿quiere sintetizarnos las razones que la han hecho posible?

—Después de estudiar las ventajas, defectos y consecuencias de la experiencia anterior, era fundamental llegar a la medida que armonizará las exigencias del problema con la consideración a los intereses económicos, sociales y de todo orden que juegan en la fábrica de la que han de surgir las soluciones. Era necesario no cargarle al Estado con la exclusiva de la responsabilidad, con el peso de la aportación económica, ni tampoco convertirle en sistema de competencia con la iniciativa privada. Esta armonía de haber podido ensamblar las posibilidades del Estado con el desarrollo de la iniciativa privada, y la fórmula de que unas entregas del Estado multipliquen por alto numerador el caudal de las inversiones, creo que nos dan las síntesis de esta empresa.

—¿Por qué hasta ahora la iniciativa privada no había colaborado en el problema?

—No es que ello sucediera exactamente, pues el ramo de la construcción ha respondido siempre a cuantas llamadas se le han hecho, con fidelidad al espíritu del Movimiento. Pero no podía, sin embargo, exigirse el sacrificio de lanzarle a empresas que no le fueran rentables, como sucedía con la construcción de viviendas que no pertenecieran a la clase de las que venimos denominando viviendas suntuarias, tipo de construcciones que no sólo no solucionan el problema, sino que lo agravan al distraer materiales de construcción y mano de obra. La acción del Estado, con los beneficios establecidos, hará honestamente rentable las inversiones de la iniciativa privada, multiplicará sus posibilidades económicas y le dará la asistencia de capitales que por sí solos no tenían fuerza suficiente para acometer una empresa que ahora, al verse reforzados, podrán desarrollar. Así, pues, la iniciativa privada, sin menoscabo de su misión y destino, pero encauzada, dirigida y protegida, podrá prestar un gran servicio nacional.

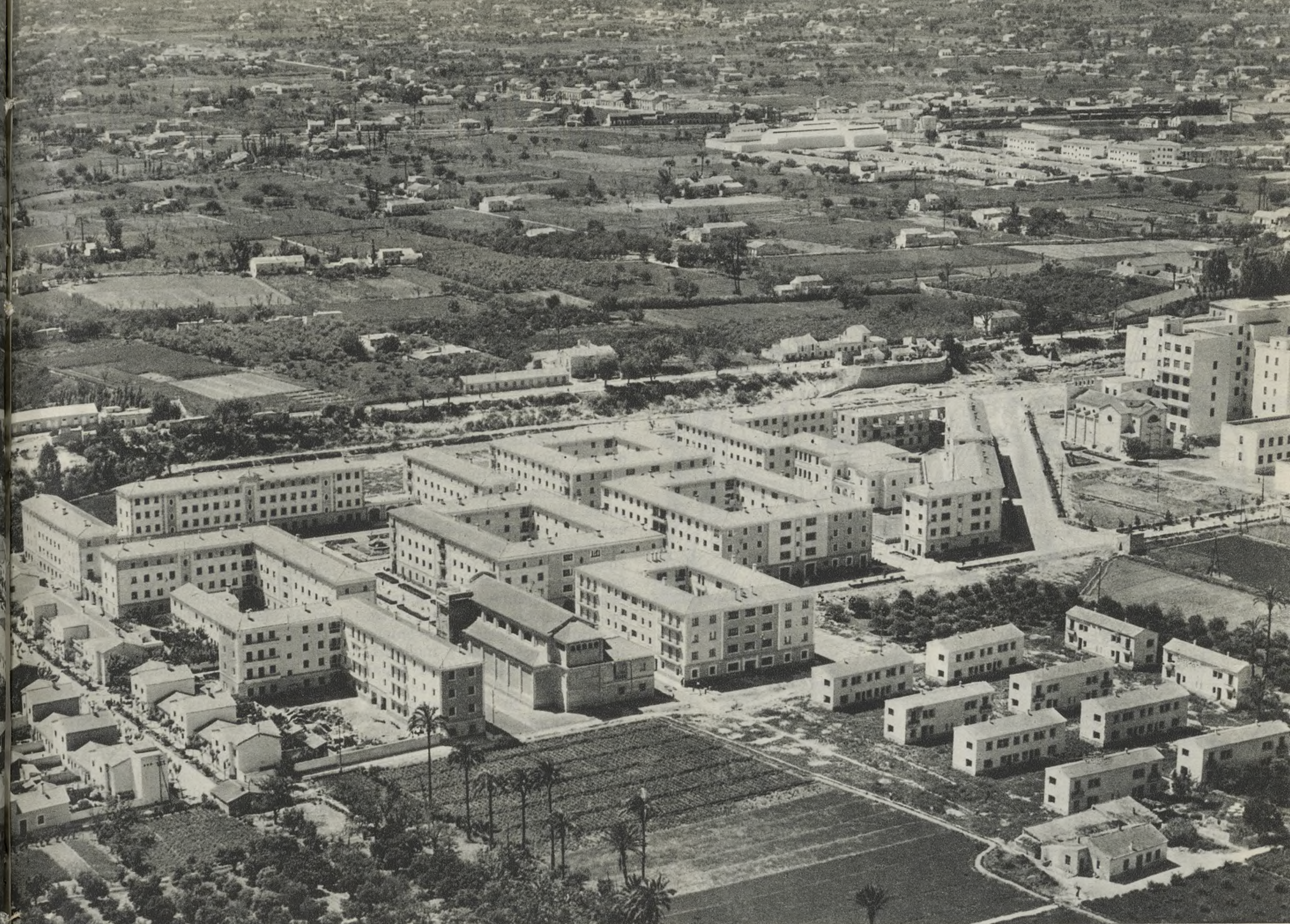
—Las viviendas del plan nacional, ¿serán de clase modesta?

—El hecho de que vayamos a las soluciones del problema de la vivienda a las clases modestas no quiere decir que nuestras construcciones hayan de serlo. Nada más lejos del plan nacional que ir al establecimiento de estos tipos de barriadas que amortiguaban el problema del día para hacer surgir uno mayor del futuro. Dentro de las normas establecidas, y en una escala en la que se han conjugado valores sociológicos, económicos y razones de idiosincrasia de los lugares, se construirán viviendas de todas clases, procurando las obras complementarias que obedezcan también a estos valores y con la sola excepción de las antes aludidas viviendas suntuarias.

—A la hora del desarrollo del plan nacional, ¿se muestra satisfecho del instrumento legislativo?

—Evidentemente, la teoría, es decir, la nueva legislación que regula la empresa que se acomete, constituye un gran instrumento, al que ahora vamos dándole la interpretación *(Pasa a la pág. 78.)*





MURCIA: VISTA BELLA.



OVIEDO: SANTA BARBARA.

PAMPLONA: «LA CHANTREA»



MADRID: VILLAVERDE.



HACIA LA MODERNIZACION

EL MINISTERIO DE AGRICULTURA CREA

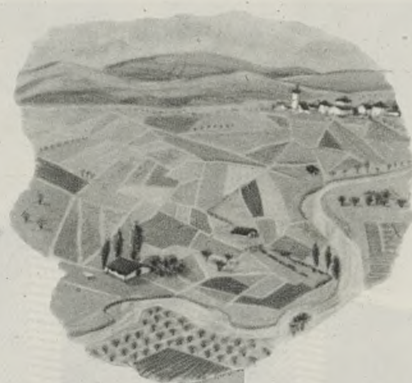


SITUACION ANTES DE LA CONCENTRACION DE PROPIETARIOS

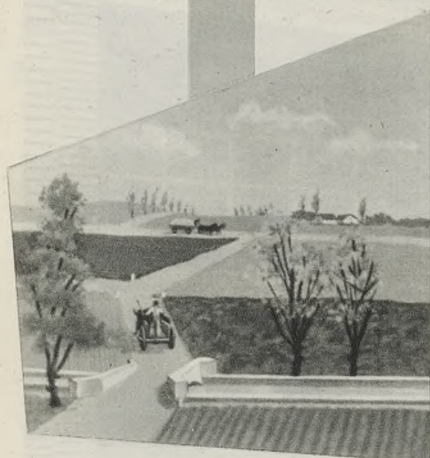
PROPIETARIOS				
SUPERFICIE TOTAL EN HAS.	18,17	9,45	2,44	4,88
N.° DE PARCELAS	39	28	9	14
SUPERFICIE MEDIA POR PARCELA	0,46	0,34	0,27	0,35
N.° DE ENCLAVES	18	5	2	6



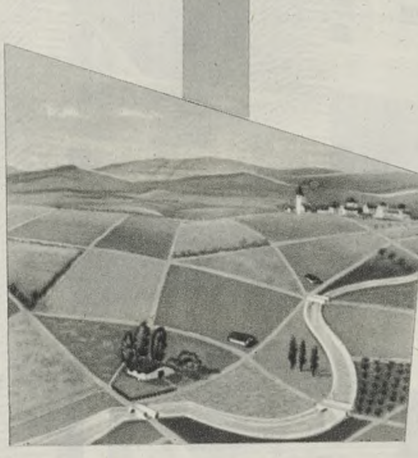
Para llegar a las parcelas, antes era necesario hacer largos recorridos por malos caminos, generalmente difíciles e intransitables.



Los cultivos racionales no podían ser llevados a cabo por quedar obligados a aceptar los cultivos de las varias parcelas colindantes.



La concentración parcelaria acortará las distancias, los accesos serán directos y los caminos bien trazados fácilmente practicables.



Menos parcelas, pero de mayor superficie y mejor situadas en relación con la casa propia de labor. Y de un superior rendimiento.

ENTRE los problemas que tiene planteados la agricultura española destaca por su gran trascendencia aquel que se propone la mejora del cultivo y aprovechamiento de las pequeñas explotaciones. El estado actual de muchas de estas empresas agrarias, constituídas por numerosas parcelas, las más de las veces dispersas, hace que su rendimiento sea con frecuencia antieconómico. Por otra parte, la tendencia en el transcurso del tiempo a una mayor "atomización" de la propiedad rústica hace que este mal, sin freno de ninguna clase, se propague a regiones que hasta el presente no lo padecían y cree, por tanto, un serio inconveniente para el desarrollo y modernización de la agricultura española.

La ley de 20 de diciembre de 1952 afrontó este problema, y del contenido de la misma se desprenden las razones de su promulgación. Se pretende con ella:

1.° Asignar a cada propietario un coto redondo o, si esto no fuera posible, un número reducido de parcelas, una superficie equivalente en clase de tierras y cultivo a la que anteriormente poseía.

2.° Reunir, en cuanto sea conciliable con lo anterior, las parcelas cultivadas por un mismo agricultor, cuando éstas pertenezcan a distintos propietarios.

3.° Dar a las nuevas parcelas acceso a vías de comunicación.

4.° Emplazar las parcelas de modo que puedan ser bien atendidas desde el lugar en que radique la casa de labor de la explotación.

5.° Completar la propiedad de aquellos que no reúnen tierras suficientes para alcanzar la unidad mínima de cultivo.

6.° Construir patrimonios familiares.

7.° Llevar a la práctica mejoras territoriales, incluso en las fincas que específicamente no están incluídas dentro de la concentración en el sentido estricto.

8.° Fijar las unidades mínimas de cultivo y declarar indivisibles las fincas de igual o inferior extensión a la señalada.

Un punto interesante, que conviene destacar por la importancia que tiene para el ensayo que se está llevando a cabo en España y quizá para el futuro, es que la ley se decide claramente por la concentración por propietarios, pero no de un modo absoluto, sino con la lógica racional de quien comprende la calidad de los términos en que los problemas del campo están planteados muchas veces, ya que, después de la afirmación "estableciendo la necesidad de asignar a cada propietario un coto redondo o un número reducido de parcelas", deja bien claramente establecido que, en cuanto sea conciliable con lo así preceptuado, se reunirán también las parcelas cultivadas por un mismo agricultor aun cuando pertenezcan a distintos propietarios.

CAUSAS QUE HAN MOTIVADO LA ACTUAL FRAGMENTACION DEL CAMPO

Los orígenes de la actual "atomización" de la agricultura son injustificables desde el punto de vista agrícola. Los primitivos repartos comunales, los sucesivos del territorio roturado, el aumento de la población agrícola, el comercio ilimitado de inmuebles y el régimen sucesorio—división de las fincas entre los herederos—, son las principales causas. A éstas hay que añadir las legislaciones forales y el individualismo del Código civil español.

Para darnos un ejemplo de la situación de los minifundios en el agro español, hemos de considerar lo siguiente: con arreglo a los datos del Servicio de Catastro del año 1945, de los 30 millones de hectáreas catastradas en aquella fecha, existían cerca de 19 millones de parcelas, lo que significa una superficie media por parcela de 1,5 hectáreas, y teniendo en cuenta el número total de propietarios existentes, tocaban a seis parcelas por cada uno de ellos. Pero si se desciende de la superficie total catastrada a la de cada provincia, el promedio de extensión de las parcelas disminuye, al tiempo que el número de ellas por propietario sufre un notable aumento. Así, en la provincia de Burgos, el promedio de parcelas por propietario sobrepasa a las 37, siendo la superficie media de cada una de ellas de 0,39 hectáreas; en Soria, cada propietario tiene por término medio 26 parcelas y la extensión de cada unidad desciende a 0,38 hectáreas.

En la mitad norte de España la regla general son las explotaciones trituradas, compuestas por multitud de pequeñas parcelas, alejadas unas de otras y distribuídas por los cuatro confines de cada término municipal. Existe la impresión de que en las provincias gallegas es donde el fenómeno de esta fragmentación de la propiedad reviste un más acusado matiz. Es cierto que en esta región el tamaño medio de la parcela desciende por bajo de cualquier cálculo, por pesimista que sea. Para entenderse hay que utilizar otras medidas, no hablar de

DEL CAMPO ESPAÑOL

LA LEY DE CONCENTRACION PARCELARIA

DESPUE

hectáreas ni de áreas, sino de centiáreas. Las fincas se miden como los solares, por metros cuadrados, y en algunos casos, por pies. Pero aun existiendo un problema agudo de la fragmentación de la propiedad en el norte de España, es en los reinos de León y Castilla donde el problema reviste una mayor gravedad. Desde luego, no se alcanzan los límites expresados, pero, en cambio, la dispersión es mucho más acusada.

INCONVENIENTES DE LA ACTUAL FRAGMENTACION, QUE LA LEY DE CONCENTRACION PARCELARIA CORRIGE

La ley y el Servicio de Concentración Parcelaria nacieron para evitar los perjuicios de la excesiva parcelación de la tierra, entre los que destacan los numerosos desplazamientos del agricultor de una parcela a otra para su cultivo, con el correspondiente tiempo improductivo, que se calcula representa una pérdida en pesetas de 4.000 millones. A éste hay que añadir el desgaste de la maquinaria, la adopción de un ganado de trabajo inadecuado a la explotación, la pérdida de terreno de lindes, el gran número de litigios entre los colindantes—aumentando según sea mayor el número de parcelas—, la dificultad en el empleo de maquinaria agrícola moderna, la complicación para realizar puestas en regadío, la dificultad para luchar contra plagas y enfermedades, la falta de idoneidad como garantía crediticia, la mala defensa del suelo agrícola y, en resumen, la elevación de los costes de producción.

De todo esto se deduce la importancia que debe otorgarse a la reagrupación de la propiedad, que evitará los inconvenientes señalados. Y por último, y en un sentido más amplio, se intentará la reorganización de la pequeña y mediana propiedad rural, es decir, la que lleva a los núcleos rurales mejoras de todas clases, que incluso son necesarias, no ya desde el punto de vista productivo, sino de la civilización, haciendo más agradable la vida en el campo con la desarticulación consiguiente de la emigración de la población campesina a las ciudades.

COMO DEBE HACERSE LA CONCENTRACION

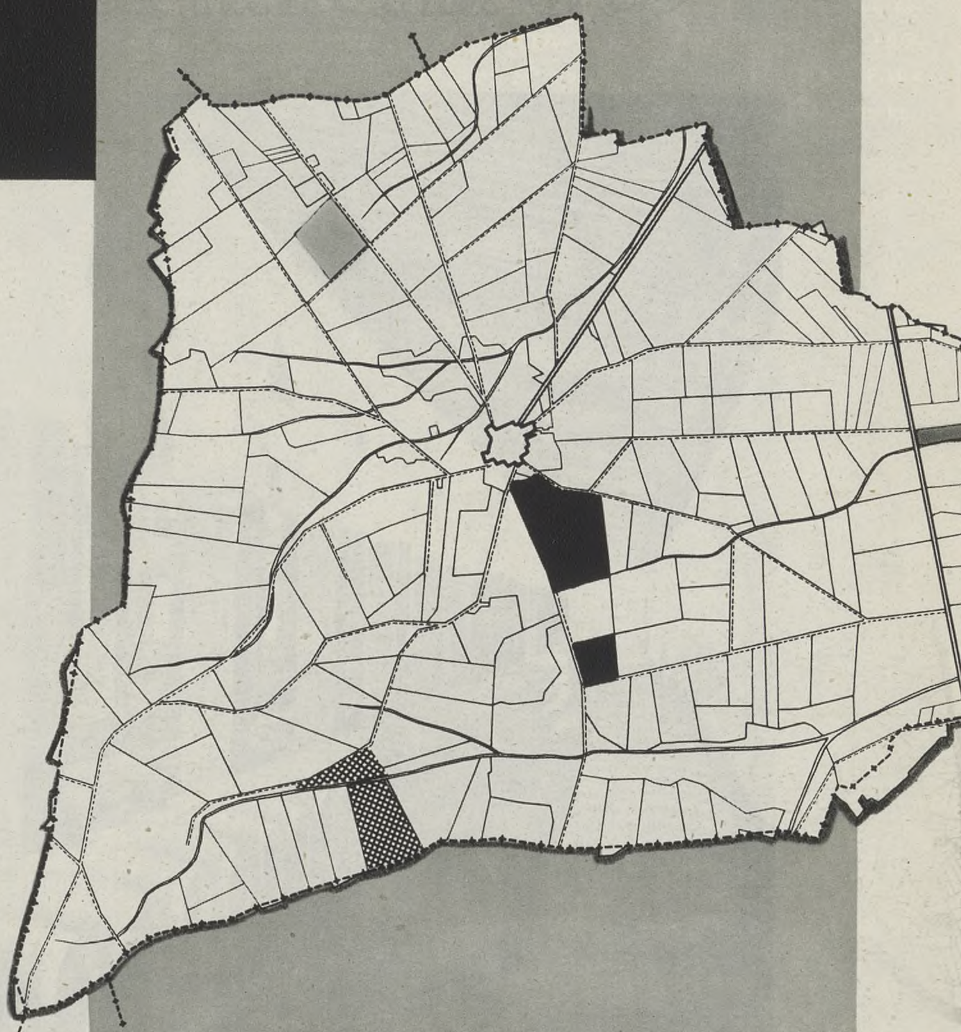
La concentración parcelaria procurará hacerse por clases de tierras y de cultivo. Debe, pues, procurarse asignar a cada propietario una superficie equivalente en clase de tierra y cultivo a la que anteriormente poseía. Las compensaciones, caso de considerarse necesarias, se efectuarán en las clases intermedias. La concentración parcelaria debe ser tan intensa como sea posible. Debe tenderse al coto redondo o, en caso de que resulte difícil de conseguir, a obtener un reducido número de parcelas. En la nueva distribución se hará lo posible por aproximar a la casa de labor los lotes de reemplazo. En la nueva distribución de la propiedad se dará preferencia a las explotaciones de los pequeños propietarios, procurando acercar al núcleo urbano las parcelas que a éstos se atribuyan. En las regiones en que existan arrendatarios o aparceros y un propietario tenga tierras cultivadas directamente por él y otros arrendadas a diferentes propietarios, se tratará de agrupar las parcelas cultivadas por un mismo agricultor.

LABOR REALIZADA

Desde la promulgación de la ley de Concentración Parcelaria el resumen detallado de los distintos momentos en que se encuentran los diversos expedientes es el siguiente:

Número de pueblos, 308; zonas, 180; partidos judiciales, 60; provincias, 20; decretos de utilidad pública, 75; Comisiones locales constituídas, 63; pueblos cuya concentración se ha terminado, 6; total de hectáreas afec- (Pasa a la pág. 78.)

		Zonas	Total de hectáreas
Pueblos en iniciación	162	88	245.841
Pueblos con informe previo	19	17	61.797
Pueblos con decreto	13	12	30.909
Pueblos con Comisiones y en preparación de bases	99	51	138.520
Pueblos con bases firmes	2	2	4.724
Pueblos con unidad mínima de cultivo	4	4	18.715
Pueblos con anteproyecto	3	2	7.925
Pueblos con proyecto firme	2	2	7.691
Pueblos con acta de reorganización	4	2	4.083
Pueblos con tramitación terminada	6	4	11.714
Totales	308	180	520.205

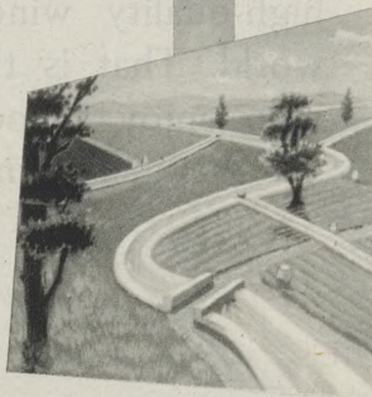




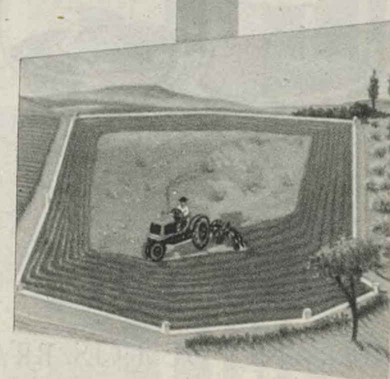
¡Qué difícil es realizar mejoras territoriales en una propiedad fragmentada y dispersa! Y es que las parcelas piden su concentración.



Gran parte de la tierra se pierde para la producción por el reducido tamaño de las parcelas y la desmesurada longitud de sus lindes.



La concentración parcelaria proporciona la posibilidad física y económica de convertir las tierras de secano en feraces de regadío.



Con esta reforma quedará solucionado el problema: los linderos se reducirán y la extensión productiva aumentará considerablemente.

CARMEN SEVILLA Y RICARDO MONTALBAN

Pareja protagonista de «LOS AMANTES DEL DESIERTO», Cinemascope-Color, producida por BENITO PEROJO para CEA DISTRIBUCION. La foto fué tomada durante la fiesta que ofreció CEA-BENITO PEROJO-NOMAD PRODUCTIONS, con motivo de la firma de coproducción de «AVENTURA PARA DOS», en la cual será protagonista femenina Carmen Sevilla. (Foto Basabe.)



COMPAÑIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

CERVANTES-S.A

"CERVANTES, S. A."

COMPAÑIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

Avenida de Calvo Sotelo, 6
MADRID



VIDA • TRANSPORTES • INCENDIOS • ACCIDENTES INDIVIDUALES Y DEL TRABAJO
RESPONSABILIDAD CIVIL • AUTOMOVILES • ROBOS • REASEGUROS



CALIDAD y TRANSPARENCIA
FUNDADOR
Pedro Domecq
CASA FUNDADA EN 1730
JEREZ DE LA FRONTERA
FUNDADOR
DOMECQ

ESPAÑA EN LA CARRERA DE LOS ATOMOS

El Estado, a la vanguardia de la investigación: la Junta de Energía Nuclear • Es precisa la colaboración internacional atómica • La investigación de la energía nuclear en España está al nivel medio de los países europeos • España ocupa el cuarto lugar en el mundo respecto a posibilidades uraníferas.

Por JOSE MEDINA GOMEZ

El mundo está en vísperas de una consustancial transformación. La energía atómica, animada por los ingenios destructivos, reemplazará a la energía clásica en las aplicaciones industriales. La industria de la tierra se apresta para la evolución y se afana por solucionar las tremendas dificultades que ello implica y que aun no han sido resueltas, principalmente por los excesivos costos de instalación y producción. Sólo dos grandes potencias, los Estados Unidos y Rusia, están en condiciones de afrontar la creación de una industria atómica, seguidas en un plano bastante inferior por la Gran Bretaña. Los restantes países experimentan de acuerdo con sus posibilidades y realizan esfuerzos dignos de encomio; tal es el caso de España y de determinadas naciones de Europa y América. Concretamente, en Europa se fundó la Euratom para reunir los trabajos de Alemania, Francia, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo. Es ésta una asociación—un *pool*—basada en la comprensión racional de los problemas que se derivan de la industrialización de la energía atómica. Estos países, guiados por la mente clara del francés Jean Monnet, uno de los pocos hombres con una idea precisa sobre lo que debe ser una poderosa y efectiva comunidad económica continental europea, se han hecho la siguiente reflexión: la única forma de poseer una industria atómica es complementar las posibilidades privadas de cada nación. Francia no puede fabricar uranio enriquecido; Inglaterra, sí; Inglaterra tiene pocos recursos en cuanto a mineral de uranio, pero en cambio tienen en abundancia Francia y Bélgica—el Congo Belga en destacado lugar—; los alemanes han formado espléndidos cuadros de técnicos químicos; los noruegos son los únicos de Europa que fabrican agua pesada; Suiza es incomparable en aparatos de precisión; la electrónica holandesa es poderosa. Si estas naciones aisladamente nada pueden conseguir, con la conjunción de los distintos elementos nacionales lograrán crear una potente industria atómica europea. Este es el camino. La confraternidad de los países para aprovechar la energía atómica con fines pacíficos. No se trata de fabricar bombas atómicas; sobre todo, es ésa una cuestión ajena al tema de este artículo y que cada Gobierno debe resolver por sí; la cuestión es unir las fuerzas para situarse en la brecha de la revolución industrial que la energía atómica plantea.

¿Cuál es la situación de España en esta coyuntura? Está en los primeros balbuceos. Experiencias limitadas a sus posibilidades. Mucho para su capacidad y poco para las necesidades futuras. España tiene que integrarse en una comunidad de imperativo atómico y para ello debe coligar sus esfuerzos en una empresa común con los países europeos para crear una industria atómica responsable, tarea que con carácter independiente sería sumamente complicada. Urge la presencia de España en el *pool* internacional, como debe tender a fundar una asociación de este tipo con los países hermanos de ultramar. Repartidos los extraordinarios gastos de acuerdo con las respectivas posibilidades, se conseguirá una industria atómica en condiciones de competir con las restantes del mundo, y a la que no debe bastar la ayuda generosa pero insuficiente que hoy recibe. Concretamente, España ha redactado un acuerdo atómico con los Estados Unidos. Dentro de este acuerdo, ha gestionado la adquisición de un reactor atómico experimental de tipo «piscina». Algunos funcionarios norteamericanos han declarado que se han tenido algunos contactos con la General Electric y que se ha solicitado el suministro de uno de sus reactores de 800.000 dólares, de los cuales la Administración para la Cooperación Internacional paga ordinariamente una cuarta parte

TECNICOS ESPECIALES

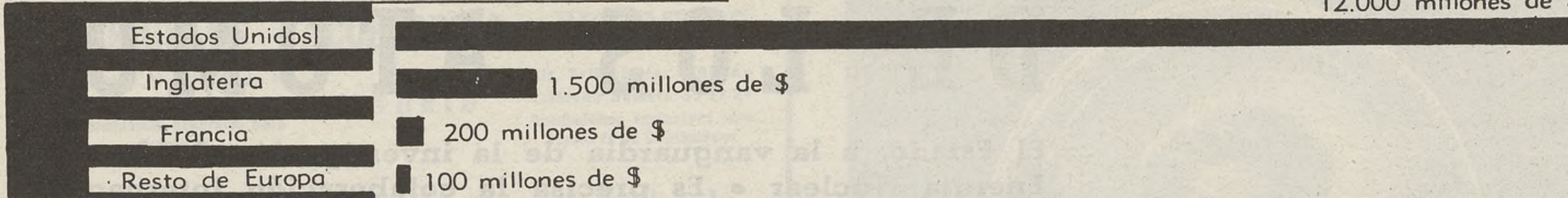
Otro de los problemas fundamentales de la industria atómica es la formación de técnicos especiales. Para pasar de la energía clásica a la energía atómica hay que reemplazar por cada categoría de técnicos antiguos cinco de técnicos nuevos. Hemos sido informados de los técnicos que utiliza la industria americana: 30 por 100 de químicos, 18 por 100 de físicos, 13 por 100 de mecánicos, 12 por 100 de biólogos, 10 por 100 de electricistas y 17 por 100 de ingenieros diversos. Esta movilización de técnicos procede de las más distintas ramas y es un fenómeno nuevo en la industria y que multiplica, por tanto, las dificultades a resolver. En España, la Junta de Energía Nuclear se apresura a instruir un equipo en materia atómica que refuerce al que hoy con toda solvencia trabaja en sus laboratorios. Las 350.000 pesetas a que alcanza el presupuesto de un curso de estudios para un técnico español en los Estados Unidos, no impide que la Junta de Energía Nuclear siga enviando sus miembros a Norteamérica. Como han seguido cursos de especialización en Italia, Suiza y Alemania, la mayoría de los que hoy componen el equipo español. Los éxitos conseguidos por los técnicos españoles, en donde cabe destacar su sólida preparación universitaria, genuinamente nacional, han traspasado las fronteras y su prestigio es reconocido en el mundo entero. Con ocasión del Primer Congreso de Ingeniería Nuclear—recogemos de una revista—, celebrado en Ann Arbor (Estados Unidos) el mes de junio de 1954, la Junta de Energía Nuclear presentó tres trabajos. Dos de ellos lo fueron sobre física de la especialidad y el otro sobre problemas químicos. Este último mereció ser recogido en libros de estudios norteamericanos, como el de Stuart McLain, uno de los más prestigiosos técnicos del país en la materia. Otro de los trabajos es citado en el libro *Principio de ingeniería de reactores nucleares*, de Gladstone, también norteamericano. En la Conferencia de Ginebra celebrada en agosto de 1955, los españoles presentaron cinco informes sobre química atómica, prospección y física; y las revistas técnicas francesas, alemanas, americanas, etc., insertan frecuentemente en sus páginas estudios realizados por especialistas españoles. «La investigación de la energía nuclear en España—ha dicho el secretario técnico de la Junta—está al nivel medio de la de los países europeos, haciendo la salvedad de Gran Bretaña y Francia.» Junto a las oportunidades que se ofrecen a los físicos españoles y a los ingenieros industriales para estudiar en el extranjero, merecen ser destacadas las enseñanzas que reciben en el Centro de Investigación y Producción de Energía Nuclear, de la Ciudad Universitaria de Madrid. Pero aun queda mucho por realizar. Urge crear técnicos en materia de física nuclear. Y cuantos intentos se hagan en este sentido se verán mañana compensados al poseer unos cuadros competentes en la industria española, capaces, además, de instruir a otros especialistas de naciones amigas que, en ese espíritu de colaboración que precisamos, lo soliciten.

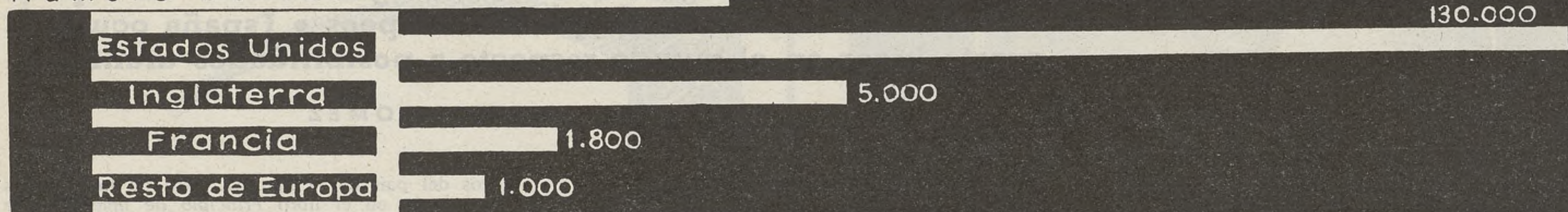
MINERAL DE URANIO

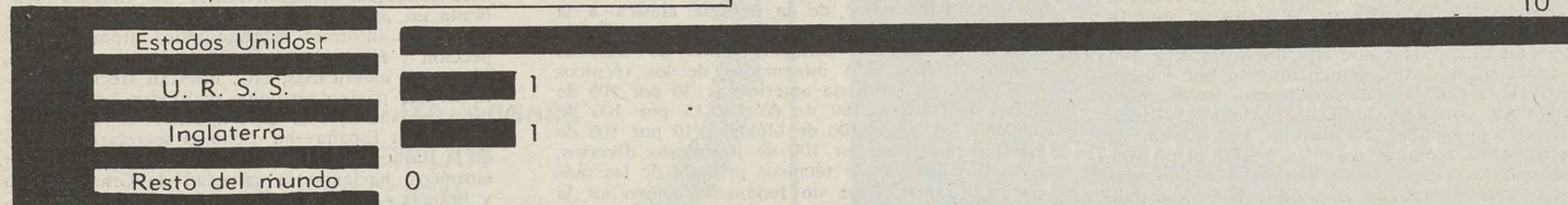
Si se encontrase uranio en España en cantidad y calidad destacable, la nación podría emplearlo como combustible industrial con mayor ventaja que la mayoría del resto de los países de la Europa Occidental. La razón de esto se encuentra en que España, más que cualquier nación del continente, tiene un régimen de lluvias extraordinariamente incierto y casi siempre insuficiente. Más de un 80 por 100 de la energía eléctrica debería ser

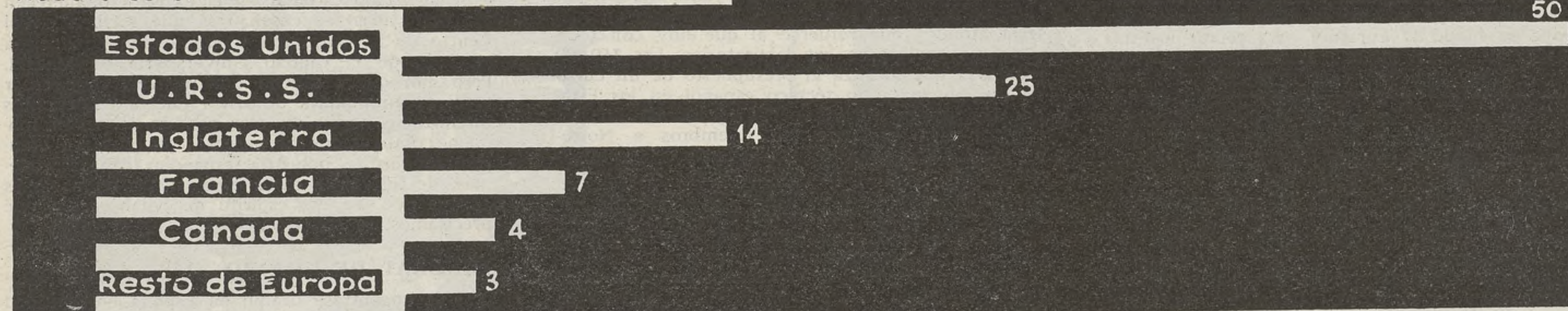


La industria atómica en el mundo









de origen hidráulico, pero el agua escasea con frecuencia. Esta situación arroja una pesada carga sobre las centrales térmicas de energía eléctrica, que, además, se enfrentan con el inconveniente de la baja calidad del carbón español. Si se pudiese disponer de energía atómica—el Instituto Nacional de Industria tiene en proyecto una central térmica de energía atómica—, conjugando producción y costos, estaría en vías de solución el problema eléctrico de España, siempre amenazado por el índice de crecimiento de la industria, superior al de producción de electricidad.

¿Dónde hay mineral de uranio? Las principales reservas del mundo, localizadas o en explotación, se hallan hoy en América del Norte—Estados Unidos y Canadá (donde se abastece la Gran Bretaña)—, Rodesia, Alemania del este, Brasil y la India. Desde luego, sería presuntuoso pretender competir con tales yacimientos, pero últimamente se dice—de acuerdo con los sondeos experimentales realizados—que España ocupa el cuarto lugar en el mundo respecto a sus posibilidades uraníferas. El Instituto de la Radiactividad ha confeccionado un mapa de yacimientos radiactivos de España, y, por su parte, la Sección de Prospección y Minería de la Junta de Energía Nuclear ha examinado tierra de 45 provincias españolas y ha explorado 28.000 kilómetros cuadrados. Concretamente, en Sierra Albarrana existe el Coto Nacional Carbonell de uranio. En Sierra Morena, 250 familias de técnicos, jefes de equipo, contramaestres, facultativos de minas y obreros, viven en un pueblo—Santa Bárbara de la Sierra—nacido a la sombra de los yacimientos de este mineral. La meseta castellana es muy rica en posibilidades uraníferas, especialmente la sierra del Guadarrama y los pueblos de Colmenar Viejo, Colmenarejo, Galapagar, Las Matas y Torrelodones, e incluso parece ser que hay uranio en el Cerro de los Angeles, centro geográfico de España. En Barcelona, Albacete, Badajoz, Cáceres, Huesca y Toledo hay también yacimientos localizados. En general, los minerales de uranio se hallan en tierras graníticas en cuyas inmediaciones existe alguna riqueza minera, y especialmente donde los granitos se tiñen de coloraciones rojizas o se presentan descompuestos. También son favorables las zonas de materiales geológicamente antiguas. Para detectarlos se usa el contador Geiger-Müller o el escintilómetro, que señalan con la oscilación de sus agujas los lugares radiactivos. La Junta de Energía Nuclear gasta anualmente el 60 por 100 de su presupuesto (139 millones de pesetas) en prospecciones en diversos lugares de la Península, premiando a quienes denuncien yacimientos interesantes con cantidades que oscilan entre los 30.000 pesetas y el millón. Aliciente para los particulares, que, además, pueden encontrar su fortuna si son propietarios de tales yacimientos.

LA JUNTA DE ENERGIA NUCLEAR

No podía el Gobierno español permanecer al margen de la inquietud que la física nuclear ha despertado en el mundo. Fuente de riqueza incalculable, la aplicación de la energía atómica a fines industriales ha de revolucionar la técnica moderna. Por ello nació la Junta de Energía Nuclear, que centra los estudios españoles sobre la materia y que constituye la vanguardia del futuro complejo atómico, cuando la industria privada adopte esta clase de producción de energía, que cambiará la faz industrial de la tierra.

Por ahora sólo se realiza en España la operación de transformar el mineral uranio en metal. Pero todas las complicadas operaciones para obtener uranio metálico y ser utilizado en los reactores de uranio natural—aun no se ha llegado a la fase del uranio enriquecido, con el que sólo se trabaja en Inglaterra de todo el continente europeo—se efectúan en los laboratorios que la Junta de Energía Nuclear posee en la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad de Madrid y en sus propias instalaciones de la Ciudad Universitaria. El proceso de transformación que se sigue en España para la obtención de uranio metal es el siguiente: Una vez situado el mineral en Madrid, pasa a la planta de tratamiento, donde se somete a una selección inicial, toma de muestras, e inmediatamente se tritura y desmenuza en distintas etapas. De la molienda sale una mezcla fina, que es el mineral triturado, con agua y carbonato sódico. Luego se sedimenta en unos tanques llamados «reactores de ataque», para que el uranio acabe de pasar a la disolución. Ahora el problema es separarlo, y para ello se utilizan filtros o se deja sedimentar. Sale el uranio diluído en agua—un agua levemente teñida de cárdeno—, y por sucesivas transformaciones se convierte en nitrato de uranilo y después en peróxido, que entra ya en la fase metalúrgica. Pasa luego a la planta metalúrgica, es decir, a la transformación definitiva del mineral en metal para su utilización en los reactores. El producto entra como peróxido, de color amarillo; pasa a trióxido, de color rojo; a bióxido, de color pardo; luego, a fluoruro doble de uranio y amonio, verde; después, fluoruro de uranio, de otro tono de verde, y finalmente, uranio metal, que se somete a fusión en vacío y se «sirve» en barras listas para colocarlas en la pila o reactor para su desintegración. Este es el llamado uranio natural, que sólo puede ser utilizado en cierto tipo de reactores, ya que el uranio 235, o enriquecido, exige otra complicada serie de operaciones.

LLAMADA A LA INDUSTRIA PRIVADA

Pero lo principal es que en España se ha iniciado la época atómica. Todavía estamos en el principio, y cabe hacerse esta pregunta: ¿Está España en condiciones de poseer una industria atómica? Hay técnicos, posiblemente uranio y torio en cantidad considerable, y están echados los cimientos para la investigación. La palabra la tienen la industria privada y el capital. Si ambos factores se deciden y se entra en vías de una eficaz colaboración exterior, se habrá dado un paso decisivo para beneficiarnos de este nuevo tipo de energía puesto por Dios en las manos del hombre. Y España, secundada por los países que con ella colaboren, habrá hecho verdad, para bien de todos, del noble empeño del presidente Eisenhower: átomos para la paz.

API Y CHIKAYA

(Viene de la pág. 46.)

—Si encontrásemos un jabalí o una llama, podríamos cobrar una buena pieza y comerla asada —apunté yo.

—O cruda—agregó él, enseñándome el peladar que íbamos cruzando.

No había un árbol, ni siquiera un miserable churqui. Era una meseta vastísima, con crestones de inmensas piedras, enancadas unas sobre otras por algún cataclismo cosmológico.

—Esto parece un paisaje de la luna—dijo Martín, que los había visto con el telescopio del colegio—. ¿Te acuerdas que el profesor de Cosmografía era el padre...?

—¡Transtevere!—concluí yo con maldad—. También nos enseñaba latín..., ¿te acuerdas?

—¡Ya lo creo que me acuerdo!—contestóme el pobre Martín, envolviéndome en aquella mirada que nunca olvidaré.

—Si nos sentásemos un poco...—propuse, casi entumido de cansancio.

Y sin esperar su respuesta me senté, más bien me arrojé al suelo.

El hizo lo mismo, diciendo, a manera de explicación:

—Como no tardaremos en morirnos, más vale estar acostados. Así, el porrazo, cuando nos desplomemos, será menos doloroso.

Se echó a mi lado y comenzó a resoplar. Me pareció que entraba en agonía y me dispuse a ayudarlo a bien morir, pero se levantó de un salto, exclamando con voz sorda:

—¡Una llama!

En efecto, por arriba de un mogotillo, como a cien pasos, surgió la figurita elegante de una llama, plantada en sus frágiles patas, olfateando el viento. Miró hacia donde nosotros estábamos, nos divisó seguramente e hizo ademán de huir, pero mi duque no le dió tiempo y con su Winchester infalible le pegó un tiro en la cabeza.

El pobre animal cayó redondo y los dos corrimos a posesionarnos de él, aunque no sabíamos qué provecho le sacaríamos.

Pues sí, señor, degollamos cruelmente a la pobrecilla, y cuando la sangre espumosa brotó roja y tibia, Martín y yo la bebimos, aplicando los labios alternativamente al impetuoso caño abierto en la garganta palpitante.

¡Qué porquería me parece ahora que lo escribo, pero qué deleite fué para nosotros y cómo calmó nuestra horrible sed! Tenía gusto a leche a medio calentar.

Dicen que una llama tiene dos litros de sangre. Puede ser. En aquella ocasión bastó para inflarnos y devolvernos la vida.

Descansamos un rato junto a los sangrientos despojos de nuestra desventurada víctima.

Martín dijo, ensayando una sonrisa, que en su cara, manchada de sangre, fué una mueca de payaso:

—Barriga llena, corazón contento. Si tuviéramos leña podríamos asar el costillar de esta llama y nos lo comeríamos.

—Yo no probaría un bocado—le respondí con rencor—. No hemos hecho más que prolongar nuestra agonía. Prefiero terminar de una vez.

Me tumbé de nuevo; pero él, con la energía de un hombre, no diré bien comido, sino bien bebido, me obligó a levantarme.

—Cobunco, vamos a reanudar el camino. Tengo la seguridad de que al anochecer llegaremos a alguna población.

Me levanté trastabillando y lo seguí, sintiendo de nuevo ganas de matarlo, porque él era el culpable de aquella tragedia.

Como era un poco brujo, adivinó mis horribles cavilaciones y me dijo, volviendo apenas la cabeza:

—¿No es cierto que si tuvieras aquellas dos pistolas que San Pablo les pidió a los príncipes de los sacerdotes, cuando fué a Damasco, me pegarías un tiro en la nuca? ¡Epístolas, pistolas!

Le respondí enfurruñado:

—¿Y no es verdad que te lo mereces?

No contestó nada y seguimos andando una, dos, tres, cuatro horas o más...

Había entrado la noche, y según íbamos saliendo de un negro túnel, donde no se veían ni las manos, divisamos la mejor de las estrellas, la lucecita de un rancho.

—¡Tierra, tierra!—exclamé yo, repitiendo el famoso grito del marinero Triana, quien primero descubrió la costa americana desde la proa de su carabela.

—¡Estamos salvados!—aseguró Martín.

Se volvió a mí y nos dimos un abrazo y echamos a correr todo lo que nos daban las doloridas piernas.

Poco después llegábamos al rancho y divisamos en la oscuridad la silueta de una mujer vejancona, que espantó a rebencazos dos o tres cuzcos ladradores, que nos quisieron morder, y nos invitó a entrar en su morada, más desnuda y lóbrega que una vizcachera.

Por mi parte, no entendí palabra de lo que dijo en quichua, pero allí estaba aquel lingüista que lo hablaba mejor que un inca.

—Dice que entremos.

—Bueno, ya estamos adentro—respondí yo, y dirigiéndome a ella le pedí agua y ella comprendió el significado de mi gesto.

Alumbrándose con una vela bañada, de sebo, naturalmente, fué hasta el fondo del rancho y la oímos chapalear en un cántaro de agua y volver al punto con un porongo lleno de agua.

Yo, que me sacié el primero, sentí, como el asno de Buridán, que había tenido tanta sed como hambre y que ahora tenía solamente hambre, un hambre de perro de la Patagonia, y mientras Martín se bebía lo que restaba en el porongo, me dirigí a la buena mujer, que nos estaba contemplando, y le pregunté:

—¿No tiene algo de comer? ¡Nos morimos de hambre! ¿Tiene algo?

Por el gesto, volvió a entenderme y me respondió en quichua con hospitalaria humildad:

—¡Api y chikaya!

—¡Ah!—exclamé muy ufano de no necesitar del todo a mi intérprete, que ya iba ultimando el porongo—. ¿Sabes, Martín, que esta linda moza tiene *api* y *chikaya*?

—Algo es algo—respondió él, y antes que intentara traducírmelo, le hice una propuesta:

—Yo sé que *api* es *mazamorra*, y a mí no me gusta.

—A mí me gusta mucho—respondió.

—Bueno; tú te comes todo el *api* y me dejas a mí toda la *chikaya*.

—¡Y bueno!—contestó él con una sonrisa digna del malvado Senaquerib—. Te dejo la *chikaya*. Tampoco yo sé lo que es.

—¿Has visto que no sabes tanto quichua como dices?

—Así parece—contestóme con otra risita maliciosa.

Y yo, con cara de miel, dije a la linda moza, que no era ni lo uno ni lo otro:

—Tráiganos *api* y *chikaya*.

Ella se sumergió en las sombras, y parecióme que andaba rebuscando en una alacena y volvió con una ollita de barro que contenía una escasa ración de mazamorra. Me la entregó, y a la vez una cuchara de latón, y yo, con abnegación, en virtud del convenio que acababa de celebrar, lo pasé todo a Martín. Mi estómago protestaba, pero me imaginé que lo iba a compensar con la *chikaya*, aquel manjar indio, que bien podía ser una pierna de cordero, o unos tamales suculentos, o cualquier sabroso amasijo.

Martín se entregó a la tarea de devorar lo suyo con sospechosa precipitación, mientras la buena mujer le alumbraba la ollita con su vela para que no perdiese bocado.

Imaginándome que en aquel pobrísimo rancho no hubiese más que una ollita y una cuchara y que la mujer esperaba que mi amigo la desocupase, y sintiéndome capaz de comer cualquier cosa con los dedos, como los antiguos, antes de la invención del tenedor, alcé mi agonizante voz:

—¡Señora! ¿Y mi *chikaya*?

Ella volvió hacia mí su inmóvil rostro de india vieja, y levantando las manos, como quien va a poner los brazos en cruz, me respondió desconsoladamente:

—*¡Chikaya, chikaya!*

¿Qué infernal comida era aquélla, que no acababa de aparecer?

Martín, con la felicidad de un hombre saciado, engullía las últimas cucharadas de *api*. Cuando las terminó le ordenó perentoriamente:

—¡Dame la ollita y la cuchara!

Me entregó ambos utensilios y yo me precipité a devolvérselos a la misteriosa dama, y le dije, ansioso:

—¡Por Dios, señora, tráigame la *chikaya*!

Ella, que había pegado en la pared el puchito de vela con que nos alumbrábamos, para tener libres las manos, volvió a alzarlas, como quien se pone en cruz, y musitó apenas:

—*¡Chikaya, chikaya!*

Una horrible sospecha me iluminó:

—¡Martín, Martín!, ¿qué quiere decir *chikaya*?

El maldito zorro, grande de España, duque de Valleumbroso y ya no sé cuántos otros títulos le había endilgado yo, me respondió, con la misma voz que usé en los tiempos de Senaquerib, cuando le di el fatídico consejo:

—¡Consulta el diccionario!

Era lo mejor que podía hacer, pues tenía en el bolsillo el viejo cuaderno con que él me obsequió, traído en previsión de aquellos trances. Lo hojeé a la fementida luz de la vela, oyendo a nuestra dama, que repetía melancólicamente:

—*¡Chikaya, chikaya!*

¡Ira de Dios! La maldita palabra estaba, efectivamente, puesta con la mejor caligrafía del malvado Senaquerib (desde esa noche yo no lo llamé con otro nombre), y junto a la palabra, como en todo honesto diccionario bilingüe, la explicación: «*Chikaya*: expresión adverbial, que significa *nada más*.»

¡El se había comido *mi* mazamorra y yo tenía que contentarme con una expresión adverbial!

Mis piernas se negaron a soportarme y me desplomé con el diccionario en una mano y la ollita vacía, absolutamente vacía, en la otra.

La mujer se trajo otro porongo con agua, para mojarme las sienes, y yo se lo arrebaté y se lo eché en el rostro a Senaquerib, que se reía como ríen los que no tienen hambre. Todavía me dijo:

—*¡Peditum, peditum!* ¡Consulta el diccionario! ¡Ya ves, Cobunco, para lo que sirven los diccionarios!

Sin ánimos de levantarme ni ganas de contestar, me quedé tendido en el suelo y a las cansadas logré dormirme.

Me despertaron los ladridos de los perros. Ya el sol del nuevo día estaba alto. Me incorporé a duras penas y salí del rancho.

Afuera encontré a su dueña, un poco menos vieja y mejor aderezada que en la tarde anterior, y a Senaquerib, que miraban llegar al marido de aquélla, un criollo de buena laya, que, montado en su regia mula, traía otra del cabestro, cargada con unas árganas, en que venían toda clase de vituallas.

Se encendió fuego entre unas piedras contra la pared del rancho, se puso en el asador un buen costillar de vaca, se cortó en tajadas un soberbio pan casero, se destapó una botella de vino, se calentó una pava para tomar mate con tortas y comimos y bebimos como reyes.

Supe que don Atanasio era uno de los puesteros cuidadores de los campos de don Diego Buteler.

De tiempo en tiempo dejaba su rancho y se iba a la aldea vecina, o «al pueblo», como allí decían, a proveerse de víveres, y, según se divertía, quedábase dos o tres días, o una semana, sin acordarse de su vieja, obligada a vivir del aire. Cuando él regresaba, ella se reponía de sus ayunos y jamás se quejaba.

Ese mismo día, en las mulas de don Atanasio, que nos acompañó buen trecho montado en un burro color ratón y nos colocó en el verdadero rumbo, «pegamos» la vuelta para las casas.

HUGO WAST



DE LUNA A LUNA

Por Edmundo MEOUCHI M.

LITERATURA

Alfonso Reyes, en Nueva York

No, estimado lector. No vamos a cometer la impertinencia de presentar aquí a don Alfonso Reyes. Sería eso como hacer la presentación de don Gregorio Marañón en un conciliábulo de literatos-endocrinólogos o de don Pío Baroja en una tertulia española. Don Alfonso Reyes es para las letras americanas lo que el Everest para la Geología: la cumbre más alta. Una cumbre de sesenta y siete años de altura. De cuarenta años, por lo menos, de indiscutible e inigualado predominio literario sobre las otras—grandes y mínimas—montañas intelectuales...

Lo que pasa es que como los españoles y los hispanoamericanos estamos empeñados en la tarea de alcanzar un Premio Nóbel a como dé lugar, y en vista de que los muy distinguidos académicos suecos se hacen los suecos frente a nuestras legítimas pretensiones, pues... estamos metiendo cierto ruido para salirnos con la nuestra.

Sin ponernos de acuerdo—cosa nada extraña entre nosotros—, hemos iniciado una doble ofensiva de gran envergadura. Si no conseguimos un Premio Nóbel para don Ramón Menéndez Pidal, como lo desean tantos de esta orilla y de la otra..., le metemos el hombro, la firma o nuestros buenos deseos, a la candidatura de don Alfonso Reyes. Lo que importa de veras es que los académicos suecos se enteren de una vez que su aparente ignorancia de nuestros valores literarios es, por lo menos, un síntoma gravísimo de miopía «galopante»...

Los partidarios de don Alfonso Reyes, que son también—dicho sea de paso—admiradores de don Ramón Menéndez Pidal, están llevando a cabo una campaña continental muy encomiable. Desde Nueva York nos llegan noticias de que el C. E. P. I. (Círculo de Escritores y Poetas Iberoamericanos) celebró el 15 de junio del presente año, en el auditorium de la Casa Galicia (con lo que se demuestra que estamos en familia), un homenaje «solemne y distinguido», «para que se reconozca ("sic") al señor Alfonso Reyes como lógico candidato al Premio Nóbel de Literatura».

En plena campaña electoral

Entre los ilustres intelectuales que participaron en ese acto, debemos destacar al escritor mexicano don Andrés Iduarte. ¿Lo conoce usted, amable lector? Pues mire...

Ni en Cuba, fíjese bien, hay un hombre que sepa tanto sobre la vida y sobre el pensamiento de José Martí—el genial insurgente cubano—como Andrés Iduarte. Desde las páginas de la maravillosa revista de la Hispanic Society, desde su libro «Martí escritor»—, desde la cátedra que preside en la Universidad de Colombia, Andrés Iduarte ha sabido enaltecer como nadie el nombre del incomparable poeta, creador de la nacionalidad cubana, José Martí.

Sí, señores. Andrés Iduarte, es el mismo. Aquel a quienes los comunistas de México le hicieron una jugada inolvidable. Era el titular de la Dirección de Bellas Artes cuando los rojillos de allá velaron el cadáver de Frida Kahlo, la mujer de Diego Rivera, con bandera roja sobre el féretro, con «La Internacional» a pleno pecho y otros excesos. Lo que dió por resultado un gran escándalo, mil reproches, mil excusas, mil cobardías y—como es natural—una víctima expiatoria: don Andrés Iduarte...

Sea como sea, lo que importa ahora es que él apoya la candidatura pro Nóbel de don Alfonso Reyes. De ese imponderable maestro de las letras castellanas. «El más universal—nos dice don Federico de Onís—de los escritores de nuestra lengua, quizá el más logrado ejemplo en cualquier literatura de ciudadano del mundo internacional de las letras antiguas y modernas.»

TEOFILO ALLAIN ALVAREZ, PINTOR PERUANO

Circunloquio libre sobre la igualdad

Ante Dios todos los hombres somos iguales. Esto lo saben hasta los que, sin creer en Dios, saben, por lo menos, lo que pasa después de los entierros. Por muy «vivo» que esté un cadáver, por muy bien conservado que esté, si no se agusana, más tarde o más temprano se deshidrata. Y esto no hay formol, ni doctor Ara, ni fórmula egipcia, ni mausoleo soviético, que pueda remediarlo.

A la «mera hora»—como dicen los mexicanos—uno se reduce a tres gusanos multicolores, a una lápida variable y a un adeudo pendiente. Un gallo en el caso de Sócrates, una viuda desvalijada en el caso de un abogado, una imprudencia culpable en el caso de un cirujano.

Sí, señores, ante Dios todos somos iguales.

Lo que pasa es que uno no se resigna a que el principio de igualdad sea la coartada de los estériles y el consuelo de los imbéciles. Cuando uno no ve las cosas *sub especie eternitatis*, dan ganas de gritar: «¡Iguales, iguales, pero no tanto!...»

Un «pocho», un «coca-colo» cualquiera, es ante Dios el igual de don Miguel de Unamuno. No permita usted, sin embargo, que el «coca-colo» insista demasiado sobre tal evidencia. El lo hace, en verdad, para ensalzarse alegremente en perjuicio de don Miguel de Unamuno. «Iguales, iguales, pero no tanto», diga usted de cuando en cuando.

Se afirma, además, que ante la ley internacional—si existe—todos somos iguales. En efecto, voto más, voto menos, todos somos iguales. Monegascos y norteamericanos, súbditos de Andorra y rusos de Rusia, mongoles del exterior y suecos de dentro.

Uno tiene sus dudas, pero así es: todos iguales. De un lado los vencedores; de otro, los vencidos; más allá, los que no tuvieron vela en el entierro. Unos cobran y los demás pagan. No se engañe usted, sin embargo. Ante la ley internacional, todos los pueblos son iguales.

MVNDO HISPÁNICO

LA MODERNIZACION DEL CAMPO ESPAÑOL

(Viene de la pág. 69.) tadas por la concentración, 520.205.

Las provincias afectadas son: Guadalajara, Salamanca, Soria, Valladolid, Burgos, Cuenca, Alava, Navarra, Avila, León, Zamora, Palencia, Orense, Madrid, Cáceres, La Coruña, Santander, Segovia, Vizcaya y Zaragoza.

Entre las obras de parcelación se incluyen mejoras de transformación de secano en regadío, saneamientos, encauzamientos de ríos, limpieza de sus cauces, alumbramiento de aguas, traída de aguas a los términos municipales afectados, construcción de abrevaderos colectivos y de viviendas, llegándose en la provincia de Valladolid a la creación de un poblado en una de las fincas rústicas que se han aportado a la concentración. Y en algunos casos la luz y el teléfono han sido los heraldos que, ante los ojos atónitos de los campesinos, anunciaban el propósito del Gobierno español de mejorar por todos los medios, uno de los cuales es la concentración parcelaria, el ambiente de la vida rural.

J. M. G.

CASAS PARA TODOS

(Viene de la pág. 67.) casuística, como consecuencia del estudio previo de este plan nacional.

—¿Ha admitido el Instituto, después de establecido el reglamento, sugerencias de los cuerpos especializados que puedan aportarlas de interés por razones profesionales?

—No sólo las ha admitido, sino que las ha fomentado. Así se preveía en el reglamento de aplicación de la nueva ley de Viviendas de Renta Limitada. Buena prueba de ello ha sido el concurso entre arquitectos y profesionales de la construcción para el establecimiento de prototipos en las viviendas unifamiliares. Los mejores profesionales de los distintos Colegios y especialistas de la construcción han participado en nuestro concurso, del que hemos sacado los mejores modelos, que ofreceremos a nuestros beneficiarios para que con la mayor comodidad y sin el más mínimo gasto puedan elegir su vivienda, en cuya variedad de modelos se han conjugado las razones climatológicas, además de las ventajas de incorporación de los últimos avances en materia de construcción. Pocas semanas después, treinta y siete grandes empresas constructoras, asesoradas por diversidad de técnicos, arquitectos e ingenieros, han iniciado su participación en el Concurso Nacional de Viviendas Experimentales, que dentro de pocas semanas se hallará en pleno desarrollo. Esta complementación ha de servir para conocer e introducir en el campo de la construcción de viviendas los adelantos técnicos, nuevos sistemas constructivos y empleo de nuevos materiales que aconsejan las circunstancias. El contacto del Instituto Nacional de la Vivienda con el Instituto Técnico de la Construcción y del Cemento, centro de experimentación que ha sabido ganarse el respeto y la admiración de los países que lo conocen y que dirige el eminente ingeniero don Eduardo Torroja, asegura extraordinarios frutos en el terreno de la normalización y standardización de elementos constructivos.

—¿Sería prematuro dar algunas cifras?

—El plan nacional establecido para el presente año señala la construcción de ciento diez mil, quinta parte de las quinientas cincuenta mil viviendas que comprende el plan nacional durante cinco años. A estas viviendas hay que añadir veinte mil de tipo social para saneamiento de suburbios en zonas superpobladas. Las solicitudes presentadas para acometer este programa por la iniciativa particular y los organismos públicos han excedido en mucho de esta cifra, habiendo sido posible seleccionar con las preferencias que aconsejan las mejores conveniencias de tipo social y político; así, se han aprobado por prioridad todos aquellos proyectos de construcción de viviendas que las destinen al alquiler o arrendamiento y las que han de constituir el domicilio habitual y permanente de sus propios constructores. Las cifras alcanzadas en el pasado año mil novecientos cincuenta y cinco son ya en extremo satisfactorias, y en ello participa de forma destacada la Obra Sindical del Hogar, de la Delegación Nacional de Sindicatos, que con los auxilios extraordinarios del I. N. V. cubrió y aun superó el programa previsto. Dentro de unos meses—concluye el señor director del Instituto Nacional de la Vivienda, a quien muy vivamente le agradecemos la atención de este diálogo—podré darles a ustedes cifras concretas de la obra realizada, pues es nuestro propósito hablar tan sólo de lo que no constituye esperanza, sino realidad auténtica. Esa realidad que ya tiene, gracias a Dios, echados los cimientos.

ESPAÑA Y EL MOGREB

(Viene de la pág. 13.) debía otorgar desde el primer momento plenas la soberanía y la unidad del Mogreb. El Jefe del Estado lo anunció así en estas palabras, que sintetizan muy bien cuanto aquí se ha dicho: *...cuando hace cuarenta y cuatro años, España, como consecuencia de los acuerdos internacionales, que otros decidieron a sus espaldas, aceptó la responsabilidad de restablecer la autoridad del sultán, y con ella la paz, el orden y el progreso en los territorios del norte de Marruecos, lo hizo para evitar que otra nación pudiera sustituirla y se hacía cargo de la temporalidad de la misión que recibía y de los sacrificios de todo orden que para la nación española había de representar... Al cruzar por los aires sobre nuestra nación, habréis, sin duda* —dijo, aludiendo al sultán—*percibido que no hay apreciable diferencia entre las características de los territorios de nuestros dos países. La flora y la fauna de nuestra geografía son una continuidad de las que en vuestro país tenéis... La misma analogía encontraréis en nuestros hombres, que de sus encuentros y convivencia*

a través de la historia conservan afinidad, que el tiempo no ha de borrar. Y su excelencia el Jefe del Estado español terminó solemne: *Por tal motivo mi Gobierno ha de dar al Gobierno marroquí las facilidades y asistencia para que los dos supuestos de unidad y libertad soberana puedan lograrse plenamente. Recobrada así la decisión de su futuro por el Imperio marroquí, nos hace vislumbrar un porvenir en que las naciones asentadas en las riberas del viejo mar latino puedan guardar y defender por sí y en armonía la paz, el orden y la libertad de sus comunicaciones.* Días después, exactamente, España otorgaba y reconocía, en efecto, por una declaración diplomática, seguida por un protocolo, la *libertad, soberanía* y *unidad* de Marruecos. En ambos documentos el testimonio de nuestra común amistad quedó bien patente. La prensa comentó significativamente que en la declaración hispanomarroquí la palabra «interdependencia» de la anterior declaración de París había sido reemplazada, lisa y cordialmente, por la de «cooperación». Si Bekkai, el jefe del Gobierno marroquí, lo explicó claramente: *El sultán—dijo—, al despedirse en Madrid del Caudillo, reiteró la amistad de Marruecos para España. La verdadera solidaridad y unión entre los dos pueblos está basada en el corazón. Su majestad está muy reconocido a la actitud de España. Actitud digna, como corresponde a la noble tradición histórica española. La gratitud del pueblo marroquí al español es grande por esta generosidad, puesta a prueba en estos momentos históricos.*

II

Esta identidad del paisaje que el viajero observa apenas salva el estrecho tiene una interpretación natural y científica. Marruecos y España no son, a la postre, países diferentes. Cuenta la mitología que Hércules, el famoso héroe de los griegos, realizó entre sus singulares proezas las meritísimas de vencer al león de Nemea, a la hidra de Lerna y al monstruo Gerion; la de reducir al monotauro de Maraton... Pero todavía la tradición ensalza su singular fortaleza adjudicándole, entre otras hazañas no menos sorprendentes, sus triunfos sobre el bandido Caco, el gigante Anteo y aun sobre el río Aqueloo, aunque su máxima victoria sobre la naturaleza, y sin duda su más extraordinaria maravilla, fué nada menos que la de abrir el estrecho de Gibraltar, dando paso a las aguas para unir al Atlántico con el Mediterráneo—al mar de hoy y al mar de siempre—entre España y Marruecos.

Porque, en efecto, antaño, en un pasado muy remoto, que pertenece a la historia de la tierra y no a la de los hombres, Marruecos y España estaban materialmente soldados. Nosotros mismos hemos oído el relato cierto día de labios de un erudito gomarí, allá en Marruecos. Alguien nos explicó, en efecto, el acontecimiento, sólo que, según la tradición del país, no fué Hércules, el fabuloso semidiós griego, el que realizara semejante proeza, sino un cierto sultán del Mogreb, del que vanamente buscaréis su nombre en la historia marrueca. Lo indudable es que en el pasado remoto, remotísimo, no había discontinuidad alguna entre Africa y Europa, donde hoy se muestra la enorme cicatriz del estrecho.

La ciencia—que no es otra cosa que la tradición poética y la mitología reemplazadas por la terminología y la sistemática—nos ha explicado lo mismo, definitivamente, a la postre. Nos ha probado, en efecto, cómo en los cataclismos que el mundo conoció en su pasado más remoto, antes, mucho antes de que el hombre surgiera sobre la tierra, España y Marruecos quedaron separados. Sólo que la naturaleza pareció titubear en la separación. Tan iguales eran los países, que estuvo indecisa antes de dar el tajo. Los geólogos—que son los historiadores de la tierra—nos han demostrado con toda precisión que, exactamente, la separación entre ambos países coincidió en su inicio con las cuencas de nuestros actuales ríos Guadalquivir y Segura, que fueron un día remoto lo que ahora es el estrecho de Gibraltar, dejando, como si dijéramos, el mediodía andaluz para el Mogreb; nos explica luego que esta comunicación marítima se cerró después para abrir otra nueva por la cuenca del Msum y del Sebú, quedando a la sazón para Iberia la parte norte de Marruecos, y, en fin, se centró definitivamente esta separación, como actualmente vemos, al hendirse el estrecho de Gibraltar para volver a comunicar las aguas mediterráneas y del océano. Tal es, a la postre, el relato científico que nos anticipara bellamente la mitología.

Los geógrafos luego no han hecho sino insistir sobre la analogía de los dos pueblos ribereños, al fin—ya lo hemos visto—partes, en definitiva, de un solo todo. Suess, el sabio geólogo austríaco; Stille, Cueto y tantos otros hombres de ciencia, nos han explicado que la Cadena Rifeña, por ejemplo, no es sino una rama de la Bética. El conjunto orográfico hispanomarroquí, por lo tanto, al flexionarse al máximo, se rompió justamente en el centro. Así surgió el estrecho, y junto a él quedaron, como montes testigos, frente a frente, «Abyla», nuestra Ceuta, y «Calpe», Gibraltar. Pero en realidad la homogeneidad se extiende luego. El Atlas y el Pirineo delimitan la común simetría de las grandes líneas estructurales de la arquitectura hispanomogrebina. El primero separa a Marruecos del resto de Africa. El segundo a España de Europa. El Guadalquivir y el Sebú, ambos ríos atlánticos, ya hemos visto que han llenado una función común. El Ebro y el Muluya, los dos cursos mediterráneos, corren entre llanuras, que alternan con cañones y foces. Pero, sobre todo, el relieve de ambos pueblos—Hispania y el Mogreb—integran una estructura idéntica, en la que predomina la «meseta». La nuestra, igual a la del sur. Gentil, el geógrafo francés, ha llamado, en efecto, exactamente, a la plataforma meridional, *meseta marocain.* No hemos sido exactamente los españoles y los marroquíes—bien se ve—los que hayamos comprobado la identidad. Foncin, por ejemplo, que también era francés, lo dijo claramente: *España es una península africana, unida a Europa por el istmo pirenaico,* del mismo modo que debería añadirse: Marruecos es un país europeo unido a Africa por la barrera del Atlas. Y, más expresivamente, Odinot exclamó: *Marruecos es un trozo de España, a menos que... España no sea un trozo de Marruecos.*

Nada, en efecto, nos separa en el espacio. Entre Argel y Marsella, por ejemplo, hay 740 kilómetros; entre Túnez y Sicilia no hay más que 138; pero entre las dos orillas del estrecho de Gibraltar la angostura se reduce apenas a 13 kilómetros, ¡como desde Madrid al Cerro de los Angeles! Una distancia que pudiéramos llamar urbana, que cruzó el hombre prehistórico seguramente en balsa, que salvan ahora constantemente los aviones y los transbordadores españoles, que cruzará mañana posiblemente un túnel submarino, como preconizara el general español Jevenois, o sobre la que podrá tenderse mañana un puente, según la luminosa y autorizada opinión de un técnico español, el ilustre ingeniero y ex ministro señor Peña Boeuf.

No puede ser, bien se ve, el estrecho de Gibraltar un obstáculo, ni siquiera un elemento separador. Costa lo explicó clara y elocuentemente: *El estrecho nos une como si fuera un río. Ríos hay en el planeta con doble anchura que el estrecho de Gibraltar—por ejemplo, el río de las Amazonas—; hay istmos en la tierra que dividen uno de otro dos sistemas geológicos, una flora de otra flora, un clima de otro clima—por ejemplo, el istmo pirenaico—; pero el estrecho de Gibraltar no separa nada. A pesar de él, como si tal accidente no existiera, los estratos del suelo africano se continúan en nuestro suelo peninsular; Iberia es una provincia botánica de Africa...; la meteorología marroquí y la meteorología española forman una misma y sola meteorología; los labradores de aquende y allende cultivan unas mismas plantas, siembran y siegan en unas mismas épocas...; España y Marruecos son como las dos mitades de una misma unidad geográfica... El estrecho de Gibraltar no es como un tabique que divide una casa de otra; es, al contrario, una puerta abierta, por la naturaleza, para poner en comunicación dos habitaciones de la misma casa.*

Se explica así que a la conexión geográfica haya debido corresponder, en efecto, el entronque histórico. Porque si la política deriva de la historia, la verdad es que ésta la inspira la geografía. España tenía una función que llenar con relación al Africa frontera. Como esta misma ha llenado otras en el pasado patrio. Ambos países estaban llamados a ser intérpretes de dos civilizaciones diferentes. Más aún: a servir de nexo común de fusión de dos culturas. Nadie podría sustraernos en esta misión dictada por la naturaleza. Ni siquiera Francia. Nuestro Donoso lo explicó claramente: *Entre la civilización francesa y la africana no hay punto de contacto, y hay, en cambio, soluciones de continuidad, de continuidad geográfica, porque entre una y otra está España; hay solución de continuidad física, porque entre el sol de Francia y el de Africa brilla el sol de España; hay solución de continuidad moral, porque entre las costumbres refinadas de Francia y las costumbres primitivas de Africa están las del español, a un mismo tiempo cultas y primitivas; hay solución de continuidad militar, porque entre el general francés y el caudillo africano está el guerrillero español; hay, finalmente solución de continuidad religiosa, porque entre el mahometismo fanático de Africa y el catolicismo filosófico francés está el catolicismo español con sus tendencias fatalistas y sus reflejos orientales.*

* * *

En realidad, las denominaciones «Hésperis» y «Mogreb el Aksa»—los nombres que dieron los griegos y los árabes, respectivamente, a los dos países—querían y venían a decir una sola y misma cosa: «Tierras del Extremo Occidente». Eran ambas como dos territorios iguales: uno «doble» del otro, un curioso caso de siamesismo geográfico. Deberían tener por ello especial relación histórica. Sergi ya habló de una raza euroafricana que los poblara, en común, inicialmente. Los bereberes y los iberos le parecían iguales a Oliveira Martins. Nuestro ilustre profesor Pericot nos ha explicado como las primeras oleadas de pobladores hispánicos, llegadas a la Península en el capsiense, vinieron de Africa. Las remotas civilizaciones de Tartessos y de Almería tenían conexión con las tierras fronteras. Cartago hizo de España y del norte de Africa un solo y único imperio. Roma incluyó a ambas márgenes del estrecho en su dominación común. Los bárbaros, repitiendo la lección de Cartago, hicieron de Toledo la capital de un gran Estado euroafricano. Y los ára-

DE LUNA A LUNA

La importancia de ser peruano

Y... ¿sabe usted por qué hemos traído a cuento lo de la igualdad?

En primer lugar, porque uno tiene sus dudas y sus resquemores. Los «coca-colos» aumentan, y es preciso guardar las distancias frente a ellos.

En segundo lugar, porque queremos hacer aquí un acto de justicia.

Hispanoamericanos van y vienen por España, y a todos ellos se les trata aquí con idéntica gentileza. Se puede decir que ante España todos los hispanoamericanos son iguales, con lo cual se demuestra la ortodoxia católica y la caridad de España. No obstante, conviene decirles a los españoles y a los hispanoamericanos aquello de «iguales, iguales, pero no tanto»...

Nacer hispanoamericano a secas es un don divino. Nacer peruano, por ejemplo, es, además, un privilegio excepcional. Y esto, que es tan cierto, no lo saben muchos españoles y, lo que es peor, no lo saben muchos peruanos. Hay que decirlo, por tanto.

Nacer peruano es un privilegio excepcional, insistimos; pero es también un terrible compromiso. Obliga rigurosamente a ser buen peruano. A dar limpio, noble y sincero testimonio de su país; a conocer su país, sus glorias pasadas, sus problemas; a dar cuenta de su historia y de su futuro. No se nace a la sombra de Machu-Pichu, en el Cuzco, en Arequipa o en Lima para hacer el «coca-colo» por esos mundos o para gorjear tan sólo los prestigios del Inca o de Pizarro.

Se nace peruano para ganarse el derecho a serlo de veras.

Pues bien, cuando uno se encuentra con peruanos por estos caminos de Dios, uno recuerda a los Porras, a los García Bedoya, a los Riva Agüero, a los Basombrío, a los Laredo. El mexicano que lleva uno dentro, el amigo para siempre que se quiere ser, vuelve a urdir la trama compleja y fantástica de la amistad con un peruano.

Peruanos y mexicanos «nos sabemos de memoria». Somos presa del mismo orgullo y reos del mismo pecado. Por lo que fuimos, por lo que somos, por lo que debemos ser...

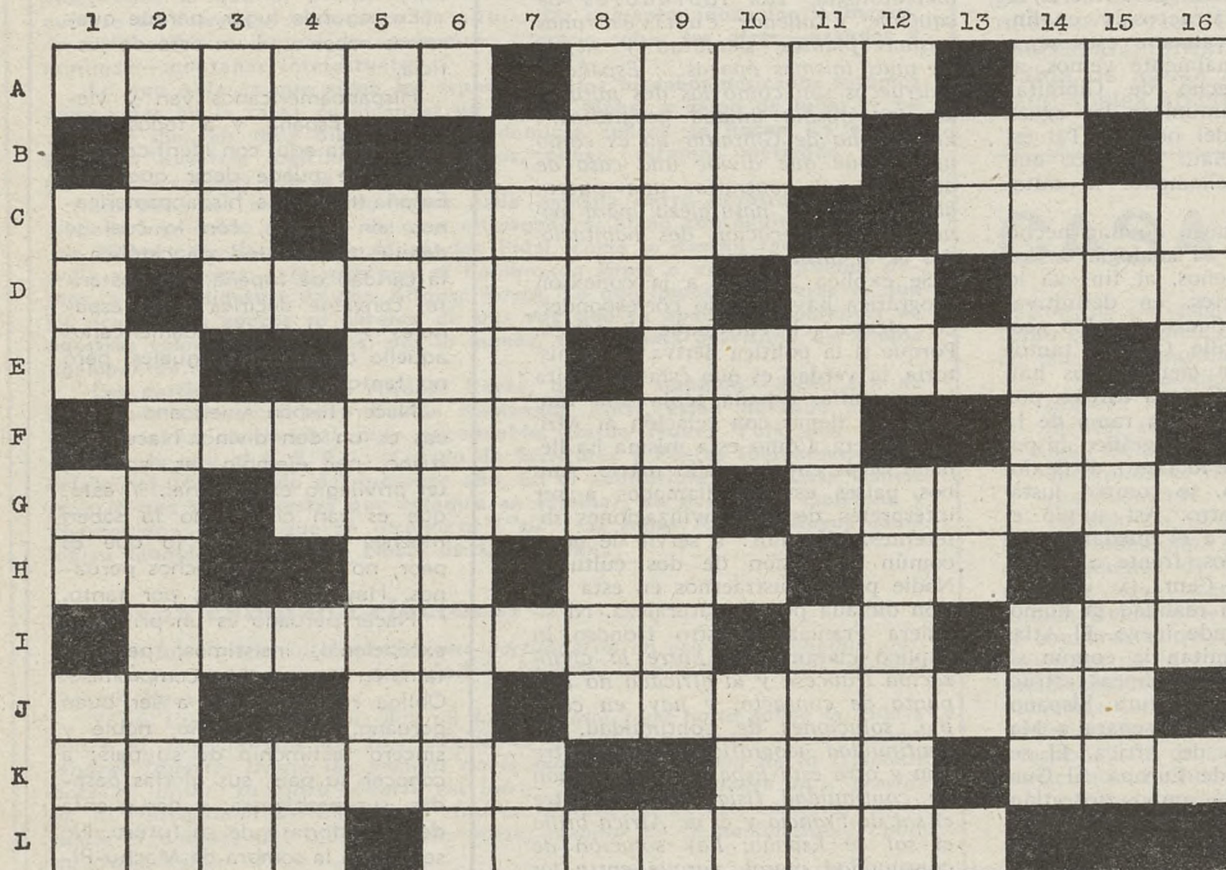
Pintor de siglos

Pero resulta que éste, éste precisamente, es un hombre con talento, un hombre inquieto, un luchador y un artista.

Que este peruano viene a España para calar más hondo en su propia conciencia, para enriquecer su mundo interior con nuevas experiencias y distintas emocio-

No Siempre EL TIEMPO ES ORO

Por PEDRO OCON



DAMERO HISPANOAMERICANO

L-2 A-6 H-1 J-10 F-11 C-2 K-7
Planeta.

G-9 L-10 J-15 F-9 E-13 K-2 D-5 C-1 I-7
Volcán de Chile.

A-15 K-10 F-8 B-2 L-1 G-1 B-8 F-6 G-16 K-14
Origen de las palabras.

E-5 J-5 F-3 A-11 G-11
Especie de conejo que existió en Cuba, hoy extinguido.

L-8 A-9 K-15 J-2
Costado.

K-1 E-2 D-3 B-3 C-16 E-12 L-13 J-11
En Colombia, hongo, seta.

C-9 H-2 I-14 D-6 I-2 G-6 F-10
Planta gramínea gigantesca que se cultiva en la Argentina, Chile y Uruguay.

F-4 E-9 G-8 I-9
Onda.

I-5 J-8 G-12 E-6
Río de Colombia.

D-14 H-16 B-4 E-16 A-10 H-5 B-16 G-2
Semejante (femenino).

K-12 C-6 I-6 I-3 D-1 F-
Lago del Canadá.

L-12 D-16 F-2 A-12
En Filipinas, trozo de carne seco y salado.

B-11 H-8 G-5 G-14 D-11 C-3 A-1
Moderación.

B-7 H-9 K-5 J-6 C-5 D-4
Fantasma.

G-4 I-16 D-8 E-14 A-5 E-10 H-10
Continuo, duradero.

H-15 I-11 J-13 A-4 B-10
Lastimad.

C-15 H-13 J-1 A-16 G-7 G-15 D-7
Vuelva a llenar.

B-13 F-14 K-3 L-7
Trozo de árbol cortado y limpio de ramas

L-9 I-8
Marchad.

L-4 I-4 D-15
Río español.

C-14 A-8 D-9 L-6 E-1 C-10
Apellido de un célebre político costarricense, elegido presidente de la República de su país en 1920.

K-6 A-2 A-14
Disputa.

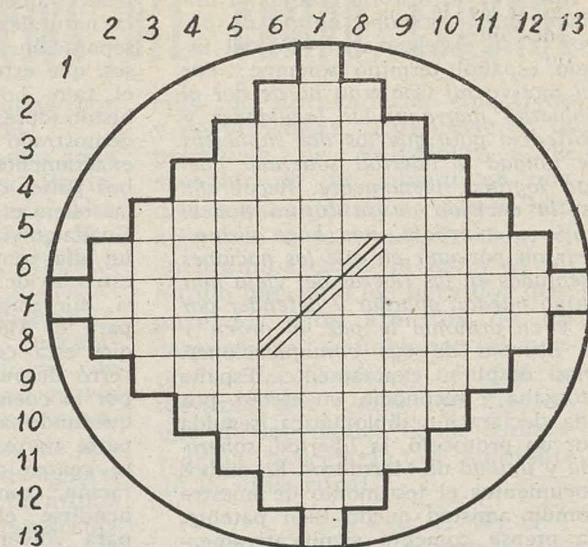
I-15 E-11 D-12 C-8 C-7
Modelo o ejemplar perfecto.

C-13 I-12 E-7 H-6 L-3 B-9
En sentido figurado, satisfagan.

B-14 A-3 L-11 J-12
En Perú y Chile, conjunto de los arreos de una caballería.

G-13 K-4 H-12 J-14 J-9
Arma de fuego.

F-7 K-11 K-16 F-15
Mezquino.



CRUCIGRAMA HISPANOAMERICANO

HORIZONTALES

1: Consonante.—2: Antiguo gorro militar.—3: En las escalas termométricas, puntos de partida desde donde se cuentan los grados ascendentes o descendentes. 4: En Chile, individuos molestos, pesados.—5: No aceptaras.—6: Tuberculoso. Sensación en el olfato.—7: Soltero. Jugo resinoso medicinal obtenido de cierta planta y que se emplea como purgante y tónico.—8: Al revés, cuerpo magnético. Volverá a hacer una cosa.—9: En la Argentina, Colombia, Cuba y Chile, reuniérase el ganado en un sitio determinado, llevándolo desde los distintos lugares de pasto.—10: Libertéle.—11: Reunión nocturna de personas para divertirse.—12: Tratamiento antiguo.—13: Consonante.

VERTICALES

1: Consonante.—2: Toma.—3: Tiritar.—4: Muy malos.—5: Azorados, avergonzados.—6: Brilla. Invertido, sirve.—7: Que no paga lo que debe. Al revés, separar, dividir.—8: Abandonada. Relativas al espacio.—9: En América meridional, ruborízalo.—10: Derramábase por algún agujero el líquido contenido en una vasija.— 11: Preposición. — 12: Invertido, río de Suiza.— 13: Consonante.

J E R O G L I F I C O



¿QUE INTERPRETO LA ORQUESTA?

(Las soluciones en la pág. 82.)

bes, reiterando nuevamente la historia, a través de una sucesión de invasiones durante ocho siglos, no hicieron tampoco cosa diferente. Los almohades y los almorávides procedían de Marruecos—del sur y del norte de Marruecos—y no eran exactamente pueblos orientales de donde habían llegado solamente a principios del siglo VIII los primeros conductores de la invasión de Africa. En España, albergue de vetustas y espléndidas civilizaciones, la cultura oriental debía rebrotar con fuerza singular.

He aquí por qué resplandeció en ella, con los árabes, la medicina, la química, la astronomía, la filosofía, la matemática, la historia, la botánica, la geografía, las letras y las artes. Acá quedaron así, como el más bello testimonio de este común pasado, los «bosques de columnas» de la Mezquita cordobesa, los hechizos de los patios de la Alhambra y el mudejarismo—que es como un arte oriental sobrevivido—de Sevilla, Segovia, Toledo o Zaragoza. De aquel multisecular pasado común surgió una técnica agrícola también, una industria tradicional, una arquitectura popular con patios y cancelas—«la primorosa cancela, que patio y zaguán divide», que cantara el duque de Rivas—, un modo de vestir, una lengua repleta de arabismos, una toponimia que ha bautizado por igual ríos, montañas y lugares; hasta una cocina, unos mismos instrumentos musicales y un arte que entiende de arabescos, alicatados, ajaracas, almijares y minaretes. Sólo en España el viajero podrá encontrar todo esto fuera de Oriente y al norte del estrecho. Sólo aquí, en España, hay una Giralda que es como una kutubia española. Sólo aquí, en España, hay una palmerada como la de Elche, que nos evoca Marraquex. Sólo aquí, en España, hay un río que se llama Guad el Quebir o una montaña que se denomina Yebel Tarik, una isla (Yezirat) que ha bautizado una ciudad y un cabo al que se da el nombre de Tarif. Sólo aquí, en España, entre todos los pueblos de Europa, los huertanos se visten con zaragüelles y se tocan con pañuelos al modo de turbantes. Sólo aquí, en España, está el acervo de una música que nos es común con los pueblos de Africa del Norte e incluso del Oriente. Sólo aquí, en España, se conservan patronímicos de neto sabor árabe, como allá del estrecho existen también otros netamente españoles... Y podríamos continuar así indefinidamente. Basta, por tanto, con lo dicho. He aquí explicada la *secreta y poderosa atracción* que el polígrafo de Graus observara entre marroquíes y españoles. He aquí por qué España también siempre comprendió a Marruecos y quiso a Marruecos. Todo el proceso diplomático y político que se iniciara al comienzo de la centuria actual y que pudiera ahora brindarse a interpretaciones de artificio nos fué, en realidad, impuesto. Aun a finales del siglo XIX, en Madrid, España se empeñó en sostener la unidad de Marruecos. Ella sola pretendía y sostenía un Marruecos para los marroquíes. Si luego ello no sucedió así, no fué ciertamente culpa—ni siquiera deseo—suya. Los acontecimientos rodaron, en efecto, en contra nuestra. Y en contra de Marruecos, naturalmente.

En 1830 Francia había ido a Argelia. Una lucha larga y penosa la empujó luego a Marruecos, como la conduciría también a Túnez. Aquí, en este último país, el régimen de protectorado se impuso pronto. En Marruecos la cuestión, para Francia, se ofrecía más compleja. Marruecos había centrado la ambición de las grandes potencias. De Inglaterra primero, que desde hacía dos siglos nos había arrebatado Gibraltar y que anteriormente había estado presente en Tánger. De Italia incluso, que, terminada su unidad, llegaba tarde al reparto de Africa. De Alemania misma, que rectificaba por entonces la política de Bismarck, contraria a la expansión colonial. Con Inglaterra, desde luego, no fué fácil entenderse. Eran los días de la pugna del Sudán y del incidente grave de Fachoda. Pero, al fin, las dos potencias—la Gran Bretaña y Francia—terminaron por negociar. ¡Había tan espléndido botín que repartir!... Inglaterra recibió justamente de Francia manos libres para actuar en Egipto, mientras que Francia las lograba para hacer en Marruecos. Italia haría otro tanto luego con Francia, a cambio de constituirse aquélla en árbitro de la suerte de Libia. Alemania, al final, requeriría de Francia que compensara su inhibición en la cuestión marroquí con un pingüe bocado territorial en el Africa negra.

* * *

España ni pidió ni quiso nada tampoco entonces. Al revés: deseó siempre la unidad y la libertad de Marruecos. El 30 de marzo de 1884—justamente veintiocho años antes de que Francia impusiera al Mogreb su protectorado, la Sociedad Española de Africanistas celebraba en el desaparecido teatro Alhambra, de Madrid, un mitin trascendental. La sala estaba repleta aquella noche de personalidades ilustres: políticos, hombres de negocios, militares, escritores, artistas y el público en general desbordaba el patio, los palcos y las galerías. En la mesa presidencial se sentaron Coello, el ilustre geógrafo y académico de la Historia; Pedregal, Carvajal y Sorni, ex ministros, respectivamente, de Hacienda, Estado y Ultramar, y el ex comandante militar de Ceuta general Bonanza. Coello dijo, en su discurso inaugural, que *un ataque a la independencia de Marruecos era un ataque hecho a nuestra nación.* Costa añadió: *Marruecos y España deben conservar su mutua independencia...;* no «*basta que España respete por sí la integridad y la independencia de Marruecos; debe, además, garantirla contra todo intento de anexión, protectorado o desmembramiento.*

Nada de guerra entre moros y cristianos—comentó Azcárate—, *amistad y solidaridad hispanomarroquí.* Carvajal *pedía multiplicar el trato, la comunicación, la alianza, los cambios de idea y aspiraciones entre España y Marruecos.* Y en las conclusiones del acto, he aquí las tres que podrían suscribir—y de hecho las han suscrito los españoles de hoy—: *Defensa de la integridad del Imperio marroquí, intensificar las relaciones entre los pueblos del estrecho y que España fomentara, por los medios que pudiera, el progreso social y económico del Mogreb.*

Pero la declaración francoinglesa de 8 de abril de 1904 decidió el reparto de Marruecos. A España—para asegurar la neutralidad del estrecho—se le reservó lo que debía llamarse luego la zona norte. No nos daban opción. Si no la ocupaba España, la ocuparía Francia. España, sin embargo, aunque aceptó—no podía hacer otra cosa—, no se movió. Fué luego el tratado de 1912—el que no quiso firmar Canalejas y quizá por ello fuera asesinado—el que nos obligó a actuar allá, como consecuencia de otro convenio anterior imperativo: el que Francia suscribió con el sultán el 30 de marzo del mismo año citado. España tuvo—¡qué remedio tenía!—que ocupar su puesto así. En el tratado en cuestión, por cierto, no se calificaba nuestra misión de protectora, sino de influencia. Más todavía: en el tratado que España suscribió puede leerse, en el artículo 1.º, que su misión consistiría en velar por la tranquilidad de la zona y prestar su asistencia a instancia al Gobierno marroquí para las reformas administrativas, económicas, financieras, judiciales y militares precisas. Todo—entiéndase ello bien—*continuando la zona bajo la autoridad civil y religiosa del sultán.* Está, pues, claro. España, que no quiso nunca el reparto de Marruecos, no le aceptó a la postre: se le impuso. Se limitó a ocupar el puesto que nos marcaron sin consultar ni opción; eso sí, entregándose a su tarea generosa con diligencia y noblemente. Nuestro protectorado fué así. Derrochamos miles de millones de pesetas en beneficio exclusivo del Marruecos hermano. No obtuvimos materialmente nada en nuestra empresa, al contrario de Francia. Celamos por la paz al otro lado del estrecho, perfeccionamos notoriamente la cultura indígena, fertilizamos los campos, repoblamos los calveros orográficos, instalamos industrias, desterramos el paludismo, saneamos la administración, levantamos mezquitas, multiplicamos los dispensarios y las escuelas, cruzamos el país de carreteras, aprovechamos las aguas que corrían hacia el mar sin utilidad alguna, urbanizamos las ciudades, restauramos su artesanía, convertimos al país en un objetivo predilecto del turismo, tendimos cables, erigimos antenas, imprimimos periódicos incluso en lengua árabe, repartimos tractores y fertilizamos los campos, construímos aeródromos y ferrocarriles, levantamos cartas topográficas, inauguramos museos, tendimos puentes, interesamos a los indígenas en la explotación del subsuelo y de la pesca, organizamos convenientemente la beneficencia, elevamos así a la par el nivel de vida y la edad media de la población, que se duplicó, al menos, durante nuestra actuación, y al fin, por todo ello España no pidió nada. Cuando la conflagración mundial última estalló, incluso España sustrajo a su zona—¡como a la de Tánger!—del horror de la guerra que asoló al resto de Africa del Norte. Y cuando la paz llegó y fuimos los españoles prácticamente bloqueados por la estulticia ajena, empeñada en agradar a Rusia, repartimos con Marruecos nuestros exiguos recursos del modo más generoso y liberal posible. Tanto, en fin, que el trigo, el aceite o el azúcar—la base de alimentación del marroquí—fueron suministrados a nuestra antigua zona con deprecio, porque el exacto coste lo compensó entonces generosa la nación protectora.

III

En el detalle del relato precedente el hechizo andaluz culmina todos los problemas. Es natural. Andalucía, sobre todo, es lo permanente y tangible del orientalismo español. No puede extrañar por ello que su embrujo prenda siempre y embriague de amor y de nostalgia a nuestros más egregios e ilustres visitantes árabes y musulmanes. *El arte andaluz*—decía Cejador—*es un derroche de color y una borrachera de matices brillantes por el vivo sol que reverbera, cayendo a plomo y sacando chispazos deslumbradores...* Por todos sitios la misma lujuriante canción, entre jardines y cármenes perfumados, de esas fuentes que son como el motivo eterno de la poesía oriental y de la hispánica. Palmeras, azahar; la agudeza graciosa del ciprés; flores, acequias...

Es Córdoba, junto al Guad el Quebir, la ciudad de los Abderramanes, la «Atenas del medievo», con su mezquita de 850 airosas columnas de jaspe y mármol. Es Sevilla, al borde de aquel río—«la maravilla que es preciso ver», según nuestro dicho famoso y real—, con su Alcázar, primeramente fortaleza de los almohades, que restaurara el Rey Justiciero; con sus alarifes mudéjares, con sus jardines que embalsaman las rosas, con la Torre del Oro, vieja fortaleza

DE LUNA A LUNA

nes. Resulta que es un hombre sincero, sin amarguras en la trastienda, abierto a la vida con el entusiasmo y la desfachatez de un niño grande. Pues entonces uno se sienta a escribir y, sin recursos especiales, da libre y sencillo testimonio sobre este peruano.

Teófilo Allaín Alvarez es pintor desde hace tres mil años por lo menos. Porque en el Perú—como en México, como en España—no se es pintor de ayer, sino de siglos. No se es artista por aplicación o por conducta, sino artista irremediable. Allaín pinta porque sí, y a pesar de haber estudiado con éste y con aquél y de haber expuesto en Buenos Aires y en Río, en Caracas o en La Paz, y de ejercer su magisterio en Lima, a pesar de todas esas cosas que constituyen la felicidad y la esperanza de tantos pintores, Allaín sigue reproduciendo en sus lienzos y en sus láminas simplemente lo que ve, lo que siente y lo que ama. No es, por tanto, un teórico en la pintura, un explorador de fórmulas nuevas. Ante su obra, uno no se pregunta nada que no esté ahí, tan claro como el agua, como el ademán de un hombre honesto, como la mirada de un niño. Las cosas, los paisajes, los hombres y las mujeres que el artista conoce, ama y admira están ahí. No busque usted en ese grabado, en ese óleo, en esa acuarela de Allaín lo que no encuentra tampoco en la obra de los pedantes, de los cerebrales de la pintura: una teoría «racional y exacta del universo y de la vida social» o un paliativo a sus personales neurastenias. Lo que usted tiene ahí no es geometría plana, ni literatura, ni filosofía existencial, ni psicoanálisis, ni música de colores, sino pintura que no aspira a otra cosa que a ser pintura. Allaín no está obligado a constituirse en un nuevo Picasso ni a enmendarle la plana a Matisse, ni a seguirle los pasos a Tamayo. Su obligación consiste más bien en pintar, como él sabe hacerlo, las cosas que le son familiares y afines.

Y esto, estimado lector, ya es decir algo en un mundo lleno de revolucionarios del arte, de «abstractos» deshumanizados y pedantes.

Un artesano

Claro está que si se juzga la obra pictórica de Allaín con rigor extremado, podrá decirse de ella que adolece de graves defectos formales; que tiene altibajos e insuficiencias; que es, en fin, una combinación evidente de aciertos y de errores.

Podrá decirse todo eso respecto a la obra de Allaín sin afectar ni disminuir la indudable personalidad de este pintor. Justamente uno de los atractivos de su obra reside en

esa flagrante irregularidad, en esos fallos técnicos, en esas formas titubeantes, en esa manera de pintar que recuerda a la de los nobles, sencillos y geniales artesanos de América.

Las piezas ejemplares de la artesanía popular americana no nos conmueven por su intachable perfección, sino por su ingenua, sincera y naturalísima irregularidad formal. Si fuesen obras acabadas, perderían su encanto y su gracia, su poder de sugerencia y su sentido. Lo mismo puede decirse ante un lienzo o un grabado de Allaín; no valen a pesar de sus defectos técnicos, como en otros casos, sino que valen CON Y POR esos mismos defectos, porque éstos, en Allaín, son signos que revelan y subrayan su personalidad, su clara condición de autodidacta y su hondo sentido folklorista.

Pintor del mestizaje

Pero si nosotros intentáramos destacar solamente los méritos y los aciertos de Allaín, diríamos de él algo que justifica de suyo su obra multiforme y su vida. Como otros artistas de América, envueltos por la propaganda política o deslumbrados por el inefable vocerío de los indigenistas de profesión, Allaín pudo decidir su vida de pintor orientándola hacia un indigenismo detonante y reivindicador, tan falaz como productivo, como el que acaudillara en México nuestro imponderable y genial Diego Rivera. Un indigenismo dedicado a exaltar menos los indudables prestigios de los grandes imperios prehispánicos que las perversas intenciones de los imperios de turno. Un indigenismo que servía mejor a los misioneros protestantes y a los canartios evangélicos que a los nativos de carne y hueso. Un indigenismo, en fin, tan estimulante para los cursis que lo admiran como ventajoso para los que lo practican. A eso pudo dedicar su vida y obra Allaín. Pero él ha preferido avanzar por el camino difícil, por el verdadero. Su patria es la tierra de todos los peruanos. Lo que tiene de grande, de incomparable, de eterno, no es patrimonio exclusivo de una raza. Es peruano y es nuestro. De todos los que creemos en Hispanoamérica como una unidad, como una síntesis, como el continente de mestizaje. De ese continente ha querido ser y es digno y noble testigo el pintor Allaín...

mora que recuerda el arte castrense de allá del estrecho y que tiene aún tantas hermanas en el Mogreb fronterо; con la Giralda, el antiguo minarete de la mezquita de Yusuf, gemela de la kutubia de Marraquex y de la torre de Hassan de Rabat. Y es, en fin, Granada, sobre el dorso de la colina de Assabica, entre el Genil y el Darro, cara al Mulhacén, el más alto pico de la orografía ibérica, la ciudad de Alhamar el Magnífico, con el regalo maravilloso del Generalife, orgía amorosa del correr de aguas y del arrullo del viento entre los cipreses, y, sobre todo, la Alhambra, la fortaleza roja de la corte refinada de los nazaritas, con el ensueño de sus albercas, de sus rosales y, desde luego, de su arte; con el asombro de sus patios del Mexuar, de las albercas y de los leones, obra de aquel Mohamed V del siglo XIV; de las salas de los Embajadores, de Justicia, de los Abencerrajes, de las Dos Hermanas o de los Ajimeces, y sus torres de Agua, de Comares, de la Reina de los Infantes, del Candil, de las Damas, de Siete Picos, de los Suclo, de las Armas, de la Vela o del Homenaje, o de sus puertas del Perdón o del Vino...

Andalucía. Córdoba. Sevilla. Granada... ¿Qué más da? He aquí palpable el orientalismo español. ¡Tal es lo que puede explicárnoslo todo!...

HISPANUS

REVOLUCION SOCIAL EN ESPAÑA

(Viene de la pág. 62.) pleitos. ¿Crees en conciencia, que las cuestiones de índole laboral pueden esperar años enteros? ¿Piensas, por otra parte, que los tribunales de la administración pública entenderían como Dios manda en problemas tan específicos como los de carácter laboral? Su incompetencia es debida a la falta de especialización. De aquí aquellos Comités Paritarios (por real decreto de 26 de noviembre de 1926), transformados en Jurados Mixtos Profesionales por ley de 27 de noviembre de 1931, que dirimían, más o menos justamente, las contiendas de tipo laboral.

Mas para que la justicia se impusiera a los partidismos sindicales de los Jurados Mixtos, creó el nuevo Estado las Magistraturas de Trabajo. Y fué suprimida la vigencia de los Jurados Mixtos por decreto de 13 de mayo de 1938, y se organizaron, por ley de 17 de octubre de 1940, las Magistraturas de Trabajo. Funcionarios de la carrera judicial especializados y abogados que hicieron una fuerte oposición las atienden.

Funcionan de una manera sencilla. Brevedad y claridad en la exposición de los problemas caracterizan el procedimiento. Lo primero, a ser posible, la conciliación entre el patrono y el obrero; luego, lo que sea más justo y más humano a un tiempo. El Tribunal Central de Trabajo y la Sala Quinta del Tribunal Supremo agotan los recursos de apelación.

La rigidez, la consideración de las cuestiones laborales solamente desde el ángulo de la ley inflexible, la deshumanización de los problemas, han sido ahuyentados del quehacer de las Magistraturas de Trabajo. Sin embargo, todo ha de ir compaginado con las disposiciones dictadas, aun cuando en algunos casos se puedan variar algunos detalles.

PREVISION «OFENSIVA», UNIVERSIDADES LABORALES

Está creada ya la Orden del Trabajo. El trabajador es un caballero que ingresa, por derecho propio, no por favor, en la Orden del Trabajo. Las Medallas de Trabajo, en sus distintas categorías, premian los méritos de los obreros.

La dignificación del trabajador más eficaz está lográndose ya en España desde la raíz. Arañar la tierra es perder el tiempo. Sólo los campos fructificarán cuando se haya metido la reja honda. La previsión ofensiva es el arado más eficaz. Una legión de rejas nuevas removerán la tierra, esponjándola. Son los hijos de los trabajadores que asisten a las lecciones de las Universidades Laborales. Hablamos de las Universidades Laborales con familiaridad, porque ya están ahí. Cinco hay construídas. Corresponden a cuatro puntos cardinales y a un norte nuevo, a cinco ciudades que vigilan toda la geografía española: Zamora, Sevilla, Córdoba, Tarragona y Gijón. Y alrededor de estas Universidades Laborales, de estos cinco emporios de riqueza humanística y profesional, se van creando otras no menos importantes. Las piden hasta los pueblos pequeños, que consideran sus campos lugares adecuados para que los pequeños trabajadores aprendan los saberes sin tasa, sin mezquindad.

Más de una vez habrás visto, lector de Hispanoamérica, los reportajes—unos, verdaderos; otros, tendenciosos—que sobre el analfabetismo de Andalucía y de algunos otros puntos de España, si bien en pequeña escala, han publicado algunas revistas extranjeras. Pues bien, este analfabetismo tan cacareado se acabó. Las Universidades Laborales han nacido para coronar la obra inicial de las Escuelas de Formación Profesional y de los Institutos Laborales. Nada falta en ellas. Los muchachos, sobre la obligación de informarse, se imponen la tarea de formarse. De hacerse hombres. Llevar el vigor a los músculos, y la destreza a los brazos, y la sabiduría a la inteligencia, y la elegancia al alma, constituyen las tareas principales de las Universidades Laborales. ¡Oh, cómo el Rey Sabio hubiera gustado de este gran espectáculo de los muchachos aprendiendo los saberes en las Universidades Laborales!

Tres libertades se han establecido en la Revolución social: libertad de mandar, libertad de saber y libertad de poseer. Tres libertades que entrañan las máximas aspiraciones de los trabajadores.

Los Montepíos y las Mutualidades Laborales han hecho posible la arquitectura y el sentir de las Universidades del Trabajo. Toda la cuenca minera de Asturias, todos los prados norteños, se reflejan en la Universidad Laboral de Gijón. Las torres llaman con sus campanas a los hijos de aquellos trabajadores que lucharon por estas cosas y que hasta ahora no las pudieron ver hechas realidad. Convocan a todo aquel que quiera asomarse a sus puertas. Las rigen unos Patronatos, en los que tienen puestos clave los trabajadores. El sol de Sevilla es concreción de todo el sol de Andalucía, y el sol de la Universidad del Guadalquivir, espejo de cultura secular, amasada con las fórmulas de los más recientes descubrimientos científicos. Córdoba transforma muchachos raquíticos en hombres duros y fuertes sobre sus campos de deportes y les pone en trance de convertir en campos fértiles la tierra cultivada con una técnica que hasta hace poco ha ido, con respecto a otras comarcas, con un siglo de retraso. La Universidad Laboral del Mediterráneo—la de Tarragona—mira al mar y busca, a través de su pequeño puerto, horizontes ignotos.

¡Ojalá sepan aprovechar el tiempo estos muchachos que estudian, machacan el hierro y cantan alegres canciones en los patios y en las lonjas de las Universidades Laborales de España! La Revolución social se alza sobre los hombros de estos chicos, mucho más resistentes de lo que creen algunos.

España ha despertado de su modorra social, y el despertar ha sido sorprendentemente hermoso. El vagido del nuevo ser es el anuncio de la realidad que forjó la esperanza de unos hombres de buena voluntad.

F. C.

NO SIEMPRE EL TIEMPO ES ORO

(Soluciones de la página 80)

SOLUCION DEL DAMERO

A: Saturno.—B: Aconcagua.—C: Etimología.—D: Quemí.—E: Lado.—F: Paraguas.—G: Tacuara.—H: Rizo.—I: Sinu.—J: Paralela.—K: Simboe.—L: Tapa.—M: Equidad.—N: Duende.—Ñ: Perenne.—O: Herid.—P: Rellene.—Q: Leño.—R: Id.—RR: Sil.—S: Acosta.—T: Lid. — U: Ideal. — V: Llenen.—X: Avío.—Y: Fusil.—Z: Ruin.

CONJUNTO

Divina calma del mar,—donde la luna dilata—largo reguero de plata,—que induce a peregrinar.—En la pureza infinita—en que se ha abismado el cielo,—un ilusorio pañuelo—tus adioses solicita.

(LEOPOLDO LUGONES, en *A ti, única.*)

SOLUCION DEL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES.—1: M.—2: Ros.—3: Ceros.—4: Pololos.—5: Rehusaras.—6: Tísico. Olor.—7: Célibe. Acíbar.—8: Nami (imán). Reharás.—9: Rodeárase.—10: Soltéle.—11: Sarao.—12: Vos. 13: C.

VERTICALES. — 1: C. — 2: Ten.—3: Rilar.—4: Pésimos.—5: Cohibidos.—6: Reluce. Elav (vale).—7: Moroso. Ratroc (cortar).—8: Sola. Aéreas.—9: Soróchalo. — 10: Salíase. — 11: Sobre. — 12: Raa (Aar).—13: R.

SOLUCION DEL JEROGLIFICO

Una romanza nada más


Vespa
Vespa
EL SCOOTER MAS FAMOSO DEL MUNDO


HERACLIO FOURNIER S.A.
VITORIA - SPAIN